



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>






~~275. b. 5.~~

~~273. a. 16.~~

Vet. Span. II. B. 79









**O C I O S**  
**DEL CONDE**  
**DON BERNARDINO**  
***DE REBOLLEDO,***

**SEÑOR DE IRIAN.**

**TOMO PRIMERO.**

**PARTE SEGUNDA**

**DE SUS OBRAS POETICAS.**

**CON LICENCIA.**

---

**En Madrid: En la Imprenta de D. ANTONIO  
DE SANCHA. Año de 1778.**

*Se hallará en su casa, en la Aduana vieja.*

00110

NOV 20 1964

U. S. DEPT. OF AGRICULTURE

WASHINGTON, D. C. 20250



NOV 22 1964

RECEIVED TAYLOR INSTITUTION

NOV 22 1964

U. S. DEPT. OF AGRICULTURE

WASHINGTON, D. C. 20250

## A LA EXCELENTISIMA

*Señora Doña Feliche de Sandoval,  
Duquesa de Uzeda y de Osuna, Mar-  
quesa de Peñafiel, y Condesa de Ureña.*

## ROMANCE LXV.

**D***E*idad que en todo felice  
dilatas las influencias  
hasta los helados climas,  
donde las del sol no llegan,  
En magestuoso estrado  
culto la envidia te ofrezca,  
en trono sagrado, triunfo  
la adoracion te prevenga.

*A hermoso coro de Ninfas  
permitas menos severa,  
que de víctimas fragrantas  
te sacrifique diadema.*

*De un gran ascendiente tuyo,  
oye la heroica fineza,  
que desperdicios de vida  
a logros de fama trueca.*

*No alivie el decente amor  
de las conjugales flechas  
el arco, ni a tantos rayos  
el exercicio suspendas,*

*Que si a dar a la voz vida  
eternidades enteras,  
aun divertida bastáras,  
no te he menester atenta.*



438 OCIOS DEL CONDE

Del sexto invencible Alfonso

sucesion única era

Urraca de la hermosura

como de España Princesa .

Concurso de Magestades

en su pretension empeñan ,

amantes las atenciones ,

zelosas las conveniencias .

Ella menos ambiciosa

de las mayores grandezas ,

quanto fuera de sí mira ,

si no es el amor , desdén .

De Leon y de Castilla

la mas altiva nobleza ,

el Conde de Candespina ,

y el Conde de Lara ostentan .

Criados en el Palacio ,

son desde su edad primera

aguilas tan generosas ,

que al sol los rayos le cuentan .

A cuya divina llama

arden víctimas modestas ,

sacrificando la vida

a la ambicion de perderla .

Cautelando rendimientos ,

de temores , de sobervia ,

de temeridad la fé ,

la adoracion de indecencia .

Candespina apadrinado

de mas favorable estrella ,

de los comunes aplausos

menos el cuidado zela .

Y dando a lucir la llama  
en exhalaciones lentas,  
llegó a esperar que en Urraca  
prendiese alguna centella.

Averiguando a sus ojos,  
en afectada entereza,  
de compasivos agrados  
las mal desmentidas señas.

Credito cobró la fama,  
que de Deidades supremas,  
leves imaginaciones  
procura hacer evidencias.

El recelo, que en Palacio  
aun es dudosa sospecha,  
pasa en la Corte a noticia,  
llega en el Reyno a certeza.

Y juntos los Ricos-hombres,  
al Rey con instancia ruegan,  
que lo que el cielo dispone,  
aprobacion le merezca.

Pues aunque yerno procure  
en Naciones forasteras,  
no puede hallar mejor sangre,  
quando halle mayor riqueza.

Que no ha menester Castilla  
mas que su corona mesma,  
cuyo esplendor aventura,  
unida a las extranjeras.

La conformidad y el gusto  
breves estados aumenta,  
y la division destruye  
las mas seguras potencias.

Eficazmente embarazan

lo que persuadir desean,  
que a quien la fortuna estorva  
le dañan las diligencias.

Confuso los oye Alfonso,  
no sin recelar que quieran,  
desestimando su edad,  
elegir quien le suceda.

Supo el Conde de Borgoña,  
en ocasiones diversas,  
dar a conocer al Rey,  
heroico esfuerzo y prudencia.

Juntando a la valentía  
la cortesana destreza,  
la dicha a veces alcanza  
aun mas que el valor intenta.

Darle a Urraca determina,  
cuya execucion resuelta  
ni en él dexó a la esperanza,  
ni al temor lugar en ella.

Achaque antiguo de España  
en la mayor concurrencia,  
siendo los meritos propios  
hacer las dichas ajenas.

Los desvalidos amantes  
dan en bien sufridas penas  
el sentimiento a los ojos,  
solo al silencio la quexa.

Y los suspiros al fuego,  
que en templadas apariencias  
disimulan las cenizas  
de sus esperanzas muertas.

Mas

Mas no dexa Candespina  
de traslucir la decencia  
de las inmortales llamas  
què el corazon le atormentan.

Mal adormece el recato  
los afectos que desvela  
fé tarde desengañada,  
que ama mucho, nada espera.

Entre las mudas cenizas  
tan vivo el ardor humea,  
que a las mas hermosas luces  
enojoso llanto cuesta.

Parece que conspiraba  
con él la fatal sentencia,  
poniendole de la suerte  
de mejor ayre a la puerta.

Muerto el Conde de su dicha,  
que es enfermedad violenta  
pasar de las moderadas  
fortunas a las excelsas,

Vuelve de nuevo Don Gomez  
a la gloriosa contienda,  
y nuevo infeliz desastre  
sus esperanzas secresta.

Del Aragonés Alfonso  
el Rey persuadir se dexa,  
y á segundo aspero yugo  
el cuello de Urraca entrega.

¡A cuánto obliga el decoro,  
que de ello el respeto enfrena!  
pues vence los alvedrios  
que hasta los cielos respetan.

Pasa presto a mejor vida,  
y Reyno y Palacio quedan  
ardiendo en mortal discordia,  
en mas que civiles guerras.

De cuyos riesgos Urraca,  
hechas varias experiencias,  
se hubo menester briosa,  
no bastandose tan bella.

Salió de Castilla Alfonso,  
y su natural fiereza  
de tanta ofensa irritada,  
iras vomitó sangrientas.

Crecido exercito junta,  
ningun rigor recatea  
destruyendo impetuoso  
las descuydadas fronteras.

Sin perdonar en las Plazas,  
que por dueño le veneran,  
el Alcazar mas sagrado,  
la mas sencilla inocencia.

Corre el azero inhumano,  
sacrilego el fuego vuela,  
que castigarán los hados  
con las armas Sarracenas.

En dolorosos gemidos  
multiplicada la nueva,  
a sobresaltar a Urraca  
lastimosamente llega.

Convocando vizarrías  
Castellanas y Leonesas,  
tranzar el arnés ofrece  
de su Reyno en la defensa.



Y que quantos al imperio  
de sus ojos se rebelan,  
hallen en el de su mano  
vengativa la belleza.  
El de Candespina y Lara,  
de militares vanderas,  
y marciales estandartes  
activos el ayre pueblan.  
De aclamaciones sonoras,  
de tambores y trompetas  
en los repetidos ecos  
su nombre el cielo penetra.  
Amor que en sus pechos arde  
ya con llama descubierta,  
al glorioso triunfo aspira  
de peligrosas empresas.  
Favorecidos de Urraca,  
en su servicio acrecientan  
voluntarios rendimientos  
a forzosas obediencias.  
Ella de la fé segura,  
que la obligacion esfuerza,  
y el afecto califica,  
sus armas les encomienda.  
Agrados les comunica  
que la esperanza alimentan,  
y la pretension animan  
a generosa paciencia.  
Constante la voluntad,  
ardiente la competencia,  
a Exercito y Generales,  
número y valor aumentan.

El mas indigno soldado  
ya mas ambicioso anhela  
poner a sus pies rendido  
a Alfonso en servil cadena;

Lleva Don Pedro de Lara  
una Clice por cimera,  
que el movimiento de el sol  
con ciega atencion observa.

Don Gomez de Sandoval  
en un pelicano muestra,  
que en su esclarecida sangre  
sus tiernos afectos ceba.

En busca de el enemigo,  
con menos orden que priesa  
los precipita el enojo,  
si el amor no los despeña.

Y menos arrebatados,  
llegandose de el mas cerca,  
ni tan presurosos marchan,  
ni tanto se desordenan.

Ya desde lexos se ven  
de polvo las nubes densas;  
que el formidable esplendor  
de las armas centelléan.

Y de trompetas y caxas  
horrisono estruendo suena,  
que asombros al miedo intima,  
ira al valor acrecienta.

A esquadrones se reducen  
las desebradas hileras,  
y en bien formadas batallas  
los Exercitos campéan.

Los Generales el sitio,  
y la distancia tantéan,  
y ni trabajo perdonan,  
ni oportunidad desprecian.

Con vigilante atencion  
notan de los que gobiernan  
atrevimiento o temor,  
en alborozo o tristeza.

A todos se comunican  
con apacible modestia,  
los valerosos confirman,  
y los timidos alientan.

Con sus gentes el de Lara  
ocupa el ala derecha,  
y con aguero infelice  
toma Don Gomez la izquierda.

El Rey se opone a Don Pedro,  
y a Don Manrique encomienda  
las tropas que ha destinado  
de Candespina a la ofensa.

De instrumentos militares  
a la repetida seña,  
de infantes y de caballos  
los batallones se encuentran.

Furioso el enojo lidia,  
ardiente el furor se arriesga,  
y en desatencion vizarra  
unos con otros se mezclan.

Asi, si Aquilon y Noto  
embravecidos pelean,  
en nubes rompen las nubes,  
las ondas en ondas quiebran.

446 OCIOS DEL CONDE

Muda en un instante forma  
la mas lucida materia,  
en polvo y sudor se mancha  
quanto en sangre no se anega.

Los rotos pedazos de armas  
el suelo de azero empiedran,  
flechas y dardos al sol  
volante toldo le cuelgan.

En el campo desconoce  
su color la Primavera,  
púrpura visten las ramas,  
corales mienten las yerbas.

Entre los duros estruendos,  
que horribles el ayre atruenan,  
se mezcla el clamor confuso  
de los que heridos se quejan.

Al victorioso tal vez  
los vencidos atropellan,  
y el que de matar acaba,  
ya con la muerte forceja.

La parca con dura mano,  
y rigurosa inclemencia,  
del volúmen de la vida  
muchas hojas desquaderna.

En militar carro Marte  
feroz el campo pasea,  
y en la ya quajada sangre  
se atascan todas las ruedas.

Montes de caballos muertos  
los dueños vivos entierran,  
de otros ocupan las sillas  
los cuerpos ya sin cabezas.

El batallador Alfonso,  
rayo de la quinta esfera,  
vibra la luciente espada  
a España fatal cometa.  
Su gente con la del Lara  
tan impetuosa cierra,  
que a la dura obstinacion  
desmaya la resistencia.  
Qual corriente caudalosa  
a los campos se despliega,  
que quanto topa arrebat,  
y quanto la vé amedrenta.  
Los de Don Pedro vacilan,  
cobra el enemigo fuerza,  
y a confusion pavorosa  
el temor los desenfrena.  
Volverlos a unir procura,  
su obligacion les acuerda,  
ardiente los solicita,  
ya los riñe, ya los ruega.  
Ningun respeto o recato  
obliga a que se defiendan,  
ni la razon persuade,  
ni la verdad aprovecha.  
Que el mas eficaz exemplo,  
y la mas viva eloquencia,  
sin ayuda de la dicha  
en vano al miedo aconsejan.  
De la fortuna la nave  
con peligrosa tormenta,  
si en cadáveres no encalla,  
sangrientos golfos navega.



448. OCIOS DEL CONDE

Habiendo estado del caso  
sobresaltada y perpleja,  
resuelta ya se declara  
de la parte Aragonesa.

Y de el aspero conflicto,  
del todo la duda cesa,  
unos el azero esgrimen,  
otros la cervíz presentan.

Todos sin defensa caen,  
ninguno su injuria venga,  
que aun en el valor la suerte  
se adjudica preminencias.

Cortadas entrambas manos  
el que el guión real lleva,  
asido de él con los brazos  
murió repitiendo Olea.

Candespina que bañado  
en sangre propia y agena  
el peso de la batalla,  
aun ya sin vida sustenta,

En quien la fatal desdicha  
la fé mas constante huella,  
y el amor y la fortuna  
miran la mayor tragedia,

Acometido de todos,  
como formidable fiera,  
del furor sangrienta imagen,  
del horror mortal idéa.

De tantas armas herido,  
que unas en otras se mellan,  
y la mas capáz salida  
el alma a elegir no acierta.

Vien-

Viendo ceder al de Lara,  
ya con fuga manifesta,  
en acusar su partida  
el ultimo aliento emplea .

¿ Asi los hechos olvidas  
de tu gloriosa ascendencia,  
y la libertad de Urraca,  
y de la Patria desprecias ?

¿ Asi de el amor infamas  
la soberana violencia,  
cuyo esfuerzo reconoce  
toda la naturaleza ?

Si temes al enemigo,  
estorvale que te hiera,  
si de cobarde no huyes,  
de enamorado pelea .

Mal leve espacio de vida  
grave deshonor compensa,  
quando a transito tan breve  
se ganan glorias eternas .

Dixo, y en la mortal ansia,  
en la congoxa postrera,  
la de los cielos sería,  
solo se le oyó la Reyna .

## AMAR DESPRECIANDO RIESGOS.

Tragi-Comedia.

## INTERLOCUTORES.

<i>Osavio Gonzaga, Conde de Caneto.</i>	<i>Filiberto, su hermano.</i>
<i>Fenisa, su hija.</i>	<i>Violante, su hermana.</i>
<i>Matilde, su hija.</i>	<i>Alexandro, su primo.</i>
<i>Marcela, criada.</i>	<i>Cesar, criado de Renato.</i>
<i>Fabio, criado.</i>	
<i>Renato, Marqués de Rosiñan.</i>	<i>Leonato, criado de Filiberto.</i>

*Salen el Conde, Fenisa, y Matilde.*

Cond. **III** Urieron, hijas, con el muerto Duque nuestro descanso, y la quietud de Italia, pues en la posesion introducido el de Nivers del uno y otro Estado, con Francia y Venecianos coligado, de éste y aquel auxilio con esperanzas ciertas, al gran Templo de Jano abrió las puertas. Negó, pues, al Imperio la obediencia, y el César indignado, con no le conceder la investidura, puesto que le tocáran por herencia, le privó de la accion a los Estados, que

que unidas la Justicia y la Clemencia  
establecen Imperios dilatados.

El cielo así las partes personales  
del padre al hijo rara vez concede,  
porque no se atribuyan  
a excelencia común del ser humano,  
sino a favor de su infinita mano.

En la ofensa del César ofendido  
todo el Imperio de la Casa de Austria,  
el Duque de Savoya despedido  
de que en las paces de las dos Coronas  
no incluyese la suya la de Francia,  
resucitó la pretension antigua,  
y unido con las armas Españolas,  
procuró la invasion del Monferrato,  
y la guerra empezó, que continuada  
en atenciones vanas

de solo reducir al enemigo,  
era mas amenaza, que castigo.

El de Francia, socorro  
de Savoya llamado y admitido,  
que ya en su posesion asegurado,  
si no mudó partido,

a escogerle quedó determinado;

breve paz introduxo,

en que aun no respiraba Lombardía;  
quando de España a pervertirla vino  
el Marte de Liguria,

de noble juventud acompañado,

a quien glorioso exemplo

dá el gran Duque de Lerma,

que hollando las grandezas de su casa,

452      OCIOS DEL CONDE  
en tan grandes Estados repetidas,  
de su heroyco valor arrebatado,  
gran Señor vino a ser, mayor soldado.  
Acometidas luego y expugnadas  
Niza y Punzon, dió a recelar a todos  
que a Rosñan tomáse y Pontestura,  
y alojando su gente en estas plazas,  
a Casal sin perder tiempo asediáse,  
que maltrataba el hambre de manera,  
que pocos meses resistir pudiera.  
El Exercito entanto de Alemania  
llegó, a cargo del Conde de Colalto,  
inundacion que todo el Mantuano  
anegó en robos, iras, fuego, sangre,  
males que el hado establecer procura,  
de que apenas está Mantua segura.  
Yo, que de las potencias ofendidas,  
o bien de los socorros deseados,  
enemigos mayores  
por menos recelados,  
estos Estados juzgo ya despojos,  
del Duque nuestro deudo me he valido,  
viniendome a Guastala  
con mis Dioses penates,  
que sois vosotras mis queridas hijas,  
en tanto que el Marqués, con quien te tengo  
capitulada ya, Fenisa, viene  
a disponerlo todo, y a llevarnos  
a Casal grande inexpugnable fuerza,  
donde él asiste, y aguardar podemos,  
con mas seguridad, el deseado  
fin del riesgo que corre nuestro Estado.

Tú



Tú con tu esposo vivirás contenta,  
y mi fortuna seguirá Matilde,  
esperando que el cielo  
la mejore algún día,  
que por suya es posible, no por mía.

*Mat.* Señor, a obedecerte y a servirte  
te seguiremos siempre,  
que con solo tu amparo  
a nosotras ninguna  
ofensa puede hacernos la fortuna.

*Cond.* O, mi Matilde, guardeteme el cielo,  
¿y tú, Fenisa, no me dices nada?

*Fen.* Quando en mis ojos ves mi desconsuelo,  
¿qué lengua puede haber tan bien hablada?

*Cond.* ¿Tú, llenzo en ellos? no por vida mía,  
no eclipses en sus luces mi alegría,  
y mas quando nos dá tu casamiento  
a todos tanta causa de contento.

*Sale Fabio, criado del Conde.*

*Fab.* Desde un balcon, señoras,  
del Po, mirad entrar en el Crostolo  
esa luciente armada,  
de flámulas diversas adornada,  
que fingen sus colores  
trémula selva de volantes flores.

Familia numerosa  
de baxeles menores acompaña  
la pompa de un flamante Bucentoro,  
cuya máquina estraña,  
entre molduras de oro  
a la vista se ofrece,

454. OCIOS DEL CONDE

que mas Palacio que baxel parece,  
qual en fiesta real exponer suele  
en el theatro artificiosa nube  
lucida juventud de aventureros,  
tal el baxel a la ribera ha dado,  
entre su gente de que queda llena,  
al galan Paris de mejor Elena.

Que en la playa briosamente oprime  
un ayroso bridon hijo del viento,  
abultado de talle, ancho de pechos,  
corto de cuello, breve de cabeza,  
de vivos ojos, de fogoso aliento,  
y pies de imperceptible ligereza,  
cuyo candor excede

la en los Alpes jamás pisada nieve;  
el cabello que al suelo se dilata  
crespo torrente de agua despeñado  
con perfeccion retrata,  
parecen las lazadas,  
rosas sobre su espuma deshojadas.

El Duque que te avise me ha mandado,  
porque salir a recibirle quiere.

*Cond.* Vamos, hijas, mi yerno ha ya llegado,  
de que el contento resistir no puedo,  
Matilde, haz prevenir, y tú, Fenisa,  
serena el rostro hermoso,  
mira que luego te ha de ver tu esposo.

*Vanse el Conde y Fabio.*

*Mat.* ¿De qué tan triste has quedado?

*Fen.* ¿Qué otra causa es menester  
preguntar a una muger,  
que muda, qual yo, de estado?

Pues

Pues si a conocer alcanza,  
lo que a padecer empieza,  
vendrá la mayor tristeza  
pequeña a tan gran mudanza.

*Mat.* Admita ese temor vano  
la que en lance semejante,  
el corazon a su amante  
dá, y a su esposo la mano.  
Y la voluntad rendida  
al dulce error que apetece,  
el casarse le parece  
una prision de por vida.  
Donde es forzoso sufrir  
un insufrible pesar,  
con alma para penar,  
sin ella para vivir.  
En cuya desdicha ignora,  
si es lo que mas la entristece,  
poseer lo que aborrece,  
o no gozar lo que adora.  
Tú, que libre de otro empeño,  
lograr de un amor constante  
podrás finezas de amante  
en posesiones de dueño,  
no de ese injusto pesar  
te debes dexar vencer,  
pues no tiene que temer,  
la que no tubo que amar.

*Fen.* O qué serena se ofrece,  
a nuestra vista distante  
la mar, en que el navegante  
mortales riesgos padece.

456 OJOS DEL CONDE  
Del fuego el semblante hermoso  
quán apacible, mirado,  
parece, pero tocado,  
qué fiero, qué riguroso.  
Así a persuadir me llego,  
que desde tu vanidad,  
no alcanzas la calidad  
desta mar, ni deste fuego.  
Porque en la playa de esposa  
está siempre sosegada,  
y en el golfo de casada  
las mas veces proeclosa.  
Qué vista no lisonjeó  
de amante esplendor lucido,  
mas la llama de marido,  
qué libertad no abrasó.  
Y en tan dudosa porfia,  
no acierte a vencer la pena  
de temerme tan agena,  
preciandome de tan mia.

*Mat.* Desastres anticipados  
en recelos prevenidos,  
lo mismo que padecidos  
ofenden imaginados.  
Estraño desvariar  
de cobarde desaliento,  
salir ollando el contento  
a recibir el pesar.  
Hermosura, discrecion,  
virtud, estado, nobleza,  
te aseguran con firmeza,  
el gusto y estimacion.

Y es tema muy importuna  
desconfiarte tan presto.

*Fen.* Como eso habrá descompuesto  
un bayben de la fortuna.

*Mat.* En el Divino favor  
ten mas cierta confianza.

*Fen.* En él vive mi esperanza,  
y morirá mi temor.

Pero ya llegan, entrémos.

*Mat.* ¡O cuánto no verlos siento!  
mas desde aquel aposento  
pienso que acechar podrémos. *Vanse.*

*Salen el Conde y Filiberto, Leonato y Fa-  
bio, criados, y están Fenisa y Matilde  
acechando.*

*Cond.* Pues queda el Duque en su quarto,  
volver al vuestro podemos.

*Filib.* La causa de mi venida  
ved antes en ese pliego: *Dasele.*

*Mat.* ¿No descansan tus temores  
en la atencion de tu dueño?

*Fen.* Mucho han sabido los ojos  
vencer al entendimiento.

En lo galan de su tallo,  
y de su rostro en lo bello,  
la confusion de mis dudas  
logró dichoso sosiego.

*Cond.* En fin, ¿no vendrá el Marqués?

*Filib.* Ocupaciones de riesgo,  
en asistencias forzosas,  
le usurpan a tanto empleo.

*Fen*

*Fen.* Jamás, Matilde, en las iras  
del mar naufragante leño,  
que desde el cielo al abismo  
fue repetido correo,  
volando en nubes el golfo,  
nadando en ondas el viento,  
llegó con mas alborozo  
al nunca esperado puerto.

*Mat.* Contenta estás con razon!

*Fen.* Que lo conozcas deseo.

*Filib.* Movi6 el Cardenal de Francia,  
que asi llamarle podemos.

*Leon.* Acardenalado está  
terriblemente aquel Reyno,  
de la Divina Justicia  
azotes llevó tremendos.

*Filib.* El campo a nuestro socorro,  
aquel su antiguo pretesto  
lisona de la ignorancia,  
y de la atencion recelo.  
Hizo Espinola a Alexandria  
plaza de armas, y temiendo  
la union de Savoya y Francia,  
opuso a Casal un puesto,  
que fortific6 en la Sesia,  
de capáz alojamiento.  
Balanzaba el Duque en tanto  
en desiguales intentos,  
adverso a las dos Coronas,  
fiel solo a igualar su peso.  
Quando emprendió el Cardenal,  
mas arrojado que cuerdo,

la interpresa de Turin,  
que hizo la duda despeño:

Declaróse por España.

*Leon.* Que por la posta el mancebo  
pasa de Turin aquella  
ofensa al comun derecho  
de las gentes. *Fen.* ¡Qué brioso!  
¡qué agradable! ¡qué modesto!  
¿no te parece muy bien?

*Mat.* Sí, hermana, mucho me alegro  
de la dicha que has tenido,  
logresla siglos eternos.

*Leon.* Si hubieran los Españoles  
cometido en algun tiempo  
un exceso semejante,  
¿qué dixera Italia dellos?  
pero nunca los alabe  
porque no los eche menos.

*Fab.* ¿Sois Español por ventura?

*Leon.* ¿Por ventura llamais eso?  
¿tan mal os he parecido?  
¿tan torpe figura ostento?  
¿tan aborrecibles partes?

*Fab.* ¿Pues de dónde sois? *Leon.* Del Rey no  
de Napoles. *Fab.* ¿Calabrés?

*Leon.* Es verdad. *Fab.* Del mal, el menos.  
Un perro huy yo en Milán,  
en casa de un Ostelero,  
que en llamandole Español,  
a todos nos ponía miedo.

*Leon.* Pues les levantaís que rabian,  
no hicieran mal en morderos.

*Fab.*

*Fab.* ¿Cómo sois tan de su parte?

*Leon.* Viví en España año y medio,  
obligóme el cortés trato  
que hacen a los forasteros,  
Soy de mi Rey buen vasallo,  
y mucha lástima tengo  
de ver que quantos, mercedes  
y honras están recibiendo,  
paguen en infame envidia  
el noble agradecimiento.

*Filib.* Entonces el Cardenal  
sitió a Piñarol, movieron  
sus tropas los Españoles  
a la defensa tan lentos,  
por asegurar al Duque  
mas contra Francia, o temiendo  
no poderla socorrer,  
y hacer mayor el empeño,  
que se rindió, y ocuparon  
los Franceses aquel puesto,  
puerta a la guerra de Italia,  
y a sus turbulencias puerto.

*Fab.* ¿Y esto de la guerra cómo  
lo disculpais? *Leon.* No me meto  
en materias graves, ultra  
el límite de escudero,  
mas si a librar los Estados  
de los conocidos riesgos  
de otro estrangero dominio,  
empeña España sus Reynos,  
y lo que en la guerra gana  
lo trueca a las paces luego,



claro está que la quietud  
procura mas que el provecho.

*Fen.* Matilde, a tan puras luces,  
ya es mariposa el deseo  
que la llama solícita,  
ambiciosa del incendio.

Mucho tardan en llamarme,  
¿en qué estarán discurriendo?

*Mat.* No te impaciente la dicha,  
se capáz de ti. *Fen.* No puedo.

*Mat.* ¿Pues tan presto has olvidado  
la moralidad de exemplos,  
de el golfo, desde la playa,  
y desde la vista, el fuego?

*Fen.* Amenazando pesares,  
ví allí cobarde el recelo,  
y aquí animoso el cuidado  
asegurando contentos.  
¿Mas cómo tan advertida  
a divertirme te veo,  
si en sedientas atenciones  
semblantes le estás bebiendo?  
No, no, no le mires tanto  
que me matarás de celos.

*Mat.* ¿Ay tan ocioso recato!  
¿ay mas cuidadoso afecto!

*Fen.* Quien ama tanto, Matilde,  
¿cómo puede temer menos?

*Filib.* Estas novedades llenas  
de confusiones y miedos,  
la dicha de su venida  
a mi hermano le impidieron.

Yo,

Yo, pues, que desocupado  
de militares empleos,  
el asistir al de Humena  
solo por mi cuenta tengo,  
troqué con él el viaje  
a la envidia que le dexo.

*Cond.* Solo vos nos escusarais  
de que le echaramos menos,  
¿pareceos mucho Renato?

*Leon.* Como un alcornoque a un huevo.

*Filib.* Eh todo le reconozco.

*Cond.* Años ha que no le veo.

*Filib.* Yo traygo aqui su retrato.

*Cond.* Mañana partir podemos,  
si nos dá licencia el Duque.

*Fen.* ¿Con qué atinado despejo,  
con qué ayrosa compostura,  
las almas está rindiendo  
su mas descuidada accion?

No le mires. *Mat.* Yo te ofrezco  
no verle sin tu licencia.

*Fen.* Que no te la daré, temo.

*Mat.* Pues si ha de vivir en casa  
será forzoso que andemos

a ciegas todas guiadas

de ti. *Fen.* Y yo de mi amor ciego.

¿Qué es lo que le dió a mi padre?

*Mat.* No ves que no puedo verlo  
sin arriesgar a mirarle.

*Fen.* Ya mi padre lo está viendo.

*Mat.* Parece que es un retrato.

*Filib.* Ver a mi hermana desco.

*Cond.*

*Cond.* Avisad a una criada  
que llame a Fenisa luego. *Vase Fabio.*  
Gallardo espíritu muestra  
lo varonil del aspecto.  
Será muy dado a las armas.  
*Filib.* Con infatigable exceso.

*Sale Fenisa.*

*Cond.* Hija, dad a vuestro hermano  
los brazos. *Fen.* ¡Qué escucho, cielos!

*Filib.* Gran asombro de hermosura,  
raro de beldad portentoso.

*Leon.* Lindo pedazo de sol,  
embozado en rasgos negros,  
le llevamos a Renato,  
dichoso Marte a tal Venus.

*Filib.* Señora, mi hermano y yo,  
que para servirlos vengo,  
por verla, no acierto a hablarla; *A parte.*  
¿pero qué mayor acierto?

*Fen.* ¡Hai triste! *A parte.*

*Cond.* ¿Qué aun en turbaros  
del nobio sois desempeño?

*Filib.* Quando perfecciones tantas  
emprende el conocimiento,  
¿qué mucho, Señor, que pase  
a turbacion el respeto?

*Fen.* Yo soy muy vuestra cuñada.

*Leon.* Entrambos se turban, bueno,  
¿muy vuestra cuñada dixo?  
cariñoso cumplimiento,  
como decir vuestro chisme,

vues-

464 OCIOS DEL CONDE  
vuestro embuste, vuestro enredo,  
vuestro testimonio, vuestra  
mentira, vuestro embeleco,  
y todo quanto a las dueñas  
sirve de entretenimiento:

Entre señoras se entiende,  
que en hembra y macho ya habemos  
visto abrocharse cuñados  
a estrechar el parentesco.

*Filib.* Señora, quando serviros  
en esta jornada intento,  
mucho premio me anticipa  
la dicha de conoceros.  
En los ojos toda el alma  
niega a la voz el aliento.

*A parte.*

*Fen.* Siempre os desearé servir,  
y amaros siempre deseo.

*A parte.*

*Cond.* En esa carta y retrato  
verás, Fenisa, tu dueño,  
en tanto que restituyo  
a su quarto a Filiberto,  
que habrá venido cansado.  
Asi lugar le daremos  
a que venza mas despacio  
el embarazo modesto.

*Filib.* Compitanse vuestras dichas,  
y vuestros merecimientos.

*Fen.* Vivais infinitos años.

*Filib.* Sin vida voy. *Fen.* Muerta quedo. *Vanse.*

*Queda Fenisa sola muy suspensa.*

*Fen.* ¿Qué fugitivo sueño ha despertado  
el alma, a tantos siglos de tormento?

¿qué

¿qué arrebatada luz ilustró el viento  
a confundir de horrores el cuidado?

De imaginadas glorias despeñado  
a infiernos de dolor el pensamiento,  
las ilusiones que animó el contento  
han abismos de males anegado.

En repetidas ansias de sí agena  
la vida, ni se rinde embarazada,  
ni puede resistir el mortal peso,

No caben los esfuerzos de mi pena  
en mí que los padezco, de asombrada  
vivo, incapáz de perceber su exceso.

*Salen Matilde y Marcela.*

*Mat.* Si a tanta contemplacion  
extasis quieres deber,  
advierte que no ha de ser  
inmaterial esta union.

*Fen.* Mal del estrago te dueles,  
cuyo rigor no conoces,  
pues con hipócritas voces  
acusas penas tan fieles.  
Todo el cielo castigó  
la dicha que imaginé,  
con la ilusion le irrité,  
y en la verdad se vengó.  
Acreditando los hados  
a costa de mis tormentos,  
que desmedidos contentos  
tienen fines desdichados.  
Pues que te debe cuidado  
el haberme suspendido,  
*Ories.* *Gg*

y sabes el que he perdido,  
mira qué dueño he cobrado.

*Mat.* ¿Qué dices? ¿no es el Marqués  
el que vimos? *Fen.* ¡Ay de mí!  
mi muerte será el que ví,  
y mi marido el que ves.

*Mat.* Lance riguroso ha sido,  
mas en tu cuerda atencion  
siempre dará la razon  
ley al amor y al olvido.

Y con generoso brio,  
y soberana violencia,  
pondrá tu mayor decencia  
en guarda de tu alvedrio.

Además que la pintura *Mirando el retrato.*  
asegurarte podria

mucha mayor vizarria,  
ya que no tanta hermosura.

¿Marcela, no te parece, *Enseñasele.*  
atenta al grave semblante,  
que entre lo feróz, lo amante  
toda estimacion merece?

Pues en trances peligrosos  
muestran exemplos pasados,  
los Adonis castigados,  
y los Martes victoriosos.

*Marc.* Si en las materias de amor  
alguna eleccion tubiera,  
confieso que prefiriera  
a la hermosura el valor.  
Pues es de mayor firmeza  
la gloria que solicita,

y luz que desacredita  
 afeites de la belleza.  
 Cuyas lisonjeras flores  
 los aspides apadrinan,  
 que la voluntad inclinan  
 a los excesos mayores.  
 Y la que sabe escoger,  
 y al gusto el honor prefiere,  
 si no puede lo que quiere,  
 lo que debe ha de querer.

*Fen.* ¿Qué ciego desvariar  
 hay que tal opinion siga,  
 pues lo que a temer obliga,  
 es tan difícil de amar?  
 En la hermosura se ven  
 tan diferentes efectos,  
 que lucen en sus objetos  
 reflexos del sumo bien.  
 Todo lo demás condeno  
 por incapáz de aficion,  
 pues correlativos son  
 siempre lo hermoso y lo bueno.  
 Y no por eso daré  
 lugar a mi nuevo error,  
 conoceré lo mejor,  
 mas no lo procuraré.  
 Pensamientos que influisteis  
 en mí tan vanos cuidados,  
 morid de desengañados,

*Con el lienzo en los ojos.*

pues de un engaño nacisteis.

*Mat.* Mucha compasion mereces

*Vase.*

quando lagrimas derramas,  
por aborrecer lo que amas,  
y querer lo que aborreces.

*Vase.*

*Marc.* ¡Qué mal muchacho es amor,

qué avieso, qué antojadizo,  
qué inquietador de sosiegos,  
qué uraño, qué buscaruidos!  
¿Qué paces no descompone,  
qué tratados no ha rotpido,  
qué conciertos no violenta,  
qué amistades no deshizo,  
qué talamos no ha manchado,  
qué leyes no pervertido,  
en qué Templo no confunde  
lo profano y lo divino?

Estaba Fenisa ayer  
tan dueña de su alvedrio,  
que partirle con su esposo  
reputaba por delito:  
mas él, riendose de ella,  
espera, toma, ¿y qué hizo?  
disparóle en su cuñado  
un esquadron de Cupidos;  
y está la infelice ahora  
tan otra de lo que ha sido,  
que anda a buscar en el alma  
sus potencias y sentidos.  
Valgate Dios por rapáz,  
valgate el Diablo por niño,  
que con todas has de hacer  
milagros y basiliscos.

*Sa-*



*Sale Leonato, y turbase.*

*Leon.* ¡Jesus! *Marc. S. Blas,* ¿qué le ha dado?  
¿es arrobo, o parasismo?

*Leon.* Es un no sé qué de gloria,  
entre pavor y deliquio.

¿Qué esfera se ha desatado,  
o qué cielo se ha rotpido,  
que hace, derramando estrellas,  
todo el Palacio epiciclos?

*Marc.* Hipérboles cortesanos,  
ni los desprecio, ni admito,  
que mayores desaciertos  
no pocas veces me han dicho.  
Mas por la circunspeccion  
que debo a recién venido,  
ni acusaré las lisonjas,  
ni estrañaré los delirios.

*Leon.* Ningun encarecimiento  
de la verdad dará indicio,  
que en mi estimacion adquieren  
tantos hermosos prodigios;  
pues no los puedo alabar,  
para venerarlos pido  
licencia, sacrificando  
en sus aras mis caprichos.  
Y para ser vuestro amante  
dentro de mi afecto mismo,  
sin que se asome el deseo  
del alma a ningun resquicio.

*Marc.* Mucho de saber me holgará  
si miente con tan buen tino  
vuestro dueño como vos.

*Leon.* Yo menos que siento digo,  
y él si tubiera sugeto  
de sus pensamientos digno,  
en eloquentes finezas  
diera su silencio gritos.

*Marc.* Es muy galan, no hallará  
quien le merezca. *Leon.* Ni es tibio,  
ni malogra sus cuidados  
en empeños quebradizos.

*Marc.* ¿Sois guarda de sus empleos?

*Leon.* De quanto quiere le sirvo,  
y en esa parte aun ahora  
no es mi llave de exercicio;  
pero vos, hermoso dueño,  
de los sentimientos mios,  
decidme, ¿quién sois? que temo  
que a mucho imposible aspiro.

*Marc.* Yo sirvo a cierta señora,  
que hasta ahora no habeis visto.

*Leon.* ¿De qué? *Marc.* De su Cocinera:

*Leon.* Gran fuego habreis encendido:  
si le guisais los tocados,  
y sazonais los vestidos,  
no deberá su hermosura  
poco realce al aliño:  
¿Es hermana de Fenisa?

*Marc.* Sí, y aunque menor, ha sido  
en las partes personales  
mejorada en tercio y quinto.

*Leon.* ¿Qué decis? pues hasta veros  
como asentado principio  
por Fenix de la belleza

a Fenisa habia tenido.

*Marc.* Pues suponiendo que dos  
Fenix habeis admitido,  
a daros yo del tercero  
ciertas premisas me obligo:  
con solo aqueste borron,  
de que está tan ofendido  
el original, que el nombre

*Dáale un retrato, pendiente de una cinta verde.*  
de retrato le prohibo.

*Leon.* Valganme todos los cielos,  
qué de Angeles han llovido  
en esta casa, confieso  
que tercer Fenix admito.  
Pedir una gran merced  
sin que preceda servicio,  
es fiar tanto del dueño  
que no merece castigo.  
Que me deis hasta mañana  
esta Deidad, os suplico,  
porque Filiberto y yo  
le ofrezcamos sacrificios.

*Marc.* ¿Y si tardais en volverla?

*Leon.* A los tormentos me obligo  
de haber faltado a mi fé,  
y merecer vuestro olvido.

*Marc.* Llevadla, y conoceréis  
que de vuestro trato fio  
mas que las cortesánias  
que decis han merecido.

*Leon.* Dadme a besar esa mano.

*Marc.* Aun no somos tan amigos,

ya de juzgaros dichoso  
en grosero habeis caido.

*Leon.* Por señal del alborozo  
perdonad el desvario.

*Marc.* Con condicion que no deis  
mas ocasion de reñiros.

*Leon.* ¿Tendré yo lugar de hablaros  
muchas veces? *Marc.* No me obligo.

a muchas, pero de algunas,  
esperanzas os permito:  
con tal que nunca excedais,  
engañado o divertido,  
las leyes de la decencia  
a que obligadas vivimos.

*Leon.* ¿Qué pena dan esas leyes  
al que entre mudos suspiros  
dexa traslucir la llama  
de incendio tan bien nacido?

*Marc.* Que contandolo a las otras,  
con desprecio lo reimos.

*Leon.* De ese inconveniente yo  
no me diera por vencido,  
haciendo tales discursos  
que no pudierais decirlos.

*Marc.* Confieso que proponéis  
sazonados desatinos,

¿mas cómo os asegurais  
de que quisiera yo oírlos?

Idos de aqui, que no es poco  
lo que me habeis detenido.

*Leon.* A Dios, mi nuevo cuidado.

*Marc.* A Dios, mi descuido antiguo. *Vanse.*  
*Sale*

*Sale Filiberto muy suspenso.*

*Filib.* Pensamiento que naciste  
de la hermosura en el cielo,  
y de mi eterno desvelo,  
en el abismo caiste,  
¿cómo producir pudiste  
tan desiguales conceptos,  
ni de divinos objetos  
tanta mortal confusion,  
si han de tener connexion  
las causas y los efectos?  
De Fenisa la belleza,  
como deidad ofendida,  
violentará resistida  
toda la Naturaleza.  
No conocerla es torpeza,  
no venerarla, impiedad,  
y en esta neutralidad,  
a que el recelo te obliga,  
ciega confusion castiga  
tan ciega temeridad.  
Conozco sus perfecciones,  
y sacrificar condena  
la razon en ara agena  
las propias obligaciones.  
Llueva el cielo confusiones  
que no me podrán vencer,  
a dexar de conocer  
sin riesgo de desear,  
bien que no puedo esperar,  
por mal que debo temer.  
Si nace la voluntad

de solo el conocimiento,  
al mas o menos talento  
se debe la libertad.

Aun quando fuera verdad  
el dudoso presupuesto,  
no se concluyera desto  
doctrina tan improbable,  
conocer lo deleitable  
no es desestimar lo honesto.

Si con sofismas pretendes  
escusar un desvario,  
a costa del alvedrio  
verás el yerro que emprendes,  
pues quanto mas te defiendes  
triunfarán mas vencedoras  
aquellas luces que adoras  
con imperceptible afeto,  
tan dentro de tu respeto  
que lo que sientes ignoras.

A bien peligroso estado  
me reduces, pensamiento,  
pues aun del entendimiento  
he de vivir recatado.

¿Qué potencia me ha quedado  
de que socorrer me espere,  
si la que a todas prefiere  
se ha declarado por tí?  
libreme el cielo de mí;

*Sale Leonato.*

*Leon.* Y a mí de quien mal me quiere.

*Filib.* ¿Leonato, de dónde vienes?

*Leon.*

*Leon.* De hacer una necedad,  
de dar con mi libertad  
en un risco de desdenes.

*Filib.* ¿Qué es lo que en la mano tienes  
entre esas verdes lazadas?

*Leon.* Unas luces embozadas,  
que andan con gallardos brios  
á quitar los alvedrios,  
como la Justicia espadas.

Una cifra milagrosa  
del infinito poder,  
un sol al amanecer,  
al desplegarse una rosa,  
la honestidad mas hermosa,  
un soberano compuesto  
de lo apacible y modesto,  
un retrato. *Filib.* ¿De Fenisa?  
¿quién te le dió tan aprisa?

*Leon.* ¿Quién te lo dixo tan presto?

*Filib.* Veamosle, mas qué digo,  
¿cómo vencer me dexé?  
este movimiento fue  
de mi flaqueza testigo.

*A parte.*

*Leon.* ¿Qué estás hablando contigo?  
si en precio le has de poner,  
mas caudal has menester;  
desde luego lo declaro,  
porque me cuestan muy caro.

*Filib.* Antes no le quiero ver.

*Leon.* Notable resolucion.

*(te.)*

*Filib.* ¡Ay de qué bien me he privado! *A par-*

*Leon.* Mucho me has edificado

con

con tal mortificacion.

*Filib.* Ni de explicar mi razon,  
ni de persuadirla trato.

*Leon.* Si temes tanto el retrato,  
¿qué harás al original?  
o yo conjeturo mal,  
o es misterioso el recato.

*Filib.* Si la llama peligrosa  
en el alma introducida  
aun luce quando vencida,  
¿qué hará quando victoriosa? *A parte.*  
Atrevida mariposa  
en ella me precipito,  
y extinguirla solícito  
con ciega temeridad,  
mas muere en la voluntad,  
y nace en el apetito.

*Leon.* Muy pensativo te veo,  
no sé qué presumir,  
quieres. *Filib.* Dexame morir.

*Leon.* Ver. *Filib.* Solo mi muerte veo.

*Leon.* ¿Esta hermosura, que creo  
que ha de mejorar tu suerte?

*Filib.* Muestra, ¿mas qué digo? advierte  
que es vana solitud  
ir a buscar la salud  
a donde se dá la muerte.

Y estoy tan desvanecido  
con el remedio y el mal,  
que no acierto a saber cuál  
me tiene mas ofendido.

*Leon.* Dime, ¿de qué ha procedido



esa tu nueva querella ,  
y esto de vella y no vella ?

*Filib.* De vella no hay que tratar .

*Leon.* Cantar mal y porfiar ,  
pues, vive Dios, que no es ella .

*Filib.* Para mí basta el traslado .

*Leon.* Ni su retrato tampoco ,  
yo enamorado y tú loco ,  
¿qué Circe nos ha encantado ?

*Filib.* ¿De quién te has enamorado ?

*Leon.* De una beldad celestial ,  
de un escollo de cristal ,  
y una roca, de desden ,  
a quien agradezco el bien  
de ser causa de mi mal .

*Filib.* ¿Así te dexas vencer ?

*Leon.* No tengo fuerzas bastantes ,  
que contra mí cien gigantes  
es cada hermosa muger .

*Filib.* Resistir es menester  
con arte y resolucion .

*Leon.* No se resistió Sanson  
al trasto que le engañó ;  
¿y resistiréme yo  
a la mayor perfeccion ?

*Filib.* ¿Es suyo el retrato ? *Leon.* Sí,  
pero no de su hermosura .

*Filib.* ¿Qué es lo que con él procura ?

*Leon.* Prestado se le pedí  
para enseñarte a tí ,  
pero estás tan elevado  
en ese nuevo cuidado ,

que

478 OCIOS DEL CONDE  
que aunque le llegues a ver,  
no le sabrás conocer,  
y no es para despreciado.

*Filib.* El alma sacrificará  
en holocausto a su amor,  
si este insufrible dolor  
un solo instante templára.

*Leon.* Pues, con atencion, repara *Dale el re-*  
en el agrado y facciones, *(trato.*  
y hallarás mas perfecciones  
(si le supieres mirar)  
que aciertes a ponderar.

*Filib.* En gran empeño me pones:  
no tiene mal parecer.

*Leon.* ¡O qué graciosa alabanza!

*Filib.* No mejoró mi esperanza.

*Leon.* ¿Pues qué remedio ha de haber?

*Filib.* Resistir y conocer  
lo que no se puede amar.

*Leon.* Extraño desvariar  
el de apetecer el daño.

*Filib.* Al que conoce su engaño,  
no hay que le desengañar.  
¿Es de Fenisa la hermana  
esta dama? *Leon.* Creo que sí,  
y que admiráras creí  
belleza tan soberana.

*Filib.* No fue confianza vana:  
pero estoy en trance tal,  
que solo admiro mi mal.

*Leon.* No le mires con desden:  
¿no te parece muy bien?

*Filib.*

*Filib.* No. *Leon.* Sin duda estás mortal.

mira esos rayos que son  
del sol el rico tesoro,  
que es precio y color el oro,  
y lo obscuro privacion.

*Filib.* Para encender el carbon  
será de mayor efecto.

*Leon.* De fragua ha sido el concepto.

*Filib.* Es mi pecho un Mongibél.

*Leon.* Pues tendrá Vulcano en él  
un obrador muy perfecto.

Mira esa frente en que vierte  
el Alba toda su risa.

*Filib.* Parecerá de Fenisa,  
si la pintas de tal suerte.

*Leon.* Ese cuidado divierte,  
y templarán tus enojos  
estas cejas, y estos ojos,  
armas con que gana Amor  
de la constancia mayor  
los inmortales despojos.  
Esas mexillas en quien  
la nieve y púrpura lidia,  
a los jazmines envidia,  
y de las rosas desden.

*Filib.* Para encarecerlas bien,  
dexa descansar la grana,  
y dí como de su hermana.

*Leon.* Si ayuda a tus males dás,  
y así glosando me vas,  
harás mi esperanza vana.

Y puesto que tengo poca

de poderte reducir,  
 esme forzoso pedir  
 que mires aquella boca,  
 que a mordiscones provoca  
 aun a los mas continentes,  
 y en dos corales ardientes  
 cierra (no hay que comentar)  
 la lengua y el paladar,  
 encías, muelas y dientes.  
 Esa garganta que dá  
 con elegante oracion,  
 aun mas cierta relacion  
 de lo que cubierto está,  
 ¿a quién no persuadirá?

*Filib.* Al que se dexa llevar  
 del invencible pesar,  
 de sufrir y padecer,  
 sin atreverse a querer,  
 ni prometerse olvidar.

*Leon.* En fin, ¿en tu error estás,  
 salgate caro o barato? *Filib.* Sí.

*Leon.* Pues vuelveme el retrato.

*Filib.* Antes no le has de ver mas.

*Metele en la fratriquera.*

*Leon.* Si en esta locura das,  
 darás con mi nuevo intento  
 en un eterno tormento,  
 porque en prendas dél dexé  
 el credito de mi fé,  
 y mucho perderle siento.  
 A Dios, esperanzas mias,  
 que al traste con todo dí.

*Filib.*

*Filib.* Dí que me le diste a mí,  
que para eso le traías.

*Leon.* Tus insufribles porfías,  
agenas de desengaño,  
son de origen tan extraño,  
que por solo buscar medio  
para darte algun remedio  
resulta en mí tanto daño.  
Pues tan moderado eres,  
tan recatado y severo,  
no me estorves lo que quiero,  
por querer lo que no quieres,  
que si este favor me hicieres:::

*Filib.* No te fatigues en vano,  
que le he de embiar a mi hermano  
en el pliego que le embio.

*Leon.* ¡ Jesus, qué gran desvario!  
tengate Dios de su mano.

*Filib.* El pienso que me inspiró  
este dictamen tan nuevo.

*Leon.* Despachar el proprio, apruebo,  
embiar el retrato, no.

*Filib.* El genio que me dictó  
tan peligroso concepto,  
pues ni de amor ni respeto  
se quiere dexar vencer,  
si le ha de favorecer,  
tome a su cargo el efeto.

*Leon.* No alcanzo lo que pretendes  
con tan extraña quimera,  
¿mas cómo entender pudiera  
de tí, lo que tú no entiendes?

*Ocios.*

Hh

*Filib.*

*Filib.* Con razon me reprehendes,  
pero si es guerra el amar,  
en ella no hay que dudar  
que el mas cauto proceder  
todo lo pueda temer,  
todo lo debe esperar.

*Leon.* De tu afecto la verdad  
con eso se certifica.

*Filib.* La lengua le significa,  
pero no la voluntad.

*Leon.* Mas de esa temeridad,  
en que tan constante estás,  
¿qué bien esperar podrás?

*Filib.* Que se aficioné Renato  
al dueño deste retrato,  
y haga el amor lo demás.

*Leon.* Y quando sepa el engaño,  
¿qué le dirás? *Filib.* Qué se yo,  
que por yerro se trocó,  
que no es caso muy extraño.

*Leon.* Asi apetece tu daño  
que el remedio desesperas,  
y pues de tales quimeras  
el riesgo no reconoces  
hoy que solo la conoces,  
¿qué será quando la quieras?

*Filib.* Lo que no sucederá,  
no hay porque lo discurrir.

*Leon.* Estábase por decir  
que está sucediendo ya.

*Filib.* Tan imposible será  
quererla, como olvidarla.

*Leon.*

*Leon.* Pues dices que no has de amarla,  
no ¿cheś menos el olvido.

*Filib.* El haberla conocido  
es empeño de adorarla,  
y en estas contrariedades  
en que fluctuando estoy,  
campo de batalla soy  
de discordes voluntades.

*Leon.* Extrañas desigualdades  
en tus sentimientos veo.

*Filib.* Conmigo mesmo peleó  
en certamen tan dudoso,  
que ni salir victorioso,  
ni ser vencido deseo.  
A morir solo me inclino  
por esta constante fé,  
en que protestar podré  
que aun soy de la pena indigno;  
pero su objeto divino  
elevó el entendimiento  
al mayor conocimiento,  
de que era capaz mi sér,  
para darme a merecer  
la gloria de mi tormento.

*Leon.* Tan metafísico estás  
en esa contemplacion,  
que de pura devocion  
en supersticioso das;  
y a conocer llegarás,  
a costa de tu dolor,  
que ese fingido temor,  
que de atrevido se precia,

484 OCIOS DEL CONDE  
y tales riesgos desprecia,  
es muy verdadero amor.

*Vanse.*

## ACTO II.

*Salen el Marqués de Rosiñan, y Alexandro.*

*Alex.* Volvió de Caramañola  
sin pasar a Piñarol  
el exercito Español,  
con flema muy Española.

*Ren.* Pero tomó a Pontestura  
bien apresuradamente,  
y si la fama no miente,  
no está Rosiñan segura.  
Hele pedido licencia

a Toras, para salir  
a procurar divertir  
su victoriosa violencia,

*Alex.* Con sola caballeria  
poco embarazar podrás,

*Ren.* Hame ofrecido Toras  
la mejor infanteria;  
y quando mas no suceda,  
guarneceré a Rosiñan,  
porque si a sitiarse van,  
hacer resistencia pueda:  
que si acaso se defiende,  
como esperamos, un mes,  
tendrá lugar el Francés  
de conseguir lo que emprende.  
En orden a socorrernos,  
supuesto que es de temer,

*que*



que rendirnos o vencer,  
 ha de parar en perdernos;  
 porque si lo estamos ya  
 con sola la guarnicion,  
 cuánto mayor opresion  
 el exercito será.

*Alex.* Qualquier Principe pequeño  
 ese mesmo riesgo corre,  
 que siempre quien le socorre  
 queda de su Estado dueño.

*Ren.* ¿Cómo mi hermano no avisa  
 de su llegada a Guastala?

*Alex.* No puede haber nueva mala,  
 pues no llega mas aprisa.

*Sale Cesar, criado del Marqués, y dáale  
 un pliego.*

*Ces.* Un tambor del enemigo  
 viene con este despacho.

*Ren.* Al Marqués de Rosiñan, *(escrito.*  
 que Dios guarde muchos años. *Lee el sobre*  
 ¿De qué tercio? *Ces.* Del de Lerma.

*Ren.* Lo que nos quiere veamos.

*Alex.* Es un señor tan discreto,  
 que no será nada malo.

*Ren. Lee.* La guarnicion de Valencia  
 dicen que ha desvalijado  
 un correo, cuyo pliego  
 llegó ayer tarde a mis manos;  
 y por ser cosa de gusto,  
 y traer ese retrato,  
 he sentido sumamente

lo que se os ha dilatado.  
 Perdonad el ir abierto,  
 que no he podido excusarlo,  
 mas yo solo le he leído  
 con el debido recato,  
 Si además del pasaporte  
 juzga el comboy necesario  
 mi Señora la Marquesa,  
 se le dará en avisando.  
 Y admitid el parabien  
 de empleo tan acertado,  
 guardaos Dios, como deseo,  
 Pontestura a 3 de Mayo.

*Alex.* Muy digno de estimacion  
 es tan generoso trato.

*Ren.* Nunca son menos corteses  
 los que son tan alentados.

*Alex.* Antes que a leer te pongas,  
 dexanos ver muy despacio  
 de la beldad de tu esposa  
 ese sucinto traslado.

*Ren.* Verle yo primero es justo,  
 ya de mi temor descanso,  
 pues todo quanto el deseo  
 pudo esperar, he logrado.  
 Del infinito poder  
 el mudo pincel, ¡o cuántos  
 en elegantes borrones  
 está repitiendo amagos!

¿No es muy hermosa?

*Enseñale.*

*Alex.* Sí, cierto,  
 tan en todo has acertado,

que

que ver conformes las dichas,  
y los meritos extraño.

*Ren.* Cesar, haz que a ese tambor  
le regalen, entre tanto  
que yo respondo al de Lerma,  
y tú, dispon, Alexandro,  
que salga la infanteria,  
y toquen luego a caballo,  
porque lleguemos primero  
que la noticia a su campo.

*Alex.* ¿Diré a Toras que ya vienes? *Vase.*

*Ren.* A que me avises aguardo.

*Ces.* ¿Ha de partir hoy este hombre? *Vase Ce-*

*Ren.* Basta quedar despachado. *(sar.)*

*Con el retrato en la mano.*

Rendir la libertad, es dura cosa,  
mas a prision tan dulce, apetecida,  
vivir en soledad toda la vida,  
es hacerla infelíz y peligrosa.

La virtud militar mas generosa,  
en Hercules y Aquiles es vencida  
de amor, y la de Marte reducida  
a deshonestidad escandalosa.

Librar de riesgos el valor conviene,  
y con posteridad que le acreciente,  
traducirle a las ultimas edades.

Si en la felicidad humana tiene  
parte lo deleitable y lo decente,  
sola vos podeis dar felicidades,

*Sale Leonato.*

*Leon.* Deme albricias Vuecelencia.

Hh 4

*Ren.*

*Ren.* Seas bien venido, Leonato.

*Leon.* Algo mas que eso pretendo.

*Ren.* ¿De qué, que yo te las mando?

*Leon.* ¿De qué? mi Señor y el Conde están ya desembarcados.

*Ren.* ¿Viene Fenisa tambien?

*Leon.* ¿Pues eramos mentecatos para dexarnosla allá?

*Ren.* ¿Tan presto? ¡notable caso!

*Leon.* Solo se detubo un dia, como te avisó tu hermano.

*Ren.* Ahora recibo el pliego.

*Leon.* Vendrá el propio despeado.

*Ren.* De ninguna suerte viene, porque le desvalijaron.

*Leon.* ¿En esto de las albricias, no dices en qué quedamos?

*Ren.* En cien escudos. *Leon.* No es mucho, mas peores son cien palos, que merece quien dá nuevas de su muger a un casado.

*Ren.* Mientes, porque estoy muy fino desde que vi su retrato.

*Leon.* Miren si el amor es lince, miren si es agudo el diablo, *A parte.* y si salió con la suya, a pesar de mis reparos.

*Ren.* Manda que pongan los coches mientras a la playa salgo.

*Leon.* Será tarde, que ya vienen.

*Salen el Conde, Filiberto, Fenisa, Matilde,  
y Marcela.*

*Cond.* Muy de interpresia llegamos.

*Ren.* Señor, las manos me dad.

*Cond.* Quexaránseme los brazos, *Abrazale.*  
y el pecho que solicita  
el bien de comunicaros.

Mas sentiráse Fenisa  
de que se le divirtamos.

*Fen.* No sentiré.

*A parte.*

*Mat.* No seas necia,  
ni te anticipes los daños.

*Ren.* Está mi ardiente deseo  
tan al respeto templado, *A Matilde.*  
que en premio de toda el alma  
temo pedirós la mano.

*Mat.* Señor, mi hermana es a quien  
quereis decir. *Ren.* ¿Este engaño  
es de mi fortuna, o mio?

*Filib.* Mis designios se lograron,  
que la confusion parece  
que está el amor explicando.

*Leon.* Milren si dixe yo bien.

*Marc.* No vi nobio mas turbado.

*Ren.* ¿Es lo que pasa por mí,  
locura, sueño, o encanto?  
pero la opinión de todos  
es forzoso que sigamos.

*Leon.* Voyme a ver a los amigos,  
porque recelo un embargo  
de Marcela, que me mira  
con ojos desretratados;

y como a desenojarla  
con ningun estudio basto,  
temo que la he de decir  
que se le pida a Renato.

*Vase.*

*Ren.* Los excesos de la dicha  
me ponen en tal estado,  
que hasta de los sacrificios  
ofensas estoy dudando.  
Perdonadlas, y admitid  
la libertad que os consagro,  
en fe que no desconfia  
de mereceros milagros.

*Cond.* Ella con solo el silencio  
de su modesto recato  
responderá, pues el rio  
la salud le ha maltratado.

*Ren.* Nunca fuera el Po grosero,  
si sus Ninfas envidiando  
la belleza de Fenisa,  
no le hubieran irritado.

*Mat.* ¿No podrás decir ahora  
que no es muy buen cortesano?

*Fen.* Lo que tú quisieres sea,  
que para mí todo es malo.

*Marc.* Valgate Dios por señora,  
qué terrible cintarazo,  
sin saber lo que se hacía,  
el ceguezuelo le ha dado.  
Tan mortal está que temo  
que curarla no podamos,  
de despechos de marido,  
y cariños de cuñado.

*Ren.*

*Ren.* ¿Ni de las luces divinas  
quereis descojer los rayos,  
ni desplegar los rubíes,  
que hacen oficio de labios?

*Fen.* Todo el favor que recibo  
en estimaciones pago.

*Marc.* Victoria, que habló. *Mat.* Bien haces  
en responder con agrado.

*Fen.* Mejor en morir hiciera.

*Mat.* No te desanimes tanto,  
que mayores imposibles  
suele conseguir el trato.

*Filib.* ¡Ay de la esperanza mia,  
flor que nació de un engaño,  
y prometiendose siglos,  
instantes la marchitaron!  
Mas verla y no amarla es  
ageno del ser humano,  
en quien no esté mereciendo  
tan gran castigo a los hados.

*Vuelve a salir Leonato.*

*Leon.* Un lacayo de tu primo  
dice que están esperando  
en campaña ya las tropas,  
con todos los demás cabos.

*Ren.* ¡Pudo disponer la suerte  
azar mas desazonado!

¡ay honor, cuántas pensiones  
de tu estimacion pagamos!

*Cond.* ¿Qué es esto, señor Marqués?

*Ren.* Hallarme tan empeñado

492 OCIOS DEL CONDE

en una empresa, que es fuerza  
quedar sin honra, o dexaros.

*Cond.* ¡Qué notable inconveniente!

*Filib.* ¡Qué lance tan acertado!

volved, esperanzas mias,  
en vos del mortal desmayo.

*Marc.* ¡Qué mal agüero! *Leon.* ¡Qué dicha!

*Mat.* ¡Qué suceso tan extraño!

*Fen.* Al dar el ultimo aliento  
dilató la muerte el plazo.

*Ren.* A Dios, señora, que voy  
a procurar evitaros  
la incomodidad de un sitio,  
la pérdida de un estado,  
y a conquistar en la gloria  
de victoriosos aplausos  
la dicha de mereceros,  
el merito de obligaros.

*Fen.* Id con Dios. *Mat.* Volvais felice.

*Ren.* Y tú y mi hermana, entretanto,  
haced mas de lo posible  
en orden a su regalo.

*Vase.*

*Filib.* Obedeceréte en esto,  
como en lo demás lo hago.

*Leon.* En esa parte yo sé  
que será muy bien mandado.

*Cond.* ¿Qué desastradas desdichas,  
qué lastimosos estragos,  
los fatales desconciertos  
de la guerra no causaron?

*Vase.*

*Fen.* Amor, pues que de mi vida  
te hacen mis afectos cargo.

ya



ya que le afloxaste un poco,  
no aprietes de nuevo el lazo.

*Mat.* Por evitar unos riesgos,  
en otros habemos dado,  
tan desabridos principios  
mal fin están anunciando.

*Vase.*

*Marc.* ¿Leonato? *Leon.* Mandó el Marqués  
que llamáse sus criados.

*Marc.* Y yo que me vuelva luego  
aquella pintura mando.

*Leon.* No está muy leños de aquí,  
mas hablaremos de espacio,  
que no desprecio la prenda  
que en prendas della he dexado. *Vase.*

*Fen.* ¿Qué pintura le pedias?

*Marc.* Es una que me ha tomado  
de mi señora, y presumo  
que se la llevó a su amo.

*Fen.* Si se la diste a ese fin,  
¿de qué te estás querellando?  
¿ella te lo mandaria?  
no son mis temores vanos.

*Marc.* ¿Qué imaginaciones tienes  
de lo que no imaginamos?

*Vase.*

*Fen.* Para salir verdaderas,  
hasta ser tan en mi daño,  
que presto rompió el amor  
las treguas que me habia dado,  
trocando a pesares ciertos,  
alivios aun no esperados,  
tantos me acometen juntos,  
que ni a defenderme basto,

ni

ni ellos a matarme aciertan,  
 de su número estorvados:  
 mas dilatar el tormento  
 es lisonja del tirano,  
 y ser una muerte sola  
 crüel suplicio de tantos. *Vase.*

*Queda Filiberto solo, muy suspenso.*

*Filib.* ¿Quán mas peligrosa guerra  
 es la que en el alma traigo  
 con tan furiosas pasiones,  
 que la que emprende Renato?  
 ¿Qué invasiones no me han hecho,  
 qué bienes no me han talado,  
 qué fuerzas no me conquistan  
 a rigurosos asaltos?  
 ¿Qué socorros no me quitan,  
 qué batallas no me han dado,  
 hasta quedar victoriosas  
 de mi libertad triunfando?  
 En tan riguroso trance  
 solo a morir destinado,  
 ni de resistir remedio,  
 ni de conseguir paz hallo.  
 En cera exâmino luces,  
 el cielo a montes escalo,  
 ambicioso de mi ruina,  
 sin temer golfos ni rayos.  
 Amado imposible mio,  
 ¿qué es esto? ya dixe amado,  
 a tal sinrazon la lengua  
 los afectos obligaron.

De mi dolor presumido,  
y de mis penas avaro,  
esta fé te sacrifico  
en las aras del recato.

*Vase.*

*Salen Alexandro y Cesar.*

*Alex.* ¿A dónde mi primo está?

*Ces.* Ya dicen que se partió,  
y ni el tambor despachó,  
ni sé lo que dél será.  
Al Proyoste se le dí,  
que lo mas seguro es.

*Alex.* ¿Pues no te mandó el Marqués  
que le regalases? *Ces.* Sí,  
mas como en casa dexamos  
de cielo tantos pedazos,  
quando a andar a chincharrazos  
con los enemigos vamos.  
Mi gusto no se acomoda  
a que por acierto o yerro  
a mí me den pan de perro,  
y él coma el pan de la boda.

*Alex.* ¿Ha Filiberto venido?

*Ces.* ¿En eso estamos ahora?  
y traído a mi señora.

*Alex.* ¿Pues cómo el Marqués se ha ido?

*Ces.* Es la propension tan rara  
con que a la guerra se aplica,  
que siempre el honor le pica,  
y nunca el amor le pára.  
Mandale tú trasegar  
tropas de caballería.

y

y antes que despierte el día  
venirnos a despertar:

estar escaramuzando

quando los demás durmiendo,

y hacernos andar muriendo

pudiendo estar descansando:

ser el primero al salir,

y el último al retirar,

y no quererse apejar:

para comer ni dormir:

tal, que por mi cuenta hallo,

que a la opinion color diera,

de los que pensaron que era

un cuerpo el hombre y caballo:

hacerme andar convertido

en un centauro frison,

desde el copete al talon

tal vez de hierro vestido,

que a las menores corvetas

que hace el Polaco de vicio,

se mueven de mi edificio

trecientas guazamalletas:

y no le mandes tratar

de las finezas de amor,

ni de estimar un favor,

ni de sentir un pesar.

Aunque presume Leonato

que otra causa puede haber.

*Alex. Dila. Ces.* No ser su muger

la que nos dixo el retrato,

sino la menor hermana

que tambien con ella viene.

*Alex.*

*Alex.* ¿Y Filiberto no tiene?

*Ces.* ¿Dices de quererla gana?  
antes ha significado  
que no le parece bien.

*Alex.* Dicha los cielos te den  
por la nueva que me has dado.

*Ces.* ¿Pues qué tienes intencion  
de pretenderla? *Alex.* No sé,  
que aun le parece a mi fé  
ofensa la admiracion.

*Ces.* Que a Violante conquistabas  
eran las sospechas mias.

*Alex.* Ni sin razon discurrias,  
ni la verdad alcanzabas,  
que aunque tan hermosa es,  
y tan discreta Violante,  
no puedo yo ser su amante,  
sin ofensa del Marqués.

*Ces.* Estraña circunspeccion  
tiene la neutralidad,  
¿mas a qué temeridad  
no se arroja la pasion?  
Siendo tan rico y galan  
sin ocasion desconfias.

*Alex.* Contra las desdichas mias  
poco mis partes podrán.

*Ces.* Animate, que yo haré  
quanto supiere por tí.

*Alex.* Desde que el retrato ví  
el alma le consagré:  
mas como la imaginaba  
agena, no conocía

*Oros.*

Li

si

si en la estimacion vivía,  
o a la voluntad pasaba.

Ya que me puedo atrever  
sin indecencia a penar,  
no dexaré de alentar  
la llama que empieza a arder.

Es ver al Conde forzoso,  
y abrazar a Filiberto  
antes de partir. *Ces.* Por cierto  
que tienes lindo reposo.

¿Cómo al Marqués hallaremos,  
habiendo tan poco día?

*Alex.* Marcha con infanteria,  
y es fuerza que le alcancemos.

*Ces.* Haz lo que fueres servido,  
pues te arriesgas a perder.

*Alex.* En eso no hay que temer,  
que ya estoy, Cesar, perdido.

*Vanse.*

*Sale Fenisa sola.*

*Fen.* Como correr no aprovecha  
a la fiera fatigada,  
quando lleva atravesada  
por el costado la flecha,  
huyendo de mi pesar  
la soledad he buscado,  
mas no mudo de cuidado  
aunque mudo de lugar.  
Honesto llama encendió  
este fuego en que me abraso,  
¿pues cómo a delito paso  
lo que en virtud empezó,

ha-

haciendo con tal violencia  
la culpa necesidad,  
por su mucha actividad,  
o mi poca resistencia?

*Sale Matilde, y quiere irse Fenisa.*

*Mat.* ¿A dónde te vas? espera,  
no te retires así.

*Fen.* Que me apartase de tí  
un mundo entero quisiera;  
porque en estas confusiones  
de competidos cuidados,  
dichosos y desdichados  
vivan distantes regiones.

*Mat.* De puro mal informada  
te muestras tan rigurosa,  
¿cómo puedo ser dichosa  
yo, siendo tú desdichada?  
Indigno credito das  
a tan vanos pensamientos,  
¿tan pocos son tus tormentos,  
que andas inventando mas?  
Con esa imaginacion  
no hay quien socorrerte pueda,  
y qual gusano de seda  
labras tu misma prision.  
Corrige tales desvelos,  
y considera que amor,  
medroso de tu valor,  
pide socorro a los zelos.  
Y por si estás persuadida  
que me mueve otro respeto,

olvidale, y te prometo  
de no le hablar en mi vida.

*Fen.* Mal la constancia conoces

en que mi fé persevera,  
dexame tú que le quiera,  
y dexaré que le goces.

¿No viste tal vez del cielo  
el humor recien quaxado  
en el almendra, empañado  
en solo el cándido velo,  
y si la calor no pierde,  
que a mas perfeccion obliga,  
armarle dura loriga

con su sobre vista verde,  
y con tan estrechos lazos,  
defenderle y anudarle,  
que para poder sacarle,  
es fuerza hacerla pedazos?

La voluntad sin recelo  
este cuidado admitió,  
que honestamente envolvió  
en un sencillo desvelo.

Mas del amor fomentado  
del corazon se hizo centro,  
y encerrandose allá dentro,  
de firmeza le ha cercado.

Vanos tus esfuerzos son,  
y mi dolor invencible,  
pues es sacarle imposible  
sin romperme el corazon.

*Mat.* Con fundamento aseguras  
ser sin remedio tu mal,

pues



pues es la mayor señal  
saber que no le procuras.  
Esa pasión destemplada,  
aunque feroz y arrevida,  
se resiste defendida,  
se domará contrastada.

*Fen.* Yo sé que aforismos tales  
diversamente se entienden,  
y que mucho mas ofenden  
los remedios que los males.  
Y es de mi nueva inquietud  
tanta la desigualdad,  
que siento la enfermedad,  
y recelo la salud.

*Mat.* Ver tu semblante procura,  
y en el perdido color  
conocerás ese amor,  
estrago de tu hermosura.  
Pero tropel he sentido  
de gente, tu esposo es.

*Fen.* ¿Tan presto vino el Marqués?  
mi desdicha le ha traído.  
Ojos volved a llorar,  
mas no, que os he menester  
para emplearos en ver  
lo que me pueda matar.

*Vase.*

*Mat.* ¡O cuánto estimar se debe  
nuestra libre voluntad,  
a quien ni fatalidad,  
ni el mismo cielo se atreve!  
Pues aun para reducirla  
a la divina sentencia,

en vez de hacerle violencia  
 ha menester persuadirla;  
 y si vencer nos dexamos  
 de un amoroso desvelo,  
 esto que respeta el cielo,  
 nosotros desestimamos:  
 como en Fenisa advertir  
 puede quien quiera notar  
 perfecciones que admirar,  
 temeridades que huir,

*Salé Marcela.*

*Marc.* Señora, *Mat.* Marcela, amiga.

*Marc.* ¿Has por dicha tropezado  
 en algun nuevo cuidado,  
 que a tal soledad te obliga?  
 Producen este temor  
 de tu hermana los recelos,  
 que si amor engendra zelos,  
 zelos engendran amor.

*Mat.* Antes en los sentimientos  
 que debo a tan propios daños  
 estudiaré desengaños,  
 para lograr escármientos.

*Marc.* Mucha tu cordura es.

*Mat.* Al cielo favor le pido.

*Marc.* No sé si te han advertido  
 que vino herido el Marqués.

*Mat.* ¿Cómo herido tan aprisa?

*Marc.* El color se te turbó,  
 con brevedad negoció.

*Mat.* ¿Sientelo mucho Fenisa?

*Marc.*

*Marc.* Sí, porque no es de cuidado  
la herida, según oí.

*Mat.* ¿Sabes en qué parte? *Marc.* Sí,  
trae un brazo atravesado.

*Salen Alexandro y Cesar.*

*Alex.* De la fratriquera ví  
que se le cayó a Renato,  
al desnudarle, el retrato,  
y a pedirle me atreví:  
mas entró el Conde al instante,  
y en la mano se le vió,  
el sentimiento mostró  
en el severo semblante:  
y preguntando ¿por qué  
en su poder le tenía?  
con mucha cortesanía  
le respondió; Ni lo sé,  
ni lo puedo imaginar  
si a presumir no me allano,  
que es un yerro de mi hermano,  
difícil de disculpar:  
y como para curarle  
los cirujanos llegaron,  
y la plática estorvaron,  
mandó volver a guardarle.

*Ces.* Condolido de tu mal,  
yo que de aliviarle trato,  
en lugar de su retrato  
te doy el original. *Enseñale a Matilde.*

*Alex.* Ignorante de tal bien  
el alma se divirtió.

*Ces.* Favoreciendote yo,  
por cierta la dicha ten.

*Alex.* A vuestra deidad rendido,  
de no haberla venerado,  
espero. *Ces.* Ya estás turbado.

*Alex.* Perdon. *Mat.* Seais bien venido,  
¿es de peligro la herida  
del Marqués? *Alex.* Dicen que no.

*Mat.* ¿Cómo tan presto ofreció  
a tanto riesgo la vida?

*Alex.* Porque a San Jorge ocuparon  
los enemigos, dexando  
muchas tropas allí quando  
a Rosiñan se abanzaron,  
Y procurando pasar  
a meter en ella gente,  
tan arrebatadamente  
se resolvió a pelear,  
y se empeñó de manera  
con desigualdad tan clara,  
que nunca se retirára.

*Ces.* Si yo no le socorriera.

*Alex.* ¿Hallastete allí? *Ces.* No sé,  
mas uno un tajo llevó,  
que en la sangre que vertió  
a dos o tres anegué.  
Otro que herí sin querer,  
la asadura descubría,  
de suerte que parecía  
que la llevaba a vender.  
De tal revés detribé  
uno que armado llegó,

que

que hube de abrasarme yo  
en la lumbre que saqué.

*Marc.* Desaforado mentir.

*Alex.* Tú solo la guerra hiciste.

*Ces.* Pues dices que no lo viste,  
por Christo que lo has de oír,  
que quien pone la verdad  
en tanta desconfianza,  
hace la propria alabanza  
efecto de la equidad.

*Alex.* Ya que Cesar informó  
de lo que no le creí,  
de que me habeis muerto a mí,  
dexad que os informe yo.

*Mat.* ¿Dos veces que me habeis visto  
pueden hacer tal efecto?

*Alex.* Ha mucho que en mi concepto  
vuestra voluntad conquisto.

En él amor deseñó  
idéas de la beldad;  
y solo en vuestra deidad  
el exemplar adoró.

Y aunque haya poco que os ví,  
aseguraros podré,  
que con profetica fé  
la libertad os rendí.

*Marc.* Algo tienen de verdad  
discursos tan advertidos.

*Mat.* Quien no guarda los oídos  
amiesga la voluntad,  
de todos escucharás  
años de engaños llenos,

506 OCIOS DEL CONDE  
y los que los sienten menos  
son los que los dicen mas.

*Sale Violante sin ser vista.*

*Viol.* Presumido pensamiento  
que la libertad vanceis,  
mirad no solicitéis  
en mi daño otro escarmiento.  
Ni la pasión os despierte  
a infamar nuevas espumas,  
con las que amor os dá plumas  
para volar a la muerte.  
Este insufrible cuidado  
contra mí tan atrevido,  
mis afectos le han lamido,  
y forma y vida le han dado.  
Y quanto mas persevero  
en encerrarle en el pecho,  
mas intratable se ha hecho,  
menos resistirle espero.  
Por cuya ferocidad  
es ya forzoso elegir  
acabarle de oprimir,  
o darle mas libertad.  
Con inadvertido paso,  
en inquietud temerosa,  
llegué ciega mariposa  
a la luz en que me abraso.  
¿Matilde y mi primo? cielos,  
templad tan nuevo rigor,  
harta desdicha es amor,  
¿por qué le añadís los celos?

*Sale*

*Sale Leonato sin ser visto.*

*Leon.* Valgate Dios por Marcela,  
cuyo proceder ingrato  
por tres dedos de retrato,  
toda un alma desconsuela,

*Marcela a Cesar.*

*Marc.* Y vuesamerced no siente  
otro amoroso cuidado,  
que amenace de pensado  
para matar de repente.

*Leon.* ¿A quién concediendo están  
ella y Matilde atencion?  
Alexandro y Cesar son,  
todo lo conquistarán,

*Ces.* Dios sabe que vive en vos  
el alma como en su centro.

*Marc.* ¿Y qué pretende acá dentro?

*Ces.* Eso tambien sabe Dios:  
mas que os obligue no espero  
la sencillez de mi trato,  
pues escuchais a Leonato,  
que es grandisimo embustero,  
y temo las indecencias  
de que compita conmigo.

*Leon.* En mi vida tube amigo  
de mas seguras ausencias.

*Viol.* Lo mejor es atajar  
discursos tan dilatados,  
que es proprio de desdichados  
vengarse con estorvar.

*Alex.* Mi prima, *Leon.* Cesar Romano.

*Viol.*

*Viol.* Matilde. *Mat.* Violante mia.

*Ces.* A Marcela le decia

que eras un gran cortesano.

*Leon.* Aunque temo que mentías,

porque salgas verdadero

que me des lición espero,

de algunas cortesanas,

y procurar aprender

caminos para privar,

ayudando a tropezar

al que está para caer.

Andar siempre malsinando

lo que otros están sirviendo,

en su presencia fingiendo,

en ausencia murmurando.

Decir qualquiera pesar

con que se dé que reir,

ser liberal en mentir,

y pródigo en adular.

Vidas ajenas sabré

con mucha solicitud,

ocultaré la virtud,

los vicios publicaré.

Afectaré gran secreto

en lo que menos importe,

y vendré a mandar la corte

quando lo ponga en efeto.

Mas en el presente estado,

todos sus ritos profano,

y apóstata cortesano

profesaré de soldado.

*Alex.* ¿Pues qué nuevas han venido?

*Leon.*



*Leon.* Que Rosñan se rindió,  
el de Espiñola volvió  
sin haber paz concluido;  
y hácia acá viene marchando.

*Ces.* Pues poco tardar podrá.

*Leon.* Sí, que en la colina está  
con los nuestros peleando.

Un Español Caballero  
que se adelantó atrevido,  
dió, volviendo bien herido,  
a los suyos mal agüero.

*Alex.* ¿No dicen cómo se llama?  
quizás le conoceré.

*Leon.* Yo nombrarle no podré,  
mas nombrarále la fama.

Para hacerle perseguir  
de gentes tan abatidas,  
que aun envidian las heridas  
que huyen de recibir.

Es, a pesar de hombres bajos,  
solicito en los negocios,  
trabajador en los ocios,  
y constante en los trabajos.

*Alex.* Forzoso nos ha de ser  
buscar al Gobernador.

*Marc.* Nosotras del mirador,  
la fiesta iremos a ver.

*Mat.* Inconvenientes estraños  
en todo se multiplican.

*Viol.* Algun bien nos significan  
los cielos con tantos daños.

*Vanse.*

*Sa-*

*Salen el Conde y Fenisa.*

*Cond.* Fenisa, del honor los sentimientos,  
a los pechos mas nobles vinculados,  
los castigan con asperos tormentos.  
Yo, que de la violencia de los hados  
el constante valor he defendido,  
le postró a los domésticos cuidados.  
Y a la fiereza, del pavor rendido  
de ver mi estimacion desestimada,  
me doy cobardemente por vencido.  
Que la resolucion mas arriesgada,  
es temor valeroso de la afrenta,  
sin cuyo miedo no se emprende nada.

*Fen.* Sin duda que Matilde le dió cuenta  
deste mi peligroso pensamiento, *A parte.*  
a la conservacion del suyo atenta.

*Cond.* Origen un liviano atrevimiento  
que no me has de negar, digo que ha dado  
a mi grave mas justo sentimiento.

*Fen.* Señor, nunca. *Cond.* Con causa te has  
turbado,  
y ninguna defensa te permito,  
si no me quieres ver mas indignado.

*Fen.* A las leyes humanas te remito,  
que aun las de mas severidad notadas,  
no tienen los afectos por delito.

*Cond.* Todas esas razones escusadas,  
la segura verdad saber desco. *(tr.)*

*Fen.* ¡Ay de mis confianzas engañadas! *A par-*

*Cond.* Tan eficaces los indicios veo,  
que si verificarlos mas pretendo,  
es por dar a creer que no los creo.

*Fen.*

*Fen.* ¿Es mejor que morir, vivir muriendo?  
salgamos ya de tan penoso encanto. *A part.*

*Cond.* Hija, dí la verdad, ¿qué estás temiendo?

*Fen.* Si no te obliga mi piadoso llanto

*Con el lienzo en los ojos.*

a perdonar un leve desvarío.

*Cond.* No te fatigues, ni congoxes tanto.

*Fen.* El cielo sabe que el intento mío  
no fue jamás::: *Cond.* Por ser eso tan cierto,  
con mas seguridad de tí me fio.

¿En efecto procura Filiberto

satisfacer corteses confianzas

con la temeridad de un desconcierto?

*Fen.* El nunca levantó las esperanzas.

*Cond.* ¿Cómo no, si su proprio hermano ha sido  
causa de todas mis desconfianzas?

*Fen.* ¿El Marqués? *Cond.* Sí, Fenisa, tu marido.

*Fen.* Lo que yo de mí misma he recatado, *A*  
¿es posible que todos lo han sabido? (*parte.*

*Cond.* De tu hermana el retrato le ha fiado,

y que yo se le ví jurar podría,

¿quién sabe si de mas se habrá jactado?

*Fen.* Quán diferente daño que temía *A part.*

es este, ¿qué desdicha me arrojaba

a publicar así la pena mía?

Señor, yo te confieso que esperaba

ocasion de decirte el detrimento,

en qué el decoro de Matilde estaba.

*Cond.* De tu sinceridad claro argumento,

¿qué remedio presumes suficiente?

*Fen.* El mejor es meterla en un Convento,

hasta que haya partido conveniente

de Caballero rico y generoso ,  
que casarla con él es indecente .  
Mas si fuera heredera , era forzoso ,  
porque las casas no se confundieran ,  
y la seguridad de su reposo .

*Cond.* Esas mismas razones consideran  
todas mis experiencias y mis años ,  
que de los tuyos aprender pudieran .  
Los cielos te aseguran de estos daños ,  
pues en tan poca edad te concedieron ,  
tan cuerdos y advertidos desengaños .  
¿Estas , Matilde , las templanzas fueron  
con que la voluntad me conquistabas ,  
y que tal impresion en ella hicieron ?  
Pero nuestros afectos , fieras bravas ,  
obraron contra tí con mas violencia  
quanto mas en secreto los cebabas .  
Y no hay en tierno pecho resistencia ,  
que no ceda a frecuentes ocasiones ,  
en que amor le reduce a su obediencia .  
En la moderacion de las acciones  
de la severidad mas recatada ,  
arden tal vez mas vivas las pasiones .  
La belleza de muchos deseada ,  
aun de su soledad es combatida ,  
y vive mas segura acompañada .  
La vid asi del olmo desasida  
a quien dirige los amantes brazos ,  
con lo facil del fruto nos convida .  
Procuraré romper los tiernos lazos  
que de tu voluntad me certifican ,  
mas no al empleo dilatar los plazos .

Voy

Voy a ver si los nuestros fortifican,  
como deben, las obras exteriores,  
a que los enemigos mas se aplican.

*Fen.* Por instantes los daños son mayores,  
y a ninguno se rinde mi desvelo, *A parte.*  
despreciador de riesgos y temores.

*Cond.* No llevo del secreto algun recelo,  
con tal fidelidad me lo asegura  
tu cauto proceder. *Fen.* Guardete el cielo.

*Cond.* El iguale tu dicha a tu cordura. *Vase.*

*Fen.* Amigas soledades,  
a quien de mi dolor fiar intento  
peligrosas verdades,  
que del mas atrevido pensamiento  
recataba el respeto,  
guardad, aun de mí misma, este secreto.

Yo ví lo que creía  
que era forzoso amar eternamente,  
y me lo persuadía  
la razon por tan licito y decente,  
que sin mas resistencia,  
le dieron los afectos obediencia.  
Papel jamás manchado  
era la voluntad, imprimió en ella  
este nuevo cuidado  
el infeliz influxo de mi estrella,  
con tan tenaces lazos,  
que al quererle borrar lo haré pedazos.  
Pues entregar el pecho  
a diferente dueño que el deseo,  
con el mortal despecho  
en que de mi temor vencer me veo,

es intentar dar vida  
a materia de forma dividida.

Ver en poder ageno  
el bien costosamente apetecido  
con semblante sereno,  
es despojarse del comun sentido  
en torpe rendimiento,  
y negarse al humano sentimiento;

El divino précepto  
del amor natural no condenado,  
en profano respecto

es tan frecüentemente comutado,  
que leve conveniencia  
a nuestra libertad hace violencia.

¿Qué importa la grandeza,  
y acumular Estados sobre Estados,  
si a la mayor riqueza  
siguen menos contentos que cuidados,  
y lastíma pérdida  
mas que nos deleytaba poseída?

¡O quán dichosa fuera  
si los incultos campos habitára,  
y con planta ligera  
las fugitivas fieras acosára,  
de collado en collado,  
conduciendo doméstico ganado!

Dierame el campo flores,  
espejo de cristal la clara fuente,  
de nativos colores  
los rizos adornára de la frente,  
despreciando diamantes,  
mas peligrosos quanto mas constantes:

Gozára de la suerte  
de no elegir por voluntad ajena,  
sin procurar la muerte  
por infelíz rescate de la pena  
en que oprimir me veo,  
del temor, del olvido, del deseo.

*Sale Filiberto.*

*Filib.* Huyendo de mis desdichas  
de una en otra confusion,  
tropezando en imposibles,  
a mí buscando me voy.  
Lo que presumir no pudo  
aun loca imaginacion,  
me facilita el deseo,  
y pruebo a creerlo yo.  
Las tristezas de Fenisa,  
que ciertas premisas son  
del pesar que las heridas  
de su esposo le causó,  
¿qué tienen que ver conmigo,  
que en mudo silencio soy  
urna de una voluntad,  
que al nacer se sepultó?  
Pues indicio de mi pena,  
ni en leves suspiros doy,  
juzgarla correspondida  
a temeridad pasó.  
Ella me basta por premio,  
sin haceros cargo a vos,  
beldad, de quien solo espera  
la muerte por galardón.

Kk 2

*Fen.*

*Fen.* ¿Filiberto? *Filib.* Hermoso dueño  
del alma. *Fen.* ¿Qué decis? *Filib.* No  
acuerdo a negar, ni digo  
lo que confiesa la voz.

*Fen.* ¿Dueño vuestro me llamais?

*Filib.* ¿Pues quién duda que lo sois  
de toda nuestra familia,  
como el Marqués mi Señor?

*Fen.* No me tengais por casada,  
supuesto que no lo estoy.

*Filib.* Ya para lograr su dicha  
mi hermano se levantó.

*Fen.* ¿Dicha suya la juzgais?

*Filib.* ¿Cómo puede ser mayor?  
pues os dotaron los cielos  
en toda su perfeccion.

*Fen.* Por hermana de Matilde  
presumo que me tocó  
esa, no sé si segura,  
o fingida estimacion.

Que como la queráis tanto.

*Filib.* ¿Yo tengo a Matilde amor?

*Fen.* Todos los recatos dán  
de esperanza presuncion,  
y yo tan por vuestra amiga  
me declaro que::: *Filib.* Por Dios  
que apurais el sufrimiento  
con insufrible rigor.

¿No basta verme morir  
a manos de mi pasion,  
sin esforzar el tormento,  
y hacer el suplicio atróz,



ni de que os goce otro dueño  
el vengativo dolor,

que a tanta costa de penas,  
en el pecho se cebó?

Y quanto mas resistido,  
mas invencible y feróz,  
los vínculos del respeto,  
y del silencio rompió.

Sola vos, a quien el alma  
del todo se consagró,  
sois la deidad a que ofrezco  
de mi vida la oblación.

No me contendais la dicha  
que el cielo me destinó,  
ni que consuele mi muerte  
de mi muerte la ocasion.

*Fen.* Mal se acredita la fé  
que tarde se declaró.

*Filib.* La divinidad conoce  
el culto mas interior.

*Fen.* Cobardes son los deseos  
que se dieron a prision.

*Filib.* Por lo que atormentan mas,  
se deben premiar mejor.

*Fen.* De la voluntad delito  
hizo quien la recató.

*Filib.* Las irreverencias hacen  
ofensa la adoracion.

*Fen.* Antes que vuestro discurso  
mi afecto me persuadió,  
y mas que vuestras razones  
me rinde la inclinacion.

Tan eficaz vuestra estrella  
 la mia predominó,  
 que ni pudiera, ni quise  
 vencer esta propension.  
 No bien de vuestro semblante  
 las especies concibió  
 la vista, quando pasaron  
 en llamas al corazon,  
 que reducido a ceniza  
 el incendio desmintió,  
 porque desatado en luz,  
 no dispáse el ardor,  
 por influxo, por destino,  
 por gusto, por eleccion,  
 dueño de mi libertad  
 el hado os constituyó.  
 Vos solo gozais en ella  
 despótica posesion,  
 no la maltratéis, que el cielo  
 sus fueros le conservó.

*Filib.* Adorado dueño mio,  
 ¿es fantástica ilusion,  
 o verdadera la gloria,  
 que de excesiva dá horror?  
 Quien engolfa débil vista  
 a los pielagos del sol,  
 en obscuridades paga  
 los fondos que averiguó.  
 ¿Mas qué riesgo no desprecia  
 la generosa atencion,  
 que de empeñada en la luz,  
 dichosamente cegó?

Otras veces he soñado  
 que logré vuestro favor,  
 y recelando lo mismo,  
 el susto me despertó.  
 Si es sueño, la eternidad  
 le deba veneracion,  
 y si verdad, no anochezca  
 la muerte tanto esplendor.  
 Mas porque me desengañe  
 mas cierta demostracion,  
 dadme a besar una mano.  
*Fen.* El alma con ella os doy. *Besale la mano.*

*Sale Leonato.*

*Leon.* Ahora sí que conozco  
 que eres buen conocedor,  
 que el mejor conocimiento  
 siempre al tacto se debió.  
 Pues está echada la suerte  
 que a tal os determinó,  
 considerad dónde estais,  
 y a quién hacéis sinrazon.  
 Si hubiera entrado el Marqués,  
 que anda en ese corredor,  
 ¿quién duda que os despachase  
 a merendar con Pluton?

*Fen.* Para vivir a su lado  
 el animo me faltó,  
 mas para morir al tuyo,  
 mi bien, me sobra valor.

*Leon.* Ni se mejora la suerte,  
 ni se logra la intencion,

Kk 4

que

que en el infierno no tienen  
los requiebros buen sabor.

Aunque no estiméis las vidas,  
conservad la estimacion,

que no mejora la fé  
el despreciar el honor.

Pintar al amor con benda  
la comun erudicion,

es que de ciegos y sordos  
a los amantes notó.

Si no distinguís el riesgo,  
oidle sin desazon,

que acredita la fineza  
el que mas la aseguró.

Pues a celebrar sus bodas  
tan presto convaleció

el Marqués, no me prometo  
que haya en ellas dilacion.

En quanto no está casada,  
no es de Fenisa el error

tan grave, que se le deba  
el titulo de traycion.

Yo procuraré sacaros  
al exercito Español,

reducid a Sacramento  
el que delito empezó.

No desconozco el peligro,  
mas venza lo que intentó

liviana temeridad,  
constante resolucion.

Nunca mucho costó poco,  
se dice, y añado yo:

nunca mucho costó mucho,  
pues paga lo que costó.

*Filib.* Leonato, ya reconozco  
la fuerza de tu razon,  
y me dispongo a seguirla,  
mi gloria, si quereis vos.

*Fen.* ¿Qué círculo boreal  
los montes de hielo armó,  
o meridional el polvo  
en polvora convirtió,  
que con vos no me parezca  
aquella feliz region,  
en que de arómas el Fenix  
pyra y cuna construyó?

*Filib.* Pues proporcione al intento  
Leonato la execucion.

*Fen.* El que mas riesgos desprecia  
es mas verdadero amor.

*Vanse.*

### A C T O III.

*Salen el Marqués, el Conde, Alexandro  
y Cesar.*

*Ren.* ¿En fin reedificó la galeria,  
que le desbaratamos, el de Lerma?

*Alex.* Y ponerla en estado que el asalto  
nos pueda dar con brevedad espera.

*Ces.* Qué facilmente la voló la llama,  
desatada en cenizas y pavesas.

*Cond.* El castillo libró tambien al rio,

*Ren.* El valor proprio es la mayor defensa.

*Cond.* Ya que de Francia los socorros tardan,  
nos

nos le dá la divina providencia,  
y que militen por nosotros quier  
los elementos. *Ces.* Brabas tropas fueran  
si obedeciesen bien los oficiales,  
y no se amotinásen tan apriesa.

*Cond.* Apenas las estimo suficientes,  
si no nos favorece alguna tregua.

*Ren.* Antes que se introduzcan Españoles  
en Castillo, Ciudad y Ciudadela,  
harán el Po las militares iras  
tumba de mas cadáveres que arenas.

*Cond.* Hablar con libertad es privilegio  
de la edad, y costosas experiencias,  
mas yo solo replico por templaros:  
varios son los eventos de la guerra;  
y aseguro tambien que me prometo  
que si a Casal y Mantua poseyeran  
restituirlas de su mano al Duque  
estimáran por propias conveniencias,  
siempre que se disponga a conservarlas  
en la solicitada indiferencia,  
tan comun a los Principes de Italia,  
importante al Imperio y a la Iglesia.  
Pues quedar en poder de quien de Francia  
a todo riesgo la faccion defienda,  
¿cómo los tan del todo interesados  
es posible que en ello se convengan?  
Mas tocando materias mas propinquas,  
Matilde me aseguran que desea,  
en tanto que estas confusiones calman,  
asegurarse en un Convento de ellas.  
Y despues de asistir a vuestra boda,

(esta

(esta noche que siempre feliz sea)  
quiero depositarla en él mañana,  
si para ejecutarlo dais licencia.

*Ren.* Temo que ha de sentir mucho Fenisa su soledad. *Cond.* No hará. *Ren.* Saberlo de ella

tengo por parecer mas acertado,  
supuesto que no corre el caso priesa.

*Alex.* ¡Ay de las tiernas esperanzas mías, *A p.*  
qué tan tempranas sinrazones hielan!

*Cond.* Cesar, dí que nos llamen a Fenisa por árbitro de nuestra controversia.

*Vase Cesar.*

*Alex.* Deidad, a quien Imperio concedieron tantas edades, tu poder ostenta,  
y en amorosos vínculos convierte  
los castos hierros de las sacras rejas.

*Sale Matilde con el lienzo en los ojos, Marcela y Cesar.*

*Mat.* Señor. *Cond.* ¿Hija, qué es esto? ¿de qué lloras?

¿puede haber de su error mas evidencia? *A p.*  
no te llamaba a tí sino a tu hermana.

*Ren.* Sin razon congoxais tanta belleza.

*Ces.* Estas proposiciones de Convento  
no las dicta la madre compañera;  
mas por Dios que me alegro porque vaya  
Leonato a hacer el buz a las torneras.

*Mat.* Señor, mi hermana. *Cond.* ¿Quán injustamente

de tu hermana procuras formar quejas?

*Mat.*

*Mat.* No parece en su quarto, ni en la casa hay quien darnos noticia de ella sepa.

*Cond.* ¿Qué dices? *Alex.* ¡Hay desdicha semejante!

*Ces.* Bien la significaban sus tristezas.

*Cond.* ¡Qué quiso el hado dilatar mi vida hasta que fin tan infeliz tubiera!

*Ren.* ¿Cesar, dónde dexaste a Filiberto?

*Ces.* No sé dél. *Ren.* ¿Ha salido al as trincheras?

*Ces.* No presumo que tiene mas de Marto de lo que en Venus dicen que se enreda.

*Mat.* Refiere una criada, que ya tarde pasaba con Fenisa por la huerta.

*Marc.* Y me dixo de parte de Leonato, que avisará de todo de Valencia.

*Ren.* Esta riguridad que la fortuna menospreciando mi valor intenta, en quanto se dilate la venganza, no es posible caber en la paciencia.

*Alex.* No sé qué me amenaza tal suceso, cuyo dolor el alma me atormenta, que siempre nos advierte las desdichas, aunque nuestra ignorancia no la entienda.

*Ces.* Mira como los soles de Matilde por la nube del lienzo vierten perlas, y procura cogerle las piedades, que no puedes tener mayor riqueza.

*Cond.* ¡Ay infeliz edad, a qué de engaños nuestra sinceridad está sujeta, en que de pliegues de malicia humana, la traycion y maldad andan envueltas.

De



De la sagacidad con que Fenisa  
a Mátilde achacaba sus baxezas  
previniendo remedio de evitarlas,  
mal defender el credito pudiera.  
Quien perdido el honor guarda la vida  
por hacer mas durables las afrentas,  
las virtudes confunde con los vicios,  
y atribuye a constancia la flaqueza.

*Mat.* ¡O pasión rigurosa de los zelos!  
¿si del entendimiento te apoderas,  
con qué facilidad las voluntades  
a la mayor temeridad despeñas?  
¿qué sin causa triunfaste de mi hermana!

*Marc.* El afligirte tú sin que la tengas,  
con echar tan a mal el sentimiento,  
es como no querer que esté contenta.  
En la primera parte que llegáren,  
se casarán sin vanidad de fiestas,  
con el pretexto de venir cansados,  
se acostarán mucho antes que anochezca.  
Y gozarán, volviendose a Guastala,  
de dulce paz en soledad amena,  
mientras acá nos sitian, nos combaten,  
nos minan, nos asaltan, nos saquean:  
mira si mayor lástima mereces,  
y toma exemplo en mí, que aunque me pesa  
del mal cobro que dá de sí Leonato:  
¡Jesus!

*Asustase.*

*Sale Leonato herido y mojado.*

*Leon.* Manden matarme vuestas Excelencias.

*Ren.* ¿Cómo vienes así? *Marc.* ¡Vision extraña!

*Cfs.*

*Ces.* Sin duda le vomita la vallena  
(que a su medio mazcar le tragaria)  
para que nos predique penitencia.

*Leon.* Amor, pues por el bien de dos amantes  
de Sinon meditaste la destreza, *A parte.*  
porque no reconozcan el engaño,  
inspirame de Ulises la eloquencia.

*Cond.* No vés que la atencion de todos tienes  
pendiente de los nudos de tu lengua,  
¿por qué no acabas ya de desatarlos,  
tragico nuncio de infelices nuevas?

*Leon.* ¡O si pudiera yo con solo el llanto!

¡ó si solas mis lagrimas pudieran,  
sin probar a ceñirla de palabras,  
daros a conocer la causa dellas!  
Filiberto y Fenisa violentados,  
no sé si de celestes influencias,  
o de vanos afectos, de que suele  
el error hacer cargo a las estrellas;  
desde el primer instante que se vieron,  
con voluntad se amaron tan intensa,  
que si un alma dos cuerpos no animaba,  
ambas se reduxeron a una esencia.

Quanto mas el respeto se oponía,  
a su pasion le daba mayor fuerza,  
que con ardiente actividad de rayo,  
vence mas eficaz la resistencia.

Frustró todas las leyes del decoro,  
como irritadas las feroces fieras  
del rigor que domarlas solicita,  
suelen hacer pedazos las cadenas.  
Medrosos del peligro se arriesgaron

a procurarle huir mas que debieran,  
 haciendome la fuerza de su instancia  
 cómplice en la desdicha, no en la ofensa.

Una barca previne en que pasarlos  
 al fuerte, con que ocupan la rivera  
 los Españoles, y que en ella entrásen  
 dispuse a peligrosas diligencias.

No pienso que el adultero de Troya,  
 reducido a su nave con Elena,  
 dió mas alborozado al Amor gracias,  
 ni mas gustoso al zefiro las velas.

¡O cuánto, siempre que del bien se aparta  
 de los hombres, engaña la prudencia!  
 que quanto más parece que descubre,  
 en mayor confusion se vé mas ciega.

Si los yerros a culpas atribuyen,  
 quando los hados su favor nos niegan,  
 no es de estrañar, agenos de la gracia,  
 que las culpas en yerros se conviertan.

Recataban el cielo pardas nubes,  
 el ayre respiraba sombras negras,  
 turbio espejo de azero parecía  
 el Po, moldura de evano la tierra.

En ronco son las ondas competían  
 el horror que producen las tinieblas,  
 y heridas de los remos aumentaban  
 con flébiles acentos la tristeza.

Vencidos temerosos embarazos,  
 nos hallabamos yá del fuerte cerca,  
 quando sobresaltada con el ruido,  
 al arma repitió la centinela.

Trémulas luces vimos coronarle

de las aún no bien encendidas cuerdas,  
y empezando a jugar la artilleria,  
resplandeció mas que Vesuvio y Etna.

El formidable estruendo revocaron  
resonando las cóncavas cabernas,  
con no menos horrisono bramido,  
que si ruinas el Orbe padeciera.

Fenisa al cuello de su esposo asida,  
el cielo lastimaba con sus quejas,  
que ni se osaba dar por entendido,  
ni replicar a la fatal sentencia.

Llegó en fin, ¡ay dolor! el mortal golpe,  
término de sus vidas y finezas,  
con que las almas sin lesion pasaron  
a ser nuevo esplendor de las esferas.

Y destrozados los hermosos cuerpos,  
en que mas se esmeró naturaleza,  
túmulo de cristal les hace el rio,  
y sus Ninfas las fúnebres exequias.

Echa pedazos, pues, tambien la barca,  
en mi sangre bañado y en la agena,  
lleno de asombro, confusion y heridas,  
a nado retirar me pude apenas.

*Ren.* Aunque tan merecidos los castigos,  
es forzoso que el animo entristezcan.

*Alex.* Malogrados amantes, las edades  
conservarán vuestra memoria entera.

*Ren.* Vengar la muerte de mi hermano quiero,  
ya que no pude en él vengar la afrenta,  
primo, vamos un poco a la muralla:  
Haz tú que curen a Leonato, Cesar.

*Vanse los quatro.*

*Cond.*

*Cond.* Infelice Fenisa, ¿quál merece  
 mas lástima, tu muerte o tu flaqueza?  
 ésta livianamente cometida,  
 inescusable a los demás aquella.  
 En el humano sér avecindada,  
 no pudiste negar tan justa deuda,  
 ni sin desheredarte de tu stirpe  
 emprender o pensar tal indecencia.  
 Remitiendo la parte del agravio,  
 me reduce de Padre la terneza  
 a pedir con devotos sacrificios,  
 que la suma piedad de tí se duela.

*Vase con el lienzo en los ojos.*

*Mat.* ¿Será de mi pesar capáz mi llanto?

*Marc.* Ya con justa razon te desconsuelas,  
 que de los mas estraños solicita  
 compasivo dolor tan gran tragedia.

*Mat.* ¡Ay hermana querida! desdichada  
 hasta el ultimo trance, la belleza  
 y discrecion que pródigos te dieron  
 los cielos, de tu muerte fueron flechas.  
 ¿De qué sirven los dotes naturales,  
 si de nuestras pasiones las violencias  
 esfuerzan, con inutiles aplausos,  
 y hacen a la virtud mas cruda guerra?  
 El sol que ayer el mundo idolatraba,  
 y dulce incendio de las almas era,  
 hoy cadáver de pálida ceniza,  
 mas que las alumbró las amedrenta.

*Marc.* Aunque no sufra tan reciente herida  
 el tacto de la mano mas ligera,  
 mucho se desacerban los dolores

*Ocios.*

*Ll*

*quan-*

quando proprio interés los lisonjea,  
 pues volver a cobrarla no es posible,  
 cobra aliento pensando que la heredas  
 estimacion, estados y marido,  
 que no son circunstancias muy pequeñas,  
 en edad que un exercito de hermanas,  
 por la menor algunas ofrecieran.

*Mat.* Yo trocará mi vida por la suya.

*Marc.* Librete Dios de hacer tan malas ferias,  
 y te dexé lograr mejor las dichas. (ca?

*Mat.* ¿Qué puede haber que ya me lo parez-

*Marc.* A ser yo tú, con todas me alegrára.

*Mat.* Y yo hiciera lo mismo a ser Marcela.

*Vanse.*

*Sale Filiberto solo.*

*Filib.* Deidad, que mas favor me concediste  
 del que pudo caber en mi deseo,  
 no por turbar la dicha que poseo,  
 la Fortuna contigo me malquiste.

Esta felicidad que ya consiste  
 en solo lo constante del empleo,  
 de tu poder será mayor trofeo,  
 quanto mas fiel seguridad conquiste.

Mas como por injuria de la suerte,  
 nuestra prosperidad es transitoria,  
 y tan caduco su mayor aumento,

Un extremo en el otro se convierte,  
 y si el tormento causa de la gloria  
 lo suele ser la gloria del tormento.

*Sale Fenisa.*

*Fen.* Mi bien, ¿cómo me dexais

a solas con mi temor,  
y estando muerta de amor,  
de soledad me matais,  
y permitís que la pena  
con el sufrimiento acabe,  
juzgando que os es ya grave  
de mis brazos la cadena?

*Filib.* Toda mi felicidad,  
vanas esas quejas son,  
pues a tan dulce prision  
ruego con la libertad,  
y quando mas atrevida  
la crueldad me haga pedazos,  
el morir en vuestros brazos  
no echará menos la vida.

*Fen.* ¿Cómo no avisa Leonato  
de los medios que ha dispuesto,  
para que salgamos presto  
de tan medroso recato?

*Filib.* Pues de su fidelidad  
asegurar nos podemos,  
la culpa a la dicha echémos,  
pero no a la voluntad.

*Sale Leonato.*

*Leon.* Muchos años os logréis,  
pues de tal amor no ignoro,  
que de Angelica y Medoro  
bien los papeles haceis;  
mas advertir he podido,  
que la suerte se ha trocado,  
pues eres tú bien curado,

estando yo mal herido .

*Filib.* Acaba , ya de llegar .

*Fen.* Despechada te culpé .

*Leon.* Con todo lo que tardé ,

no me pienso disculpar :

pues tan de veras mentí

pintando la dura suerte

de vuestra infelice muerte ,

que yo mesmo me creí :

y certificaros puedo

sin hipérboles pesados ,

que como a resucitados

estoy por teneros miedo .

*Filib.* ¿Qué dices ? *Leon.* Son largos cuentos ,

por Filiberto y Fenisa

de *Requiem* se dice Misa

hoy en todos los Conventos .

*Fen.* No nos dés malos agujeros .

*Leon.* No teneis de qué quexáros ,

que fue forzoso matáros

para poder defenderos .

Despues , que este amigo mio

esconderos ofreció ,

sin dilacion me fui yo

a la rivera del rio ,

y una barquilla baré

en que por él os sacára ,

si la dicha no frustrára

todo lo que trabajé ;

porque del fuerte una bala

al través con ella dió ,

y a mí me descalabró ,

que



que estos parches no son gala.  
De la ocasion me valí,  
y fabricando el enredo  
de daros por muertos, pueda  
decir que la vida os dí.

*Filib.* ¿En efecto lo han creído?

*Leon.* A cantaros han llorado,  
sacar lutos han mandado,  
y pésames recibido.  
Por ésta y otra razon,  
juzgo que podeis estar  
seguros, hasta esperar  
mas oportuna ocasion.

*Filib.* ¿Qué novedades se ofrecen?

*Leon.* Hartas esta tarde oí,  
no sé si ciertas, que a mí  
no todas me lo parecen:  
porque dicen que tomaron  
a Mantua, *Filib.* ¿Qué dices? *Leon.* Digo  
que vuestro huesped testigo  
será de que lo afirmaron,  
y que de Francia llegó  
al Campo un Marqués, no sé  
si dixeron de Bresé,  
que tratos de paz movió.

*Filib.* Aun eso mas me consuela.

*Leon.* Y dá (si dicen verdad)  
el Castillo y la Ciudad  
por salvar la Ciudadela.  
Que malo Espiñolo está,  
y por este inconveniente  
se tiene por evidente,

534 OCIOS DEL CONDE

que el Francés negociará.

Con cuya nueva mudanza,  
y la que ha de hacer mi embuste  
de que vuestra paz se ajuste  
tengo tambien confianza,  
en que el de Lerma podría  
ser de no pequeño efeto,  
porque le debe respeto  
el Marqués, y cortesía.

*Fen.* Leonato, así nos alientas  
que la vida te debemos.

*Leon.* Esta borrasca pasémos,  
que despues harémos cuentas.

*Filib.* ¿Cómo te va con Marcela?

*Leon.* Harto sus desdenes siento,  
dime si es conocimiento,  
o amor el que te desvela.  
En aquesta soledad  
en que Dios guardaros quiso,  
a la ley del Paraíso,  
creced, y multiplicad.  
Y dadle gracias de que  
ya ser en su gracia puede,  
que de lo que allá sucede  
a tiempo os avisaré.

*Filib.* Favorezca la fortuna  
intento tan animoso.

*Fen.* En vuestros brazos, esposo;  
ya no recelo ninguna.

*Vanse.*

*Sale Violante.*

*Viol.* La desdicha de Fenisa,

y de mi infeliz hermano,  
de pensamiento tan vano  
lo peligroso me avisa.  
Mas como sin destemplanza  
a fin tan honesto mira,  
quando el temor me retira,  
me aventura la esperanza.  
Y aunque de no confesarle  
me resulta inconveniente,  
por el medio mas decente,  
mas presto pienso lograrle.  
Pues el amor que mi primo  
a Matilde declaró,  
es porque no conoció  
las veras con que le estimo.  
Y ya no le temeré,  
siendo tan de presumir  
que el Marqués la ha de pedir,  
y que el Conde se la dé.  
Y yo lo sabré ayudar  
con intercesion secreta,  
cuya caridad perfecta  
de mí mesma ha de empezar.  
Sin permitir al reposo  
treguas la solicitud,  
que en materia de virtud  
ningun extremo es vicioso.

*Sale el Conde.*

*Cond.* ¡O cuánto en desdichas tales  
que ofrecer al cielo tengo,  
y el sufrimiento prevengo

aun para mayores males!

*Viol.* Señor. *Cond.* O Violante hermosa,  
¿qué haceis en tal soledad,  
que ya en las de vuestra edad  
la tengo por sospechosa?

*Viol.* Atenta consideraba  
los daños que padecemos,  
y de tan graves extremos  
la culpa a la suerte echaba.

*Cond.* Si con paciencia llevamos  
accidentes tan severos,  
servirán de medianeros  
de la gloria que esperamos.

*Viol.* Presumo que los templara,  
con no pequeño contento,  
de mi hermano el casamiento  
si Matilde le acetara.

*Cond.* ¿Sabéis vos qué le desea?

*Viol.* Nunca dudarlo podré.

*Cond.* Como ella contenta esté,  
muy en hora buena sea!  
Que ya mejor advertido  
la elección le he de dexar,  
que es razon escarmentar  
en lo que me ha sucedido.  
Y obrar con mayor recelo,  
sin dictámenes impíos,  
de forzar los alvedríos,  
que tanto respeta el cielo?

Elija dueño a su gusto  
y calidad conveniente,  
que ni aprobar lo indecente

quie-

quiero, ni vedar lo justo.

Y en vuestro particular  
diré lo mismo al Marqués,  
pues sazón parece que es  
de trataros de casar.

*Viol.* Besos por ello la mano.

*Cond.* ¿Decidme, por vida mía,  
vuestra elección? *Viol.* No querría  
salir de la de mi hermano.

Aunque es mi primo tan rico,  
y de las partes que veis,  
con veras que no le habléis  
en que me pide, os suplico.

*Cond.* Decente temor es ese  
que siempre os alabaré,  
y aseguraros podré,  
de no hacer nada que os pese.

*Viol.* Si acaso dello tratais,  
de mi respeto advertidle,  
en quanto digo a Matilde  
la libertad que le dais.

*Vase.*

*Cond.* Mal significar pudiera,  
lo que mi afecto os estima,  
que siendo tan buena prima,  
queráis servir de tercera.

*Salen Renato, Alexandro y Fabio.*

*Ren.* ¿Qué tienen ya la tregua concluída?

*Alex.* Así el Gobernador me lo refiere,  
y si dentro de un mes no es socorrida,  
a dar la Ciudadela se prefiere.

*Ren.* Expugnada Casal, Mantua rendida,

do-

domar a Europa el Español espere,  
y dilatarse con fatal ruina,  
como por mar, por tierra hasta la China.

*Cond.* Si favorece el cielo sus intentos,  
y de la envidia la cervíz quebranta,  
desmintiendo los vanos argumentos  
a que nuestro recelo se adelanta,  
solo dirigirán los pensamientos  
a la conquista de la Tierra Santa,  
y redimir de Christo el Monumento,  
del dominio del Barbaro violento.

*Alex.* Mal nos consolarán las esperanzas  
que de término piden tantos años,  
quando de la fortuna las mudanzas,  
tan a la vista ponen nuestros daños.

*Cond.* Desengañar las vanas confianzas  
con acontecimientos tan estraños,  
por templar el rigor de la sentençia,  
es piedad de la suma Providençia.  
Porque mortificados la obliguemos  
a convertir las iras en alhagos,  
oir de Fabio, si quereis, podemos,  
de la oprimida Mantua los estragos.

*Alex.* El llanto apenas resistir sabremos.

*Fab.* Pues del caso infelíz aun los amagos  
los tan robustos animos alteran,  
¿qué asombros las verdades del hicieran?  
Executando el orden que tenia  
de introducirme en ella brevemente,  
a San Benito fui el mesmo dia  
que del Po penetraste la corriente,  
que como en el Colalto residia,

tube el llegar allá por conveniente,  
pues todo riesgo y dilacion venciera,  
si pasaporte suyo consiguiera.

Desengañado dél me determino  
a disfrazar en traje de soldado,  
y tomo del exercito el camino,  
no menos temeroso que alentado.

Si las fatalidades del destino,  
que predestinaciones son del hado,  
a minutos nos cuentan las edades.

*Cond.* Dexa de persuadir temeridades.

*Fab.* Yace, en el lago que del Mincio encierra

la pródiga corriente rebalsada,  
con cinco cables dados a la tierra,  
Mantua, nabe de torres coronada,  
si no tortuga, que en las ondas yerra,  
sin llegar en los siglos que há que nada,  
mas que con los extremos a la verde

márgen, que despechada araña y muerde.  
Todas las avenidas defendia,  
con fuertes y quarteles diferentes  
el enemigo, que tomado habia  
el paso de los diques y los puentes,  
y de prolixo asedio reducía  
la plaza a recelar inconvenientes,  
sin temer ser batida ni asaltada,  
en su segura situacion fiada.

Con que pasar a nado fue forzoso,  
apadrinado de la noche obscura,  
que en la guerra lo mas dificultoso,  
con el valor mas veces se asegura,  
y ser en los peligros animoso,

no es mayor fortaleza que cordura,  
 que la ferocidad riesgos divierte,  
 y el temor es preludio de la muerte.  
 Entré y executé lo que debía,  
 dí al Duque la noticia que esperaba,  
 y ya que despachado me tenía,  
 y de salir el medio meditaba,  
 llegó el infausto y desdichado día  
 que de la suerte establecido estaba,  
 a solo convencer seguridades,  
 de que son vanidad de vanidades.

De sitio y sitiadores se reían,  
 igualmente oficiales y soldados,  
 y en peligrosa ociosidad vivían,  
 y en torpes ejercicios empleados,  
 la disciplina bélica ponían  
 entre los mas inútiles cuidados:

Marte a Venus las armas entregaba,  
 y el vigor en delicias destemplaba.

*Ren.* El caso lo que dices nos confiesa,  
 pues parece opinion descaminada,  
 a quien el arte militar profesa,  
 puesto que del suceso confirmada,  
 que se pueda tomar por interpresa  
 plaza que realmente esté sitiada,  
 sin el castigo de fatal sentencia,  
 o socorro de nueva inteligencia.

*Fab.* Algunas barcas por el Po baxaron,  
 que por el Mincio al lago condugeron,  
 y una secreta puerta petardearon  
 por donde gente introducir pudieron,  
 la parte que de el puente derribaron

los



los nuestros, brevemente construyeron,  
sin ser embarazados, ni sentidos  
de los de su seguridad vencidos.

Por el quartel, entonces de Cereso  
que gobernaba el General Galaso,  
nos asaltan, lo extraño del suceso  
lo formidable aumenta del fracaso,  
y en quanto les disputan el progreso,  
el esquadron que tubo libre paso,  
pudo de la Ciudad hacerse dueño,  
embuelta en torpe floxedad y sueño.

A Porto retirarse supo apenas  
el Duque con la gente de su casa,  
asi de las fortunas mas serenas  
el descuido a las trágicas nos pasa,  
la marcial ambicion a manos llenas,  
exercitó sin límite ni tasa,  
destrozos del Palacio en el tesoro,  
de que lo menos util era el oro.  
A todas partes el furor se vierte,  
en todas se derrama sangre y llanto,  
en doloroso objeto se convierte  
todo lo que al contento sirvió tanto,  
el menor de los males es la muerte:  
entre la confusion, horror y espanto,  
en nubes de humo, rayos de centellas  
suben a ser terror de las estrellas.

*Cond.* Basta, que de sufrir noticias tales  
no es capáz el humano sentimiento.

*Alex.* De que entra el enemigo dá señales  
el son de tanto bélico instrumento.

*Cond.* Vamos a acompañar los Generales.

*Ren.*

*Ren.* Solo al de Lerma no haber visto sientto,  
que viven corazones abatidos  
en pechos que no son agradecidos. *Vanse.*

*Salen Matilde, Violante y Marcela.*

*Mat.* ¿Hablaste en eso a mi padre?

*Viol.* Esto me mandó decirte.

*Marc.* En que mudase dictamen,  
no poca dicha tubiste.

*Mat.* Si concediera a mi hermana  
la eleccion que me permite,  
no le hubiera ocasionado  
desastres tan infelices.

*Viol.* En los que son sin remedio,  
no hay para qué te fatigues,  
y a lo que puede tenerle,  
es justo que se le apliques.

*Mat.* A no salir de la suya  
mi voluntad se remite.

*Viol.* De tan sucinta respuesta  
repugnancia se colige.

Aunque el humor de mi hermano  
tu gusto no solicite,  
no quiero que tan apriesa  
de amarle te desconfes.

Tienen estas adversiones  
en las estrellas origen,  
mas de que las vence el trato,  
el exemplo me acredite.

Tal de los celestes rayos  
preservado el laurel vive,  
y cae rendido a los golpes

de tosca segur humilde.  
A la continua frecuencia  
del mar, las peñas se rinden,  
y en el bronce mas rebelde,  
el arte formas imprime.  
En nuestro fragil sugeto  
violento el rigor asiste,  
yo sé que llamas de amor  
montes de hielo liquiden.  
Facilmente se introduce  
el que es con honestos fines,  
y en correspondida fé,  
temprano aumento recibe.

*Marc.* Tan eficaz persuasion  
arrastra a quien no la sigue,  
y de una nobia de marmol  
sacará cincuenta sies.  
Mas no sé por qué a mi ama  
tales exemplos diriges,  
que ni aborrece al Marqués,  
ni está de quererle libre.

*Viol.* ¡O, mi querida Marcela,  
déte Dios suerte felice  
en todo quanto intentáres,  
por la nueva que me diste!

*Marc.* Aun añadir señas puedo.

*Mat.* ¿Desatinada, qué dices?

*Marc.* Que disimulas deseos,  
y desabrimientos finges.

*Mat.* ¿Yo? *Marc.* ¿Pues quién? *Mat.* Esto  
y aquello  
de mi condicion desdice,

y lo que en la tuya fácil,  
es en ella muy difícil.

*Marc.* Por mudar conversacion  
que en argumentos me implique  
pretendes, pero Violante  
esa dilacion no admite.  
Al tiempo que de Guastala  
estabas para partirte,  
a guardar este retrato *Saca el retrato,*  
con estimacion me diste.

Y aqui, quando vino herido  
el Marqués, y te lo dixe,  
advertí, que de asustada  
toda la color perdiste.

¿Es esto verdad, o no?

*Mat.* ¿Qué intentas con esos chismes?

*Marc.* Que no te malogren dichas  
supersticiosos melindres.

*Viol.* Dexame ver el retrato,  
y cuenta cómo le hubiste.

*Marc.* Despreciado de Fenisa  
vino a manos de Matilde,  
que le hospedó generosa,  
presumo que en los confines  
del respeto y el agrado,  
entre cortés y apacible.  
Mas ya su severidad  
tan vivas instancias pide,  
que los excesos de amor  
a mas remisa acrediten.

*Mat.* Cautelar la estimacion  
no mira a lo que tú finges,

que

que la libertad es prenda  
que con ninguna se mide.  
Y si bien las del Marqués  
sobran para persuadirme,  
suele llorarse despacio  
lo que de priesa se elige.

*Marc.* Todo a tu gusto suceda.

*Viol.* Sí hará si Amor lo dirige,  
que los secretos de un Dios,  
¿quién hay que los investigue?

*Sale el Marqués.*

*Ren.* En tal estado me tienes,  
fortuna, con casos tales,  
que apetezco tus desdenes,  
por si agotando los males,  
se pueden descubrir bienes.  
Y del comun beneficio  
te tengo por instrumento,  
pues dás con piadoso oficio  
a los dichosos contento,  
y a los tristes ejercicio.  
De tu inconstancia fiados  
mis afectos amorosos,  
despiertan nuevos cuidados,  
pues cerca de ser dichosos,  
están los mas desdichados.

*Viol.* Hermano. *Ren.* Violante mía.  
¿Matilde, hermosa, qué haceis?

*Viol.* Vuestro socorro pedia,  
pues sois quien vencer podeis  
lo que conquistar queria.

*Osios.*

*Mm*

*Mat.*

*Mat.* Hasta que a mi padre hablémos,  
deslumbrale con recato, *A Violante.*  
de lo que tratado habemos.

*Viol.* Tiene Matilde un retrato  
vuestro, que feriar queremos.

*Marc.* No lo disimula mal. *A parte.*

*Mat.* ¡O qué disgusto me has dado!

*Ren.* ¿Pretende con favor tal,  
que de envidia del traslado  
se muera el original?

No ha pocos meses que yo  
traygo este suyo conmigo. *Saca el retrato.*  
(en que el arte se apuró)  
de mi voluntad testigo,  
si ya de mi dicha no.

*Mat.* ¿Quién tal persuadir procura?

*Ren.* El artifice atrevido,  
del cielo de su hermosura,  
hurtar luces ha sabido  
para ilustrar la pintura.

Porque de creerlo acabes, *A Violante.*  
desta verdad desempeños,  
verás sus ojos suaves,  
modestamente risueños,  
apaciblemente graves.

*Viol.* Parecen lances fingidos:

*Marc.* ¿Puede ser cosa mas rara?

*Ren.* De tanto esplendor vestidos,  
que en sus rayos peligrára,  
a no pintarlos dormidos.

*Mat.* ¿Cómo vino a vuestra mano?

*Marc.* Yo a Leonato se le dí.

*Ren.*

*Ren.* Por decreto soberano,  
acaso, le recibí  
en un pliego de mi hermano.  
Y con tan constante fé  
os rendí la voluntad,  
que al verós la declaré.

*Marc.* Por primera necedad,  
yo la turbacion pasé.

*Mat.* ¿Puede haber suceso igual? *A parte.*  
de feriarle al vuestro trato.

*Ren.* Señora, no pidais tal,  
que no trocaré el retrato,  
menos que al original.

*Marc.* Ofrecimiento cortés.

*Mat.* Ya no le quiero, Señor.

*Marc.* Si cierta mi opinion es,  
bien disimulas tu amor.

*Mat.* Mejor le finge el Marqués.

*Ren.* Fingir o disimular,  
aun siendome muy forzoso,  
nunca lo supe lograr.

*Mat.* Quál es mas dificultoso,  
nos habeis de declarar.

*Ren.* Señora, vos que de amor  
predominais el poder,  
con arte y beldad mayor,  
os pudierais responder  
a vuestra cuestión mejor.  
Pues tiene de extremos tales  
la dudosa solucion,  
inconvenientes iguales,  
si a los efectos no son

conformes los naturales.

Quien un dulce padecer,  
y un ambicioso penar,  
por gloria suele tener,  
sin atreverse a esperar  
el bien, por no le ofender,  
dirá, que es facil vestir  
de nieve la ardiente llama,  
el hielo incendios sufrir,  
y no quien de veras ama,  
disimular o fingir.

La que libre de pasion,  
libra favores o agravios,  
con advertida atencion,  
a los ojos o los labios,  
sin saberlo el coracon;  
a uno y otro efecto igual  
disfrazará el sentimiento,  
si bien en sugeto tal,  
será el amor, lo violento,  
y el fingir, lo natural.  
Mas el que amor desmentido,  
y el que ha mentido cuidado,  
y uno y otro conseguido,  
si ha sido muy recatado,  
mucho mas dichoso ha sido;  
pues la experiencia en amar,  
ha sabido persuadir,  
que a largo perseverar,  
disimular o fingir  
se puede, mas no engañar.  
Supuesto que conoceis



de mi afecto la verdad ,  
y agradecer le debeis ,  
ni finjais la voluntad ,  
ni me la disimuléis .

*Mat.* Ni es razon que mas espere ,  
ni mas esperanzas dé ,  
que la decencia requiere ,  
pero no contradiré  
lo que mi padre dixere .

*Vaso.*

*Ren.* Pues ese bien merecí ,  
al Conde voy a rogar  
que no me dilate el sí .

*Vaso.*

*Viol.* No tienes que recelar ,  
que ya me le ha dado a mí .

*Marc.* Por tanta solicitud  
como a los riesgos ofreces  
de esta prolixa inquietud ,  
digo que un nobio mereces  
de muy entera salud .

*Viol.* Ni a procurarle me ánimo ,  
ni juzgo que faltará .

*Marc.* La floxedad desestimo ,  
¿quién inclinado te ha ?

*Viol.* No sé . *Marc.* Acaba ya . *Viol.* Mi primo .

*Marc.* Con mucha galanteria  
le ví a Matilde servir .

*Viol.* De tan inutil porfia ,  
fuerza será desistir ,  
y saldré yo con la mía .  
¿Y tú , no estás inclinada  
a nadie ? *Marc.* Tambien lo estoy ,  
mas no me sirve de nada ,

porque de Leonato soy  
bien querida y malograda.

*Vanse.*

*Sale Fenisa.*

*Fen.* ¡O rigurosa ausencia!  
el castigo mayor de los amantes,  
cuya dura violencia  
en siglos les convierte los instantes:  
y mas quando te vales,  
para doblar la pena,  
de los temidos males,  
a que tal sobresalto me condena,  
pues de los riesgos en que está mi esposo,  
el menos peligroso  
en mi pecho mortal herida fuera,  
si como le recelo, le creyera:  
que ninguna tan presto me acabára,  
como la que en el suyo imaginára.

*Sale Filiberto.*

*Filib.* Adorado dueño  
de mi libertad,  
que tan divertida,  
o suspensa estás,  
truecame noticias  
que te alegrarán,  
a glorias que humanen  
tu divinidad.

*Fen.* Alma de la mia,  
que vida le dás,  
pues ambas subsisten  
en una entidad.

Co-

Como de mis ojos  
hurtado te han  
las prolixas oras  
de esta eternidad,  
en profunda noche  
de luz incapáz,  
dexaron de ver,  
mas no de llorar.  
Y el dolor me tuvo  
en extremo tal,  
que fuera imposible  
resistirle mas;  
pues que sus horrores  
disipaste ya,  
apenas me queda  
bien que desear:  
aunque mal resisto  
la curiosidad  
de lo que debemos  
temer, o esperar.

*Filib.* Unico bien mio,  
las nuevas que dán  
mas contento, menos  
se han de recatar.  
El Duque de Lerma,  
con seguridad,  
de tan grave riesgo  
nos quiere sacar;  
y ya será menos  
la dificultad,  
pues nuestros hermanos  
casados están.

Y para la fiesta  
que han de celebrar,  
esta misma noche  
prevenido le han;  
porque en ella todo  
lo piensa ajustar,  
de que dado algunas  
premisas les ha.

A tiempo Leonato  
nos ha de avisar,  
y será comun  
la felicidad;  
en que lograremos  
con segura paz,  
lo que no pensamos  
poder alcanzar.  
Porque tenga exemplo  
la posteridad,  
que fineza y dicha  
se pueden mezclar.

*Fen.* Si favor el cielo  
al intento dá,  
infinitas gracias  
le debemos dar;  
pero no te engañe  
la credulidad,  
que promete bien  
lo que cumple mal.  
No tengo mas dicha  
que solicitar,  
que vivir rendida  
a tu voluntad:

no la contradigo  
con significar  
quál es de mi padre  
la severidad;  
y que de tu hermano  
debes recelar  
lo que certifica  
su ferocidad.

*Filib.* Mas cosas se temen  
que suelen dañar,  
y en otras es riesgo  
la seguridad;  
pues los Españoles  
poseyendo están,  
absolutamente  
Castillo y Ciudad,  
y pleyto omenage  
les ha de tomar  
el Duque, no dudo  
que le cumplirán.  
Y en estos sucesos  
es fuerza dexar  
algo a la fortuna,  
mucho a la piedad.

*Fen.* Con solo tu gusto  
me convencerás  
al mayor exceso  
de temeridad,  
que no quiero vida  
mas que para amar,  
y sé que aun la muerte  
no lo estorvará.

*Filib.*

*Filib.* Espero que gozo  
se vuelva el pesar,  
que de nuestras muertes  
tan reciente está.

*Fen.* Presto los sucesos  
nos aclararán,  
si es ir a morir,  
o a resucitar.

*Vanse.*

*Sale Alexandro.*

*Alex.* Morid, pensamiento mio,  
a manos del desengaño,  
que no es peligroso daño  
el de breve desvario;  
sin pretender dilatar  
execucion tan severa,  
pues lo que menos se espera,  
es mas facil de olvidar:  
que si la fineza pende  
de no tener esperanza,  
la total desconfianza  
la naturaleza ofende;  
ella nos ha declarado,  
que el amor mas bien nacido  
espera ser admitido,  
o muere desengañado.  
Mas si defender quereis  
este generoso afecto,  
con solo mudar objeto,  
asegurarle podeis;  
pues de Violante en los ojos;  
tal vez al descuido, veo

lu-

lucir un tierno deseo  
entre violentos enojos.

*Sale Violante.*

*Viol.* Alexandro. *Alex.* Prima mia.

*Viol.* ¿Tan divertido? parece  
que a vos solo os entristece  
de todos el alegría.  
No poca sospecha dais  
de algun tierno sentimiento,  
pues que del comun contento  
tan grave pension pagais:  
y como vuestro pesar  
en su rigor persevera,  
saber la causa quisiera,  
y poderla consolar.

*Alex.* Señora, con tal favor,  
nada que sentir tendré,  
y agradecerme podré  
por el remedio el dolor.

*Viol.* El peligroso accidente  
de una esperanza perdida,  
que pone a riesgo la vida,  
no se cura facilmente.

*Alex.* Imitar con propiedad  
a los Medicos procura,  
quien por ilustrar la cura  
agrava la enfermedad:  
mas no me sabrá vencer  
cobarde desconfianza,  
pues no he tenido esperanza  
que haya podido perder.

*Viol.*

*Viol.* ¿El presumir recatar  
tan achacosa inquietud,  
es recelar la salud,  
o no la querer pagar?

*Alex.* Si agradezco a las estrellas  
los favores soberanos  
de morir a vuestras manos,  
¿qué será vivir por ellas?

*Viol.* En estas contrariedades  
averiguar es razón,  
si teneis el corazón  
capáz de dos voluntades:  
que si no de recelar  
es el mal de permitir,  
que se encuentren al salir  
aquella, y ésta al entrar.  
Y en dudosas contingencias  
generosos pensamientos  
desestiman vencimientos,  
por no admitir competencias.

*Alex.* Recelais inutilmente  
un amago imperceptible,  
que tiene mas de imposible,  
que tubo de contingente.  
Si amor intentó probar  
en mí sus ardientes rayos,  
solo sirvieron de ensayos,  
para saberos amar;  
y quanto mas recatado  
el incendio he contenido,  
alumbrará mas lucido,  
ardará mas alentado.



*Salen Leonato y Marcela.*

*Leon.* Como nunca se juzgó,  
es de admirar el suceso.

*Marc.* Que le desee confieso,  
mas que le esperaba no.

*Leon.* Mucho mejor que creí,  
el retrato aproveché.

*Marc.* Mas bien empleado fue  
de lo que yo presumí.

*Leon.* Famosa la sala está  
de damas y caballeros.

*Viol.* Quien se resuelva a creeros,  
nada negar os sabrá.

*Marc.* El desastre de Fenisa  
fue de Matilde la suerte.

*Leon.* En gusto el dolor convierte  
el cielo, y el llanto en risa.

Y aseguro que ha de dar  
causa de mayor contento,  
con algun nuevo portento,  
difícil de imaginar.

*Marc.* Allí Violante y su primo  
tambien deben de tratar  
de amor. *Alex.* No podeis dudar  
las veras con que os estimo,  
pues es de la voluntad  
ultima demostracion,  
haber hecho pretension  
de rendir la libertad.

*Leon.* Como de Marte el rigor,  
sin pensar se suspendió,  
parece que se encargó

de las batallas amor.

Sola vos desconfiais

la verdad que conoceis.

*Marc.* Tibiamente pretendéis,

y sin razon os quexais.

*Viol.* Marcela. *Marc.* Señora mia,

tan en hora buena sea,

como mi fé te desea.

*Viol.* Recibe tambien la mia.

*Alex.* ¿Leonato, el Duque ha venido?

*Leon.* A verlo ahora saldré.

*Vase.*

*Salen el Conde, Fabio y Cesar, y el Mar-  
qués y Matilde de las manos.*

*Ren.* Feliz mi fortuna fue.

*Mat.* Yo la mas dichosa he sido.

*Ren.* Si quereis averiguar  
quanto es mayor mi contento,  
por vuestro merecimiento  
la cuenta habeis de sacar:  
y pues del alma sabeis  
el mas oculto concepto,  
exâminar el afecto  
esencialmente podeis:  
que siempre le he recatado  
por no declararle mal,  
pues él es original,  
y la locucion traslado.

*Cond.* Universal providencia,  
que en el castigo mayor,  
nos dás de infinito amor  
tan infalible evidencia:

si llevarle con templanza  
solicita tu piedad,  
de mayor prosperidad  
puedo tener esperanza.

*Viol.* Muchos siglos os gocéis.

*Alex.* Eternidades vivais.

*Cond.* Los parabienes que dais,  
dignamente mereceis.

*Habla Alexandro con el Conde en secreto.*

*Fab.* ¿Yace en poder del olvido  
aquel mi antiguo cuidado?

*Marc.* Mal puede haberse olvidado  
lo que nunca se ha sabido.

*Ces.* De mi nueva pretension  
mas ciertas señas daré.

*Marc.* Llegué, ví, y alcanzaré,  
achagues de Cesar son.

*Cond.* Hijo, Alexandro desea  
que con Violante le honréis.

*Ren.* Si ella y vos lo concedeis,  
muy en hora buena sea.

*Alex.* Besoos mil veces la mano.

*Cond.* Yo le doy por ella el sí.

*Viol.* No hay mas voluntad en mí,  
que la del Marqués, mi hermano.

*Cond.* Luego las manos se den.

*Alex.* Y con ella el corazon.

*Viol.* Logróse mi pretension.

*A parte.*

*Mat.* Hermana, sea para bien.

*Viol.* Para serviros mejor,  
las dichas solo deseo.

*Fab.* Ven, soberano Hymeneo.

*Marc.*

560 OCIOS DEL CONDE  
*Marc.* Ven, invariable Amor.

*Sale Leonato, y detrás dél Fenisa, cubierta  
el rostro con el manto, y Filiberto  
embozado.*

*Leon.* El Duque de Lerma embia  
a decir que luego viene,  
y que del pleyto homenaje  
que le hicistes, se os acuerde,  
para dar a estos Señores  
quanto favor os pidieren.

*Ren.* Mal de nuestra voluntad,  
y buena ley dudar puede.

*Cond.* En ocasion tan festiva,  
sepamos lo que pretenden.

*Descubrense, y ponense de rodillas, ella delan-  
te de su padre, y él de su hermano.*

*Fen.* Que perdoneis un delito,  
que amor por disculpa tiene.

*Mat.* ¡Ay de mí! *Viol.* ¡Jesus! *Alex.* ¿Qué  
es esto?

*Marc.* ¿Los muertos a bodas vienen?

*Leon.* No lo estrañará quien juzga  
los casamientos por muertes.

*Cond.* ¿Es ilusion o verdad,  
la que a mi vista se ofrece?

*Ren.* ¿Volviste desde el abismo  
a que en tu sombra me vengue?

*Fen.* Verdaderas compasiones  
mis desastres te merecen.

*Filib.* A satisfacer tus iras,

vivo a tus plantas me tienes.

*Mat.* Esposo, padre, tal dicha  
ningun rigor la destemple,  
y permitid que en sus brazos  
mis dudas se desempeñen.

*Cond.* Paga primero en los mios  
las lagrimas que me debes.

*Ren.* Abrazame tú tambien.

*Filib.* Dexa que los pies te bese.

*Mat.* Dulce hermana de mi vida, *Abrazala.*  
¿es posible que tú eres?

*Fen.* Verdaderamente tuya,  
y a tu servicio me tienes.

*Mat.* Las lagrimas que sobraron  
al dolor, el gusto vierte.

*Marc.* Como en hermosura y nombre,  
en renacer eres *Fenix*.

*Viol.* De una imaginada noche  
sol de beldad amaneces,  
y de tenebrosas nubes  
desatas luces ardientes.

*Alex.* Al sentimiento pasado  
paga el contento intereses,  
que con fondos de pesares  
los gustos mas resplandecen.

*Cond.* Ya que os despeñó el amor  
a riesgo tan indecente,  
no nos dexéis ignorat,  
cómo supistes vencerle.

*Fen.* No puede tanto suceso  
caber en espacio breve.

*Filib.* Y no son discursos tristes.

*Ocios.*

*Nn*

*pa-*

para ocasion tan alegre.

*Cond.* Volved a daros las manos,  
y sacramentad las fees.

*Leon.* Yo firmaré de la mia,  
que se han dado quanto pueden.

*Filib.* Solo gozados sin susto,  
mi bien, son los bienes bienes.

*Fen.* Aun en las mortales ansias,  
para mí lo fuera el verte.

*Fab.* Asiste, Hymeneo divino,  
a finezas tan decentes.

*Alex.* Notable fortuna ha sido.

*Filib.* Toda a Leonato se debe.

*Marc.* Temerario embuste urdió.

*Ren.* ¿Cómo a mirarnos te atreves,  
habiendonos engañado  
tan desvergonzadamente?

*Leon.* Con no vulgares exemplos  
el caso escusar se puede,  
y de parte dél, testigos  
son dos heridas contestes. *Enseña las heri-*  
Y añadir a la verdad *(das,*  
episodios aparentes,  
útiles y necesarios,  
¿quién hay que no lo dispense?  
Mas si no los admitís,  
lo que os he dado volvedme,  
y dirimid esos lazos  
que anudais tan tiernamente.

*Ren.* Digo que yo te perdono.

*Mat.* Y yo. *Viol.* Mas premio merece.

*Fen.* En él estoy empeñada,

de-

declárame lo que quieres.

*Leon.* Que me ayudes a vencer  
de Marcela los desdenes.

*Marc.* ¿Quién se atreverá a creer  
a quien tan de veras miente?

*Leon.* Si en eso solo consiste,  
yo sé que no me desprecie,  
si no lo desacredita  
ser achaque de mugeres.

*Fén.* Haz esto por mí. *Viol.* Si hará,  
por poco que se lo ruegues,  
que aunque disimule mas,  
sé yo que muy bien le quiere.

*Marc.* La mano le habré de dar,  
solo por obedecerte.

*Leon.* La mano a secas no es mucho.

*Mat.* Y yo dote conveniente.

*Fén.* Pues yo dotaré a Leonato.

*Leon.* Besoos las plantas mil veces,  
no mintais, y no tendréis  
nadie que de vos se acuerde.

*Marc.* ¿En fin habré de ser tuya?

*Leon.* Y yo tuyo eternamente. *Danse las ma-*

*Fab.* Libres habemos quedado. *(nos.)*

*Ces.* Tenlo por muy buena suerte.

*Cond.* Pues no ha de haber en la vida  
felicidad permanente,  
Señor, a tales contentos  
sucedan pesares leves.

*Ren.* De prosperidades ciertas  
el nombre solo merecen,  
las que a costa de trabajos,

por propia virtud se adquieren.

*Cond.* Salgamonos a la sala  
para que el sarao empiece.

*Fab.* Ven, Hymeneo sagrado,  
ven, y todo mal divierte.

*Leon.* Y aqui de Venus y Marte  
complicados accidentes,  
DE AMAR DESPRECIANDO RIESGOS  
término dichoso tienen.  
Si perdonando defectos,  
de que librarse no pueden,  
los afectos aceptais,  
que en ellos su autor embuelve.

*Proemio a la Comedia de Sufrir mas,  
por querer más, representandola unas  
Señoras, sin música. Empiezale una  
niña, cuyos años se celebraban.*

*Niña.* **O** Cho repetidos Mayos  
de mi alegre primavera,  
ser ramillete procuran,  
que a tanta Deidad ofrezca.  
Si en él vuestras perfecciones  
traslada naturaleza,  
con qué zeloso cuidado  
le mirarán las estrellas.  
A la lumbre de esos soles  
la vida sus flores deban,  
a vuestro aliento fragancia,  
color a vuestra belleza.

Mo-



Modesto espléndor las rosas  
de las mexillas aprendan;  
con quien receló la Aurora  
presumidas competencias.

El candor de vuestras manos  
procuren las azucenas  
que mal a la frente igualan,  
que bien a la nieve afrentan.

El clavel, a quien el Alva  
reció de líquidas perlas,  
para imitar vuestra boca,  
arda en purpúrea vergüenza;  
¿Mas cómo podrán las flores  
perfeccionar tal idéa,  
si a todo el cielo le falta  
beldad que a vos se parezca.

Yo solo de las virtudes  
retrato no indigno sea,  
y en fé del sér que me disteis,  
este mayor bien merezca.

Duplicadas las admire  
la fama que las celebra,  
el orbe que las adora,  
la embidia que las respeta.

Y el siempre dichoso día,  
que esta obligacion me acuerda,  
en vuestra edad muchos siglos  
sea lisonja sin ofensa.

Hoy os le ofrezco entre aplausos  
de una amorosa fineza,  
que nunca el amor se libra  
de ser alma de las fiestas.

Permitirla a vuestros ojos,  
prestarle atenciones vuestras,  
si a mayor ofrenda paga,  
a mi voluntad es deuda.  
Los desaciertos de todas  
librad en meritos della,  
y humana vuestra deidad  
este breve rato vean.

*Sale la que hace en la Comedia a D. Pedro.*

Atomo ardiente de brio,  
de amor ayrosa centella,  
adonde las perfecciones  
tan bien halladas se encuentran,  
que ayudadas unas de otras  
en tu puericia se estrechan,  
las que excedieran edades,  
las que en siglos no cupieran.  
Tan señora del acierto  
a qualquiera accion te entregas,  
que te debe el acabarla  
lo mismo que el emprenderla.  
Mas esta vez, no te espante,  
el anticiparte en esta,  
te obliga al primer desaire,  
el primer yerro te cuesta.

*Niña.* ¿Pues he echado mal la Loa,  
hela dicho muy apriesa?

*D. Ped.* La culpa es haberla dicho  
no haciendose la Comedia;  
porque nosotras en viendo  
tanto aplauso de grandeza,

bellezas tan atendidas,  
discreciones tan atentas,  
el cielo que embozan nubes,  
Diciembre que flores nieva,  
donde a la hermosura el trage  
dá mas victoria que guerra;  
Aquel rayo de luz suya,  
en cuyos incendios templa  
amor los yerros que ya  
son aciertos de sus flechas;  
pues con generoso empleo  
darán en castas finezas,  
ultrajadas las medidas,  
desojadas las modestias:  
aquel asombro bizarro  
de la gala y gentileza,  
el sol de hermosura que  
es el alva de sí mesma:  
la discrecion mas gallarda,  
la gallardía mas discreta,  
de la que es en el valor,  
como en el nombre, Lucrecia,  
la Diana de estos campos,  
la deidad que en estas selvas,  
fiera pareció a los hombres,  
rayo pareció a las fieras;  
pues la nieve de sus manos  
tantas iras de luz flecha  
a solo hacer a sus ojos,  
en el rigor, competencia:  
Tan bellas tempranas luces  
en auroras tan pequeñas,

tanto sol hecho pedazos  
en tanta menuda estrella:

El gran prelado y ministro,  
que la virtud y entereza,  
con gala y cortesanía,  
sazonadamente mezcla:

Y las dos ayrosas cifras  
del valor y la prudencia,  
de la discrecion y el brio,  
el de Osuna y Oropesa;  
como a esplendores tan puros  
miramos las faltas nuestras,  
huyó el engaño dexando  
en su lugar la vergüenza.

Y Ana Maria de Riquelme,  
que ya en este nombre trueca  
la medida del Guzman,  
del Enriquez la decencia,  
mas que en su papel turbada  
en desconfianzas nuevas,  
ni a su despejo se fia,  
ni a nuestro temor se niega.

La gallarda Catalana,  
o bizarra Aragonesa,  
modestamente recata  
las mal fingidas ternezas.

La discreta Estefanía,  
que hay hermosuras discretas,  
con no mejor esperanza  
iguales riesgos navega.

Las demás, si alborozadas  
tan alegre dia festejan,

a tan cobarde retiro,  
respeto mayor las fuerza,  
que desde el pecho a los labios  
las palabras se les hielan,  
y así para desombrarse  
están pidiendo licencia.

*Niña.* No dexes que se desnuden,  
así Dios te guarde, Eugenia.

*D. Ped.* ¿Y si es la fiesta muy fría?

*Niña.* Hasta de eso harémos fiesta.

Y en vanas desconfianzas  
vencer del temor se dexan,  
quando a tanto sol se abrasan,  
quando a tanta luz se anegan:

*Dicen dentro las que hacen a Don Juan y a  
Don Diego.*

Ha de entrar sin descubrirse.

*D. Dig.* ¿Hay pretension mas grosera?

*D. Juan.* Quien tiene razón y espada,  
desayradamente fuega.

*Salense acuchillando, y detras embozada la  
que hace a Leonor.*

*D. Ped.* ¿Qué es esto? *Leon.* ¡Jesus, qué susto!

*D. Juan.* No os desembocéis, que fuera  
cobarde superchería  
valerme de esa belleza.

*D. Ped.* Manchar lo brioso de iras,  
y lo galan de fierezas,  
no acredita la hermosura,  
y deslucé la modestia.

¡Es-

¿Este era todo el recato  
de salir a que las vieran?  
retirende allá, señoras;  
¿pero qué embozada es esta?  
¿quién la introduxo acá dentro?

*D. Dieg.* Sobre eso fue la pendencia. *Vase.*

*D. Ped.* Tendrála a vuece muy falsa  
lo fino desta braveza.  
Pues sin que se melle espada,  
ni que se raje rodela,  
por suplicarselo yo  
se ha de salir allá fuera.

*Leon.* Si es embidia, Reynas mías,  
vuecedes están tan buenas,  
que a todas la pueden dar,  
no tienen de que tenerla.

*D. Ped.* La presuncion es sabrosa,  
mas por lo que fuere sea,  
lo que vuece tarda en irse  
nos embaraza. *Leon.* ¿Quién niega  
a un poquito de embozada,  
o permission o licencia?

*D. Ped.* Allá a donde los umbrales  
del respeto se atropellan,  
que aun el decoro estas salas  
con medrosas plantas huella.

*Leon.* Mire vuece que soy dama  
del señor Don Juan Centellas.

*D. Ped.* Sealo en qualquiera otra parte,  
y escusémos diferencias.

*Leon.* Pues no esté tan presumida  
de que saldrá con su empresa,

que

que no solo por mi gusto  
tengo de ver la Comedia,  
mas por hacerle pesar  
he de ser la autora della.  
Ines, quitame este manto,  
y dame ese papel.

*Sale la que hace a Ines.*

*Ines.* Buena

ha sido la burla. *D. Ped.* Asi  
a vuestro padre para esta.

*Entranse las demás, y quedan Leonor e Ines  
empezando la Comedia.*

**CARTA DEL AUTOR, ESCRITA**  
*en Copenhaguen a 30 de Marzo de  
1656, a Don Pedro de Castro, Ca-  
pellan de S. M. Prior y Canónigo de  
la Santa Iglesia de Leon.*

**T**o y Señor mio: Recibo con sumo gus-  
to la enorabuena, que en su carta de  
10 del pasado, Vmd. se sirve de darme, de la  
conversion de la Serenisima Reyna Christina  
de Suecia, y aunque el responder con la in-  
dividualidad que Vmd. desea, a lo que en ella  
me pregunta, no es materia de poca dificultad,  
el acierto de obedecer, hará merito aun del  
errar. Y pues el estado de las cosas nos permi-  
te hablar ya sin embozo, diré ingenuamente  
lo que entiendo. Pasando por esta corte, de  
vuelta de la de Suecia, un Calvinista Francés,

tenido de algunos por docto, se refirió en mi mesa la censura que la Reyna habia hecho dél, y admirandola los Religiosos que comian conmigo, discurrieron en que Princesa de tan alto ingenio, y tan buenas noticias, si se las die- ra de la verdad de nuestra Religion algun buen Theologo; sin duda se reduxera a ella. Y el Padre Godofrido Franken, de la Compañia de Jesus, persona de gran virtud, y bastante resolucion para emprender qualquiera cosa que de dificil pase a imposible, como lo mostró hasta en su muerte, se determinó luego a ha- cer el viage; tuvo gratas audiencias de la Rey- na, que le mandó se quedase con ella; en el traje de seglar que llevaba, él le pidió lizen- cia para venirlo a tratar conmigo, a que le respondió: *Id, que yo sé que ese buen caba- llero no os lo estorbará.* De todo lo que este Padre refirió dí cuenta al Rey nuestro Señor, y le volví luego a embiar con carta mia, y otra que S. M. me escribió, en favor del co- mercio de Suecia y España, y un libro manus- crito de algunas materias morales, a que me respondió la Reyna en 10 de Diciembre de 1651 esa carta de su mano, en Francés, que vá traducida a la letra. *M.<sup>r</sup> Las urbanidades de que tan liberal usais conmigo, me cogie- ran de susto, si pudiera ignorar lo que toda vuestra nacion venera las Damas y personas de mi calidad: y no sé M.<sup>r</sup> si debo alabar mi buena dicha, o tengo mas causa de quexarme de mi desgracia, habiendome aquella reciente-*  
men-



mente procurado el bien de significaros la estimacion que hago de vuestros meritos, y está dispuesto que hasta ahora os haya yo sido inutil; mas no quiero dolerme de un mal pasado, sino gozando del presente bien, deciros que he acetado con mucho reconocimiento las seguridades que me dais de vuestro buen afecto; pidiendoos creais que estimo, como debo, el libro que me embiasteis, y aunque no le entiendo aun bastantemente, para darle todo su precio, estoy tan persuadida de la excelencia de vuestro ingenio, que no cabe en mi imaginacion que ninguna obra suya sea indigna dél. Además desto me valdré de la ocasion que me habeis producido, para protestaros, que de aqui adelante haré todo lo posible, por adquirir la dicha de poseer la amistad de un tan gran Monarca, como el Rey vuestro dueño, y espero que él no rehusará esta satisfaccion a una Princesa que pretende ser, en algun modo, digna de posesion tan gloriosa; y os quedaré muy obligada, si me haceis el buen oficio de asegurarle de la sinceridad deste mi sentimiento. = Yo soy Christina. Embié luego el original con las demás noticias que el Padre me daba a S. Mag. por mano del Señor Don Luis, sobre cuyo cimiento, como tan buen Architecto de todo lo que toca al servicio de Dios, se levantó esta fábrica, así lo confiesa la Reyna en esas dos cartas, que van en la traduccion que me embiaron de Madrid.

*Carta de la Serenisima Reyna Christina de*

*Suo:*

*Suecia, de propia mano, al Excelentísimo Señor Don Luis de Haro, en Inspruch a 6 de Noviembre de 1655. Señor mio y mi primo: V. Exc. ha tenido tanta parte en mi buena dicha, que no puedo decirle mas, sino que ya queda felizmente acabada. Doyos las gracias del cuidado que os ha costado, y os encomiendo lo que resta, suplicandoos me conservéis siempre en la memoria del Rey, y continuéis vuestro afecto. No tengo que ofrecer os sino una verdadera amistad, que no os puede importar mucho, no necesitando de ella, quando teneis el favor del mayor de los Reyes, pero no teniendo otra cosa, os suplico la recibais de quien es verdaderamente, Señor mio, y mi primo, vuestra aficionada amiga. = Christina.*

*Carta de la Serenisima Reyna Christina de Suecia, escrita de su mano, al Rey nuestro Señor, de Inspruch a 7 de Noviembre de 1655. Señor mi hermano: Yo en fin he llegado a la dicha que tanto he deseado, y debiendose a V. Mag. la gloria deste dichoso efecto, no dudo que le causará alborozo, y creo juntamente, que tendrá la bondad de no cansarse de mis frecuentes agradecimientos, pues que tampoco jamás se ha cansado de obligarme, hasta llegar a el estado en que estoy: esto es quanto yo puedo expresar para manifestar a V. Mag. mi reconocimiento, y así como estoy en estado de quedarle toda mi vida deudora, lo confieso sin arrepentimiento, ni vergüenza, porque lo soy al mayor de los Principes, suplico a V. M.*

*me continúe su amistad y su estimacion, creyendo que jamás le seré ingrata, estando resuelta de vivir y morir, Señor mi hermano, vuestra muy aficionada hermana y amiga. =*

*Christina.* Conservóse el Franken en su comunicacion y gracia, sin ser conocido, y escribió a su instancia un tratado de la inmortalidad del alma, que por su temprana muerte, y el descuido de otros, aun no ha salido a luz. Nombraron los Franceses a la Reyna por medianera de la paz, y tenian en su corte Embaxador, acetóla el Rey nuestro Señor; de que se dió por muy satisfecha. Y por Agosto del año de 1652 llegó a Estocolmo el Señor Don Antonio Pimentel, embiado de S. M. que fue muy bien recibido, y muy estimado de todos. Poco despues se empezó a publicar que queria la Reyna renunciar la corona en el Principe Carlos, llevada del deseo que tenia de ver otras regiones de climas mas favorables, a que debió de ayudar la persuasion, de que su presencia facilitaría con gran gloria suya la paz de España y Francia, sin reparar en que dexando el Reyno, dexaba el mas eficaz medio de concluirla, pues las instancias desarmadas son de poco efecto en los que tienen por su ultima razon las armas; oponiase el Padre Franken con gran vigor a esto, por la utilidad que esperaba que de su conversion recibiese la Iglesia en todo el Norte, y desconfiado de salir con su intento se volvió aquí, de donde le llevó su zelo a Guinea,

nea, y en su compañía al Padre Miguel de la Fuente, que murieron presto. Hacianse en Estocolmo diferentes fiestas, y entre ellas instituyó la Reyna una Orden, que llamó de Amaranta, de que era ella el gran Maestre, y la insignia dos aes de diamantes, cruzadas dentro de un círculo de Amaranto, y escrito al rededor dél: *Dolce ne la memoria*, y una banda de color de fuego, bordada de las mismas aes, y guarnecida de grandes puntas de plata y oro, los primeros a quien la dió fue a Don Antonio Pimentel, al Conde de Dona, y al de Tot, sus gentiles hombres de la cámara. Escribíómelo su secretario, embiándome copia de la institucion que contenia veinte y un capitulos, y que si queria entrar en ella, sería yo el primero de la segunda creacion, y despues el Sargento Mayor de batalla Linden, Capitan de la guardia de la Reyna, y el Conde de Steimberg, su primer Caballerizo, y el Señor Principe Adolfo su Mayordomo mayor, respondí reconociendo el favor como debía, y advirtiéndole que algunos de los capitulos parecerian difíciles de aceptar, a quien los hubiese de cumplir, y no tube mas respuesta, hasta que años despues, desde Bruselas me la embió con el Conde de Stemberg, y la institucion reducida a solos catorce articulos, muy tolerables, y que en algo se parecen a los de la institucion de la banda del Rey Don Alonso el ultimo. Avisóme desde Estocolmo Don Antonio Pimentel, que par-

partiria presto para España, embarcandose en Gotemburg en un baxel de guerra de aquella Corona, embié al Padre Maestro Fray Juan Bautista Guemez, de la Orden de Predicadores, mi confesor, para que gozando de tan buen pasaje fuese a solicitar mi licencia: embarcaronse, y al salir de la barra, tocó el baxel de suerte que con un temporal que sobrevino, estuvo muy a pique de perderse, y tuvieron a gran dicha el poder volver al mismo puerto, y viendole imposibilitado de hacer el viaje, se fueron a Upsalia, donde estaba entonces la Reyna: tuvo muy freqüentes conferencias en materia de Religion con el Padre Maestro, que se embarcó despues en Estocolmo para Lubeck, de donde pasó a Amburgo, y de allí a España, y el verano siguiente se vino por tierra Don Antonio, y fue mi huesped los dias que se detuvo aquí. Hizo la Reyna la renunciacion con la solemnidad que se sabe, y teniendo baxeles prevenidos para pasar a Lubeck, embió en ellos su casa, y se vino por la posta con quatro o seis Gentiles hombres, y dos Ayudas de cámara, en traje y brio de alentado Principe, mas que de delicada Princesa, pasó a Amburgo, donde aloxó en casa de Abraham Teixeira su residente, y se detuvo 15 dias festejada de todos los Señores circunvecinos. Llegó a Amberes de la misma suerte, y pasó en casa de Garcia de Illan, a quien habia dado el mesmo titulo. Queriendo empezar a introdu-

cir el tratado de la paz, que debió esperar concluir: en llegando a París avisó a un Ministro de aquella Corte, que habia sido Embaxador en la suya, que la viniese a ver, hizolo con orden de no detenerse, y en volviendo le escribió una carta, que publicó a modo de manifesto, en que decia que de su viaje habian tomado algunos ocasion, para pensar que habia sido a proponer medios de paz, cosa muy agena de la verdad, y de la felicidad de que gozaban las armas de su Rey, esplayandose mucho en esto, a que respondió la Reyna. *Carta de la Serenísima Reyna Christina, escrita a un Ministro de Francia a 4 de Diciembre de 1654. M.<sup>r</sup> Por entera respuesta a vuestra carta, a que habeis pensado dar estimacion, publicando las copias, os diré que en todo lo que contiene no hay ningun fundamento, pues con solo acordaros de lo que ha pasado, y del proceder de vuestra Corte, desharéis la voz que creeis que corre tan en perjuicio del Rey vuestro amo. De los Españoles os puedo asegurar que están bien informados de los intereses de los que estorban la paz, y tan lexos de alabarse de ser solicitados, que juzgan que nunca menos la desearon en Francia, y de qualquiera suerte creo que ni las fanfarronerias serán capaces de ponerles miedo, ni los artificios de engañarlos: desean la paz mas sin impaciencia, y podrá ser que esperen a concederla quando sean mas modestos en Francia: la inconstancia de la*  
for-

*fortuna, y la del humor de vuestra nacion, me persuade que no durarán las cosas largo tiempo en el mesmo estado, y pienso que en llegando el Rey vuestro Señor a juzgar por sí mismo de sus intereses, conocerá que la paz es el mayor bien que puede dar a sus subditos, y que yo soy su verdadera amiga, pues la deseo a la Francia.* Vino Don Antonio Pimentel de España con titulo de Embaxador cerca de la Reyna, y el Padre Maestro, en el traje de seglar en que habia ido, con el de Secretario de la embaxada. Entró S.M. en Bruselas, recibida del Señor Archiduque y toda aquella Corte con gran gusto y ostentacion, y fue hospedada y regalada en Palacio, hasta que hizo eficaces instancias por tener casa en la villa, donde fue siempre muy asistida de S. A. y de la nobleza Española y del País. Hizo en secreto la profesion de la fé en manos del Padre Maestro Fray Juan Bautista Guemez, (a quien nombró luego por su Confesor) en presencia de S. A. del Embaxador, y de otros pocos Ministros, con tanto recato, que ni noticia ni sospecha se tuvo dello; y habiendo resuelto de pasar a Roma, partió de Bruselas a 22 de Septiembre de 1655, acompañóla el Señor Archiduque dos leguas, y las compañías de su guardia hasta Colonia; iban con S. M. el Embaxador Don Antonio Pimentel, Don Antonio de la Cueva, Theniente General de la caballeria de Flandes y Sargento mayor de batalla, por su Caballerizo ma-

yor, y su muger, hermana de los Condes de Basíni y Megen, por Camarera mayor, Don Francisco Deza, que pasaba a ser General de la artilleria del Reyno de Napoles, Don Roman Montero, Sargento mayor de caballeria, con una Compañia della para su guardia, y de Religiosos, el Padre Fray Juan de la Madre de Dios, Provincial de los Carmelitas descalzos, que iba a hallarse al Capitulo general de su Orden, el Padre Maestro Fray Juan Bautista Guemez, todavia en habito de seglar, el Padre Carlos de Manderscheid, de la Compañia de Jesus, que habia estado en Estocolmo con Don Antonio Pimentel, lo demás una lucida y numerosa familia. De todo lo sucedido en el viaje, de la solemnidad con que hizo la protestacion pública de la fé en Inspruch en manos del Señor Holestenio, embiado de su Santidad a este efecto, de la magnificencia con que los Señores Archiduques la hospedaron, de lo que todas las Ciudades de Italia, por donde pasó la festejaron, del aplauso con que hizo su entrada en Roma, y de la estimacion en que su Santidad la tiene, y de lo que toda aquella Corte la venera, dá distintas noticias esa relacion, que acabo de recibir en pliego del Padre Maestro, el Autor es hijo de Matheo Montero, Corregidor que fue de Mansilla, bien conocido ahí por la agudeza de sus dichos, y solo añadiré la cuenta que dió de su conversion al Rey Carlos de Suecia.

*Carta de la Serenisima Reyna Christina,*



*escrita de Inspruch a 12 de Noviembre de 1655, de propria mano, al Rey Carlos de Suecia. M.<sup>r</sup> mi hermano: yo he llegado aqui felizmente, donde he hallado la permission y orden de su Santidad para declarar lo que profeso, mucho ha que tengo por mi mayor dicha la de obedecerle, prefiriendo esta gloria a la de reynar en los poderosos estados que gozais. Y deveis esimar esta accion aun en caso que no la tengais por acertada, pues os ha sido tan util y tan gloriosa, y os aseguro que no he mudado los afectos de amistad que siempre con vos he tenido, y el amor que debo a la Suecia, y que los conservaré toda mi vida. Desta accion tan heroica y tan gloriosa se hacen, como de las demás, diferentes discursos, algunos que se precian de conocer la condicion de S. M. piensan que se arrepentirá presto inutilmente de haber renunciado el Reyno, otros que le son mas afectos juzgan que en habiendo satisfecho la curiosidad de ver algunas Provincias de Europa, eligirá un decente retiro en que darse al estudio, a que es muy inclinada, y a la contemplacion de las cosas divinas, para trocar la corona temporal por la eterna, exortandola a esto se hizo ese Soneto.*

*A la tierra sojuzgada, el mar rendido,  
 Al ayre en tus aplausos empleado,  
 el fuego de tus plantas conculcado,  
 y de tus esplendores convencido,*

*El soberano Imperio concedido,  
 y tan fiel obediencia te han jurado,  
 que servirá tu nombre de sagrado  
 a quanto fuere de ellos emprendido.  
 Dueno de los principios materiales  
 por la feicidad que te retira  
 de impresion de accidentes peregrinos.  
 Pues excedes los limites mortales,  
 a los eternos círculos aspira  
 de tu gloriosa actividad mas dignos.*

## A MARCIA, SONETO XXIX.

**L**egán, Marcia, tus cartas a mis manos,  
 despues de largo tiempo pretendidas,  
 y en ser mas veneradas que entendidas  
 imitan los mysterios soberanos.  
 A caracteres Turcos o Persianos,  
 son en algo las letras parecidas,  
 mas para descifradas o leídas  
 aun hacen hoy nuestros esfuerzos vanos  
 Si al pasar tantos páramos de hielo,  
 no es que la forma y el sentido pierden,  
 mas atencion te deba declararte.  
 Tus soles a la pluma se lo acuerden,  
 imitará su luz a la del cielo,  
 que igualmente a los climas se reparte.

## ROMANCE LXVI.

**S**elvas, a quien los cristales  
 del Sonte sirven de espejos,  
 undosos en el verano,

helados en el invierno,  
De vuestros troncos consagro  
a los rústicos Silenos,  
este de tantos pesares  
desacordado instrumento.  
Si un tiempo solicité  
que repitiesen sus ecos  
numerosas alabanzas  
de vuestro divino dueño.  
Ya del todo las remito  
de la fama a los estruendos,  
porque la voz no profane  
lo que venera el silencio.  
Si preservar del olvido  
en cadenciosos acentos  
de vuestros antiguos Reyes  
quise los heroicos hechos:  
Las destemplanzas que el clima  
comunica a los afectos,  
desconfiando el agrado  
desmayaron el aliento.  
Si enemistar con el ocio,  
y dirigir al acierto,  
procuré las Magestades,  
los caudillos y los pueblos,  
Inútil fue pretension,  
vaga lisonja del viento,  
que sin remediar el daño  
hizo delito el deseo.  
Si extraño de la fortuna  
los disfavores, y siento  
de quien la rige el olvido,

584. OCIOS DEL CONDE

o de la patria el destierro,  
Es apresurar los males  
multiplicando remedios,  
que queexas de desvalidos  
negocian agravios nuevos.  
De mis desdichas la causa  
en vano saber intento,  
pero no dudo que es grande,  
porque lo son sus efectos.  
De nada me satisfago,  
y solo de mí me quexo,  
que debiendo aprovecharlo,  
malogro lo que padezco.  
Ni resistir los trabajos,  
ni desengañarme puedo,  
de que no es el contrastarlos  
camino para vencerlos.  
En lo que ni tuve culpa,  
ni accion voluntaria tengo,  
es la paciencia, constancia,  
y valor el rendimiento.  
Al que desamparan todos,  
si él no conspira con ellos,  
tiene en el mayor desastre  
mas en su favor el cielo.  
Ya selvas, pues os habito,  
me valdré de vuestro exemplo,  
que ni os desvanece el Mayo,  
ni os acobarda el Enero.  
En la brumal estacion,  
entre las iras del cierzo,  
para el triunfo del verano

prevenís el ornamento.

Toda es horrores la vida,  
oscuridades y hielos,  
en inclementes mudanzas  
de tormentas a tormentos.

Sigamos vuestra enseñanza,  
obligando el sufrimiento  
a las comunes injurias  
de tan procelosos riesgos.

Hasta que en eterno día  
con tranquilidad gocémos  
siempre feliz primavera,  
sin desigualdad de tiempos.

## ALFABETO SACRO.

### REDONDILLAS XXII.

**A** Mor, traeros al suelo  
pudo mi Dios soberano,  
baxandoos al sér humano,  
para subirnos al cielo.

Bondad infinita os hace  
nacer tan humildemente,  
para que nadie se afrente  
de la fortuna en que nace.

Con ansia de padecer  
muerte por las culpas mías,  
desde los primeros días,  
sangre empezais a verter.

De los Reyes adorado,  
manifestais haber sido

el Rey de Dios ofrecido,  
y de David deseado.

En Egipto exercitais  
vuestra poderosa mano,  
y del injusto tirano  
los Idolos derribais.

Facilmente convenceis  
los Doctores en el Templo,  
y con admirable exemplo  
a Josef obedecéis.

Gloria el Padre os comunica  
en el Jordan y el Tabor,  
y en traje de pecador,  
que sois el Verbo publica.

Humilde os disimulais  
rendido a tal abstinencia,  
que al enemigo licencia  
para tentaros le dais.

Innumerables piedades,  
por instantes repetidas,  
libran las almas y vidas  
de culpas y enfermedades.

Karidad incomprehensible  
os obliga a instituir  
sacramento en que asistir  
a vuestra esposa visible.

La devocion fervorosa,  
que Sangre en sudor derrama,  
en tal a nor os inflama,  
que hasta morir no reposa.

Manos que el cielo formaron,  
y dieron a tantos vida,

qual de cruel homicida  
los Sayones las ataron.  
Negado del mas valido,  
de todos desamparado,  
de un sacrilego afrentado,  
y de un ingrato vendido.  
Omnipotente deidad  
impiamente despreciada,  
humanidad azotada  
con fiera inhumanidad.  
Penetrantes las espinas  
de la corona indecente,  
hieren la sagrada frente,  
rompen las sienes divinas.  
Que infiel el pueblo pregoná,  
con obstinado furor,  
por culpado al Salvador,  
y al sedicioso perdona.  
Rigor insufrible y fuerte  
a vida tan fatigada,  
cargarle la cruz pesada,  
en que han de darle la muerte.  
Señor de quanto hay criado  
sois, y la injusticia pudo  
crucificaros desnudo,  
y de ladrón infamado.  
Tres horas os resistis  
a tan mortales dolores,  
y para los ofensores,  
perdon al Padre pedís.  
Vuestra sed de padecer  
es imposible templar,

588 OCIOS DEL CONDE

no hay sangre que derramar,  
de agua os habeis de valer.

Xenio a penar tan atento  
significais que parece  
que la muerte os entristece  
porque os libra del tormento.

Y a la deidad declarais  
debelando el enemigo,  
y haciendo al mundo testigo  
de que el infierno expugnais.

Zeloso el cielo teneis,  
volved al Trono luciente  
a donde gloriosamente  
para siempre reinaréis.

E P I T A F I O .

Y Ace en la edad mas florida  
una beldad deshojada,  
que enfermó de celebrada,  
y murió de apetecida.

El decreto soberano  
los aplausos le tasó,  
priesa a lograrlos se dió,  
y así se acabó temprano.

En el comun sentimiento  
segunda vez respirára,  
si el pesar resucitára  
a los que mata el contento.



## ROMANCE LXVII.

**A**s vanas seguridades  
de el horror ciegas lisonjas,  
a la luz del escarmiento  
desvanecieron su pompa.  
**L**os esplendores que el alma,  
engañada mariposa,  
ciegamente apetecía,  
ya menos lucen, que asombran.  
**E**l solicitado riesgo,  
con experiencias no pocas,  
del desengaño advertido,  
el ansia vuelve congoxa.  
**N**ada que esperar les queda  
a mis confianzas locas,  
todo en las desdichas falta,  
solo desengaños sobran.  
**C**on la mudanza del viento  
se mudan tambien las ondas,  
y el mesmo baxel contrastan  
que conduxeron en popa.  
**Q**uien malogró la esperanza,  
si el escarmiento malogra,  
infelizmente se rinde  
a esclavitud afrentosa.  
**P**ues la mas constante dicha  
tiene duracion tan poca,  
quien a pretenderla aspira,  
a perderla se disponga,  
**Q**ue las humanas glorias

590 OCIOS DEL CONDE  
cometas son que dán tristes señales,  
con fugitiva luz de eternos males.

REDONDILLAS XXIII.

**A** Donde de espuma cano  
el Baltico mar separan  
las Sirtes que le reparan  
del boreal Oceano.  
**Y** los rígidos triones  
hacen con rigor extraño,  
sufrir al Sonte cada año  
del hielo las opresiones.  
**D**exandole hollar de todos  
los siempre discordes vandos,  
de Suecos y Normandos,  
Zimbros, Sarmatas y Godos.  
**D**e la envidia fomentada  
me ha la fortuna arrojado,  
y quando mas castigado,  
la examino mas ayrada.  
**S**epultandome en olvido  
de quien debe socortermé,  
a quanto quiere ofenderme  
me ha destinado y rendido.  
**A**un la salud que podia  
ser del daño resistencia,  
me arrebató su violencia,  
y me niega su porfia.  
**S**i dolores me maltratan,  
y trabajos me desvelan,  
ni esperanzas me consuelan,

ni desconsuelos me matan.

Y quanto el mal se adelanta,  
tanto el remedio se alexa,  
que sin explicar la queixa  
se me huela en la garganta.

Los rios de confusion  
aumento en tan triste vida,  
con el llanto a que convida  
la memoria a la razon.

En cuyo conocimiento  
la atencion depositada,  
la voz tiene enagenada,  
y suspenso el instrumento.

Y al solicitar la pena  
la procurada harmonía,  
no hay acento de alegria,  
en tierra de gusto agena.

Patria, aunque así te despide  
la dura suerte de mí,  
si me olvidare de tí,  
mi propia diestra me olvide.

Si del contento o pesar  
no es tu memoria testigo,  
la lengua con que lo digo  
se me anude al paladar.

Tú, que la fortuna riges,  
en trances tan rigurosos,  
castiga los cautelosos,  
pues los sinceros afliges.

Los que del mas fiel intento  
la calumnia fabricaron,  
y la inocencia arruinaron

592. OCIOS DEL CONDE  
hasta el ultimo cimiento.

Hija de mortal malicia,  
dichoso el que en tí vengáre  
la sinrazon, y lográre  
efectos de la justicia.

Rompiendo los embarazos  
que opones a la verdad,  
y haciendo tu iniquidad  
en su firmeza pedazos.

Será descuento del daño  
reconocer la intencion,  
si no lleva la pasion  
mas adelante el engaño.

Los servicios maltratados,  
y meritos abatidos,  
por librarse de ofendidos,  
se presuponen culpados.

De la conciencia el testigo  
tan fiel admitir no quieren,  
ciertos de que quanto hicieren  
ha de merecer castigo.

Y en lances dificultosos,  
de este recelo atajados,  
temen de desconfiados,  
y yerran de temerosos.

Emplear dicha y talento  
es eleccion mas segura,  
pues en todo le procura  
la suerte merecimiento.

De la fortuna asistidos,  
obliguen los venturosos,  
y de ofender recelosos.

descansen los desvalidos.

Volviendo las esperanzas  
libres de vano temor  
al soberano favor,  
que no padece mudanzas.

## EPIGRAMA XLVII.

**D**E tan morales razones  
en él mas podrá profano  
para domar sus pasiones  
de la conciencia el gusano  
labrar sericas prisiones.

## DECIMAS VI.

**S**eñor, de vos olvidado  
a conocerme no acierto,  
a la virtud solo muerto,  
y vivo solo al pecado.  
Propongo determinado  
huir de mi perdicion,  
y desta resolucion  
es tan distante el efeto,  
que caber en un sugeto  
implica contradicion.

Quando desear deseo  
cumplir vuestros mandamientos,  
enemigos mas violentos  
armarse contra mí veo.  
A tan riguroso empleo  
yo mesmo los solicito,  
*Ocios.* *Pp*

y de uno en otro delito  
 despeno la voluntad,  
 haciendo la libertad  
 esclava del apetito.  
 Tan del todo me perdí  
 que de hallarme desconfío,  
 si no me alumbráis, Dios mío,  
 para que me busque en mí.  
 Los yerros que cometí  
 confunden con tal horror  
 la tibieza y el amor,  
 que ni a limarlos alcanza,  
 de la vida la esperanza,  
 ni de la muerte el temor.

Al uno y otro eslabón  
 responde tan desigual  
 este duro pedernal  
 que tengo por corazón;  
 que de las virtudes son  
 centellas las consistencias,  
 y de las concupiscencias  
 incendios de llamas tales,  
 que dán de las infernales  
 premisas, y aun evidencias.

Vuestro poder se mostró  
 quando de nada me hicisteis;  
 la libertad que me disteis  
 contra mí se declaró.  
 La redención ostentó  
 mayor liberalidad,  
 ¿este de vuestra piedad  
 tan repetido argumento,

abán-

: abandonais al tormento  
de toda la eternidad?

Menos os ha de costar  
salvarme que redimirme,  
de confianza tan firme  
no me he de desheredar.  
De mí me habeis de librar,  
Señor, pues que sois testigo,  
que corro riesgo conmigo,  
y en la menor contingencia  
que falté vuestra asistencia,  
soy mi mayor enemigo.

## EPIGRAMA XLVIII.

**N**O acierto a determinar  
quál el suceso ha de ser,  
pues debo considerar  
en mí mucho que temer,  
en Dios mucho que esperar.

## TERCETOS III.

**N**uestro Padre Maestro, vuestra ausencia  
hace mi soledad tan intratable,  
que de Job apurará la paciencia.  
Aunque es el sucesor comunicable,  
ni aun en la Metafísica porfia,  
y qualquiera opinión dá por probable,  
Además que dirige su energía  
a procurar traer este ganado  
al redil de que mucho desconfía;

Pp 2

Pues

Pues lo mas que hasta ahora ha conquistado,  
es que el Teniente Coronel viniese  
a oir medio Sermon el mes pasado.

Protestando que ignora quien profese  
la verdadera fé mas animoso,  
aunque en ello la vida se interese.

Y con aquel aspecto de Moloso  
le pone al pobre Padre en tal conflicto,  
que le dá por Catholico zeloso.

Mas si le preguntáse quién ha escrito  
el Evangelio de San Juan, dixera  
que le quiere Theologo perito.

Que basta confesar por verdadera  
nuestra Iglesia, teniendo por constante  
que los buenos se salvan en qualquiera.

De el Reyno de Polonia en la vacante,  
el Precopense Tartaro mostraba  
que él solo a defenderle era bastante.

Y quando su eleccion solicitaba,  
concluyó con decir el mensagero  
al Senado que atento le escuchaba:

En quanto a Religion advertir quiero  
que tendrá por su Papa vuestro Papa,  
o que suyo será vuestro Lutero.

Que la credulidad sirve de capa  
a qualquiera designio escandaloso,  
con que de apostatar la nota escapa.

Este error por comun tan lastimoso,  
de que ni los Catholicos se excluyen,  
es entre los demás muy peligroso,

Pues asentada la mayor, arguyen  
en favor de sus Sectas tan osados,

que



que la mejor oposicion destruyen.  
**Y** tienen ya lugares aplicados  
 a las quëstiones mas controvertidas  
 en que los ignorantes son versados.  
**Fueron** sus paradoxas reducidas  
 por nuestro docto Padre Godofrido,  
 a darse torpemente por vencidas,  
**En** los ultimos actos que ha tenido  
 esta Escuela Theológica certamen,  
 de que testigo y juez el Rey ha sido.  
**Si** de las opiniones no hace exámen  
 el valor, de virtud y estudio lleno,  
 no es de estrañar que sigan su dictamen.  
**Suelo** en los malos alabar lo bueno,  
 y si hay en los mejores algo malo,  
 con libertad Estoyca lo condeno.  
**Supuesto** que con ellos no me igualo  
 en culpar los que ignoran la Escritura  
 los que deben saberla, me señalo.  
**¿Qué** es ver aqui qualquiera criatura  
 rezar el Evangelio de aquel dia,  
 que en el Misal no le hallará algun Cura!  
**¿Pero** adónde mi zelo me desvia?  
 pues decirme podréis con Garcilaso,  
 que a Sátira camina esta Elegía.  
**En** efecto no sé, volviendo al caso,  
 de lo demás, que novedad os cuente  
 sin tropezar en el Marcial fracaso.  
**Las** naves opulentas del Oriente  
 en Noruega y aquí bien hospedadas,  
 han entrado en Holanda felizmente.  
**De** nocivas especies muy cargadas,

que contra la salud y la templanza  
vienen con Baco y Venus conjuradas.

Hase reconocido la mudanza

en las costumbres mas desde que Europa  
a tan arduos comercios se abalanza.

Pues es decir que lleva en trueque ropa,  
o metales comunes, sino plata,

que es en lo que el concepto antiguo topa.

Del Portugués que daba audiencia grata,  
al que el descubrimiento refería,

que hasta Japon y Bungo se dilata:

Y preguntado, qué le parecía,

que ellos nos descubrieron a nosotros,  
con semblante sañudo respondía.

Que opinion tan contraria tendrán otros,  
mas no ha de ser conmigo debatida,  
que no estoy en edad de domar potros.

Lo que por cosa traen muy escogida  
es la Té, cierta planta que la China  
celebra como el Arbol de la vida.

Y Autores de verdad y de doctrina  
el agua della dán por excelente,  
contra muchos achaques, medicina.

Pero es amarga desabridamente,  
y porque la molestia se dilate,  
se ha de tomar a tragos muy caliente.

Yo desato sobre ella el chocolate,  
hace una confeccion en todo rara,  
y que la frialdad mayor combate.

Mas ni el Padre Bernardo la tomára,  
ni la diera a sus Monges San Bernardo,  
puesto que otro sustento les faltára.

Como la reclusion que sabeis guardo,  
dudosa a mí qualquier noticia viene,  
y es fuerza referirlas con resguardo.  
El Palacio con fiestas se entretiene,  
que sazona la Venus Alemana  
con el brioso ardor que en todo tiene.  
Y del casto exercicio de Diana,  
a que activa se dá lo mas del dia,  
priva las noches aun de mala gana.  
¡O si cupiera en métrica harmonia!  
quán cadenciosamente resonára  
la selva con el nombre de Sofia.  
Y de uno en otro Clima le llevára  
la Fama a las Anthárticas regiones,  
en que la eternidad le venerára.  
Incapáz de explicar sus perfecciones,  
reverente silencio les consagro,  
mudas le sacrifico admiraciones.  
No vió la antigüedad a Meleagro  
fatigar con mas riesgos la campaña,  
de los que vence este fatal milagro.  
Es en tal exercicio, cosa estraña,  
indubitable al nono mes el parto,  
calidad que yo envidio para España,  
Y tambien a mi ver de admirar harto,  
que siendo nuestras Damas tan briosas,  
no se les dé de parecerlo un quarto.  
Y siempre estén inútiles y ociosas  
en la diformidad de los vestidos  
embarazadas, y aun embarazosas.  
Fueron los patrios muros defendidos  
por ellas en diversas ocasiones.

y enemigos feroces resistidos.

Y ahora con profanas procesiones  
de turba impertinente de criados,  
en hombros han de andar de dos Sayones.

¡O felices los siglos ya pasados,  
en que apenas en todo el Reyno habia  
como hoy en cada casa tres estrados!

Nuestra edad, que sin duda desvaria,  
con estas y mayores novedades,  
dar que reir a Eraclito podría.

¿Mas de qué sirve malograr verdades  
que han de ser a tan pocos de provecho,  
y que tantos tendrán por vanidades?

Diciendo que hago tribunal el lecho,  
y contra las costumbres doy sentencia,  
a solo petition de mi despecho.

Que si me tiene la fatal violencia  
la patria y la salud enagenada,  
procure tolerarlo con prudencia:

Sin querer de region tan apartada,  
grangear disfavores, acusando  
excesos, que me importan poco o nada.

Los delitos del ocio censurando  
el exâmen advierte mas austero,  
que a mí solo me están satirizando.

A su dictamen conformarme quiero,  
y contra mi doméstico enemigo  
empuñar solo vengativo azero.

Vos, que de esta batalla sois testigo,  
sabeis que el mas tenáz de los afectos  
a todo trance con rigor persigo.

Y que de la victoria son efectos

el no desordenarse los sentidos,  
a la contradicción de los objetos:

**Y** alegrarme que estén favorecidos  
en puestos eminentes colocados,  
los que no deben serme preferidos,  
**Y** que ver los servicios despreciados,  
o vencidos de olvido tan extraño,  
me cuesta a mí que a vos menos cuidados.

**Hercules** vencedor el desengaño  
me sacó del Erebo en que padecen  
mortales riesgos de sentido y daño:

**Los** que al ronco ladrido se estremecen,  
que atruena siempre la funesta entrada,  
si con pródigo don no le adormecen;

**La** formidable puerta coronada  
de Scilas, de Caribdis, de Kimeras,  
es menos defendida que infestada.

**Allí** tienen las Furias verdaderas  
Vivoras ponzoñosas por cabellos,  
Aspides sordos y Zerastas fieras.

**Que** nunca dexan de rizar los cuellos  
contra la incauta ingenuidad que prueba  
el veneno mortal que exhalan dellos.

**Con** tal recelo la atención me lleva  
el ambicioso Ticio, que la envidia,  
Buytre voráz, en las entrañas ceba,

**Sisifo**, pretendiente infelíz, lidia  
con el peñasco, que le dificulta  
del disfavor la cautelosa insidia.

**Sube** anhelante, arriba la consulta,  
y sin que detenerla un punto pueda,  
a la mayor profundidad resulta.

Es

652 OCIOS DEL CONDE

Es de Exion infatigable rueda  
la de la suerte mas apetecida,  
que la prosperidad nunca ve queda.  
Al codicioso Tantalo convida  
de rico honor el sazonado fruto  
la plata de su sed apetecida,  
Mas burlada la mano, el labio enjuto,  
desesperó sus confianzas vanas  
la diligencia del rival astuto,  
¿Qué significan las cincuenta hermanas  
con basijas ya llenas, ya bacías,  
sino las Esperanzas Cortesanas,  
De cuyas tan inútiles porfias  
sin algun sentimiento me despido,  
por dar ociosas treguas a las mias?  
Si bien mortificarme no he sabido,  
ni es posible que pueda haber paciencia  
en animo si no muy abatido  
A llevar con templanza la indecencia  
de estar tan largo tiempo condenado  
a vergonzosa falta de asistencia.  
Quien a perderme se ha determinado,  
de la nacion el credito debiera  
juzgar en ello mas interesado;  
Que si yo deshacerme dél pudiera,  
no tan prolixamente me quexára,  
y mucho menos menester hubiera:  
Pues aunque la salud no me ayudára  
de Diógenes Cinico la tina,  
en favor de la Patria rodeára.  
Sin temer la region mas peregrina,  
que ésta de culta con razon se precia.

y cursada en qualquiera disciplina.  
**La** generosa Reyna de Suecia,  
 que es la decima Musa y quarta Gracia,  
 a quien altares consagrara Grecia,  
**Condolida** quizá de mi desgracia,  
 a consolarme en ella, se adelanta  
 con favores de célebre eficacia.  
**Confiereme** su insignia de Amaranta,  
 que se compone de los aes brillantes,  
 ceñidas de una siempre verde planta.  
**Cuyas** instituciones elegantes,  
 introducir amigos verdaderos  
 pretenden, y no infieles los amantes.  
**Supuesto** que es mi fin entreteneros,  
 materia en que alargarme ya no veo,  
 sin pasar a discursos mas severos.  
**Ni** quiero hacer en otra indigno empleo  
 despues de haber tocado esta tan alta,  
 Dios os guarde los años que deseo,  
 con la dicha y salud que a mí me falta.

## ROMANCE HEROICO.

**S** Eñor Marqués, ya debo a Madrid canas,  
 y tales experiencias que pudieron,  
 desengañando toda la esperanza,  
 templar no poca parte del deseo.  
**Tarde** resplandeció la entena herida  
 de los frecuentes ímpetus del Euro,  
 al baxel que despojó al Oceano  
 en quedando desnudo inutil leño.  
**Mas** no malogra tanto navegante  
 que

que sabe aprovechar el escarmiento,  
y no vuelve a arrojarle la borrasca  
de incierto golfo a los peligros ciertos.

Desde el umbral primero de la vida  
que predomina oróscopo severo,  
apenas habia Jupiter contado  
los signos una vez del firmamento,  
Quando me arrebató marcial influxo,  
de la tranquilidad del patrio suelo,  
y a padecer me destinó la suerte  
los daños de los climas mas opuestos:

Del Atlántico mar surqué las ondas,  
pasé de Alcides el feroz estrecho,  
costeando desde él hasta las Sirtes  
la Libia, fertil solo de venenos.

Echinades y Strofades del Jonio,  
Ciclades y Sporades del Egeo,  
el Bosforo de Tracia y el Euripo,  
fatal enigma del mayor ingenio.

De Trinacria los ángulos distantes  
de Paquino, Peloro, Lilibeo;  
de Scila los horrisonos ladridos  
oí en Caribdis resultar los ecos.

Del Etna ví las vengativas llamas,  
castigo del insulto de Tifeo,  
las Eolidas fragua de Vulcano,  
que llaman Efesiades los Griegos.

De Palinuro el tûmulo enriscado,  
que las ondas están siempre mordiendo,  
de Besubio la entonces verde cumbre,  
y la frondosa tumba de Miceno.

De las dulces Sirenas, y de Circe

los



los deseados y temidos riesgos,  
y varias veces, quantos se dilatan  
de la boca del Tíbre a la del Ebro.

De los montes de Calpe a los de Jura,  
de donde nace adonde muere el Reno,  
de donde se termina el Apenino  
hasta donde fenece el Pirineo.

Discurrí del Danubio la corriente  
hasta donde se mezcla con el Eno,  
de la selva de Ardenia hasta la Ercinea,  
y lo que hay desde el Alvis hasta el Duero.

Desde el mar Aquitánico a las Islas  
Sellis y boca del Britano Cenio,  
de Abon, Sabrina y Tamesis que pagan  
a las Bélgicas ondas fertil feudo.

De donde Skelda y Mosa comunican  
sus corrientes y tráfgos con ellos,  
hasta donde las iras de Neptuno  
rendidas yacen a prision del hielo.

De mar y tierra peligrosos trances,  
en viages, en sitios, en rencuentros,  
las noticias me dieron que se ganan  
a infelices y prósperos sucesos.

En otros tantos repetidos lustros  
ocupé siete militares puestos,  
a continuos trabajos conseguidos,  
y mas costa de sangre que de tiempo.

De peregrinaciones tan remotas  
quebrantado el espíritu y el cuerpo,  
apenas hay sentido que se atreva  
a explicar legalmente los objetos.

Y como son de las demás potencias

comunes y forzosos instrumentos,  
en todas reverberan los indicios  
de la ruina que el todo está temiendo.

La memoria no acuerda lo que debe,  
ni lo discurre ya el entendimiento,  
con que la voluntad desalumbrada  
tiene por fortuitos los aciertos.

Quando pude obligar a la fortuna,  
esperanzas cogí que llevó el viento:  
¿intentaré la posesion ahora,  
ella tan inconstante y yo tan viejo?

¿Quién habrá que no acuse desvario  
que en la temeridad malogra esfuerzos,  
y tantas veces della maltratado  
hacer en sus alhagos otro empeño?

Además qué temiera de la envidia  
mas irreconciliables los desnudos,  
y que no perdonáse en los comicios,  
a quien ha despreciado en los destierros.

Estacion es de recoger las velas,  
y procurar seguridad de Puerto  
huyendo los escollos de la Corte,  
como las rocas de Ido y Cafareo.

Congoxóse al entrar en Antiochia  
Caton de ver un gran recibimiento,  
mas la severidad destempló en risa,  
quando le preguntaron por Demetrio.

Que la modestia y la verdad desnudas  
de la prosperidad del valimiento,  
en edades tenidas por mejores  
desestimaron por un vil Liberto.

Mal podré contrastar peligros tales,

destituido de favor y medios,  
culpa no sé si de la suerte o mía,  
y de salud para trabajos nuevos.

Pues supongo que beso al Rey la mano,  
y con ingenuidad le represento,  
que de los seis septentrionales años  
solo informar por negativas puedo.

Si bien examinar he procurado  
los designios y maximas atento,  
y como Artofilao, de las dos Osas,  
observar los remisos movimientos.

Queda de mi persona con cuidado,  
llevo de ver los Consejeros,  
habloles menos veces que los hallo,  
dicen siempre lo mucho que merezco.

Pasa un mes, otro mes, y quizás años,  
en que gasto lo poco que no tengo,  
sucédeme lo mesmo que otras veces,  
que es hallarme con gota, y sin dinero.

Pero viene un papel del Secretario,  
en que estaba librado mi consuelo,  
pago con alborozo las albricias  
embueltas en mayor ofrecimiento.

Abrole con mas gusto que recato,  
y en presencia de todos delecto  
este fecundo parto que los montes  
a tantas diligencias concibieron.

Que los de Terrenate se han quejado  
del embarazo que hay en el Comercio  
con el Rey de Tidore, a cuya causa  
es fuerza despacharle un mensagero.

Y que su Magestad asegurado

por

por diversas Consultas del Consejo,  
de mis servicios, meritos y partes,  
hace eleccion de mí para este empleo.  
Que se están ya formando los despachos,  
remitiendolo todo a mi buen zelo,  
y se manda con ordenes precisas,  
que de Chile me acudan con el sueldo.  
Manifestando mi razon y achaques,  
insto, ruego, suplico, y aun protesto,  
sin perdonar solicitud, ni costa,  
y despues me resigno como suelo.  
Desestimando proprias conveniencias,  
y todas las injurias del Enero,  
fiado de la fé del Oceano  
voy a Tidore en fin, y en fin no vuelvo.  
He corrido del mundo lo que basta  
a disculpar qualquiera desaliento,  
lo restante andaré con los compases,  
en las tablas de Blao y Tolomeo.  
Acuérdome que ha poco que leía  
en Filosofo grave, aunque moderno,  
un discurso que prueba doctamente,  
quán del todo a la patria nos debemos.  
Y con no leve persuasion prohibe  
convertirnos en polvo forastero,  
teniendo por delito no volverle  
éste que della recibido habemos.  
Sócrates, sin salir jamás de Grecia,  
pretende ser de todo el universo,  
yo, que con los estraños he vivido,  
morir entre los proprios apetezco.  
Y ya que por trabajos tan frecuentes

de

de mi posteridad los desheredo,  
no negarles las ultimas reliquias  
reducidas a breve monumento.

Y esperar este formidable golpe,  
que ni evitar, ni prevenir podemos,  
meta fatal de tan antigua Estirpe,  
donde le recibieron mis aguelos.

Es el sitio mas sano que apacible,  
pero estoy a los asperos tan hecho,  
que sin la circunstancia de ser propio,  
aun no dexára de juzgarle ameno.

La eminencia corona de un collado,  
que hay coronas tambien de poco precio,  
las de roble y encina preferian  
los Romanos al oro, y el electo.

Iria, dellos entonces celebrada,  
(no la de Flabio que al Padron concedo)  
hoy Irian, del estrago de los siglos  
defender ha podido el nombre entero.

Orbigo de preciosa arena engasta  
caudaloso cristal a breve trecho,  
que dos copiosas fuentes solicitan,  
un sonoro arroyo componiendo.

Esto solo estará donde solía,  
lo demás destrozado como vemos  
de ordinario mayores posesiones,  
no tan desamparadas de sus dueños.

Montes las heredades, el albergue  
dando señas de sí con los cimientos,  
y si ha quedado habitacion gozada  
de las fieras por casa de aposento.

Arboles que a mi vista se plantaron,

*Orios.*

*Qq*

*y*

## DIO OCIOS DEL CONDE

y sazonados frutos produxeron,  
faltos ya de vigor, caducos troncos,  
a la llama darán solo alimento.

Los que ví niños, ya serán ancianos,  
los que mozos, desnudos esqueletos,  
asi trasiega el hado nuestras vidas,  
como las hojas proceloso cierzo.

Todo me acordará lo que se olvida  
tan del todo en los aulicos estruendos;  
ensayarme a morir allí querria,  
tanto como he vivido acá muriendo.

Pondré cuidado en disponer un quarto,  
y dar acomodado aloxamiento  
a los libros, que son con quien mas trato,  
puesto que con escasa luz los veo.

Facil y no mas de una la comida,  
el exercicio mucho y no violento,  
nieve para el verano, y una estufa,  
que vuelva primaveras los inviernos.

Sin Cirujano, Medico, Botica,  
ni contagioso dogma de Galeno,  
que por herir en mas que lo visible,  
a las almas llamó temperamento.

Si el arte puede dilatar las vidas,  
con esto solo prorrogarla creo,  
y sino temeré menos la muerte,  
quanto mas desarmada de remedios,

En la moderacion que lo bastante  
procura despreciando lo superfluo;  
suficiente tesoro quando mide  
a la necesidad nuestros afectos.

Sin andar como Cinico desnudo,

ni tener como Lúculo quinientos  
o cinco mil, segun refiere Horacio,  
mantos que tiria purpura bebieron.  
Si ha de morir esclavo de Cambises,  
¿de qué le sirve la riqueza a Creso,  
ni a Craso, si el escarnio de los Partos  
ha de ser su ambicion, por ella muerto?  
Jatancioso el Raton de haber roido  
el lazo en que el Leon estaba preso,  
olvidado de sí repite instancias,  
pidiendole su hija en casamiento:  
El por no defraudar tan gran servicio,  
como Rey generoso, de igual premio,  
se la concede, celebrar las bodas  
con magnífica pompa prometiendo.  
Mas al darle la nobia los abrazos  
le penetró las uñas hasta el pecho,  
y quedó castigada de la dicha  
la presuncion del vano atrevimiento.  
Despues de tantos inmortales triunfos  
hace Scipion sagrado de Linterno,  
y por no contentarse con los suyos,  
sin sepultura yace el gran Pompeyo.  
Quien no pudo vencer a la Fortuna,  
procure la victoria de sí mesmo,  
y establezca dominio en las pasiones,  
dignidad que tan pocos adquirieron.  
La soledad es dulce compañía  
del que no desconoce sus provechos,  
de la quietud inexpugnable alcazar,  
apetecida patria del silencio.  
A consagrar por ella me dirixo

del desengaño en el oculto Templo  
estos que tarde la razon procura  
limar, de mi prision tenaces hierros.

¿Quién no sale peor del gran tumulto?  
¿quién no se descompone al mal exemplo?  
pecar sin ocasion, aun en los brutos  
tiene dificultad el torpe exceso.

Las Virtudes parecen a las Musas,  
en ser tan inclinadas a los yermos,  
que quiere introducirlas en la Corte,  
y dan en la Tebayda con Arsenio.

Ya que no me prometa conseguirlas,  
lo que de mi constancia me prometo,  
fuera de peligrosos embarazos,  
desearlas podré con mas sosiego.

Gozase la sazon en la campaña  
de todo lo que dá cada elemento,  
y ellos se comunican mas propicios,  
libres de los concursos turbulentos.

El agua por nativos manantiales,  
risa y salud está siempre vertiendo,  
el ayre, perfumado de las plantas,  
subministra aromáticos alientos.

La tierra, matizada de colores,  
presume competencias con el cielo,  
que se dexa admirar con mas espacio,  
y se recata de la vista menos.

Esa brillante poblacion de luces,  
que del sol obedece los preceptos,  
no nos influye tanto como alumbra  
de su Autor al comun conocimiento.

Y con los misteriosos eslabones

de



de la cadena que describe Homero,  
a la primera causa nos conduce  
por la contemplacion de sus efectos.  
De todo sér universal origen,  
de toda inteligencia unico centro,  
unidad a que todo se reduce,  
principio y fin de todo movimiento.  
En que se logra cierta la esperanza,  
y mas que cabe en ella poseemos;  
descansan felizmente los cuidados,  
y viven inmortales los contentos.  
Basta que el empeñar caudal tan corto  
en tan profunda inmensidad recelo,  
perdonad lo prolixo del discurso,  
y no extrañéis la novedad del metro.

## MADRIGAL XII.

**A**s tinieblas y luz, la noche y dia,  
**L**os dos piramides forman,  
que con opuestas basas se dilatan  
de la ignorancia a la sabiduría;  
y en ángulos agudos  
en el hombre rematan,  
que las enlaza con estrechos nudos:  
la obscura se compone  
de privacion y la primer materia,  
las formas materiales,  
substancias corporales,  
de la Tierra y el Agua, el Ayre y Fuego  
mixtos inanimados,  
plantas y sensitivos animales,

# 614 OCIOS DEL CONDE

y del hombre fenece  
 en lo que a la materia pertenece.  
 Empieza la luciente  
 en el alma su forma subsistente,  
 y proceden los Angeles, la Luna,  
 Archangeles, Esfera de Mercurio,  
 Principados, y Venus,  
 el Sol, las Potestades,  
 las Virtudes, y Marte,  
 Jove, Dominaciones,  
 los Tronos, y Saturno,  
 el Firmamento con los Cherubines,  
 el Cielo Christalino y Serafines,  
 el primer Movil y Divina gracia,  
 y en el Empireo Cielo  
 a Dios por basa tiene,  
 que todo lo produce y lo contiene.  
 Mortal, pues los tres Mundos  
 Elemental, Celeste, Intelectivo,  
 medio te constituyen unitivo,  
 y te vés a los Angeles cercano,  
 aspira al ser Eterno y Soberano;  
 de su luz ilustrado,  
 teme la privacion en el pecado.

## EPIGRAMA XLIX.

**E**sta Ciudad del Sol dichosamente  
 en vuestros ojos hallará su Oriente.

## SELVA III.

SEñor Scipion , en destemplados climas  
de achacosas están sordas las gracias,  
y perciben confusas  
las mas sonoras voces de las Musas;  
con que de agradecerlas se defienden ,  
no queriendo pagar lo, que no entienden .  
De la verdad que en esta parte digo  
experiencias os hacen fiel testigo ,  
pues lo que de un gran Rey habeis cantado,  
señal apenas le costó de agrado .  
No debe pareceros cosa rara ,  
si la passion considerar os dexa  
al Ariosto con la misma queixa  
del Cardenal y Duque de Ferrara ;  
infelices y ciertos  
exemplos son de mas indigno caso .  
Luis de Camoës y el Taso ,  
a manos de tan vil pobreza muertos ;  
guardando los que fueron sus deudores ,  
para los epitafios los favores .  
Con que se dice, no sin fundamento ,  
quien quisiere gozar salud perfeta ,  
haga su testamento  
en favor de un Filosofo Poëta ;  
que en todas las edades  
la virtud padeció necesidades ,  
y al poder ha debido ,  
si no desprecio esta cultura , olvido .  
En una , no sé qual , Ciudad de Grecia ,

y no puedo ojear hoy a Plutarco,  
 oyendo estaba un musico excelente  
 gran concurso de gente,  
 y al tocar la trompeta que solía  
 avisar que venía  
 la barca del pescado,  
 salió toda con paso apresurado,  
 y un sordo quedó solo en el teatro;  
 el musico indignado,  
 levantando el acento,  
 de faltos los culpó de entendimiento,  
 y de el que presumía  
 que oyendo su harmonía  
 asido de ella estaba,  
 alabanzas cantaba,  
 el sordo, que algo dello percibía,  
 preguntó qué había sido,  
 y habiendolo sabido,  
 dixo: Pues que la barca ha ya llegado,  
 a mí tambien me dad por disculpado;  
 con que solo quedó mas descontento  
 dando musica al viento,  
 como se quedará Musa o Sirena,  
 si la vocina de la caza suena.  
 Este, no sé si métrico accidente,  
 tiene tanto de extremos  
 que a los medios acierto no consiente;  
 los versos se han de hacer enamorado  
 en alabanza del objeto amado,  
 o qual David después de arrepentido  
 manifestando del Señor las glorias,  
 para borrar el yerro cometido.

Las Musas son las almas de los cielos,  
o las inteligencias  
que les dán el continuo movimiento,  
y castigan tan grave atrevimiento  
como prostituirlas a indecencias.  
Pues celebrar de un Principe la estirpe,  
las partes o victorias,  
confundiendo con fabulas historias;  
y con multiplicado desatino  
negarle el ser humano,  
aplicarle el divino,  
es hacerle tirano,  
loco, desvanecido,  
de que Alexandro buen exemplo ha sido:  
y mucho mas seguro que el provecho  
el desden y despecho.  
Corrompió la lisonja y la licencia  
el animo templado  
de Neron tan de Seneca alabado,  
que hizo por él los libros de Clemencia.  
De el sudor y la sangre derramada  
olvidan los servicios,  
¿pues qué harán de la tinta mal gastada  
en excitar los vicios?  
parte tambien en este olvido tiene  
lo que la antigüedad destino llama,  
y no otros divina providencia,  
que por nuestras acciones se derrama  
con eficacia ya que no violencia,  
que vence toda humana resistencia:  
los que templanla mas han procurado,  
a los medios el fin han vinculado;

mas

mas Seneca refuta su sentencia,  
y quiere persuadir con evidencia,  
que ellos tambien están dentro de el hado.  
El Cesar Sigismundo calumniado  
de ingratitud, aborrecible vicio,  
porque de un fiel criado  
nunca remuneró ningun servicio,  
a conocer le dió con la experiencia  
que su fortuna se lo habia estorvado;  
haciendo hacer dos cofres de un tamaño,  
y una misma apariencia,  
y sin que él lo supiese,  
éste de oro, y aquel llenó de estaño,  
digo mal, que no fue sino de arena,  
mandandole despues que uno escogiese;  
y de su adversa suerte perturbado,  
que a perpétua pobreza le condena,  
se dió con el de arena por premiado.  
Que vuestro Duque al Cesar aventaje,  
me debo prometer sin duda alguna,  
y que os haga vencer vuestra fortuna:  
pues empieza a saber nuestro lenguaje  
en señal de esta carta, con que espero  
que por mi intercesion os favorezca,  
y el Soneto de Orithia os agradezca;  
y dad a mi Señora la Duquesa,  
su madre, mis humildes besamanos,  
por lo que me decís que favorece  
lo que solo mi afecto le merece.  
El achaque me tiene como suele,  
a la cama o la silla destinado,  
en que siempre se halla

el sufrimiento en campo de batalla,  
y tan desengañado,  
que si tal vez me acuerda la memoria  
de la pasada vida,  
en diferentes climas esparcida,  
la fugitiva gloria  
de algun leve contento,  
a la imaginacion cuenta le pido,  
de si fue sueño o caso sucedido,  
de nuestra vanidad grave argumento.  
En referir a Job entretenido  
para que me consuele,  
ya que soy dél tan material traslado;  
de menos eficaz gracia asistido,  
en la ceniza embuelto  
de quantos borradores ha disuelto  
el incendio que en ellos se derrama,  
que en lugar de la luz, doy a la llama,  
y en el cuerpo y espiritu vencido  
de los hielos del Norte, y de el olvido,  
el no verme de amigos impugnado,  
ni de propia muger desestimado:  
los Medicos ignoran  
de este mal el origen totalmente,  
quanto mas el remedio conveniente,  
y con quantos le aplican le empeoran,  
yo que negado a las demás acciones,  
apenas divertir el pensamiento  
puedo de tan violentas invasiones,  
despreciando su ciencia,  
presumo a persuasion de la experiencia,  
que es un humor ardiente,

tenáz y glutinoso,  
que de lo sustancial del alimento,  
y vapores del vino generoso,  
quando no lo digiere el exercicio  
en las partes internas nace y crece,  
a ser de nuestra ociosidad suplicio,  
y por antiperistasis parece  
que acude, con mas brio  
a la exterior que debilita el frio,  
y por los nervios pasa  
a los extremos, cuya piel abrasa,  
y como menos libre curso tiene,  
mas en las coyunturas se detiene.  
Aunque Seneca dice,  
que quien es quando mozo a Venus dado,  
en la vejez será dél fatigado,  
pienso que la razon le contradice,  
y que como un curioso, no mal, nota,  
confunde el morbo galico y la gota.  
El remedio que pruebo es la abstinencia,  
pero el mas importante la paciencia,  
que un espiritu activo  
en cuerpo que no tiene movimiento  
padece aquel tormento  
del muerto enquadernado con el vivo:  
y no es menos constante fortaleza  
resistir tan doméstico enemigo,  
en esta siempre mas que civil guerra,  
de los años y heridas acosado,  
y del propio vigor destituido,  
que lidiar quando joven atrevido  
en Marte declarado



o singular batalla ,  
con inhumano Scita , o Persa armado  
de agudas flechas y luciente malla .  
Están los Reyes buenos , Dios los guarde ,  
y fatigan el monte cada tarde ,  
si con rigor ardiente  
con afecto inocente  
que con la floxedad los enemista ,  
la agilidad conquista ,  
y el cuidado divierte ,  
que a perturbar sus animos se esfuerza ,  
siempre que les advierte  
el curso presuroso  
con que de una victoria en otra lleva  
favorable la suerte ,  
al vecino ambicioso  
de nuevos Reynos y de gloria nueva ,  
que funda los derechos en la fuerza ,  
y la mayor justicia  
en la ferocidad de su milicia .  
Es la guerra castigo  
de pecados severo ,  
y no la alcanzará del enemigo ,  
quien no hiciere la paz con Dios primero :  
venganzas tuyas son las inmortales  
iras de los mortales .  
Está el Principe lindo y alentado  
como en ese retrato representa  
no lisonjera la arte ,  
que daréis a su aguela de mi parte :  
es su Maestro de diversas lenguas  
el elegante Langio ,

y tiene otros de quantos exercicios,  
sin recelo de daños,  
le permite lo tierno de sus años:  
puesto que mas emprende  
de su heroico valor ciertas señales,  
y varios batallones  
de figuras de bronce, que remedan  
infantes y caballos,  
de su quarto en las salas todas tiende,  
sin que apartarle puedan  
de gastar mucho tiempo en ordenallos,  
y situarles bien la artilleria,  
de que tiene gran numero de piezas  
de distintos tamaños;  
atinadas vivezas,  
temprana valentía,  
inclinacion debida a los estraños,  
de este siglo reales desengaños;  
pues por mal instruidos en el arte,  
dificultoso del incierto Marte,  
poderosos Monarcas han perdido  
el dominio heredado,  
y esplendor adquirido,  
y con atróz execucion de el hado,  
y suerte infelizmente repetida,  
en funesto teatro honor y vida,  
de sus subditos mismos a las manos,  
usurpando sus Reynos los tiranos.  
Las nuevas os escriben de ordinario  
el Padre Confesor y el Secretario,  
a quien será forzoso remitiros,  
y acabar con peditos,

que

que procuréis en esas soledades  
inquirir filosóficas verdades,  
con tan feliz porfia,  
que opinion les debais no transitoria,  
de ser el genio de la Poësia,  
el alma de la historia,  
que Herodoto su antiguo padre llama  
balsamo de la fama,  
de fragancia apacible,  
que la conserva siempre incorruptible:  
y no la multitud de escritos sea  
tan grande que se admire y no se lea,  
pues pocos y acendrados,  
cuestan menos, y son mas estimados.  
Yo, como el fin tan a la vista veo,  
sin lograr el deseo  
de volver el que ya desunir siento  
caduco polvo al patrio monumento:  
en invencible daño,  
a que ningun remedio aplicar puedo,  
si bien al mas templado sufrimiento  
el animo constante determino,  
con este desengaño  
ageno de cultura,  
con notar la estrangera sepultura.  
y a la posteridad dexar intento,  
en pocas lineas, mucho documento.

## E P I T A F I O.

**A** Qui Don Bernardino,  
**A** Conde de Rebolledo,  
Caballero del Orden de Santiago,

624      OCIOS DEL CONDE  
natural de Leon, en paz reposa,  
que el adverso destino  
con generoso contrastó denuedo,  
y nunca pudo conseguir en pago  
de peregrinacion tan peligrosa,  
y tantos años de continúa guerra  
el volver su cadaver a su tierra:  
pídele caminante a Dios, que el zelo  
que malogró en el mundo, premie el cielo.

S O N E T O   X X X .

**E**L invencible curso de los años,  
**E** los excesos en ellos repetidos,  
    peligrosos desastres padecidos  
    en los climas del orbe mas estraños.  
Anticipando inevitables daños  
    mortifican potencias y sentidos,  
    los objetos no bien reconocidos  
    manifiestan costosos desengaños.  
Las manos y pies, ya sin exercicio,  
    aun repararse del dolor no emprenden,  
    vacilando los dientes certifican  
La ruina que amenaza el edificio,  
    solo los pensamientos se defienden.  
    y los cabellos que los significan .

S O N E T O   X X X I .

**P**Or camino real mas desusado,  
**E** si no con alas, con los pies de cera  
    llegué del sol en la divina esfera,

a su trono de estrellas coronado .  
 En cuyos esplendores anegado  
 del atrevido osar me arrepintiera ,  
 si del Jupiter Dánico no fuera  
 el soberano Olimpo mi sagrado .  
 Donde se dán pacíficas batallas ,  
 libres de procelosas inquietudes ,  
 en diversos metales esculpidas ;  
 De los Monarcas todas las medallas ,  
 en su comprehension todas las vidas ,  
 en el animo todas las virtudes .

## S O N E T O XXXII.

**A** Rde el Báltico mar , cuyos cristales  
 luminosos reflexos dan al suelo ,  
 desde que aposentaron en su hielo  
 de Christina las luces celestiales .  
 Pervertidos los terminos fatales ,  
 del uno al otro opuesto paralelo  
 incluyó breve golfo tanto cielo ,  
 en asombro comun de los mortales .  
 Ilustradas de puros esplendores ,  
 brotan de Thetis las cabernas hondas  
 de perlas rica numerosa suma .  
 Y ceñido de cándidos fulgores ,  
 vuelve a nacer el sol de entre las ondas ,  
 y Minerva , qual Venus , de la espuma .

## S O N E T O XXXIII.

**S** Elvas , pues de vosotras me destierra  
 la dura enemistad de la fortuna ,  
 a quien es mi quietud tan importuna ,  
 Ocios,                      Rr                      que

accidente parece sin sugeto.  
 Y reprimido no será de efecto,  
 mas si la negligencia le autoriza,  
 y sus atrevimientos solemniza,  
 a la razon le perderá el respeto.  
 Es de la juventud muy floreciente  
 objeto deleitable la hermosura,  
 que grandes bienes le dispone o males.  
 Mas la vejez inutil y cadente  
 solo ha de contemplar la sepultura,  
 y los premios y penas inmortales.

## SONETO XXXVIII.

A Mada soledad, testigos mudos  
 de la tranquilidad de mis cuidados,  
 en estos climas de rigor armados,  
 de todo afecto de ambicion desnudos.  
 Pues de la libertad son ciegos nudos  
 las lucidas lisonjas de los hados,  
 en mi favor los juzgo declarados  
 quando se representan mas sañudos.  
 De vuestras persuasiones instruido,  
 que no tienen los prosperos sucesos  
 en la felicidad parte ninguna;  
 Desestimando todos sus excesos,  
 a la moderacion sola le pido  
 quanto suelo pedirle a la fortuna.

## SONETO XXXIX.

Con achacosos pies, a paso lento,  
 emprendo, fatigado peregrino,  
 de la virtud el aspero camino,  
 arras-

arrastrando mi propio desaliento,  
 Del voluntario error no descontento  
 a volverle a seguir me determino,  
 tropezando en mi torpe desatino,  
 con menos luz y mas conocimiento.  
 Llegar a vos sin mí, Señor, no puedo,  
 y conmigo será dificultoso  
 mientras no disolveis lazo tan fuerte.  
 Pues no basta el amor, rompale el miedo,  
 en el castigo os mostraréis piadoso  
 si me dais vida amenazando muerte.

## S O N E T O X L.

**D**E tus asombros la razon vencida  
 el amor en desprecio se convierte,  
 que estar tan receloso de la muerte  
 es el mayor achaque de la vida.  
 Quien la respiracion nos dá medida  
 con eficaz exemplo nos advierte,  
 que ni el riesgo a recatos se divierte,  
 ni de seguridades se convida.  
 Estos mismos instantes que componen  
 el tiempo que las vidas se dilatan,  
 son de su brevedad premisas ciertas.  
 Si te amedrentan mas que te disponen,  
 con solo el miedo de morir te matan,  
 temes la muerte, y a vivir no aciertas.

## S O N E T O X L I.

**E**ste sitio que ciñe caudalosa  
 de líquido cristal crespa corriente,  
 estéril playa ví de arena ardiente,

630 OCIOS DEL CONDE

a los vientos palestra polvorosa.  
 La cultura, despues artificiosa,  
 le reduxo a jardin tan floreciente,  
 que compitieron incesablemente  
 en él el lirio, tulipán y rosa.  
 De nuevo yace con rigor violento  
 de la pompa frondosa despojado,  
 dando a plantas y flores escarmiento :  
 Y a conocer en polvo sepultado,  
 que de la tierra el mas feliz aumento,  
 nace sujeto a fin mas desastrado.

S O N E T O XLII.

**S**I la deidad que la ambicion venera,  
 y yo tan enemiga experimento,  
 ya que al cuerpo le quita el movimiento,  
 dexar libre el espiritu quisiera :  
 O sus rigores resistir pudiera  
 el bien exercitado sufrimiento,  
 de suerte que el esfuerzo mas violento  
 triunfo mayor de la constancia fuera;  
 Al seno de la patria reducido,  
 del Orbigo las ondas enfrenára  
 dulcemente la métrica harmonía :  
 Y cisne de la edad aun no vencido,  
 en acento canoro celebrára  
 de FREDERICO el nombre y de SOFIA.

S O N E T O XLIII.

**E**L suelo de enemigos ocupado,  
 el mar al hielo siempre endurecido,  
 el ayre de contagios corrompido,

el



el fuego de alimento despojado:  
 Es el no poco riguroso estado  
 a que nos ha la guerra reducido,  
 repitiendose el riesgo padecido,  
 y faltando el socorro deseado.  
 Victoriosos de asaltos tan sangrientos,  
 el asedio nos es bien peligroso,  
 temiendo mas que a Inglaterra y Francia  
 El favor que le dán los elementos,  
 que nos prohiben aun lo mas forzoso,  
 pero todo lo vence la constancia.

## SONETO XLIV.

**N**O se dexó vencer mi pensamiento  
 de tan desvanecidas confianzas,  
 que atreviese jamás las esperanzas  
 a vuestro celestial merecimiento.  
 A la belleza corporal atento,  
 que del tiempo desprecia las mudanzas,  
 siempre le dirigí las alabanzas,  
 porque de la virtud era ornamento.  
 En ella sus reflexos resplandecen,  
 qual los del sol en nube transparente,  
 y colores le influyen mas lustrosos.  
 Los rayos de esta luz solo merecen  
 herir el corazon suavemente,  
 que los de amor en mí ya son ociosos.

## SONETO XLV.

**E**ste jardin, que líquidos cristales,  
 y cultura feliz teatro hicieron,  
 donde Flora y Pomona compitieron,

632 OCIOS DEL CONDE

en artificio y hermosura iguales:  
 De tragedias despues lo fue marciales,  
 en que de sangre pielagos vertieron  
 los que diversas veces padecieron  
 lastimosas en él ruinas mortales.  
 Pues que tanto cobró fatal tributo  
 de quien sus plantas debelado habia,  
 fértil de glorias, de despojos rico,  
 Coronas de victorias dé por fruto,  
 de claveles y rosas a SOFIA,  
 y de palma y laurel a FREDERICO.

S O N E T O XLVI.

**D**oce veces el año ha renacido.  
 despues que vivo en tí, ciudad famosa,  
 halléte en paz tranquila y deliciosa,  
 y yo no vine como estoy tullido.  
 Vuelvo ya de salud destituido,  
 y tú quedas en guerra peligrosa,  
 supuesto que constante y victoriosa  
 en diferente estado que has tenido.  
 Tres cadáveres Santos en tí dexa,  
 cuyas almas a Dios piden que el fruto  
 cojan tus Reyes de su heroico zelo;  
 Que al valor parangonen el consejo,  
 y quanto el magno dominó Canuto,  
 gocen en larga paz despues el cielo.

## SONETO XLVII.

**C**iudad insigne de Absalon fundada  
del supremo Pontifice Legado  
para ser tumba del error pasado,  
y de la Religion cuna sagrada:  
Ella en tí, tú por ella venerada  
fuistes de siglos curso dilatado,  
el haberla sin causa maltratado,  
temo que lo es de verte maltratada.  
Admitela de nuevo si deséas  
restituírte a la pasada gloria,  
y conquistar mejor la venidera.  
No de tu bien mas enemiga seas,  
de los pasados triunfos haz memoria,  
vuelvete a Dios, y su favor espera.

## SONETO LXVIII.

**E**N las Sirtes del Albis encallada  
yace la fragil barca que procuro  
por dilatados golfos al seguro  
reducir puerto de la patria amada.  
De los reinos y velas despojada,  
en proceloso mar, con cielo obscuro,  
no diera su experiencia a Palinuro  
fortuna mas feliz que la pasada.  
Si de la arena redimirla puedo,  
a las ondas y viento abandonarla,  
sin consejo del arte, determino.  
No es de los riesgos prevencion el miedo,

y

y ¿qué sabré yo hacer para salvarla  
contrastando la fuerza del destino?

### S O N E T O   X L I X .

**U**Rna breve contiene el vasto pecho,  
en que tan magnó corazon cabía,  
que de Europa los terminos tenía  
de sus victorias por teatro estrecho.  
¿Fuele tal ambicion de algun provecho,  
de los Reyes o Reynos qué oprimía?  
¿gozó la gloria con descanso un dia,  
sin inquietud, congoja, y aun despecho?  
Emulo de Alexandro se juzgaba  
por razon no de pocos admitida  
apadrinada de dichosa suerte:  
Y quando conoció que le faltaba  
para igualar su victoriosa vida,  
se conortó con su temprana muerte.

### S O N E T O   L .

**E**N habiendo llegado al Reyno obscuro,  
mandó el Rey Carlos prevenir un puente  
para asaltar inesperadamente  
de la ciudad de Dite el fuerte muro.  
No estará Radamanto en él seguro,  
dixo, si paso el Lete con mi gente,  
que en los campos Eliseos felizmente  
eterno Imperio establecer procuro.  
Pero Caron le respondió indignado  
en semblante y en voz desapacible,

no

no te fatiguen mas vanos cuidados:  
 ¿Aun no acabas de estar desengañado,  
 de que en vida, ni en muerte no es posible  
 contrastar la violencia de los hados?

## SONETO LI.

**D**El tronco de Moncada Catalina,  
 rama en virtudes siempre floreciente,  
 la cumbre coronó del eminente  
 monte a que Mongibel la suya inclina.  
 Y muchos que este mas riesgos fulmina  
 de sulfurio vapor y llama ardiente,  
 ilustraban de aquella excelsa frente  
 lucientes rayos de beldad divina.  
 Mas la inconstancia de la humana suerte  
 no permitiendo a siglo tan obscuro  
 de tan clara virtud las luces bellas,  
 Con feliz sí, pero temprana muerte,  
 al cielo trasladó su esplendor puro,  
 que de corona le ciñó de estrellas.

## SONETO LII.

**H**O que con mas desvelo solícito  
 le el hado alguna vez ha permitido,  
 mas parece que luego arrepentido,  
 el ser piadoso tuvo por delito.  
 Y borrando el decreto que habia escrito,  
 en éste, al hielo siempre endurecido  
 suelo, que a la salud sepulcro ha sido,  
 el termino a la vida le ha prescrito.

Pa-

636 OCIOS DEL CONDE

Para que el polvo que agitó animado,  
sin dexasle gozar descanso cierto,  
de unos en otros climas arrojado,  
Si quisiere tomar tranquilo puerto  
en la patria que tanto ha deseado,  
aun no tenga quietud despues de muerto.

S O N E T O L I I I .

**E**ste que del dominio del tirano  
que de Christo rasgó la vestidura,  
a la de Pedro embarcacion segura  
reduxo Dios con poderosa mano:  
Obediente al auxilio soberano,  
en caridad perseveró tan pura,  
que ni de culpa con la mancha obscura  
la profanó, ni con discurso vano.  
En floreciente edad frutos perfectos  
produxo de virtud ardiente zelo,  
a la Divina gracia tan atento.  
Que sin sentir los de la muerte efectos  
cumple sus esperanzas en el cielo,  
y veinte años en este monumento.

S O N E T O L I V .

**E**ste polvo que agitan mar y viento,  
de vidrio a carcel breve reducido,  
las horas de la edad en repetido  
y continuo señala movimiento.  
Representando con el mudo acento,  
y por eso de pocos entendido,

entre el tiempo que fue, y el que no ha sido  
el presente que vivo de un momento.

Al fenecer el curso de mi vida,  
fenecerán los males que me han dado  
noticia tal de la flaqueza humana,  
Que ni temo el morir, ni se me olvida,  
que vidrio quebradizo, y aun quebrado  
soy ahora, y seré polvo mañana.

## SONETO LV.

¡Qué de años ha, Señor, que fugitivo  
me trae de vos medroso mi pecado,  
en yerro tantas veces arrastrado,  
de tan inútil libertad cautivo!  
Ya que piadosamente vengativo  
por prision este lecho me habeis dado,  
no me dexéis en él desamparado,  
cadáver solo a los tormentos vivo.  
Pues ni seguiros puedo, ni buscaros  
sin vos, Señor, volved a defenderme  
de mis mas interiores enemigos.  
Yo sé que cumplo solo con llamaros,  
de que estais obligado a responderme,  
vuestras misericordias son testigos.

## SONETO LVI.

¡Cuán inútil yace, cuán postrada  
esta parte mortal, si ya no muerta,  
a todo amago de dolor despierta,  
a todo esfuerzo de virtud negada!

La

La inmaterial en ella complicada  
 de su conocimiento mas incierta,  
 a distinguirse con verdad no acierta,  
 de la prision a que se vé obligada.  
 Socorredla, Señor, para que pueda  
 abalanzarse a vos, antes que rompa  
 lazo de meritorias asperezas.  
 Pues quando libertad se le conceda,  
 ha de volver la formidable trompa  
 a conformar las dos naturelezas.

*DISCURSO DE LA HERMO-  
 sura y el Amor, escribióle el Autor  
 en Copenhaguen, respondiendo a una  
 Dama, el año de 1652.*

*Un retrato me han perdido  
 de amor, que procuro hacer  
 como le deseo tener,  
 y no como le he tenido.*

**D**íceme Vueseñoria, que mis Ocios han  
 sido ocupacion de muchas conversa-  
 ciones, y que en una de Damas y Caballe-  
 ros de buen gusto, se ponderó que habien-  
 do en los mas dellos celebrado con decoro la  
 Hermosura, y explicado con decencia el  
 Amor; desde que el montañés Nicandro se  
 introduxo en la tercera Egloga a Medico  
 de pasiones, todo es granizar preceptos, y  
 aun sátiras, que contradicen el primer dicta-  
 men



men que se habia atribuido a la destemplanza del clima de Dinamarca, y que por saber si era cierta la Filosofia, le habian encargado a Vueseñoria me pidiese un discurso de la Hermosura y el Amor: Aunque esta curiosidad signifique igual deseo de tentar mi constancia, que de examinar mi noticia, tengo por tan forzosa la obediencia, que despues de haber consagrado al Templo las reliquias de tantos naufragios, vuelvo a desafiar los mismos riesgos, con menos fuerza para poder resistirlos, si con mas luz para saber evitarlos: seame seguro Norte la divina.

Como las perfecciones de la Unidad Soberana no se pueden comprehender por infinitas, de la union de las cosas materiales que le sirven de imagen procede un lustre a que llamamos Hermosura: tan apetecido entre los objetos sensibles, que ni nuestra razon se halla capáz de describir sus efectos, ni de contrastar sus alhagos; muestranla mucho las cosas en cuya conformidad la diversidad le hace admirable: como los esmaltes del campo, los matices del iris, las cambiantes plumas de las aves, las lucidas manchas de las fieras y jaspes, y las diferentes propriiedades de movimientos y acciones, que son los mas vivos colores de los bosquejos de naturaleza: esto nos hace agradar de la irregularidad de las selvas, de la variedad de los jardines, por esto nuestra inconstancia se alimen-

menta del flux y refluxo de opiniones , y en sus mismos defectos se entretiene , contentandose de qualquiera , en que halla alguna novedad. Mas sin duda es mas eminente grado de hermosura ; y son mas atractivos y penetrantes sus alhagos , quando las calidades corporales forman una union tan estrecha , una mezcla tan perfecta , que de la confeccion de todo lo que tienen de raro resulta un esplendor en que no se distingue diversidad. Un precioso diamante que no luce con los tibios reflexos del cristal , sino con vivos y vigorosos rayos , agrada mas a la vista , que las varias colores de otras piedras. Las azucenas y rosas , dulcemente desatadas por manos de la naturaleza en la blanda téz de hermosura y concertada simetría , dán mayor esplendor a la belleza , de que hacemos riguroso Idolo a que sacrificar libertades y vidas. El orden y proporcion de partes , la correspondencia de líneas , colores y sombras , no son sino disposicion que prepara la materia para recibir esta calidad celeste , y construirle un trono , de donde nos dé leyes con magestad mas suprema ; parece que naturalmente tiene algo que excede las comunes condiciones corporales : pues no se dexa conocer de los brutos , ni de los hombres que no tienen uso de raxon : Los ojos , que reconocen los objetos naturales sin hacer estimacion de los meritos deste , copian su retrato , y le presentan al alma , y ella despues de haber

suspendido el juicio en cosa tan importante a su bien, y resistir la pérdida de la libertad, absorta en la admiración de sus maravillas, o por tomar espacio para cotejar esta imagen, con la que en sí tiene de la Divinidad. En fin aprueba su servidumbre, y se rinde a su poder, y saliendo toda a los ojos, recibe sus especies como en triunfo, ayudandola a celebrar su victoria; el trato no disminuye la estimación, antes el deseo se inflama mas en el gozo, y se convierte en adoración el respeto. Esto les hizo decir a los Platonicos, que es un rayo de la Divinidad esparcido en las cosas materiales, que las ilustra y comunica mas gracia y vivacidad que la luz a los colores: y que sin ella los objetos dependientes de la materia, y medidos a la cantidad, no podrian mover las almas inmortales, inmutarlas con el gusto y trasportarlas en el contento; que su poder muestra corresponder al infinito, arrebatando los espíritus con un movimiento, que no padece cansancio, que crece en la continuacion, y se termina en el extasis. Todas las demás pasiones naturales no se mueven sino por objetos que sustentan el sér, que lisonjean los sentidos con calidades conformes al temperamento de sus organos, y acciones convenientes a su conservacion. La Hermosura no tiene ninguno destos cebos mercenarios, sus alhagos son puros, no es amada sino es por sí misma; gana los corazones sin

el cohecho de la utilidad, porque es un retrato de la gloria en que habemos de gozar todos los bienes sin ningun defecto: No se faltára por ella a las obligaciones de la sangre, y de la naturaleza, ni se despreciára la hacienda, vida y reputacion por solo su respeto, si no fuera una imagen en que se reconocen muchas señas del bien Soberano. Si las cosas corporales tienen diferencia en la Hermosura, y no son los espíritus humanos menos diversos en sus sentimientos, ni un mismo objeto produce los mismos afectos en todos: desta consideracion natural se deducen argumentos, que dán a conocer la bel-  
dad Soberana: porque las cosas materiales no reconocen este lustre exterior, al inmediato principio de que tienen el sér, supuesto que en él todas son diferentes, y contra el curso comun de los efectos no tienen correspondencia con sus causas, siendo mas diversas entre sí, que las especies y los individuos. Debemos concluir que es infinita la causa, que hace esta infinidad de impresiones en la materia; y que no tuvieramos una idéa, que nos hiciera notar hermosura en todos los objetos, y defecto en todas las hermosuras, si no hubiera una tan Soberana que las comprehende en sí todas, con eminencia libre de imperfeccion, que ha grabado su imagen al natural en nuestras almas, como pura inteligencia. La belleza (dixo Platon) es flor de la bondad, y la muestra que nos descubre  
las

las riquezas escondidas en los tesoros de la substancia, para inducirnos a procurarlas por el agrado que recibe la vista. Luego si no hubiera ninguna bondad universal, que fuese mas íntima a los seres, que su misma substancia, y que mereciese todo nuestro deseo, se seguiría que estas atracciones que nos preparan las cosas corporales, serían afeytes que engañarían nuestra vista, encubridores de sujetos que no poseen la bondad que promete el semblante. La deformidad se introduce en todas las mas exquisitas hermosuras, tienen sola una edad, padecen defectos en las mismas sazones que florecen, y en su mayor esplendor no satisfacen sino a los ojos que la voluntad ha hechizado: Son mucha causa de aborrecimiento en una sola de agrado, en abismos de obscuridad breve centella de luz, de suerte que sin la Soberana beldad, esenta de toda imperfeccion, faltára aquella verdad natural, de que la Hermosura es amable; y la inclinacion que nos conduce fuera engañosa, respecto de no haber sugeto que tuviese conformidad con nuestra idéa, ni centro adonde se dirigiese el movimiento de nuestra aficion, ni en que pudiese descansar seguramente. No nos es posible evitar estos riesgos, ni justificar el designio de la naturaleza en los afeitos que en nosotros imprime, sino adoramos una Soberana beldad, sin adorno, sin defecto, eterna, inmutable, toda ac-to, toda virtud, toda perfeccion, que en una

unidad infinita comprehende todas las excelencias y agrados, de que las cosas materiales muestran algun rasgo, que por una eterna complacencia es juntamente el principio y objeto de su Amor, de cuya fecundidad derivan todos los entes de la naturaleza, y que los atrae con su bondad, siendoles principio y fin, por un cerco de luz, que se continúa sin interrupcion. Si las Hermosuras mortales son atractivas, es por imagenes suyas, y nuestras almas de tan superior naturaleza, y que no deben amar sino lo que les puede aumentar perfeccion, no se apasionáran por objetos perecederos, si su luz no aludiera a la idéa, que en sí tienen de una beldad original, en cuya ausencia se consuelan con su imagen. De aqui procede, que las primeras llamas del Amor son inocentes, y sus nuevos ardores excitan el valor a generosas empresas, despiertan el animo de la torpeza, de la ociosidad, a la invencion de las artes, y policia de las costumbres, y producen los mismos efectos, que dicen haberse esparcido con la luz en el antiguo caos. En estos principios el Amor se satisface de sí mismo, sin mas fin que el de amar, sus movimientos no se mancipan de la razon sino por algun exceso que descubre divinidad en el objeto amado, y la dexa en una suspension de las potencias como si poseyera el Soberano bien: Mas esta pureza se altera bien presto por los segundos afectos, que tocan a los sentidos y

al apetito, que la naturaleza puso en los animales, para conservacion de su especie. Todos los artificios con que esta pasion ya desatemplada oculta sus ardores, todos los agradados y gustos con que los anima, no disfrazan a los amantes su esclavitud, que si la niega el discurso, la confiesa el sentimiento, bañan los contentos del llanto, turba la inquietud su sosiego, temen como culpados, sus gustos son accesos de frenéticos, que como el cuerpo animado sufre un oculto dolor continuamente por la violencia de los contrarios que le componen; asi el alma padece estrañas convulsiones por este Amor ilegítimo, que contrasta su natural inclinacion. Antes que los ojos le diesen noticia de la Hermosura, podia ser que estuviese retirada en sí misma en una esterilidad, que no concebía los deseos del bien en el inútil ocio, en que sus potencias no tenían mayor exercicio del que permite un desmayado olvido, mas asi como despertó al atractivo alhago deste objeto, a quien dió el corazon la primera obediencia en las señas de su complacencia, suspira interiormente por un bien mas verdadero, y aunque no tiene dél sino una confusa idéa, no dexa de sentir la vehemente inclinacion de buscarle mas allá de lo material de los cuerpos, y si habiendo tenido este impulso la detienen en los objetos sensibles las pasiones de la porcion inferior, padece un secreto dolor de ver estorvados sus deseos, de quien ha-

bia de procurarlos. Y este estado, que excita el afecto a un bien, de que no puede adquirir la posesion, le es un suplicio menos tolerable que el letargo que padecía antes que encendiese en ella su primer llama el Amor. El retrato de la persona amada despierta el sentimiento, y aunque al principio los ojos se arrojen a él con ardiente sed de aquellas apetecidas especies, de que gustosamente se satisfacen: toda esta complacencia se convierte en dolor, quando se considera la imposibilidad y la ausencia, que reducen a una muerta representacion, el vivo objeto de una pasion tan verdadera. Un banquete de platos fingidos de cera, daría desde lexos satisfaccion al apetito, que esperáse cebarse en ellos, mas desengañado, de que no eran alimento sino para los ojos, se aumentaría la violencia del deseo irritado con el objeto, alentado con la esperanza, y desconfiado con el engaño: los mismos accidentes padece un animo rendido a una beldad corporal, pues las primeras llamas del Amor, apetecibles en la luz, templadas en el calor, parecen tan puras y tan conformes a nuestros deseos, que al principio nos prometen todo genero de felicidad, mas si nos detenemos a este esplendor que hechiza los sentidos, si damos el corazon a un sugeto, que no debe servir sino a los ojos, el alma, despechada de la infelicidad del suceso, padece mas que el hambriento entre las pinturas de los manjares, de que está deseando la sustan-

tan-



tancia. Esto dá a conocer, que la Hermosura corporal no es mas que una sombra, un borron de la divina (verdadero objeto de nuestro Amor) que siendo perfeccion infinita, puede satisfacer todas las potencias. No es este Amor otra cosa, que la solitud de un bien cuya comunicacion nos mejore de estado, alibie nuestros achaques, y nos anime de mas virtudes, que la materia recibe formas: por esto le hicieron algunos nacer del caos, como si dixeran de la imperfeccion, porque nuestra alma no es menos falta de luz de orden y proporcion en sus apetitos, que aquella confusa masa de cuerpos, y calidades antes que la sabiduria divina formáse el mundo. De suerte que no nos puede comunicar la Hermosura, que es una calidad corporal, de especie y cathgoria inferior a la de nuestra alma, cosa que no esté con eminencia en ella. Luego no es verdadero objeto de nuestra voluntad. La naturaleza enseña, que no es flor de la bondad, pues suele resplandecer mas lucida en los sugetos, que tienen menos virtud interior, y que no son de estimar sino es por este adorno, como en el rostro del sexô mas fragil, en las flores las menores de las plantas, en los metales, y piedras, que no tienen nada de sentido, ni de vegetable, y son de la ultima clase de los compuestos elementales. Si es cierto que el Amor trasforma el amante en lo amado, serálo el usurparnos las ventajas de la naturaleza, y las fuerzas de la razon quan-

do se inclina á cosas materiales , de aqui proceden las flaquezas de espíritu , las irresoluciones en los consejos , el castigo interior de la conciencia , el destierro de las virtudes , la opresion de la piedad , y el atrevimiento para qualquiera insulto , y conspirando todo en hacer las desdichas insignes ; la fortuna no tiene firmeza , sino en afligir a los infelices amantes , y en procurarles desdichas , tanto mas várias , quanto son mas constantes sus pasiones : las iras , desesperaciones , guerras , muertes , parricidios , las ruinas de las familias , sacos de las Ciudades , desolacion de las Provincias son los accidentes desta furiosa enfermedad , los lamentables efectos deste engañoso gusto. No me detengo a deducirlos , pero saco la consecuencia , de que la beldad sensible no es verdadero centro de nuestro corazon , pues no le concede ninguna paz , y que el Amor que procedé de ella no es movimiento conforme a nuestra naturaleza , pues debilita la razon , y la sabiduría tiene por virtud el abstenerse dél. Quando los amantes figuran la Hermosura , a donde no la hay , muestran moverse por otro objeto que el que vén , que es una violencia brutal que tuerce los corazones de su verdadero fin , y un arte de los sentidos , que labran este infeliz idolo : los terminos que les son tan comunes , de divinidad , adoracion , ofrenda y sacrificio , explican el sugeto , a que se debe el Amor , y quando protestan , que ha de ser eterno le niegan a una beldad

caduca, y sujeta a infinitas mudanzas. Objetos tan fragiles no merecen afectos de un alma inmortal, y acarrean desdichas a quien anhela a la eterna felicidad, luces engañosas que conducen al naufragio, homicidas de las libertades, y tiranos de las vidas. A lo menos seamos sensibles a el dolor, y la opresion de la esclavitud nos dé una generosa resolution, para romper sus cadenas, y salir de carcel tan indigna por no ser nuestros propios enemigos, poniendo los corazones en poder de quien afrenta su sér, turba su paz, y los hace culpados de la mayor ingratitud. Pues la mar contiene sus ondas por no inquietar nuestro sosiego, quietemos las de nuestros afectos, por no alterar el que Dios quiere tener en nuestras almas. La naturaleza no se exercita sino en nuestro bien, por él guardan los elementos justicia en sus comercios, y templan sus pasiones en las esferas, y en los mixtos, para obligarnos con el exemplo a medir las nuestras por las leyes de la primera causa. Tendrán las cosas inanimadas, instintos conforme a la razon, y el hombre que goza de sus comodidades la ofenderá, hasta pasar a bruto, a olvidar su verdadero fin, y a entregar su corazon a los objetos que no le habian de servir sino de motivos del conocimiento de su obligacion. El mundo, en que no se puede poner otro defecto, sino que sus maravillas son comunes, no tiene el ornamento, orden y admirable dis-

posicion de partes, para mas que representar la imagen de la Soberana beldad, que tiene todas las perfecciones en eminencia, y le quedamos deudores despues de haberle dado todos los afectos de nuestros corazones, que nos pide por los titulos de sus excelencias y nuestras obligaciones; de suerte que no podemos rehusarlos sin culpa de despreciar su grandeza, y de ingratitud a sus beneficios. Pues todas las perfecciones de la naturaleza, y todas las comodidades de la vida son favores de su bondad, no nos queda otro medio de reconocer sus infinitas mercedes, sino ofreciendole el corazon, capáz de Amores infinitos. Aunque haya estado largo tiempo en la esclavitud destas bellezas mortales, el auxilio divino le puede restituir enteramente su libertad, que no hay prescripcion contra el derecho desta Soberania; y al menor movimiento de nuestros afectos, está Dios como un centro inmovil dispuesto siempre a recibirnos: llamémos, pues, los deseos de la diversidad de objetos, en que se reparten, y despreciando las cosas materiales, recojanse nuestras almas al punto de su esencia, para unirse al indivisible; dén el Amor, que es el primer móvil de las pasiones, al primer sér, al primer motor, a la primera verdad, y primer principio de la naturaleza. Dominando en las cosas materiales con leyes, que necesitan, y se hacen seguir forzosamente, se contenta de gobernar al hombre con ordenes, que

que le permiten libertad , quiere reynar en su voluntad , y que sus rendimientos sean presentes , y no exacciones. Esta dulce dominacion , que publica sus excelencias , nos es de gran conveniencia , y quanto a él gloriosa , a nosotros util , y su Amor en las almas el principio de todas las virtudes , como el calor natural en los cuerpos de todos los movimientos vitales. Este Amor de Dios significa un desprecio de las cosas mortales , una elevacion de la tierra al cielo , una perfeccion de nuestra naturaleza , una llama que purifica sin consumir , un movimiento sin cansancio , una asistencia espiritual delante la Divina bondad , mas asidua que la de un Cortesano al Principe , de quien ama igualmente la persona , que la dignidad. Con razon pintan al Amor material niño , y sin vista , pues ni tiene juicio para conducirse , ni razon para saberse resolver , ni vé los riesgos a que le arroja su inconsideracion : mas el Amor divino es todo razon , y ojos para discernir lo verdadero de lo falso , el camino del precipicio para elegir la virtud , y descubrir de lexos el puerto que debe tomar , y evitar diestramente los escollos , que a tantos son ocasion de naufragio ; en todo vé a Dios , los cielos le representan su gloria , la fecundidad de la tierra una imagen de su bondad , la diferencia de especies sus excelencias infinitas , los periodos tan regulares de los astros , y de los elementos su providencia , y las menores partes

tes deste gran Universo le son causa de suma admiracion. ¿Mas para qué le andamos a buscar en otras criaturas, pues le descubriremos claramente en nuestros corazones, al favor de la luz natural que les ha dado? Nosotros le traemos en lo interior de nuestras almas, y a nuestro menor deseo se descubre con magestad tan apacible, que gana todos los afectos. No es posible que el aliento del Amor no crezca a la continua vista de su objeto, animado con tantos favores, asi su fuerza vence todas las dificultades, y consigue tantas victorias, como empresas intenta. La primera y mas señalada es la de quietar el tumulto de las pasiones, de poner en quietud el alma, y hacerle recibir las ordenes divinas sin repugnancia: acaso es esto lo que significa el Planeta del tercer cielo, que pareciendo de menos fuerte complexion, y siendole natural una humedad obediente, detiene los ímpetus de Marte, y corrige la violencia de sus influencias. Quexamonos comunmente que las pasiones turban el alma, quitan el consejo a la razon, desarman la virtud, y le estorvan la prosecucion de sus designios; y no conocemos que este desorden procede de falta de Amor de Dios, como las flaquezas en la naturaleza de los eclipses del sol, y los tumultos en los estados, de la ausencia de quien los gobierna. Amémos a Dios admirando la excelencia de sus obras en la naturaleza, de su providencia en la economía deste mundo, de-

xandonos conducir de la luz interior de los favores de su gracia, y de los sentimientos de piedad que imprime en nuestros corazones, y gozaremos mas feliz paz, de lo que podremos imaginar. El mundo nos parecerá diferente de lo que solía, respiraremos un ayre mas agradable, como al salir de una apacible primavera, juzgarémos que se ha renovado la naturaleza, figurandosenos en todo la mudanza que se hubiere hecho en nosotros, nada se nos opondrá, todo lisonjeará nuestros sentidos, se conformará con nuestro humor, por lo que nos conformamos con la eterna sabiduria que lo ordena, o permite todo, y parecerá que gozamos del privilegio de la naturaleza superior, esenta de contrariedades. Si la Hermosura, como se ha tocado, consiste en una justa proporcion de partes, y en un cierto esplendor que les dá vida, como la luz a los colores; el alma tiene su Hermosura quando sus potencias no obran sino por disposicion de la razon, y recibe contentos superiores al orden natural, como la belleza excede a la comun condicion de los cuerpos. No es de admirar que nuestra alma represente mejor la Divina Beldad, que una fuente o espejo la del sol, pues es efecto proprio del Amor conformar lo amante, y amado: corta queda qualquiera semejanza, pues se hace una feliz transformacion que los sabios admiran, y los buenos experimentan, de que naturaleza nos enseña un rasgo, quando hace pasar especie menos perfecta, a otra

otra mas eminente. El hombre se vuelve Dios en cierta manera ¿quién osará formar tal pensamiento, si no procediera del cielo, si el Oráculo de la verdad no le confirmára, y los Santos no le hicieran creible con sus extasis, y la perfección de su vida, que parece libre de toda materia? Revestidos desta calidad divina, aunque no llegan a la esencia, exceden en sus acciones el ser humano, y todas fueran milagros si la virtud alentada de la divina gracia, no les fuera ordinaria: comunicase a todos con caridad desinteresada, imita la verdad del primer principio, que como causa universal dá su asistencia a las particulares, humillase a las enfermedades del proximo, aunque los meritos de su Amor la levantan con eminencia, entra en los negocios de la vida comun, como la luz se esparce por la tierra para alumbrarla, sin perder su pureza, y en las comunidades hace el oficio de la forma universal, que es el que Dios exerce en el gobierno del mundo. Diré que los tales no están sujetos a las leyes del tiempo, porque constantes en el bien, desprecian sus altercaciones, y padecen sin dolor las desgracias de la vida, porque su resignacion previene todos los accidentes, y les hace discipulos de la providencia divina en los secretos de su eternidad: lastimanse de los mortales a quien la poca conformidad con la voluntad de Dios trae en continua inquietud, y si en tan feliz estado puede entrar algun dolor, es el de la compasion



sion de ver tantas fatigas y miserias presentes, por designios que no tendrán buen suceso. Si les culpan como al Filosofo Anasarco, el menosprecio demasiado absoluto de las cosas del mundo, responden, mostrando el cielo, que trabajan para descansar en su patria, y que dirigen sus deseos a procurar una felicidad, que no ha de tener fin: gozanla en quanto la condicion desta vida lo permite, y si la transformacion del Amor no les dá toda la gloria de los bienaventurados, a lo menos les concede gran ventaja sobre todos los contentos ordinarios de la naturaleza, que sus almas atraidas de los alhagos de una Soberana Hermosura inteligible, se anegan en los abismos infinitos de perfecciones, y en el origen del bien a donde hallan la satisfaccion de todos sus deseos. Aunque el cielo les vierte un diluvio de gracias, delicias y bendiciones, inexplicables, que no pudieran contener, si el Amor no les hiciera capaces dellas, con todo eso sus esperanzas se dilatan, y se prometen una gloria infinitamente mas sublime, quando libres de sus prisiones vean a Dios claramente: juzguémos si en estos extasis, en que el alma posee mas que puede, y espera mas que posee, si en una vida, que excede todos los contentos naturales, y anticipa los de la gloria, si entre los exercicios de los Angeles podrá inclinar su aficion a la beldad de los cuerpos, y al placer de los brutos. No nos lastimémos ya de la desigualdad de los es-

tados, ni de los demás accidentes, a quien la opinion dá nombre de desdichas, que tan comunmente desalientan los animos flacos, no admirémos mas el esplendor de los que hacen los pueblos esclavos de su fortuna, aprisionados en la esperanza que aumenta sus inquietudes. Pues el Amor divino iguala las suertes de los hombres, les dá la verdadera felicidad, y puede hacerlos mas pobres, mas poderosos, que los mayores Monarcas. Entra en alguna manera a la parte del poder de Dios, quando le cede todo el suyo por no obrar mas que conforme a su ley: tiene el imperio del Mundo por el sumo contento de verle gobernado por la Divina sabiduria, y el afecto que cumple y protesta cumplir siempre sus decretos, le pone en estado que tiene mucho de la felicidad invariable de la eternidad. No necesita de verter sangre, de despoblar las Provincias, de sacrificar las vidas por defender su gobierno, de la invasion de los enemigos, pues está debaxo de la proteccion del cielo. Sus votos son armas, su virtud fortaleza, y su inocencia le hace gozar una paz, que ni la fortuna, ni la tiranía pueden turbar. Como el dichoso estado del alma poseida del Amor de Dios es tan conforme al sentimiento natural que todos los hombres tienen, y influye en ellos nueva veneracion y obsequio, los mas culpados le miran con mas respeto; los Principes se le sujetan sin recelo de ofender su autoridad. La naturaleza mis-

ma venera tanto la virtud , que suele rendir sus leyes a su obediencia , los cielos detienen el curso , los montes se mueven , los mares se retiran , los rios retroceden , y los elementos calman , o se irritan a su voluntad , significando con estos milagros , que el Amor divino le dá un poder muy superior al humano. Y con todo esto , el adquirirle nos es tan facil como glorioso : abriendo los ojos a la luz , y el corazon a la gracia del cielo , concebiremos la llama deste Soberano Amor : para alcanzar sus favores , apenas es menester mas que no resistirlos. Sigamos los intentos de la naturaleza , que empieza , prosigue , y acaba todas sus obras por Amor. Es digno de notar en las simpatías el orden que une las cosas que tienen conformidad en una agradable disposicion , las contrariedades mismas son efectos de un eficaz Amor , que desea triunfar de la rebellion de los sujetos , y convertirlos en sí. Como el Amor aspira solo a la union , cuya perfeccion no se halla sino en el centro y ultimo fin ; el del hombre racional no puede aspirar sino a Dios. No es esta solo doctrina de la Iglesia , la Academia parece que la tomó de la Escritura para restituirla a San Hierotheo , y San Dionisio , pues la pone Platon en boca de la docta Diotime , diciendo : Todas las beldades inferiores son como grados por donde nuestro Amor se ha de ir levantando poco a poco , hasta que llegue a gozar la Soberana , en que está la ultima felicidad , y

*Ocios.**Tt**el*

el centro de su reposo. Aun las demás criaturas tienen instintos, que bien examinados parece que se elevan hasta este primer origen, procurando la conservacion que depende de él, y así le aman, aunque por su interés; y pues no obran sino en servicio del hombre que las debe reconocer a Dios con hacimiento de gracias; fuerza es confesarnos obligados a su Amor, por instinto y por razon, como fiadores de la naturaleza, como hijos, subditos, deudores, y tributarios de la divinidad, dichosa obligacion de que pende todo nuestro bien. El pagar esta deuda es adquirir una felicidad infinita, un reposo sin inquietud, un triunfo sin guerra, unirnos a nuestro origen, cerrar el tiempo en la eternidad, y reducirlo todo a la primera Causa, en que tuvo el Mundo su principio, y ha de tener su fin.

#### CONTEMPLANDO LA LUZ DE UNA BUXIA.

***E**Sta trémula luz que se alimenta  
de la cera al estambre vinculada,  
la duracion comun desestimada  
a su primer origen vive atenta.*

***Y** misteriosamente representa  
el alma en la virtud exercitada,  
que del Divino Amor arrebatada,  
en la materia está como violenta.  
El caduco esplendor de la Hermosura,  
el incendio de afecto tan ardiente,  
que lo mortal parece que eterniza,  
Breve felicidad nos asegura,  
pues al soplo será de un accidente,  
humo la llama, lo demás ceniza.*

# INDICE

## DE LOS ASUNTOS.

### A

*A riesgos de despreciado.* Pag. 67. *Redondilla* 1. Segundo papel que escribió a su Dama.

*Anticipó Galathea.* Pag. 85. *Romance* 11. A un ramillete de flores tempranas, que habia sido de su Dama.

*Aunque sea mayor tu olvido.* Pag. 91. *Glosa* 2.

*Aun quando mas religioso.* Pag. 101. *Romance* 17. A la devocion de una Dama.

*Aumentanse contendidas.* Pag. 102. *Epigrama* 5. Al luto de una Dama.

*Adorado dueño mio.* Pag. 134. *Romance* 31.

Es carta escrita a una Dama, de que fue necesario quitar algunas coplas.

*Amor, si en mi cobarde rendimiento.* Pag. 156. *Soneto* 5.

*Al primer desembozo de la aurora.* Pag. 166.

*Egloga* 2. Lamentando la muerte del Serenísimo Cardenal Infante Don Fernando, toca las de otros Generales, y el peligroso estado de las cosas.

*A los graves estudios dedicado.* Pag. 225.

*Madrigal* 8. A Frederico III. Rey de Dinamarca y Noruega, habiendo despues de su coronacion atendido a establecer la jus-

ticia, y ganado en una fiesta pública los precios de los ejercicios militares, imprimióse en Copenhaguen traducido en Griego, Latin y Alemán.

*A te Moro entremetido.* Pag. 292. *Romance* 38. Réplica a la respuesta que hicieron al Romance 9. de la primera parte.

*A mucha dicha he tenido.* Pag. 317. *Redondillas* 15. Habiendo Don Gonzalo Manrique, hermano del Marqués de Charela, hecho una gran pérdida a los dados, y tenido aviso de que S. Mag. le habia hecho Duque, le escribió el Autor este parabien.

*Al tan anciano Poëta.* Pag. 318. *Romance* 44. Respondiendo a Don Pedro de Rozas, Señor de Macintos, el año de 1635. estando el exercito a la defensa del fuerte del Eskenque.

*A ti Don Pedro de Roxas.* Pag. 320. *Romance* 45. Habiendo el Señor Infante embiado al Autor a visitar de su parte al Señor Emperador Ferdinando III. que entonces era Rey de Hungria, escribió desde el exercito Imperial esta carta a Don Pedro de Roxas.

*Al señor Don Bernardino.* Pag. 327. Respondió en las Redondillas 16. en la página siguiente.

*Aunque he visto a Florange, no me atrevo.* Pag. 363. *Soneto* 28. Respondiendo a una pregunta que le hicieron.

*Aunque no son a mi gusto.* Pag. 365. *Romance*

*mance* 49. Embiando unos cortes de balonas de puntas de Flandes.

*Al Avicena Christiano.* Pag. 370. *Romance* 51. Al Medico de unas señoras que habia hospedado en el Palatinado.

*Atusada la mollera.* Pag. 377. *Epigrama* 34. A un Predicante que traía muy corto el cabello, y muy larga la barba, es traduccion de otra de Juan Oven.

*Ameno a las Musas Prado.* Pag. 414. *Romance* 63. Respondiendo al Doctor Daniel de Prado, Medico de Hamburgo, en ocasion que estaba allá la Serenisima Reyna Christina de Suecia alojada en casa de Abraham Texeira.

*Amar despreciando riesgos: Tragicomedia.* Pag. 450. Habiendo venido el Autor el año de 1630. a dar cuenta a S. Mag. de la entrega del Castillo y Villa de Casal de Monferrato, halló las Comedias muy favorecidas, y hizo ésta que habian de representar unas Damas.

*Amor, traeros al suelo.* Pag. 585. *Redondillas* 22. Siguiendo las letras del Alfabeto, hace un epítome de la vida de Christo nuestro Señor.

*Adonde de espuma cano.* Pag. 590. *Redondillas* 23. Lamentacion aludiendo al Salmo *super flumen Babilonis*.

*Arde el Báltico mar, cuyos cristales.* Pag. 625. *Soneto* 32. El año de 1652, que hizo excesivos calores en todo el Norte, al

entrar la Serenisima Reyna Christina de Suecia en uno de sus baxeles, cayó a la mar, a que hizo el Autor este Soneto, que se imprimió en Copenhaguen traducido en Alemán, Latin y Griego.

*Amada soledad, testigos mudos.* Pag. 628.

*Soneto 38.* Estando en Hersolme, habla con aquella soledad y con sus libros.

## B

*Bien el suceso me advierte.* Pag. 145. *Epi-grama.* 13.

*Borrara Lisi mia.* Pag. 160. *Liras.* Verdadero amor no está sujeto a las mudanzas del tiempo.

*Belleza cuyo imperio se dilata.* Pag. 180. *Egloga 3.* Reduce a los campos y los montes, sucesos de la Corte y de la guerra, corrigiendo con misteriosa alegoría el desorden del apetito. La porcion inferior en la floreciente juventud, entendida por Roselio, convencida de la superior, significada por Nicandro, que quiere decir vencedor, iluminada de la gracia preveniente que la llama al amor Divino, que es Theofilo, llevada por la contemplacion de sus errores y la amenaza del castigo y exhortada a exercicios de virtud, pide la gracia perficiente que la ponga en quieta obediencia de la razon.

*Bien el Marqués advirtió.* Pag. 387. *Redon-di-*



*dilla* 19. Habiendo hecho ferias con el Señor Almirante de Castilla, siendo Don Diego del Marmol su camarero, de unos mapas bien guarnecidos, por una cama.  
*Bien clara la luz se vé.* Pag. 388. *Epigrama* 38. A un libro de un Herege que lo alababan.

## C

- Cultisima Amarilis.* Pag. 63. *Endecha* 1.  
*Como del sol las estrellas.* Pag. 96. *Redondillas* 4. A una Dama que estando leyendo novelas, se quemó los cabellos, y el Autor llegó a apagarselos.  
*Con misterioso primor.* Pag. 106. *Epigrama* 7. A una Dama que estaba labrando.  
*Correspondencias de amor.* Pag. 122. *Romance* 26.  
*Con afectos humanos.* Pag. 158. *Madrigal* 1. A una fiera que mató una Dama.  
*Ciñe el Orbigo un sitio.* Pag. 162. *Egloga* 1. Lamentando el casamiento de su Dama.  
*Caminante si a Toledo.* Pag. 302. *Romance* 40.  
*Como en su atencion prevenga.* Pag. 306. *Letra* 6. Habiendo los Franceses hecho en Bruselas, con este estrivillo, una sátira muy perjudicial a todas las Damas, hizo el Autor esta Letra para mostrar el decoro con que se habia de hablar dellas.  
*Clíce, como acompañada.* Pag. 313. *Epig.* 21.  
*Clíce, con tanto fervor.* Pag. 320. *Epigr.* 23.  
*Cloris, aunque desvalido.* Pag. 337. *Redond.* 17.  
 Tt 4 Cul-

- Culpables indicios son.* Pag. 363. *Decimas* 4. Habiendo caydo en un brasero, estando en conversacion con unas Damas, responde a los versos que le hizo el hermano de una.
- Catolica Suedesa.* Pag. 365. *Epigrama.* 27. Hay en Dinamarca, a una jornada de Copenhaguen, unas fuentes que llaman de Santa Elena de Suedia, a quien canonizó Alexandro III. y concurre algunos dias de fiestas señaladas gran multitud de gente a beber y bañarse en aquella agua, que hace admirables efectos, los Predicantes que no los niegan, quieren poner duda en las virtudes de la Santa: habiendo estado allí el Autor hizo este Epigrama.
- Clori, en tan leves favores.* Pag. 367. *Redondillas* 17. Con unas castañetas que le habian pedido.
- Con la taza en el deseo.* Pag. 390. *Romance* 59. Carta escrita desde Copenhaguen el año de 1652. en nombre de un criado suyo, a otro que estaba en el Pais baxo.
- ¿Cómo en tanta perfeccion.* Pag. 396. *Redondillas* 21. A una Dama muy hermosa de la Serenisima Reyna de Dinamarca, que se casó con un Caballero muy feo, a quien embiaron a un Gobierno en Norvega.
- Cloris, tan alegre el dia.* Pag. 420. *Romance* 64. A la indisposicion de una Dama, en tiempo muy a proposito para salir al campo, de que era muy amiga.
- Clice, ¿por qué repites tan frequentes.* Pag. 626.

626. *Soneto 35.* A una Dama que teniendo buen parecer, ponía gran cuydado en afeitarse.

*Con achacosos pies, a paso lento.* Pag. 628.  
*Soneto 39.*

*Ciudad insigne, de Absalón fundada.* Pag. 633.  
*Soneto 47.* Al partir de la Corte de Copenhaguen, persuade que admitan la Religion Catolica.

## D

*Desde que tus ojos ví.* Pag. 61. *Romance 3.*

*Daba al tramontar del sol.* Pag. 64. *Romance 4.* Descripcion de un galanteo que interrumpió el salir a campaña.

*Divino imposible.* Pag. 75. *Endecha 2.* En peor fortuna, mayor fé.

*De quantas flechas en vano.* Pag. 79. *Redondillas 2.* Habiendose picado su Dama haciendo labor.

*De adulator nos dá indicio.* Pag. 84. *Epigrama 1.* Es traduccion del Epigrama 93. del 2. libro de Marcial.

*De las cumbres del Vesuvio.* Pag. 97. *Romance 14.* Partiendo de Napoles el año de 1618.

*De la mas hermosa flor.* Pag. 105. *Epigrama 6.* Habiendole dado un ramo de hojas de limon una Dama, que se llamaba Florencia, que se enojó de que otros se le quisieron tomar.

*Dulce fin de mis deseos.* Pag. 106. *Romance 20.*

*Del*

- Del cielo de hermosura.* Pag. 112. *Endecha* 3.  
A una joya que le dió una Dama , se hizo en la misma conversacion esta Letra para que la cantáse una de las que habia en ella.
- De las bien logradas flechas.* Pag. 115. *Romance* 23. Es Epitalamio que se hizo , o aplicó al malogrado casamiento de Don Benito de Rebolledo y Quiñones , su hermano , con su sobrina Doña Maria de Roxas y Quiñones , Señora de Inicio.
- Desdichada en maridos.* Pag. 154. *Epigrama* 14. Es alusion a una de Ausonio.
- Dichoso quien te mira.* Pag. 158. *Madrigal* 2.
- De un risco dilatado.* Pag. 227. *Madrigal* 9.  
Entrando de Castilla en Vizcaya por la aspereza de la peña de Orduña , entre los lugares de Verberana y Lezama , baxa un arroyo de lo mas alto del monte a despeñarse en una profunda concavidad , de donde sale tan vehemente viento , que sin dexar caer gota de agua a baxo , le desata en vapor , y le esparce por el ayre , a cuya causa es aquel sitio muy lluvioso. Pasando por allí el Autor , y enseñándole los de la tierra esta maravilla de la naturaleza , la observó muy de espacio , y la describió así.
- De amor dichoso , desdichado efeto.* Pag. 235. *Soneto* 24. A un mal parto procurado.
- Desprecio no piedad del elemento.* Pag. 267. *Soneto* 26. Habiendo despues de tantos años de peregrinacion vuelto a la patria , le volvió a arrojar la fortuna a Dinamarca.

De

*De este poëma, Señor.* Pag. 290. *Epigrama* 16. A lo que le preguntaron del Romance de Piramo y Tisbe, y del libro en su declaracion.

*Desde aquestas soledades.* Pag. 308. *Romance* 42. Estando el Autor con su Compañia de caballos gobernando la guarnicion de Lovaina, escribió esta carta a Don Antonio de Tarsis, Caballero del Abito de Calatrava, hermano del Marqués de Pau.

*De cierto Mahometano.* Pag. 329. *Epigr.* 24.

*De la prision que padezco.* Pag. 366. *Epigrama* 28. Con un hierro para estirar puntas de Flandes, que le habian pedido.

*De competidos horrores.* Pag. 373. *Romance* 52. A unos trineos que se acabaron muy presto por falta de nieve.

*Dicenme, Señora mia.* Pag. 384. *Romance* 56. A la madre de su Dama, que habiendo ofrecido venir con ella a verle, estando malo, lo dilatava disgustada del Epigrama 36.

*Deidad que del Norte luces.* Pag. 397. *Romance* 60. Fabula de Vulcano y Minerva al incendio que la Serenisima Reyna Christina extinguió en Estocolmo.

*De la ciudad de Sichen.* Pag. 404. *Epigrama* 43. A la justicia que se hizo de Dina en Copenhaguen.

*Deidad que en todo felice.* Pag. 437. *Romance* 65. El Obispo de Pamplona en las vidas de los cinco Reyes, y los arboles de los  
do-

doce linajes, dá por tronco de los Sandoval al Conde de Candespina, cuyo suceso repetido en las historias de España, se vuelve a acordar en este Romance dirigido a la Excelentísima Señora Doña Feliche de Sandoval, Duquesa de Uzeda.

*De tan morales razones.* Pag. 593. *Epigr.* 47.

A un discurso moral de un amigo suyo.

*De tus asombros la razon vencida.* Pag. 629.

*Soneto* 40.

*Doce veces el año ha renacido.* Pag. 632. *Soneto* 46.

Despidiéndose de la ciudad de Copenhaguen.

*Del tronco de Moncada Catalina.* Pag. 635.

*Soneto* 51. En la muerte de la Excelentísima Señora Doña Catalina de Moncada, Duquesa de Montalto.

## E

*Estos suspiros, Lisi, estos asientos.* Pag. 55.

*Soneto* 1. Dedicada esta primera parte de sus Ocios a la Dama por quien se escribió lo mas della.

*El amor y el apetito.* Pag. 60. *Romance* 2.

Responde al cargo que le hacian de haber galanteado a otras.

*Entraréis en el agua.* Pag. 70. *Letra* 2.

Letra antigua, glosada a instancia de una Dama que cantaba muy bien.

*En hora buena Belilla.* Pag. 71. *Romance* 6.

Convaleciente de una grave enfermedad, en

ocasion que se habia casado su Dama.

*Es pena sin esperanza.* Pag. 81. *Glosa* 1.

Responde la glosa a el desengaño que le daban en el mote.

*Enfermo vive Abenamar.* Pag. 82. *Romance* 9.

*En los yerros y el color.* Pag. 100. *Epigrama* 4. A unas cintas verdes clavadas.

*En averiguar mis daños.* Pag. 122. *Letra* 3.

*En este círculo breve.* Pag. 141. *Romance* 33.

*Este de los pinceles hurto breve.* Pag. 159. *Madrigal* 5. Embiando un retrato que le habian pedido.

*El heroe invicto que el vital aliento.* Pag. 231.

*Soneto* 16. En la muerte de Don Diego Pimentel; General de las galeras de Napoles.

*El invencible Alfonso a quien tenia.* Pag. 232.

*Soneto* 17. En la muerte de Don Alonso Pimentel en Lombardia, Don Garcia en Flandes, y Don Diego en el mar de Cerdeña, imitacion del Egigrama 50. del libro 5. de Marcial.

*Esta máquina excelsa, esta eminente.* Pag.

234. *Soneto* 21. En las honras del Señor Cardenal Infante Don Fernando.

*En fin os resistís a las prisiones.* Pag. 244.

*Tercetos* 2. Respondiendo a un amigo que a persuasion suya se habia retirado de un galanteo, y deseaba darse al estudio. Es la ultima parte de su remedio Amoris.

*Este regalado niño.* Pag. 287. *Romance* 37.

Proemio a una mascara de las Cortes de Amor que representaban unas Damas.

*En*

- En escrupulosa dá.* Pag. 291. *Epigrama* 17.
- Estimacion singular.* Pag. 294. *Epigrama* 18.
- a un retrato que mandó hacer del Autor el Rey de Dinamarca, estando muy maltratado de la gota.
- Estraña civilidad.* Pag. 317. *Epigrama* 22.
- Erase, Señor Marqués.* Pag. 329. *Romance* 46. Da cuenta a un amigo de los sucesos del exercito contra Holanda el año de 1640. en que era el Autor Teniente de Maestre de Campo General.
- Esa discrecion ganada.* Pag. 332. *Epigrama* 25. Embiando a un Caballero una discrecion que su muger le habia ganado.
- Entremes de los Maridos conformes.* Pag. 345.
- Hizole el Autor en una noche, a instancia de las Damas que le representaron, señalando ellas las personas que habia de tener, y disfrazando él en ellas un suceso de que tenian harta noticia.
- El perro muerto del vino.* Pag. 368. *Romance* 50.
- En este caso a mi cuenta.* Pag. 372. *Epigrama* 32. Respondiendo a un Ministro de Dinamarca que satisfacía una queixa del Autor, con la que él tenia de la junta de la Sal.
- En fin pretendeis que os pague.* Pag. 378. *Romance* 54. Al Maestre de Campo Don Pedro Roco de Villagutierre, que yendo al quartel donde tenia su tercio, dexó al Autor quando vino del Palatinado la casa en que vivia en Bruselas.



- Eres cuidado despues.* Pag. 386. *Epigr.* 37.  
*Esta de quien abomina.* Pag. 404. *Epigrama*  
42. A la deposicion que hizo en Copen-  
haguen Dina.  
*Esta ciudad del sol dichosamente.* Pag. 614.  
*Epigrama* 49. Embiando a la Serenisima  
Reyna Christina de Suecia el libro de con-  
troversias intitulado Eliopolis  
*El invencible curso de los años.* Pag. 624.  
*Soneto* 30. Escribióle en Copenhaguen, sig-  
nificando el estado en que se hallaba.  
*El exceso de nuestras ambiciones.* Pag. 627.  
*Soneto* 36.  
*En nuestra edad el mas ardiente afecto.* Pag.  
627. *Soneto* 37.  
*Este sitio que ciñe caudalosa.* Pag. 629. *So-*  
*neto* 41. A un jardin de Copenhaguen que  
acabado de poner en perfeccion le destru-  
yó la guerra.  
*El suelo de enemigos ocupado.* Pag. 630. *So-*  
*neto* 43. En el asedio de Copenhaguen  
describe el estado de la Plaza, y el valor  
con que se defendia.  
*Este jardin que líquidos cristales.* Pag. 631.  
*Soneto* 45. Al jardin de la Serenisima Rey-  
na de Dinamarca, en que hubo los mas pe-  
ligrosos trances de guerra en el sitio de  
Copenhaguen.  
*En las sirtes del Albis encallada.* Pag. 633.  
*Soneto* 48. A su detencion en Hamburgo.  
*En habiendo llegado al Reyno obscuro.* Pag.  
634. *Soneto* 50.

*Este que del dominio del Tirano.* Pag. 636.

*Soneto 53.* En la muerte de David Leyel, natural de Copenhaguen, que se convirtió en casa del Autor a la Religion Catolica, y vivió con gran exemplo de virtud hasta la edad de veinte años, en que murió en Hamburgo.

*Este polvo que agitan mar y viento.* Pag.

636. *Soneto 54.* A un relox de arena el Miercoles de ceniza.

## F

*Fragosa senda divide.* Pag. 77. *Romance 7.*

A una Dama que iba a buscar a su marido, y teniendo noticia de que galanteaba a otra se desmayó.

*Fabio, si has de ser soldado.* Pag. 138.

*Redondillas 11.*

*Fenix que feliz Arabia.* Pag. 145. *Romance*

35. Embiandole la Serenisima Reyna Christina de Suecia a decir que fuese de Copenhaguen a Estocolmo a verla, en ocasion que estaba muy malo de la gota, le embió este retrato.

*Fabio, ni te disputo la hermosura.* Pag. 155.

*Soneto 3.* Desengañando a un amigo de la inconstancia de su Dama.

*Felix, si tus aplausos autorizas.* Pag. 232.

*Soneto 18.* A un ambicioso de lo ageno, y pródigo de lo propio.

*Filis, en esta ocasion.* Pag. 367. *Epigr. 29.*

*Fa-*

*Famoso Padre Miguel.* Pag. 412. *Romance* 62. Estando el Autor en Hersolme, pasó el Padre Miguel de la Fuente, con el Padre Godofrido Franken, de Copenhaguen, donde eran sus huespedes, a embarcarse en el Señor sin llegar a despedirse dél.

## G

*Generoso Don Manuel.* Pag. 313. *Romance* 43. Estando el Autor gobernando la Caballeria que alojaba entre Sambra y Mosa, escribió esta carta a Don Manuel de Guzman, Camarero del Señor Infante.

## H

*Hoy que de tus verdes años.* Pag. 118. *Romance* 24.

*¿Hasta cuándo ha de durar.* Pag. 129. *Romance* 29.

*Hoy el tiempo repite el feliz día.* Pag. 156. *Soneto* 6.

## I

*Infelizmente cercano.* Pag. 121. *Romance* 25. Estando ausente y enfermo.

*Icaro pensamiento que atrevido.* Pag. 155. *Soneto* 4.

*Julio, pues a los orbes celestiales.* Pag. 235. *Soneto* 23. A Joachin Guestorf, Gran Maestro de Dinamarca.

*Osios.*

Vv

Ju-

*Juró Filis en vano.* Pag. 362. *Madrigal* 10.  
*Insigne Padre Fray Diego.* Pag. 404. *Roman-*  
*ce* 61. A Fray Diego Tamayo, de la Or-  
 den de San Agustín, Definidor de la Pro-  
 vincia de Filipinas, que fue con su com-  
 pañero en Copenhaguen huésped del Au-  
 tor.

## L

*Lisi, al curioso inquirir.* Pag. 58. *Decima* 1.  
 Declara su amor, receloso de otro.

*Las lágrimas que he llorado.* Pag. 108. *Re-*  
*dondillas* 6.

*Lisi, en el mayor contento.* Pag. 114. *Re-*  
*dondillas* 7. A la enfermedad de su Dama.

*Lisi, tan nuevo pesar.* Pag. 119. *Redondi-*  
*llas* 9. Sintiendo su Dama el verle quexoso.

*Lisi, el favor permitido.* Pag. 124. *Epigra-*  
*ma* 9. Al trueque de una sortixa de vidrio  
 verde, por una firmeza de azero.

*Logremos el desengaño.* Pag. 124. *Romance*  
 27. Habiéndole dado ocasion de celos.

*Lisi, quien llegó a dudar.* Pag. 131. *Roman-*  
*ce* 30. Atribuyendote su Dama la causa de  
 haberse mudado.

*Los males que me maltratan.* Pag. 141. *Le-*  
*tra* 4.

*Lisi, yo te ví en sueños tan piadosa.* Pag.  
 158. *Madrigal* 3.

*Lisi, este diamante.* Pag. 159. *Madrigal* 4.  
 Embiando una sortixa de un diamante en  
 corazon.

*Étsi, después que en alas del deseo.* Pag.

159. *Madrigal* 6.

*La que el tiempo apagó sagrada lumbre.* Pag.

231. *Soneto* 25. Al Conde de Lemos Don Francisco de Castro, que siendo Virrey de Sicilia restauró, poco antes de venirse a España, la Academia de los Achesos que habia habido en Palermo.

*Bello, en vano presumo tu energía.* Pag. 233.

*Soneto* 19. A Don Luis Osorio, Capitan de la Real de España, habiendo defendido una opinion en compañía del Autor.

*La prenda que restituyo.* Pag. 301. *Epigr.* 19.

*Los brindis mas honzorios.* Pag. 328. *Redondillas* 16.

*Lo que se debe creer.* Pag. 369. *Redondillas*

18. A un Predicante del Palatinado, estudioso y modesto.

*Lo que se puede juzgar.* Pag. 411. *Epigra-*

*ma* 44. A los libros de Salmacio y Milton, sobre las cosas de Inglaterra.

*Lo que siempre han profesado.* Pag. 420. *Epi-*

*grama* 46. A las paces que hicieron los Olandeses con los Suecos el año de 1660. sin atender a la confederacion que tenian con Dinamarca.

*Llegan, Martia, tus cartas a mis manos.*

Pag. 582. *Soneto* 29. A una Dama que le escribió de letra que no se podia leer.

*Las vanas seguridades.* Pag. 589. *Roman-*  
*ce* 67.

*Las tinieblas y luz, la noche y dia.* Pag.

613. *Madrigal* 12. Declaración de un emblema del Autor.

*Lo que con mas desvelo solicite.* Pag. 635.

*Soneto* 52. A la dilación de su vuelta a España.

*Mucha* 12. Mucho estrañan los sentidos.

*Epigrama* 8. A una Dama muy hermosa, que cantaba muy bien.

*Memorias tan deslucidas.* Pag. 128. *Decimas* 3. Embiando unas memorias que le habian pedido, esmaltadas de negro con un corazon, en ocasiones que le habian dado un gran disgusto.

*Mira, Roselio, el mar, que en ondas mueve.* Pag. 154. *Soneto* 2. Embarcacion de dos amantes.

*Mariposa a la lumbré de unos ojos.* Pag. 157. *Soneto* 8. A la pérdida de un retrato estando durmiendo.

*Memoria de las ferias.* Pag. 333. *Letra* 7. Estando el Autor malo, le pidieron unas Damas ferias, y les embió esta Letra para un mercader, con el estrivillo que andaba mas valido.

*Mi Conde de S.* Pag. 381. *Romance* 55.

*Mi Marqués, cierta Maria.* Pag. 383. *Decimas* 5. Estando el Autor en Zaragoza, pide a un amigo una intercesion con el Regente Marta.

*Mal el de Guisa guisó.* Pag. 396. *Epigrama*

ma. 48. A la rota del Duque de Guis<sup>a</sup>  
en el Reyno de Napoles, siendo Virrey el  
Conde de Castillon, y Maestre de Campo  
General, Carlos de la Gata.

O

N

*No de seroer me arguyas.* Pag. 87. *Epigrama* 3. Es traduccion del 2. Epigrama del libro 7. de Marcial.

*No son luces las estrellas.* Pag. 104. *Glosa* 4. A una Dama que se quexaba, que no la habian limpiado bien los dientes.

*No sed comun de acumular riquezas.* Pag. 230. *Soneto* 13. Embarcandose en el rigor del invierno en el Oceano, responde a un gran Señor, de quien iba muy obligado.

*Necesitado de la luz del cielo.* Pag. 236. *Soneto* 25.

*Nise, esos guantes que van.* Pag. 374. *Epigrama* 33. Embiando unos guantes que le habia pedido una Dama cortesana.

*Negro guante en blanca mano.* Pag. 384. *Epigrama* 36. A una viuda muy aliñada, madre de su Dama.

*No acierto a determinar.* Pag. 595. *Epigrama* 48. Hallandose en un gran aprieto.

*Nuestro Padre Maestro, vuestra ausencia.* Pag. 595. *Tercetos* 3. Carta escrita al Padre Maestro Fray Juan Bautista Guemez, de la Orden de Santo Domingo, Predicador de S. Mag. habiendole embiado el Auctor,

tor de Copenhague a Madrid, a precu-  
 rar su licencia. *Pag. 631.*  
*No se dexó vencer mi pensamiento.*  
*Soneto 44.*

## O

*¡O cuánto menos cruel.* *Pag. 89. Redondillas*  
*3. A un papel echado en el fuego.*

*O Matilde, cuánto pueden.* *Pag. 102. Ro-*  
*mance 18. A unos papeles de su Dama.*

*Ocioso cuidado es.* *Pag. 142. Epigrama 12.*  
*A una Dama, que yendo a caballo se cu-*  
*brió el rostro, llevando descubiertos los*  
*pies.*

*Ocho repetidos Mayos.* *Pag. 564. Proemio.*

*¡O cuán inutil yace, cuán postrada.* *Pag.*  
*637. Soneto 56.*

## P

*Papeles, en quien amor.* *Pag. 69. Romance 5.*  
*Siendole forzoso quemar unos papeles de*  
*su Dama.*

*Por Anton se sangró Menga.* *Pag. 84. Ro-*  
*mance 10. A la sangria del tovillo de una*  
*Dama, que se atribuía a fineza mas que*  
*a necesidad, habiendose sangrado tambien*  
*otro galan desfavorecido, le mandaron ha-*  
*cer algunos versos en la visita que estaba,*  
*para que los cantase una Señora que nunca*  
*acavaba ninguna letra.*

*Palafox de Rebolledo.* *Pag. 91. Romance 13.*



- Es suma de una carta que escribió el segundo Señor de Ariza del apellido de Rebollo, al Rey Don Fernando el Católico.
- Por recatarse del fuego.* Pag. 100. *Romance* 16. A una Dama que estando en conversacion a la lumbre, se cubria el rostro.
- Pide mi desconfianza.* Pag. 303. *Redondillas* 14. Pidiendole unas Damas que respondiese a esta Redondilla.
- Pegarse los caramelos.* Pag. 308. *Epigr.* 20.
- Pues el rosario tomáis.* Pag. 337. *Epigrama* 26. A una Dama que no era Católica, y tomó un rosario de calambuco.
- Para qué, señor Don Pedro.* Pag. 374. *Romance* 53. Al Maestre de Campo Don Pedro Roco de Villagutierre.
- Para leer lo notado.* Pag. 381. *Epigrama* 35. A un Religioso que no leía sino Autores de su Religion.
- Por camino real mas desusado.* Pag. 624. *Soneto* 31. Habiendo visto el camarín de espejos de la Serenisima Reyna de Dinamarca, y despues la libreria del Rey.
- Pues te resuelves a tomar estado.* Pag. 626. *Soneto* 34. A un amigo suyo, que trataba de casarse con su Dama.

## Q

- Quando volviere Diana.* Pag. 88. *Romance* 12. Alusion a la fábula de Orion.
- Que me desprecia y adora.* Pag. 98. *Glosa* 3.

*Qué dulcemente interrompe.* Pag. 98. *Roman-  
ce* 15. En el sitio de Casar de Monferra-  
to el año de 1630. cantaba muy suavemen-  
te un ruiñeñor, hasta que una bala de ar-  
tilleria rompió el arbol en que estaba, de  
que hizo el Autor alusion a su vuelta a  
Madrid, estropeado del brazo derecho en  
el mismo sitio.

*Quedar a tan leve herida.* Pag. 117. *Re-  
dondillas* 8.

*Que a mí entre tantos pesares.* Pag. 132. *Glosa*  
5. Esta copla hizo una Dama en favor del  
Autor, y él la glosó al mismo asunto.

*Quien muere descansará.* Pag. 137. *Glosa* 6.  
Estando para ausentarse, le dieron a glo-  
sar esta copla.

*Que rompan será forzoso.* Pag. 140. *Epigra-  
ma* 11. Es traduccion del 51. y del 2. li-  
bro de Juan Oven.

*Que en su mayor ofensa mas constante.* Pag.  
228. *Soneto* 10. A un mosquetazo que le  
dieron al Duque de Lerma en los pechos  
sin hacerle daño, en el sitio que puso a  
Casar de Monferrato el Marqués Espinola.

*Que a tan graves ofensas repetidas.* Pag.  
233. *Soneto* 20. A los estragos que la guer-  
ra hacía en Alemania en las Iglesias, y  
en todo lo demás.

*Quando a mí te defendias.* Pag. 295. *Re-  
dondillas* 13.

*Que produce hermosura comer liebre.* Pag. 363.  
*Madrigal* 11.

*Que*

*¿Qué de años ha, Señor, que fugitivo.* Pag.  
637. *Soneto 55.*

## S

*Si a castigar mis desvelos.* Pag. 105. *Rondallas 5.*

*Si desalumbradamente.* Pag. 113. *Romance 22.* Disculpando sentimientos a que le obligaron los zelos.

*Si lastiman tus oídos.* Pag. 127. *Romance 28.* A una Dama que estando mala de un oído, se fue a una visita que deseaba estorvarle el Autor.

*Sol hermoso de las aves.* Pag. 143. *Romance 34.*

*Siguiendo a Fabio, y adorando a Lisi.* Pag. 227. *Soneto 9.* En la muerte de un General, debaxo de cuya mano habia militado, y resistencia de su Dama.

*Señor, cuya piedad, cuya clemencia.* Pag. 228. *Soneto 11.* Convaleciente de una grave enfermedad.

*Señor Marqués, al amoroso afecto.* Pag. 237. *Tercetos 1.* Habiendo vuelto un amigo suyo a la Corte, despues de larga ausencia, en ocasion que llegó la nueva de la desdichada muerte de Don Juan de Rebolledo y Quiñones, su hermano, en Lisboa, y pedidole unos versos para volver al galanteo de una Dama, que sabía el Autor favorecia a otro que la regalaba mucho. Es la primera parte del remedio Amoris.

*Si quando en mi favor mas te declaras.* Pag. 284. *Soneto 27.* A una Dama que le pedia encarecidamente un quaderno de sus versos de burlas.

*Salí de esa breve corte.* Pag. 284. *Romance 36.* Habiéndose retirado a Irián, por desacreditar una sospecha escribió esta carta a un amigo.

*Si de la antigua Medea.* Pag. 287. *Epigrama 15.*

*Sangradísima Señora.* Pag. 290. *Redondillas 15.* Embiando a una criada de su Dama, que se habia sangrado, unos guantes de seda azul.

*Solos aquí en confesión.* Pag. 298. *Romance 39.* Habiéndose puesto una Dama un vestido suyo en un disfraz que entre ellas hacían.

*Señor Don Manuel de Castro.* Pag. 334. *Romance 47.* Habiendo Don Manuel de Castro, amigo del Autor, ido desde el quartel de Steken a Amberes, le escribió el Autor esta carta.

*Señor Conde, mi Señor.* Pag. 338. *Romance 48.* Dando cuenta a un amigo de un viaje que hacía a Alemania.

*Señor Doctor, aunque es cierto.* Pag. 370. *Epigrama 31.* A un Medico que habiendo procurado gran comboy para ir de un quartel a otro a visitar un enfermo, huyó de pocos que salieron a espantarle.

*Señora, a la suerte ciega.* Pag. 386. *Romance*

*ce* 57. Embiando unas perdices y unas puntas de Flandes a una Dama que le habia caído en suerte.

*Si hay fecundos Serafines.* Pag. 397. *Epigrama* 41. A quien le preguntó, ¿qué le habia parecido de la Serenisima Reyna de Dinamarca, y de la curiosidad de su camarín?

*Selas, a quien los cristales.* Pag. 582. *Romance* 66. Estando retirado en Hersolme, y resuelto a no escribir mas.

*Señor, de vos olvidado.* Pag. 593. *Decimas* 6.

*Señor Marqués, ya debo a Madrid canas.* Pag. 603. *Romance heroico.* Carta escrita de Copenhaguen el año 1654. a D. Francisco de Rebollo Palafox y Mendoza, Marqués de Ariza.

*Señor Scipion, en destemplados climas.* Pag. 615. *Selva* 3. A Scipion Mariotti, Gentilhombre, Italiano, Secretario del Señor Duque Juan Frederico de Luneburg, Principe Catolico.

*Selvas, pues de vosotras me destierra.* Pag. 625. *Soneto* 33. Volviendo el Autor a Copenhaguen de Hersolme, donde estuvo un año, en que escribió las Selvas Danicas, los Salmos, el Job y los Trenos.

*Si la deidad que la ambicion venera.* Pag. 630. *Soneto* 42. Partiendo de Dinamarca escribió esto a sus Reyes.

## T

*Tan desigual de mi suerte.* Pag. 61. *Decimas* 2.

*Templad pensamiento el vuelo.* Pag. 80. *Romance* 8.

*Tanto el animo suspendo.* Pag. 85. *Epigrama* 2. Al retrato de una Dama muy hermosa, que no queria hablar sino en su lengua, hecho por un pintor muy su apasionado.

*Tal lástima mereció.* Pag. 125. *Redondillas* 10. A una Dama que le pedia consejo para tomar estado.

*Tan dulcemente fragantes.* Pag. 130. *Epigrama* 10. A unas alcorzas de olor, que le dieron para desenojarle.

*Tal pudo un atrevido rendimiento.* Pag. 157. *Soneto* 7.

*Tus ruegos se lograrán.* Pag. 303. *Epigrama* 20.

*Tú que estás en la ribera.* Pag. 304. *Romance* 41. A Don Pedro de Roxas, Señor de Macintos, que estaba con su Compañia de caballos en la defensa de una rivera que se abría en el Condado de Namur, le escribió el Autor desde Bruselas esta carta.

## V

*Una zagaleja.* Pag. 56. *Letra* 1.

*Ven-*

*Vencida de persuasiones.* Pag. 108. *Roman-  
ce* 21.

*Vive en la antigüedad tan venerada.* Pag.  
250. *Soneto* 14. Al Conde de Lemos Don  
Francisco de Castro, por la Academia que  
restauró en Palermo.

*Venere, o huesped, tu piadoso zelo.* Pag. 234.  
*Soneto* 22. Al túmulo del Señor Cardenal  
Infante Don Fernando.

*Un Predicante culpado.* Pag. 369. *Epigra-  
ma* 30. A una diferencia que hubo en Co-  
penhaguen, sobre el entierro del Padre En-  
rique Vanderlinden, su Confesor.

*Una embozada bien puede.* Pag. 388. *Roman-  
ce* 58. Las dos coplas primeras son de una  
Dama, embiando unos búcaros, y las de-  
más en respuesta dellas.

*Una divina beldad.* Pag. 389. *Redondillas* 20.  
Habiendo caído malo despues de un com-  
bite que le hicieron en el Palacio de Co-  
penhaguen, en que brindó una Dama a  
su salud.

*Vuelva mi selva real.* Pag. 389. *Epigr.* 39.

*Viendo el duro executor.* Pag. 414. *Epigra-  
ma* 45. A las curas que hacia el verdugo  
de Copenhaguen.

*Urna breve contiene el vasto pecho.* Pag. 634.  
*Soneto* 49. En la muerte del Magnanimo  
Rey Carlos de Suecia, despues de haber  
perdido la batalla de Funen.

## Y

*Yo te vi Lisi, el amante.* Pag. 57. Romance 1.

*Ya en lágrimas por los ojos.* Pag. 104. Romance 19. Estando herido se queja del rigor de su Dama.

*Ya, Lisi, ha llegado el día.* Pag. 139. Romance 32. Despidiéndose para una ausencia muy larga.

*Ya de nuestra amistad el jugo leve.* Pag. 229. Soneto 12. A una amistad que iba faltando.

*Ya no te pido piedad.* Pag. 296. Letra 5.

*Yace en la edad mas florida.* Pag. 588. Epitafio. A una malograda hermosura, de quien estaba muy enamorado su marido.

## Z

*Zeloso amante, con mil ojos miro.* Pag. 160. Madrigal 7. Disculpando sus celos.

## FIN DE LOS OCIOS.

## N O T A.

Estando ya impresas las Selvas Dánticas, y colocadas en otro tomo, ha parecido conveniente, para que los volúmenes salgan mas proporcionados, ponerlas en esta segunda parte de los Ocios, como lo estaban en la edición de Amberes del año 1660, y por esta causa llevan diferente foliacion en las páginas, como se echará de ver.

SEL-



**S E L V A S**

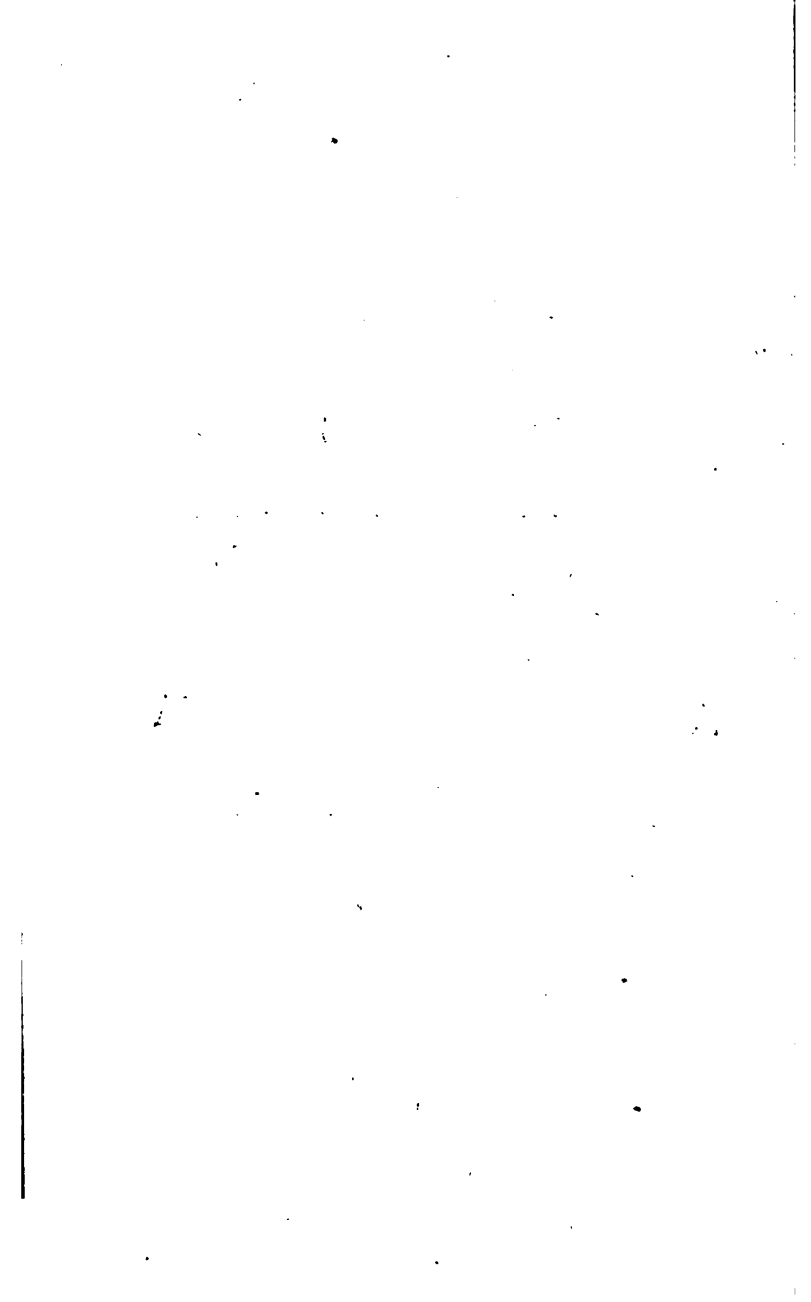
**DANICAS**

**DEL CONDE**

***DE REBOLLEDO***

**A LA SERENISIMA REYNA**

**DE DINAMARCA.**



A LA SERENISIMA  
REYNA DE DINAMARCA.

*Madrigal XII.*

**D**iana , que en la Selva  
velóz fatiga la mas libre fiera ,  
Luna desde la esfera  
da luz a repetidos orizontes ,  
Sofia de Lunemburg bate los montes  
tal vez , y tal desde el sagrado trono  
de sus Reynos alumbra la corona ,  
que hasta el ultimo clima se eslabona ,  
aunque parece igual la competencia  
se debe conocer la diferencia ,  
aquella a mendigar los inconstantes  
reflejos que le presta  
el Sol vaga en el Cielo ,  
de virtudes constantes  
con proprio y verdadero esplendor ésta  
magestuosamente ilustra el suelo :  
desarmando de luces en despojos  
a la Luna su frente , al Sol sus ojos.

## SELVAS DANICAS.

## EL AULA.

## SELVA PRIMERA.

## I.

SI Dania vez alguna juzgar pudo,  
que condolido el Cielo  
de tantas procelosas tempestades  
y riesgos interiores  
como fatigan incesablemente  
las conciencias de sus habitantes,  
en la tranquilidad del sacro puerto,  
libre de peligrosas inquietudes,  
les dé paz conveniente,  
es en tiempo de un Rey, cuyas virtudes  
merecerán de la piedad divina  
la luz de la Católica Doctrina.  
Federico tercero,  
Monarca digno de las tres Coronas  
de justicia, prudencia, fortaleza,  
y demás, por su zelo,  
abrió caminos al comun consuelo,  
y de la escuela a la verdad las puertas,  
que mayor aspereza  
a peligrosos dogmas tuvo abiertas,  
y cerradas con rigidos candados  
a la ley que heredó de sus pasados.

Vic-

Vieron con gusto los que recelaban  
quanto del fin el medio se desvia,  
que el gimnasio ilustraban  
tres dos veces Católicos Doctores,  
por subditos de España y de la Iglesia,  
soldados de la Sacra Compaña,  
que con santos afanes  
los constituye a todos Capitanes:  
y que el Rey al certamen asistia  
de erudita nobleza acompañado  
y las doctas cabezas del Senado.  
Segun la mas comun inteligencia,  
de la inmortalidad del alma pende  
parte de la Divina Providencia,  
y quedan por forzosa conseqüencia  
inútiles o no quantas razones  
acreditan diversas religiones:  
cuya proposicion mejor se entiende  
siendo de Dios criada,  
de cantidad desnuda y separada,  
y por forma del cuerpo introducida,  
que de materia humana procedida.  
Thesis que con primor se defendia  
problematicamente disputada  
por el docto Arniséo,  
hasta que fue del todo refutada,  
sin permitirle sombra de aparente,  
por el Franken, theologo eminente.  
Y no con los lugares de Escritura,  
que Meyr a Cleopatra declaraba,  
y Eliacer convencia  
de los Samaritanos la porfia,

sino con argumentos que aprobaba  
toda la natural filosofía,  
de físicos principios derivados,  
y tan constantemente cimentados,  
que Plinio disolverlos no supiera,  
y aun el mismo Epicuro los temiera.  
Con que quedó mas claro el desatino  
del error libertino,  
que imitando los brutos en la vida,  
no se atreve a querer mas feliz suerte  
que ser comun con ellos en la muerte.  
Poco despues fue de mayor congreso  
palestra la atla y árbitro el Monarca,  
tentando los insignes Campeones  
tenidos por Aquiles  
de las nuevas comunes opiniones,  
con mas ardor probar contradicciones,  
introducir fantásticas quimeras  
de la fé en las doctrinas verdaderas,  
que valerosamente defendidas  
con razones templadas y medidas,  
quedaron mas lucientes sus verdades,  
sofísticas venciendo opacidades.  
Y aunque las invectivas aplaudian  
a que loquaz desorden se esplayaba,  
de los que a la razon solo atendian  
coronada salió por vencedora,  
Agar fue conocida por esclava,  
y Sara por legitima señora,  
del divino Abraham unica esposa,  
no por su antigüedad menos hermosa.  
Y a Dios dieron internas alabanzas

(el mas facil y acepto sacrificio)  
de ver el Rey a la piedad propicio,  
y con noticias tales  
de las sanas doctrinas  
y las letras humanas y divinas:  
aun en quëstiones tan dificultosas,  
que daban favorables esperanzas  
de no remoto fin de tantos males,  
atribuyendo a inspiracion del Cielo  
de inquirir la verdad el santo zelo.  
¿Mas cómo su esplendor se ocultaria  
de sofismas en sombras tenebrosas  
al que ama así la celestial Sofia?  
Cuyas luces hermosas  
de menos generosos corazones  
a la virtud dirigen las acciones.

## II.

**D**Ania, según la erudicion refiere,  
por los de Gog poblada,  
tomó de Dan el nombre  
de Humble (señor en Vitheslet) pro genie  
(que Vitheslet llamaban a Zelanda  
con parte de las Islas adyacentes),  
su protector le declaró Julanda  
(Cimbrica Kersoneso en aquel tiempo)  
contra las irrupciones  
con que la molestaban los Saxones:  
habiéndolos vencido,  
y diversas provincias ocupado  
quedó por Rey de todas coronado:

fundando tan antigua Monarquía  
quando David la de Israël regia.  
Humble, su primer hijo,  
le sucedió, pacífico Monarca,  
que de apacible poco recatado  
fue por Lothar su hermano despojado,  
y no difícilmente reducido  
a vivir entre rusticos pastores  
en oculto reposo,  
mas feliz quanto menos poderoso.  
Asegurar creyendo con firmeza  
el injusto dominio que adquiria,  
en sangre se bañó de la nobleza  
Lothar con rigurosa tiranía,  
cayendo de uno en otro desconcierto,  
hasta que a manos de ella cayó muerto.  
¡O cruel ambicion de los tiranos!  
¿quándo perdonarás aun los hermanos?  
Pues éste mismo te será testigo  
que quedas pocas veces sin castigo.  
Eskiold al padre sucedió en el Reyno,  
que el constante valor todo lo vence,  
y los que castigaron mas brioses  
de Lothar los defectos,  
a sus virtudes fueron mas afectos.  
El y Escato en Saxonia,  
también Rey poderoso,  
eran competidores  
en armas y en amores:  
con que se hicieron peligrosa guerra,  
hasta que peleando cuerpo a cuerpo  
le despojó del Reyno y de la vida,



y lo que es mas , de su adorada Alvida.  
 Hizo provincias varias  
 de Germania a los Cimbros tributarias,  
 y con acierto en todo conveniente  
 reynó diez y seis lustros felizmente ,  
 dejandoles de sí tanto deseo ,  
 que juzgaban bastante  
 para hacerlos mejores  
 llamar sus hijos a los sucesores :  
 comun costumbre en las demás Naciones ,  
 de que son egemplar los Faraones.  
 El hijo Gram , imitador del padre  
 en la virtud heroica ,  
 que es la que la ambición menos desprecia,  
 conquistó la Suecia ,  
 muerto Sigtrug , Rey de ella ,  
 en singular certamen  
 con una clava de oro ;  
 que este fatal Antheo  
 hijo mas invencible de la tierra ,  
 es mortal enemigo en paz y guerra.  
 En la misma demanda  
 sacrificaron sus feroces manos  
 al infelíz Toparcha de Gotlanda ,  
 con diez y seis hermanos.  
 Reduce a su obediencia  
 diferentes Naciones ,  
 doma la resistencia  
 de Henrico , nuevo Rey de los Saxones :  
 mas por justo castigo ,  
 solicitado de pasión tan ciega  
 que de todos le da por enemigo ,

le mata Suibdager Rey de Noruega :  
y establece por propria valentia  
de los tres Reynos vasta Monarquía.  
A Guthorm , que rindió por prisionero  
con tributo decente  
el Reyno de su padre restituye :  
con los que le siguieron prontamente  
la sujecion rehuye  
Hading , que era segundo ,  
y se va desterrado  
a perturbar los terminos del mundo.  
Guthorm en el gobierno egercitado  
quiso de la experiencia sacar fruto ,  
y reusó la paga del tributo ,  
(que frustra la ambicion todo concierto)  
mas fue por orden del Monarca muerto.  
Hading huye del padre la desgracia ,  
encamina sus tropas al oriente ,  
infestando al pasar varias regiones :  
intenta el Rey de Tracia  
mas atrevida que dichosamente  
resistir sus violentas invasiones ,  
y en el primer congreso  
queda vencido y preso.  
Rico despues de gloria y de despojos ,  
y sabida la muerte del hermano ,  
resolvió sin tardanza  
emplear su valor en la venganza :  
y volviendo con mas prospera suerte  
a Suybdager dió muerte  
Asmund , Henrique y Obbe ,  
aquel su hijo , y estos dos sus nietos ,  
de

de la venganza trágicos efectos  
de cruel enemigo,  
que no dejará el hado sin castigo.  
Puso la silla del Imperio en Dania,  
y a Huding su fiel amigo  
encargó la Suecia,  
que con aviso incierto  
de que Hadding era muerto,  
hizo un convite fúnebre a su gente,  
y despues de él, con bárbara torpeza  
se anegó en una pipa de cerveza:  
Sabido del Monarca este suceso,  
con otro de amistad, igual exceso,  
de un arbol se suspende,  
siendo sus mismas iras inclementes  
venganza de los muertos inocentes.  
Frotho su hijo, de la Monarquía  
ya pacífico dueño,  
reduce a su obediencia la Rusia:  
conquista mucha parte de Germania,  
y pasó con armada  
de tan diversas gentes  
(segun la historia Danica refiere)  
en Albion, ahora Inglaterra,  
domala y deja a Scoto su cuñado,  
en Pitia del Escocia coronado.  
Sabiendo que Renfred, Rey de Suecia,  
se le habia rebelado,  
a castigarle vuelve denodado,  
y muere en la batalla  
del peso de sus armas oprimido,  
despues de haber regido

en peligrosa guerra  
con grave magisterio  
once veces siete años tanto Imperio.  
Aldan, el hijo por recelos vanos,  
(de que difícilmente  
se libran aun los Reyes no tiranos)  
oprimió sus hermanos  
que en descuidada ociosidad vivian,  
y a los que presumió que los seguian:  
mas procedió despues templadamente  
(felíz quien del pecado se arrepiente,  
pues del castigo evitará los daños)  
y acabó en paz al fin de largos años.  
Roe, del padre no poco diferente,  
partió con Helge su segundo hermano  
el dominio del Reyno,  
dandole de la mar todo el cuidado  
(que era entonces el cargo de la guerra)  
y él tomó el de la paz y de la tierra.  
Fundó a Roeskild en sitio no distante  
de Leire, en que la Corte residia  
(fuerza que Dan edificado habia)  
dandole con su nombre el de una fuente  
que se difunde allí copiosamente;  
y habiendo gobernado con acierto,  
fue por Hotbrod, Rey de Suecia, muerto.  
Helge, en venganza del difunto hermano,  
mata el Sueco, ocupale su Reyno;  
Vandalos y Saxones  
vuelve a poner de nuevo en obediencia,  
dichoso en las difíciles acciones  
de la guerra en que estaba egercitado,  
quan-

quanto en las de la paz desordenado :  
 pues vencido del vicio ,  
 ( como suele el poder quando no tiene  
 doctrina ni virtud que le corrija )  
 tubo un hijo en su hija :  
 y despenado de uno en otro abismo ,  
 ultimamente se mató a sí mismo .  
 ¿ Mas qué voz de metal , o qué de acero  
 memoria refulgente  
 numerarse promete por entero  
 tanto infeliz y trágico accidente ?  
 como la antigüedad nos representa  
 a congojar mas que a instruir atenta .

## III.

**O**Nce Reyes pasaron  
 ( ò mas , como otros quieren )  
 hasta Frode tercero ,  
 que celebran con titulo de Magno :  
 y es fama que su Cetro obedecia  
 quanto miran de cerca los Triones  
 de la remota Tyle a Tartaria :  
 número innumerable de Naciones ,  
 que rigió con imperio blando y justo  
 quando las otras dominaba Augusto .  
 En estos intervalos  
 que de cien lustros , dicen excedieron ,  
 los valerosos Cimbros emprendieron  
 de Italia la conquista ;  
 con las expediciones ,  
 de que tanta memoria

nos ha dejado la Romana Historia.  
Intento generoso,  
no por tan infeliz menos glorioso,  
y que no pareciera temerario,  
sino le hubiera resistido Mario.  
Desde que el ambicioso desatino  
de querer ser divinos los mortales  
solicitó el misterio soberano,  
de que el VERBO DIVINO,  
vinculado al remedio de sus males  
tomáse sér humano,  
y empezó a respirar el universo  
del teneboso horror en que vivia,  
la soberana luz de la doctrina  
que en purpura sagrada  
de su sangre bañada  
candidos esplendores esparcia  
de donde nace adonde muere el día,  
en no menor obscuridad durmieron  
confundidas de errores  
de falsas religiones  
largo tiempo las Arcticas Regiones,  
adonde el enemigo pretendia  
defender su violenta tiranía:  
y puesto que afectaron  
el estimar las letras de tal suerte,  
que de Frode en la muerte  
el Reyno destinaron  
al que mejor hiciese su epitafio,  
a Hiarne la ventaja concedieron,  
y por supremo Rey obedecieron:  
memorable certamen,

en que ganó tan breve poësía  
la Corona de tanta Monarquía,  
en el antiguo error perseveraban,  
y a Frigge, Thor y Othin sacrificaban,  
nombres que a Venus, Jupiter y Marte  
daba del orbe esta remota parte.  
Hiarne favorecido de las Musas,  
las artes de la paz egercitando,  
a su famosa poblacion da nombre:  
mas volviendo Fridlef hijo de Frode  
(que decoró los juveniles años  
de una en otra region peregrinando)  
cruda guerra le mueve,  
a vencer con los suyos no se atreve:  
valese de solícitos engaños,  
y siendo descubierto,  
por preservar a los demás de daños,  
con generoso brio  
en su valor y su razon fiado,  
provoca al enemigo a desafio:  
y siendo por él muerto  
(como menos robusto que alentado)  
en su misma ciudad es sepultado.  
¿Quánto mas feliz fuera  
si las incultas selvas habitára,  
sin que le interrumpiera  
ni marcial instrumento,  
ni popular tumulto leve sueño,  
y en blanda paz por ellas condugera  
a mayor fin atento,  
pobre sí, mas domestico ganado,  
de él y de sus afectos solo dueño?

de ninguno envidioso ni envidiado  
la vitoriosa frente coronára  
del mejor parto de la Primavera :  
al Titiro Latino prefiriera ,  
y al Pindaro Romano ,  
a los bárbaros ecos enseñando ,  
a los asperos vientos ,  
a repetir sus lyricos acentos ;  
pero cisne qual aguilá arriesgado ,  
a la suprema celsitud llevado ,  
y debiendo a tan fúnebre poema  
del Imperio la trágica Diadema ,  
hizo mas formidable la caída  
perdiendola tan presto con la vida.  
Fridlef de conseguir el Reyno aun antes  
asegura en Haldan el de Suecia ,  
opprime los píratas ,  
que de él y de la mar eran tiranos ,  
a quien la antigüedad llama gigantes ,  
aplicando la fuerza a la estatura ,  
translacion que imitó de la Escritura.  
En posesion entera del Estado ,  
favoreciendo su valor la suerte ,  
con ambicion mas ciega  
emprende la Noruega ,  
de que Amundo gozaba descuidado :  
dale violenta muerte ,  
y recelando guerra mas prolija ,  
viendo lo que con todos se enemista ,  
para que el pueblo menos se alborote ,  
del muerto Rey se casa con la hija :  
y del Reyno que goza por conquista



pretende la Corona como dote :  
 cuyo pretexto fue tan favorable  
 (por la fuerza que tiene la apariencia  
 en el pueblo abatido y miserable )  
 que le juraron todos obediencia,  
 y sin otro notable inconveniente,  
 reynó y acabó en paz dichosamente.

## I V.

**C**ON eventos estraños  
 juntos o divididos los tres Reynos,  
 mas de cinquenta lustros guerrearon,  
 en que doce Monarcas dominaron :  
 hasta la expedicion tan numerosa  
 con que Haraldo tercero  
 despues de sujetar varias Naciones,  
 no mas ciego en la vista  
 que en la prosecucion de esta conquista,  
 causa de tantos daños,  
 el Bosforo de Dania  
 con no menos audacia  
 que Xerxes el de Tracia  
 domó soberviamente,  
 haciendole sufrir yugo de puente :  
 en que pasó a Suecia  
 contra Ring su sobrino  
 un infinito número de gente,  
 para quitar el Reyno  
 en edad que gozarle no podia,  
 al que en el suyo suceder debia.  
 De Calmar en el campo

redujo sin notable resistencia  
 los Wandalos y Rusos, a obediencia,  
 y envidiosos los hados de su suerte,  
 al decimo año le asaltó la muerte:  
 que las felicidades  
 no se suelen lograr largas edades.

## V.

**Q**Uince lustros reynaron  
 y algo mas ocho Reyes  
 con adversos y prosperos sucesos,  
 y de casi tres siglos sepultaron  
 el gobierno en olvido  
 los que de sus memorias se encargaron:  
 a lo que se colige,  
 por no manifestar las opresiones  
 a que los reducian otras Naciones.  
 Si la cronologia  
 mal sus espacios ocupar procura,  
 y falta de noticia tan notoria  
 disimula la historia,  
 ¿de qué luz se valdrá la poesía?  
 Lo que mas se asegura  
 es, que en este intervalo  
 por el desasosiego de la guerra,  
 despreciada del campo la cultura,  
 escasos frutos tributó la tierra:  
 de la hambre fatigados  
 gran parte de estos pueblos propusieron  
 salir a conquistar nuevas Regiones,  
 cuya resolucion egecutaron

con

con heroycas acciones ,  
y de las fuengas barbas de que usaron  
Longobardos en todas los llamaron :  
diferentes provincias emprendieron ,  
en que ricos despojos adquirieron ,  
dando con generosa valentia  
leyes a Italia , nombre a Lombardía.  
Gormo de Haraldó quarto , hijo primero  
o de Biorne , segun otros pretenden ,  
o de ninguno de ellos ,  
que no es menos probable ,  
Rey de costumbres graves ,  
a la paz inclinado ,  
a las artes y ciencias ,  
y al examen de varias experiencias  
envió a Torkildo con algunas naves ,  
a investigar los climas  
a que son los Triones verticales ,  
porque alli presumia  
que su Dios residia :  
y despues de aventuras mas dudosas  
que las que se han de Ulises publicado ,  
y no juzgo que menos fabulosas ,  
fue de las tempestades arrojado  
a Frisia , donde ya resplandecia ,  
como a San Bonifacio se debia ,  
de arreboles ceñida de oro y grana  
la luz de la doctrina soberana :  
volvió de ella alumbrado ,  
y fue por él el Rey desengañado  
de ser su Dios un simulacro vano  
del enemigo del linage humano :

verdad de él tan del todo aborrecida,  
que brevemente le costó la vida.  
Esta fue la primera  
noticia que tuvieron los de Dania  
de la fé verdadera,  
en no bien declarados rudimentos  
sesenta y quatro sobre setecientos  
años despues que a redimirnos vino,  
tomando forma humana el Sér Divino.  
Sigefrido su hijo  
casó su hija Gueva  
con Witekindo Rey de los Saxones,  
y le ayudó en las guerras  
que le hicieron en varias ocasiones  
los Franceses talandole sus tierras,  
sin que cosa mas digna de él refiera  
narracion fabulosa o verdadera.  
Su hermano Godofrido  
(que así Saxo le nombra)  
fue Principe temido,  
y en la milicia tan egercitado,  
que juntó la Suecia con su Estado:  
obligó los Saxones sus parientes,  
vencidos en batallas diferentes,  
a rendirsele a modo de vasallos,  
y pagarle en tributo cien caballos:  
mas viniendo en su busca Carlo Magno,  
aun en su Reyno no se halló seguro:  
intentó defenderle con un muro  
(como el que tuvo un tiempo Ingalateria  
hecho por Adriano)  
que mejoró despues la Reyna Tira,

y con nuevo reparo  
le añadió fortaleza Woldomaro :  
de que son en Jutlanda no pequeñas  
las que las ruinas hoy conservan señas :  
quando mayor defensa prevenia  
su cauta valentia  
contra competidor tan descubierto ,  
por los ocultos a traycion fue muerto.  
Olao tercero , en castigar del padre  
los homicidas solo tuvo suerte ,  
y luego en flor le arrebató la muerte.  
Sucedióle su tio  
Hening sin competencia ,  
que puso no pequeña diligencia  
en obligar Rey prudente ,  
util la paz aseguró y decente ,  
haciendo el Eyder , caudaloso rio ,  
límite primitivo de la Dania ,  
término del Imperio de Germania.  
Sivardo , valeroso  
nieta de Godofrido ,  
por su hija la Reyna de Noruega ,  
fue por Rey elegido  
en Escania y Zelanda ,  
y Ring su primo , hijo de Olao tercero ,  
con infeliz aguero ,  
en Fionia y Jutlanda.  
Viendo a Sivardo ausente ,  
en gloriosas empresas ocupado ,  
con poderosa mano  
y furor impaciente

acomete su Reyno denodado ,  
 pero volviendo el dueño prontamente  
 a la justa defensa ,  
 se travó entre los dos sangrienta guerra ,  
 en que sufrió su tierra  
 mas insufribles daños ,  
 que de los muy estraños  
 en la mayor ofensa.  
 Y ultimamente fenecieron ellos ;  
 que en la vida y la muerte  
 tuvieron una misma infeliz suerte.  
 Ahora tú , Caliope divina ,  
 que uniendo de los cielos la harmonía ,  
 formas la concanto  
 inspira en mí tan eficaz aliento ,  
 que lucir puedan entre horrores tantos  
 del Evangelio los efectos santos.

## V I.

**L**A división del Reyno repetida  
 a Ring sucedió Haraldo ,  
 y Reyner a Sivardo ,  
 que prosiguieron obstinadamente  
 con no menor violencia  
 la antigua competencia :  
 en que fue despojado  
 Haraldo del paterno señorío ,  
 y de sus adversarios obligado  
 a retirarse a Ludovico Pio ;  
 ( que ya desde el Concilio de Aquisgrana  
 afectuosamente pretendia

com-

comunicar la Religion Christiana  
 al norte que en tan ciego error vivia )  
 y del Cielo alumbrado  
 o de necesidad solicitado ,  
 ( que la humana flaqueza  
 no da de su intencion mayor certeza )  
 siendo de la verdad bien instruido  
 por Rabano , del Rin docto Primado ,  
 y despues en Maguncia bautizado ,  
 fue de los Alemanes socorrido ;  
 y por favor de la Piedad Divina  
 en su Reyno admitido :  
 con fervor por Anscario predicada  
 la celestial catholica doctrina ,  
 y de Selwic el Templo construido ,  
 en que Dios Trino y Uno venerado ,  
 y el Verbo en Carne al Padre fue ofrecido.  
 Mas quando mas reconocer debia  
 estos y otros favores infinitos .  
 ( Si Saxo no se engaña )  
 con ignominia estraña  
 de Dios desconfiado  
 apostató de los Sagrados Ritos ,  
 en que no pocos instruido habia ,  
 por politica impia  
 de tener a Reyner mas obligado  
 perseguidor de la verdad christiana :  
 mas qual su fé , fue su esperanza vana.  
 Reyner en el principio de su Reyno  
 mostró cano talento en verdes años ,  
 y despues movió guerra no esperada  
 contra Frode el Sueco ,

que a Noruega tenia tiranizada,  
siendo de las mugeres ayudado,  
a quien era su Imperio mas pesado,  
a cargo de Latgerta  
Septentrional Camila,  
generosa doncella,  
que con eterna gloria  
fue causa principal de la victoria:  
casó despues con ella,  
mas como la virtud no le aficióna  
tanto como qualquiera conveniencia,  
por Thorám la desprecia,  
Princesa de Suecia,  
atento a conseguir tan gran herencia:  
con diversas batallas  
el vasto Imperio pone en obediencia,  
que del Albis al Tanais se dilata,  
aplicandose luego a ser pyrata:  
con mayor inclemencia  
y no menor audacia  
en varias incursiones  
infestó las regiones  
que hay del Bosforo Danico al de Tracia,  
vertiendo sus rigores inhumanos  
en todas harta sangre de Christianos.  
Dispuesto de los Cielos el castigo,  
y haciendole en Ibernía prisionero  
(por algun accidente desdichado)  
Helge, un Rey su enemigo,  
fue riguroso egecutor del hado:  
y el tyrano violento  
de vivoras hambrientas alimento.



Los hijos con rigor apresuraron  
igualmente severo  
del padre la venganza :  
a diversas empresas se aplicaron ,  
y a Sivardo tercero  
el gobierno del Reyno confirmaron ,  
que administró con singular templanza ,  
dando dichoso fin a sus empresas ,  
y a la paz la esperanza  
de la restauracion de tantos daños ;  
mas duróle la vida pocos años.  
Quedó Erico , su hijo tan pequeño ,  
que otro Erico del Reyno se hizo dueño :  
era de Haráldo hermano ,  
pero mejor Christiano ,  
y aunque le conquistó violentamente ,  
le gobernaba como Rey clemente :  
permitió a San Anscario  
que predicase en él publicamente ,  
y fue por su cuidado  
el Templo de Slesvick perfeccionado :  
mas Guthorm , su sobrino , hijo de Haráldo ,  
que a los principios ayudó la empresa ,  
informado mejor de su derecho ,  
le movió cruda guerra ,  
en que entrambos las vidas acabaron ,  
y el Reyno en paz al sucesor dejaron.  
Erico , ya en edad que conocia  
capáz del Cetro la robusta mano ,  
puesto que por razon le competia ,  
le gobernó con artes de tirano ,  
siendo perseguidor de los Christianos :

hasta que los reflejos soberanos  
le iluminaron de la Fé Divina  
de Anscario en la doctrina,  
que recibió con tan devoto zelo,  
que a todos daba de virtud egemplo,  
y fundó en Ripen el segundo Templo,  
y en tranquilo reposo  
acabó Rey magnanimo y piadoso.  
Acometieron luego los Suecos  
a Canuto su hijo, tambien niño,  
y el Reyno algunos años perturbaron,  
mas en teniendo edad se retiraron,  
y él le rigió bien moderadamente,  
puesto que pertináz en la porfia  
de conservar la antigua idolatria.  
En este mismo tiempo  
Rolon, el Capitan de los Normandos,  
que son los de Noruega,  
era terror de Francia,  
y ocupando la Neustria,  
en ella estableció la Monarquia,  
y el nombre le dejó de Normandia.  
El hijo de Canuto, Frode sexto,  
es fama que salió tan esforzado,  
que volvió a dominar quantas Regiones  
Reyner habia domado:  
favoreció la Religion Christiana  
con heroycas acciones,  
de su abuelo al egemplo,  
y en Arhusen fundó tercero Templo.  
Despachó sus Legados  
a la Corte Romana,

prestandole católica obediencia,  
y pidiendo socorro de Prelados  
para distribuir a sus Estados.

Mas., antes que tuviese  
efecto tan piadosa diligencia,  
los Reynos de la tierra,  
sujetos a los riesgos de la guerra,  
premio de su valor y de su zelo,  
trocó por el pacífico del Cielo.

Gormo el Inglés, como le llaman muchos,  
por la adopcion del Rey de Inglaterra,  
y casarse con Tira,

su célebre Princesa,  
 viniendo a recibir esta Corona,  
de aquella le privaron

los que con Adestano conspiraron:  
castigo merecido

por haberse él a Christo rebelado,  
y en su error hasta el fin perseverado.

Algunos, otros Reyes añadieron  
y sucesos estraños,

por ajustar el tiempo,  
cuyo cómputo es vario;

pero los muy exactos repartieron  
en los ya referidos los cien años

que todos cuentan, de la vez primera  
que vino a convertirlos San Anscario,

y en esta litigiosa competencia  
seguimos la mas clásica sentencia.

## VII.

**H** Araldo, que del diente azul llamaron,  
 Principe belicoso,  
 los Wandalos domó y otras Naciones,  
 y disputó al Imperio  
 de Sleswic el Estado,  
 que Henrique habia ganado,  
 teniendo con Othon prolija guerra,  
 de qué quedó en Fionia  
 para memoria la ciudad de Otonia:  
 mas reducido de la Iglesia al gremio  
 gozó la paz en premio,  
 y deseando fervorosamente  
 dilatar los sagrados  
 dogmas con el decoro conveniente,  
 hizo las tres Iglesias Obispados,  
 y la de Otonia por Oton fundada:  
 y edificó en Roeskild otra de nuevo,  
 de que los naturales irritados,  
 a Sueno su hijo coronaron,  
 y el gobierno y la vida le quitaron.  
 De los Fieles con ansia deseado  
 es en Roeskild su cuerpo venerado.  
 Al parricida fiero  
 Sueno Oton (que tal nombre le dieron  
 porque el Emperador fue su padrino)  
 de su culpa en castigo  
 los Wandalos hicieron prisionero  
 tres veces, y despues de rescatado  
 a precios excesivos,

de

de temor de tan aspero enemigo  
como el Sueco Erico,  
anduvo largo tiempo desterrado;  
pero de los Escotos asistido  
volvió a cobrar el Reynó:  
sojuzgó la Noruega,  
y conquistó de nuevo á Inglaterra,  
libre de los cuidados de la guerra,  
y al verdadero culto reducido  
de San Popon por las exhortaciones,  
y el insigne milagro  
de calzarse de hierro el guante ardiendo,  
sin lesion de la mano,  
en la Fé confirmado,  
la Iglesia de Roeskild hizo Obispado,  
y fundó la de Londen en Escania.  
Los duelos permitidos  
en las causas dudosas  
a las pruebas del fuego los redujo,  
aunque usadas, no menos peligrosas:  
y con fin tan dichoso,  
como tuvo principio desastrado,  
en Roeskild con su padre está enterrado.  
Haraldo, de quien hay poca memoria,  
gozó por primogenito del Reyno,  
de que fue despojado,  
y su hermano Canuto coronado;  
y como algunos quierén,  
segunda vez en él restituido,  
y el hermano excluido:  
pero ninguna acción buya refieren  
los que le introdujeron en la historia;

si es que reynó, fue con escasa gloria.  
Canuto el Magno, Rey tan poderoso  
que el dominio logró de los tres Reynos,  
y pasó con mil naves  
a proseguir la guerra,  
que siempre renovaba Ingalaterra,  
cuyo Reyno gozó sin competencia:  
y agradecido al Cielo,  
con fervoroso zelo  
fue a dar en Roma al Papa la obediencia:  
puso doctos Prelados,  
que propagaron los sagrados Ritos  
en todos sus Estados,  
y fundó Monasterios de Benitos:  
a su hija Gumilde  
desposó con Henrique  
tercero de Germania,  
y fue de él acusada  
(como quiere Pontano)  
por un recelo vano,  
y su fé con milagros aprobada.  
En los postreros años  
juntó la Normandia  
a su tan dilatada Monarquía:  
asi los que la Iglesia enriquecian,  
y al Romano Pastór obedecian,  
los temporales Reynos conquistaban,  
y despues el eterno en paz gozaban.  
Fue Canuto tercero,  
su sucesor y hijo,  
al principio tan aspero y severo,  
que le llamaron duro y riguroso,

pero despues piadoso:  
 tuvo con Magno, hijo de Olao el Santo,  
 que reynaba en Noruega,  
 larga y dudosa guerra,  
 a que muchos las vidas ofrecieron;  
 hasta que convinieron  
 los dos Reyes, por falta de herederos,  
 en que quien mas viviese  
 los Estados del otro poseyese:  
 tratado entre enemigos impacientes,  
 que hoy observáran mal los muy parientes.  
 Magno sobrevivió y alcanzó el Reyno  
 que defendió constante,  
 obligando a Sueno,  
 hijo de Estrite, de Canuto hermana,  
 a dejarsele libre  
 vencido en dos batallas;  
 gobernoe complado  
 y de todos el bueno fue llamado.  
 Mas habiendo los Wandalos deshecho  
 con insigne victoria,  
 murió de su caballo despenado,  
 y en Dronte de Noruega está enterrado.  
 Sucedióle Sueno, su contrario,  
 competido de Haraldo,  
 que de Magno era tio,  
 y ya Rey de Noruega coronado,  
 a Dania pretendia;  
 pero saliendo inutil su porfia,  
 se redujo a su Reyno destrozado:  
 y muriendo primero,  
 vino a ser su enemigo su heredero:

que

que contra la nobleza embravecido,  
de Roskild en el Templo  
dió de crueldad un lastimoso exemplo:  
pero fue del Obispo reprimido,  
como de San Ambrosio  
en Milán el magnanimo Theodosio:  
y de tan grave exceso arrepentido,  
al gremio de los Fieles admitido:  
heredó ricamente su Obispado,  
y el de Londen de Escania:  
mandó escribir la Historia  
de los Reyes de Dania,  
de qué hasta entonces no se hacia memoria:  
y puesto que el principio riguroso  
tuvo fin virtuoso,  
y de cinco hijos suyos el Estado  
fue sucesivamente gobernado,  
Haraldo, a quien dan timbre de Gauco,  
Rey piadoso y sincero,  
mas blanda gobernó y templadamente  
de lo que al Reyno fuera conveniente:  
el examen del fuego  
redujo a juramento,  
de las conciencias nuevo detrimento.  
Erigió en Londen la segunda Iglesia,  
en obras de piedad siempre ocupado,  
y la de Dalby, donde está enterrado:  
Canuto quarto, su segundo hermano,  
Rey justo y valeroso  
en necesaria guerra,  
a Curlandia domó y otras Regiones,  
y procuró cobrar a Inglaterra:

pe



pero tuvo enemigo poderoso,  
 y a permitirle paz se halló obligado:  
 concedió a los Obispos el Senado,  
 a la Iglesia los diezmos,  
 a cuya exaltacion reconocia  
 que la mayor prosperidad debia:  
 de que el pueblo indignado,  
 del comun enemigo concitado,  
 en el Templo de Otonia, donde estaba,  
 y fervorosamente a Dios oraba,  
 egecutó la ira en su persona,  
 y le dió del martyrio la corona:  
 de la Iglesia por Santo declarado  
 está en la de su nombre colocado.  
 La soberana púrpura bañada  
 en la sangre sagrada  
 comunicaba, por favor del Cielo,  
 a quien la dignidad el santo celo:  
 y él solícito la piedad divina,  
 a que vuelva dar luz de la doctrina,  
 con tales maravillas confirmada  
 y por tantas edades recibida,  
 a cuya fé sacrificó la vida.

## VIII.

**E**L hermano tercero,  
 Olao quarto del nombre,  
 desde el destierro al trono reducido,  
 no por eso quedó privilegiado  
 del sévero castigo  
 a tan grave delito destinado:

que

que fue la mortal hambre ,  
en que mirando perecer su gente  
por falta de sustento ,  
murió de compasion y sentimiento.  
Si el Reyno , como dicen , pretendia ,  
tarde mas con verdad conoceria ,  
que la Real Diadema  
esperada , la vista lisongea  
y el ánimo recrea ;  
y oprime conseguida  
siempre la libertad , tal vez la vida.  
Erico , el hijo quarto de Suenó ,  
fue Principe tan justo y generoso ,  
que el apellido consiguió de Bueno ,  
tocandole el de fuerte y valeroso ,  
y en parte el de dichoso ,  
por la fertilidad que hubo en su tiempo :  
hizo provincias varias  
al Reyno tributarias ,  
y mejoró las leyes ,  
atencion digna de piadosos Reyes :  
del Pastor soberano ,  
por él devotamente visitado ,  
impetró que erigiese Arzobispado  
Metropoli de Dania  
en la Iglesia de Lónden en Escania :  
dejó a su hijo Haraldo la Corona ,  
y a Canuto asignado  
de Sleswic el Estado :  
despreciando los Reynos temporales ,  
como caducos lazos ,  
al eterno corrió sin embarazos :

pasó a Constantinopla ,  
 donde fue de Comneno festejado ,  
 y se embarcó para la Tierra Santa ,  
 con fervoroso intento  
 de visitar de Christo el Monumento :  
 y en premio de su zelo  
 en Chipre tomó puerto para el Cielo :  
 donde yace enterrado  
 y de Dios con milagros ilustrado.  
 Nicolás, de los cinco ultimo hermano ,  
 destituyó del Reyno a su sobrino ,  
 como injusto tirano :  
 su impiedad excedida  
 fue de su hijo Magno ,  
 que a Canuto de Estado  
 le privó y de la vida  
 por Santo venerado :  
 pero vengóle bien su hermano Erico ,  
 prosiguiendo la guerra de tal suerte ,  
 que dandosela al hijo ,  
 tambien al padre ocasionó la muerte ,  
 de sus subditos mismos a las manos ,  
 que es el mas cierto fin de los tiranos.  
 Erico quarto , muerto su enemigo ,  
 acabó con Haraldo y sus dos hijos ,  
 a quien el otro perdonado habia ,  
 heredando tambien su tyrania ,  
 que pensó establecer por nuevas leyes ,  
 que con severidad guardar hacia :  
 pero en el mismo Foro que las daba  
 y las causas juzgaba ,  
 de mas supremo tribunal juzgado ,

*Selv. Dan.*
*Dd*
*por*

por los suyos de vida fue privado.  
El hijo de su hermana Erico quinto,  
que su defensa procurado habia  
con efecto menor que valentia,  
fue por Rey admitido,  
y su principio tan desordenado,  
como el fin acertado :  
emprendió la Noruega  
con menos ocasion que atrevimiento  
y favorable suerte  
a su Rey dió la muerte :  
y agradeciendo al Cielo la victoria,  
( determinando conquistar la Gloria,  
con ánimo constante y generoso )  
el habito tomó de Religioso  
de Otonia en el Convento ,  
a reynar para siempre solo atento.  
Sueno tercero, hijo del quarto Erico ,  
fue por Rey elegido de Zelanda ,  
Canuto, hijo de Magno de Jutlanda ,  
y el Duque Waldemaro  
de Canuto , a quien Magno mató, hijo  
en Eslewic , hizo tercer partido.  
En sangrienta batalla  
Sueno de Canuto fue vencido ,  
mas intervino el Cesar Frederico ,  
que dió fin a la guerra ,  
y a cada uno confirmó su tierra,  
Fingiendo que las paces celebraba ,  
en un Real convite  
rigurosa venganza meditaba  
Sueno , como pérfido y astuto ,

y al infeliz Canuto  
le dió temprana muerte ,  
Waldemaro de huirla tuvo suerte ,  
y pasando a Jutlanda prontamente ,  
puso en orden su gente ;  
siguióle su enemigo  
con paso acelerado ,  
mas fue por él deshecho ,  
decretado en el Cielo su castigo ,  
sin serle los engaños de provecho  
para evitar la egecucion del hado ,  
con las ultimas señas de tirano ,  
murió a manos de un rustico villano.  
Waldemaro quedó Rey absoluto  
de quanto su contrario poseía ,  
que gobernó piadosa y rectamente :  
redujo la Noruega  
a pagarle tributo ,  
y conquistó la Isla de Rugia ,  
a Rostoc y Wolgaste ,  
Estetin , la Wandalia y Pomerania ,  
en que introdujo el verdadero culto.  
Contra las invasiones de Germania  
perficionó el reparo  
que de uno al otro mar se dilatava ,  
y a Jutlanda de Holsacia separaba ;  
añadió fortalezas diferentes  
en partes convenientes ,  
y célebres Iglesias ,  
fundando , como Principe acertado  
todo lo temporal en lo sagrado :  
florecieron las letras en su tiempo ,

de que es testigo el elegante Saxo,  
 y Absalón, de Roeskild grave Prelado;  
 ¿qué el Convento de Sora?  
 a todos los del Reyno preeminente,  
 dotó y edificó grandiosamente;  
 y de chozas de pobres pescadores,  
 al puerto, tierra y ayre aficionado,  
 el Castillo erigió de Copenhaguen,  
 hoy ciudad populosa;  
 a cuyo sitio el hado prometia,  
 si en la antigua piedad permanecia,  
 ser como ya de sus Monarcas Corte,  
 el Emporio mayor de todo el Norte.

## I X.

**A** Waldémario sucedió Canuto  
 (que no contando el que mató Sueno,  
 suelen llamarle Quinto)  
 primogenito suyo,  
 al Rey Age de Scania,  
 que al favor de Suecia  
 molestaba la Dania,  
 en dudosa contienda  
 con razón empezada  
 y valor proseguida,  
 quitó el Estado y vida.  
 Celebróse en su tiempo  
 de los Reynos del Norte el gran Concilio  
 para favorecer la guerra santa,  
 en que Absalón de Lónden ya Arzobispo  
 tuvo la direccion, como Legado

por

por el Sumo Pontifice elegido.

Con las mayores fuerzas del Imperio  
fue por el Sexto Henrique acometido,  
a quien hizo constante resistencia,  
y el egercito Wandaló vencido,  
redujo a su obediencia  
a Bojislao, de Pomerania Duque,  
los Holsacios y Marsos,  
y en tranquilo reposo  
acabó como Principe piadoso;  
y por Santo tambien es recibido,  
tan feliz este nombre al Reyno ha sido.

Waldemaro segundo,  
del que llamaron Magno tambien hijo,  
y de Canuto hermano,  
Principe generoso,  
de partes excelentes,  
el renombre adquirió de Victorioso,  
sujetando Naciones diferentes  
entre el Vistula y Albis situadas,  
aun de la Religion mal informadas:  
en tercer matrimonio  
casó con Berenguela,  
de Don Sancho primero  
de Portugal progenie.

Del Conde de Swerin fue prisionero,  
en quieta paz, despues de rescatado,  
dió leyes al Estado,  
que en Jutlanda se observan  
y la seguridad comua conservan,  
el favor conveniente  
y los medios bastantes

para las Religiones Mendicantes,  
y otras que en aquel siglo se fundaron,  
y por la Christiandad se dilataron.

Y sucesivamente

introdujo dos hijos en el Reyno;  
de los suyos amado,  
quanto temido de los mas estraños,  
murió habiendo reynado quarenta años.

Waldemaro tercero,  
que reynó con su padre,  
y casó con Leonor, hija de Alfonso,  
de Portugal segundo,  
en edad floreciente

murió en la caza desdichadamente.

Sucedió en su lugar Erico sexto,  
hijo de Berenguela,  
cuya virtud la pérdida consuela,  
dando siempre de sí señas constantes  
en la continúa mas que civil guerra;  
que no fueron bastantes  
a defenderle de la dura suerte  
con que le dió su hermano Abel la muerte.

Abel despues, mas que Cain impío,  
mandó echar el cadaver del hermano  
de Sleswic en el rio,  
y el Reyno gobernó como tirano;  
mas en la guerra que movió a los Marsos,  
a las violentas manos  
murió tambien de rusticos villanos:  
y en castigo quedó de su pecado  
a pasto de las fieras condenado.  
En el Trono Real introducido

Chris-



Christoval, el menor de los hermanos  
 (aunque habia procurado  
 asegurar con vínculos prolijos  
 Abel la sucesion para sus hijos)  
 procedió con mas brio  
 que el Estado presente permitia,  
 y como degenera en desvarío  
 el que de la prudencia se desvia,  
 los subditos y Príncipes vecinos  
 irritó a dar favor a sus sobrinos;  
 habiendo disipado incautamente  
 los reditos Reales,  
 acometió los sacros,  
 y prendió con violencia  
 al Primado, que le hizo resistencia,  
 a cuya causa padeció la Dania  
 largo tiempo entredicho,  
 en que murió de penas fatigado,  
 o veneno, como otros han juzgado,  
 a un ángulo del Reyno reducido,  
 de todo lo demás destituido.  
 Su hijo Erico, septimo del nombre,  
 en los pueriles años  
 fue por Rey elegido,  
 por la solicitud de Margarita  
 de Pomerania, su discreta madre:  
 y de ella con acierto dirigido  
 al difícil gobierno de un Estado  
 de tantas tempestades agitado.  
 En la sangrienta guerra,  
 que los Condes de Holsacia  
 y Jarimaro, Principe de Rugia,

hacian por mar y tierra ,  
fue tan varia la suerte ,  
que una muger de Scania  
dió a Jarimaro muerte :  
y a la Reyna y el Rey llevaron presos  
los Condes a Germania ;  
mas librandose ella ,  
le rescató a gran precio ,  
y en éntrambas fortunas ,  
con singular destreza ,  
conservó la justicia y fortaleza.  
El Rey , necesitado y ambicioso ,  
envidió de los Templos la riqueza ,  
y destempladamente provocado  
de un afecto vicioso ,  
el decoro violó de la nobleza :  
a cuya causa el Mariscal del Reyno ,  
con otros conjurado ,  
una noche le dió setenta heridas ,  
tales muertes recelen tales vidas.  
¡ O pasión ciega del amor impuro !  
¿ qué dominio de tí vive seguro ?  
Del Imperio del Asia  
privaste los Troyanos ,  
del Cetro los Romanos ,  
hiciste idolatrar al Rey mas sabio ,  
la generosa España  
sojuzgaste a los fieros Africanos ,  
que un exceso con tantos castigaron :  
y los hielos del Norte no templaron  
tus llamas indecentes ,  
quanto lícitas menos , mas ardientes.

Eri-

## X.

**E**Rico al padre sucedió con suerte  
en todo diferente,  
y castigó su muerte  
con generoso brio,  
sin mellar el renombre  
que mereció de Pio:  
la parte que del Reyno poseían  
cobró de sus contrarios,  
disipó los Cosarios,  
donó la pertinacia de los Marsos,  
de Swerin, donde estuvo  
su quarto abuelo preso,  
Meklemburg, Rostok, prosperamente  
tomó justa venganza,  
hizo dos importantes fortalezas,  
exaltó el sacro culto,  
la inmunidad debida a las Iglesias  
y la veneracion de sus Prelados;  
mejoró de Zelanda varias leyes,  
y fue digno egemplar de buenos Reyes.  
No le imitó Christoval,  
su sucesor y hermano,  
que perdió por sobervio y desdichado  
lo que él habia ganado,  
y de todo su Reyno aborrecido  
fue del gobierno de él desposeído,  
en Nicoping de Falster retirado  
murió, y en Sora yace sepultado.  
Waldemaro tercero de sus hijos,

que

que del nombre fue quarto ,  
despues de algunos años de interegno ,  
al Trono sublimado ,  
remedió lo que el padre habia estragado :  
los enemigos rechazó del Reyno ,  
que diferentes Islas ocupaban ,  
asegurólas con Castillos fuertes :  
cobró de los Suecos  
la provincia de Escania ,  
sujetó los Holsacios ,  
Wandalos y Saxones ,  
con diferentes villas de Alemania ,  
al dominio de Dania :  
y quando a todo el Norte daba espanto ,  
humilde visitó el Sepulcro Santo ;  
( como algunos creyeron )  
para cumplir un Voto ,  
a mí no me parece tan devoto .  
En una diferencia que tuvieron  
él y Gregorio onceno ,  
le respondió esta Carta ,  
en que de la piedad harto se aparta :  
a Dios debo la vida ,  
el Reyno a solos mis predecesores ,  
la riqueza a mis padres ,  
la religion a tus antecesores :  
si no la favoreces , como espero ,  
te la enviaré con ese mensagero .  
Pero de este desman arrepentido ,  
de remediarle fue tan cuidadoso ,  
que le tienen por Principe piadoso .  
Tuvo solas dos hijas ,

la mayor Margarita ,  
que casó con Aquino ,  
hijo del de Suecia ,  
y ya Rey de Noruega :  
ésta , muerto su padre ,  
le sucedió con singular egeemplo ,  
y egercitó las armas  
tan generosa y tan afortunada ,  
que Semiramis Danica es llamada.  
Por el justo derecho del marido  
a Suecia ocupó , trayendo preso  
( en sangrienta batalla )  
a Dinamarca el posesor Alberto ,  
y habiendo Aquino muerto ,  
el hijo a la Corona fue admitido ,  
Olao , quinto del nombre ,  
que murió tambien mozo ,  
poco se goza del humano gozo.  
Ella de los tres Reynos sola dueño ,  
por enlazarlos con mas fuerte nudo ,  
puso las tres Coronas en su Escudo :  
disponiendo que fuesen Electores  
de cada Reyno quatro Senadores.  
A su sobrino Erico ,  
Duque de Pomerania ,  
hijo mayor de hija  
de Ingeburga , su hermana ,  
en el Trono Real introducido  
dejó y en el gobierno instituido ,  
y colmada de gloria  
murió , quedando eterna su memoria ,  
en Sora sepultada ,

y despues a Roskilt fue trasladada.  
Erico nono , que reynado habia  
con su predecesora ,  
hay muchos que le pintan apacible ,  
a la paz y las letras inclinado ,  
aunque los que le tienen por infido ,  
dicen , que a los Suecos respondia ,  
a quien una escritura dado habia  
de volverles las fuerzas que ocupaba ,  
que la guardasen con tan gran cuidado  
como él las fortalezas les guardaba :  
reedificó en Escania ,  
y dió nombre a Lans-Cron , que Sondreseby  
la antigüedad llamaba :  
cobró de los Germanos  
la Isla de Ghotlanda ,  
de los Cimbricos Reyes  
hizo sucinta historia ,  
en que vive lucida su memoria.  
Hay opinion que quiso  
ir al Sepulcro Santo ,  
y que fue de los Turcos prisionero ,  
por excesivo precio rescatado ,  
desman , que la nobleza sintió tanto ,  
que a prolijo destierro reducido ,  
se vió de todo el Reyno aborrecido :  
caso que , fabuloso o verdadero ,  
a la fé del autor remitir quiero :  
lo cierto , que de guerras  
civiles fatigado ,  
introdujo a Christoval , su sobrino ,  
hijo del Palatino ,

y biznieto tambien de Waldemaro ,  
 a parte del gobierno ,  
 y recogiendo todos los tesoros  
 que en quarenta y dos años  
 observó en lo profano y lo sagrado ,  
 de Pomerania se pasó al Estado ,  
 donde acabó pacifico y contento ,  
 pero dejando fama de avariento.  
 Christoval , el tercero de este nombre ,  
 en Danía y en Suecia coronado ,  
 de los Reynos domó las sediciones ,  
 y las villas maritimas sujetas  
 a los dominios de ellos ,  
 concedió libertades  
 en favor del comercio a las ciudades ,  
 y la de Copenhaguen  
 obtuvo del Obispo Roeskildense ,  
 reduciendo su Corte  
 al puerto mas capáz de todo el Norte.  
 Dicen , que le envió el Turco Embajadores ,  
 y a ofrecer una hija en casamiento ;  
 tambien parece apócrifo este cuento.  
 Habiendo gobernado  
 diez años felizmente ,  
 murió sin heredero ,  
 y acabó en él la linea  
 de los antiguos Reyes ,  
 que todo cede a las fatales leyes.  
 Las Estirpes Reales  
 mueren y las Coronas y los Cetros ,  
 y del tiempo conservan los Anales  
 apenas los vestigios de los Reynos :

¿ pues

¿pues qué mortal espera  
dejar de sí memoria verdadera ?

## XI.

**L** Os Estados, de aquel vínculo libres ,  
eligieron concordés a Christiano,  
hijo de Teodorico  
de Oldenburg y Delmenhorste Conde  
(progenie del famoso Witekindo ,  
sucesor de los Reyes de Saxonia ,  
con titulo de Duque )  
casó con Dorotéa ,  
viuda de Christoval ,  
y coronóse luego en Copenhaguen.  
En tanto los Suecos eligieron  
a Carlos , y tuvieron  
los dos dudosa guerra :  
pero siendo vencido y desterrado ,  
y Christiano en Suecia coronado ,  
llevó a Dania el tesoro de aquel Reyno :  
a que añadió la herencia  
de Sleswic y de Holsacia ,  
por la muerte de Adolfo ,  
su director y tio :  
y a visitar de Roma  
las sagradas Reliquias  
fue con piadoso egemplo ,  
y del Papa , qual hijo recibido ,  
prometió agradecido  
( como el padre comun le persuadia )  
el fundar en su Reyno



una Universidad de Teología :  
cuyo bien observado ofrecimiento ,  
de la de Copenhaguen es cimientó.  
Tuvo una hija , que casó en Escocia  
con Jacobo tercero ,  
y a Juan y Federico  
que entre sí debatieron ,  
y entrambos en el Reyno sucedieron.  
Juan en Dania y Noruega coronado ,  
movió guerra a Suecia ,  
donde despues de Carlos  
Estenon gobernaba ,  
y habiendola ocupado ,  
recibió la Corona ,  
y a Christiano , su hijo ,  
por Principe juraron.  
Peleó infelizmente  
con los feroces Marsos ,  
y volviendo a Suecia descuidado ,  
la halló tan alterada ,  
que huvo de retirarse bien apriesa ,  
y la Reyna fue presa ,  
y a ruego del Pontifice librada :  
tuvo con Federico  
su hermano diferencias  
sobre Sleswic y Holsacia ,  
vengó la rebellion de los Suecos  
por medio de Christiano ,  
Principe valeroso ,  
asi fuera dichoso :  
castigó las ciudades ,  
libres por el socorro que les dieron ,

de

de suerte que su Imperio obedecieron :  
y domó el Ponto Baltico su armada ,  
de enemigos despojos sustentada :  
triunfante vencedor de lo profano ,  
en exaltar el culto soberano  
se ocupó con feliz y quieta suerte  
todo el espacio que le dió la muerte.  
Es tradicion , que instituyó la Orden  
( imitando las otras militantes )  
de la Virgen Maria ,  
en que de una cadena de elefantes ,  
que de la castidad simbolo hacia ;  
el Simulacro Virginal pendia ;  
de que ya no hay memoria ,  
ni facilmente nos la da la historia :  
porque la novedad siempre triunfante ,  
en siglo de opiniones perturbado ,  
la Cadena y la Imagen ha trocado  
por solo un elefante.

Con tal zelo los Reyes  
de esta heroica familia  
a Dios las gracias daban  
de las prosperidades que gozaban.  
Christiano , en los dos Reynos recibido ,  
aspiró de Suecia a la Corona  
( con derecho de Principe jurado )  
de que Stenon estaba apoderado :  
y a pesar del Invierno riguroso ,  
aun mas de lo ordinario ,  
que a las naves el curso embarazaba ,  
emprendio temerario  
pasar a pie su numerosa armada ,

y del competidor fue recibido  
 en el Ponto del yelo endurecido;  
 donde se dieron la campal batalla,  
 en que Stenon fue muerto,  
 el exercito roto,  
 el Reyno sojuzgado,  
 y el Rey en Estocolmo coronado.  
 Casó con Isabel, del Archiduque  
 Felipe de Austria hija,  
 y la Reyna de España,  
 y tuvo cinco hijos,  
 el primero Felipe,  
 que murió muy temprano,  
 y su hermano tambien Maximiliano,  
 Juan, que siguió en la guerra  
 al Cesar Carlos Quinto,  
 y valerosamente acabó en ella:  
 casó con Federico Palatino,  
 Elector, Dorotea;  
 y con Francisco Esforza,  
 ultimo Duque de Milán, Christiana,  
 y despues con Francisco de Lorena,  
 en cuya casa vive su memoria  
 con no pequeña estimacion y gloria.  
 Destemplóse Christiano  
 de una muger comun en los amores,  
 y de este error cayó en otros errores:  
 fue cruel vengador de las injurias  
 con que le provocaron los Suecos,  
 y en Dinamarea disgustó los nobles  
 por defender la libertad del pueblo:  
 amenazó a Lubek y otras ciudades,

*Silv. Dan.*

*Ec*

*que*

que recelando sus temeridades  
 socorrieron al Duque Federico,  
 que en Jutlanda empezó a formar partido,  
 y a ser por Rey tenido:  
 con que Christiano mal aconsejado,  
 mas que necesitado,  
 a procurar socorro se fue a Flandes,  
 adonde se detuvo tanto tiempo,  
 que dió lugar al tio  
 para ocupar el Reyno:  
 y aunque volvió con generoso brio  
 y poderosa armada,  
 si bien de las borrascas destrozada,  
 no pudo restaurar mas que a Noruega,  
 de donde fue con confianza ciega  
 de cautos enemigos convidado  
 a hacer en Copenhaguen un tratado:  
 que el castigo del Cielo mas severo  
 los consejos expugna lo primero:  
 y estuvo en un Castillo,  
 aun de la luz del Sol no visitado,  
 veinte y siete años preso,  
 grave venganza de un liviano exceso,  
 y terminos del Cielo prorrogados  
 para satisfacer grandes pecados.

## XII.

Federico, criado  
 de Kil en el Convento,  
 y despues fue Canonigo en Colonia,  
 tuvo con el hermano diferencias,

en que a perder su patrimonio vino,  
que satisfizo bien en el sobrino.

Oprimió la Noruega,  
porque le dió asistencia,  
y las villas que hicieron resistencia.

Trajo Predicadores  
de todas las doctrinas estrangeras  
de Wiclef, los Husitas y Waldenses,  
que en Alemania publicó Luthero:  
y de su pretension promovedores  
y propios intereses  
con eficaces veras:

envidio la riqueza  
y autoridad del Clero:  
concedió a la nobleza  
que le ayudaba a sojuzgar los pueblos,  
en todos sus vasallos  
el despotico imperio, de que hoy usa  
tan absolutamente,

que no deja de ser inconveniente:  
cedió a Gustavo, que eligió Suecia,  
el derecho del Reyno,  
que tanto defendieron sus pasados,  
y habiendo a Dania y los demás Estados  
diez años gobernado,  
murió, y en Esleswic está enterrado.

Primogenito suyo  
fue Christiano tercero,  
instruido en la Corte  
del Elector de Brandemburg su tio,  
hermano de su madre,  
que aspiró a la Corona.

con valeroso brio  
en muriendo su padre,  
haciendole constante resistencia  
los Condes de Oldemburg, y las ciudades  
que seguian el partido de Christiano,  
su infeliz primo-hermano:  
vencidos en un aspero conflicto,  
en que dos de los Condes fueron muertos,  
obligó facilmente  
los demás a salir de todo el Reyno,  
y sitió a Copenhaguen,  
que un año padeció de duro cerco,  
templando al vencedor el curso ardiente  
mas arriesgada que dichosamente.  
Viendo en guerra tan larga  
apurado el caudal de su dominio,  
aspiró al de la Iglesia,  
que era bien dilatado,  
confiscóle las rentas,  
echó los Religiosos,  
y prendió los Obispos,  
miembros tan principales del Estado,  
que alguna vez al Rey daban cuidado.  
Casó con Dorotéa,  
hija de Magno, Duque  
de la inferior Saxonia,  
y fue tan numerosa la progenie,  
que unió sus sucesores  
de Germania a los Príncipes mayores.  
De los Reynos entrambos elegido  
Federico segundo,  
el mayor de sus hijos,

aun antes de ponerse la Corona  
 hizo guerra a los Marsos,  
 con favor de los Duques  
 de Sleswic y de Holsacia, sus dos tios:  
 y domó su soberbia de manera  
 que aquesta rebelion fue la postrera.  
 Despues de coronado,  
 acabó lo que el padre habia empezado:  
 hizo Academia la Abadia de Sora,  
 y aplicó de la Iglesia varias rentas  
 a grandiosos palacios,  
 y para enriquecer a la nobleza,  
 dando a la posesion mayor firmeza,  
 observan los curiosos en su tiempo  
 fulminadas gran número de Iglesias,  
 que les parecen señas  
 de amenazas del Cielo no pequeñas.  
 Resistió la invasion de los Suecos,  
 y continuó la guerra,  
 hasta que de Stetin en el Tratado  
 capituló la paz tan deseada,  
 bien ofrecida, pero mal guardada.  
 De Cronemburg edificó el Castillo,  
 Llave del Sonte, de este Reyno basa,  
 y debele su nombre y su principio  
 de Fredrisburg la mas que Real casa:  
 enriqueció su tálamo Sofia,  
 progenie de Ulderico,  
 Duque de Mekelburg, su fiel esposa,  
 con sucesion feliz y generosa.  
 Tuvo en todo pomposo lucimiento,  
 tiene en Roeskild insigne monumento.

Christiano quarto sustituye al padre  
en años tan pueriles ,  
que elegido y jurado  
por quatro Senadores ,  
ocho fue gobernado ,  
y despues con aplauso coronado ,  
y de Ana-Catalina ,  
del Elector de Brandemburg estirpe ,  
en amoroso vínculo enlazado ;  
tuvo en ella dos hijas  
que acabaron temprano ,  
y al Principe Christiano  
( que casó con Sibila Madalena ,  
generosa Matrona ,  
de el de Saxonia hija ,  
y murió sin llegar a la Corona )  
al Magno Federico  
( que de Amalia Sofia ,  
de la Real prosapia  
de Luneburg Princesa valerosa ,  
igualmente que hermosa ;  
goza las perfecciones ,  
admiracion de todas las Naciones ,  
y tiene sucesores  
a quien previene Cetros la fortuna ,  
rayos que el Sol comunicó a la Luna )  
y a Ulderico , que Marte  
con rigor inclemente  
arrebató en edad bien floreciente.  
Fue la primera empresa  
de Rey tan belicoso  
obligar con las armas



el Emporio de Hamburg a la obediencia,  
y coronarse en él sin resistencia.

Tuvo con los Suecos  
y en Alemania diferentes guerras,  
a que siempre asistió personalmente,  
Rey valeroso, Capitan prudente,  
atrevido Soldado,

en sangre de enemigos  
y la propia bañado:  
el Ponto le admiró con igual gloria  
o conseguir o merecer victoria.

Quando en paz descansaba,  
soverbios edificios levantaba  
de Témpos, de Palacios, de Ciudades,  
en que viva su nombre eternidades.

En los ultimos dias  
de la edad y experiencias,  
cuerda y piadosamente aconsejado,  
y ageno de politicas porfias,  
la Religion Católica admitia  
en comun beneficio del Estado:  
limitando las asperas violencias  
que oprimen las conciencias:  
y quizá, por haberlo dilatado  
hasta el mayor aprieto,  
no quiso el Cielo que tuviese efecto;  
o por estar a otro reservado:  
y llorado de proprios y de estraños,  
murió habiendo reynado sesenta años.

Tal de los tiempos el progreso ha sido  
(como la erudicion tiene por cierto.)  
señor, con que ha traído

estos Reynos el hado  
 de vuestro Imperio al puerto,  
 de vuestro Cetro al yugo descado;  
 blando a los obedientes  
 y fiel a los amigos,  
 feróz a los rebeldes  
 y formidable a vuestros enemigos,  
 nivél de la justicia,  
 ara de la clemencia,  
 templo de la milicia,  
 trono de la prudencia,  
 escuela de politica destreza,  
 alcazar de invencible fortaleza,  
 y en el Septentrion por mar y tierra  
 árbitro de la paz y de la guerra.  
 Goce, señor, entre virtudes tantas  
 la Religion de sus primicias santas;  
 gocen los Templos, como ya gozaron  
 las escuelas, por vos de la doctrina,  
 a cuya devocion se consagraron:  
 oygan los pueblos la Verdad Divina,  
 que tanto tiempo en vano desearon,  
 logren la disciplina  
 que sus antecesores veneraron:  
 sereis en lo profano y lo sagrado  
 igualmente de todos celebrado.  
 Voces da la razon, voces da el Cielo,  
 voces os da de la piedad el zelo.  
 Milagros se han obrado en este tiempo,  
 de que yo soy testigo,  
 que no puede negarlos  
 el mayor enemigo,

ni la calumnia desacreditarlos:  
 agradece el propicio  
 a Dios tan no esperado beneficio;  
 para que haga obligado  
 vuestro gobierno en todo afortunado,  
 vuestro nombre glorioso,  
 vuestro pueblo feliz y numeroso.  
 Mas libertad tuvieren  
 los Reyes que a la Iglesia obedecieron:  
 mas riquezas gozaron  
 los que menos las suyas envidiaron.  
 Volverán a poblar los patrios nidos  
 los que estan esparcidos  
 en diversas Regiones,  
 temiendo padecer las opresiones  
 de la ley rigurosa, que condena  
 de humanidad agena  
 a perder los Católicos su hacienda,  
 sin que con otra religion se entienda.  
 Será mas el comercio,  
 el amor de los Fieles  
 y la union de los Principes Christianos;  
 temerán los tiranos,  
 temblarán los infieles,  
 y con Real decoro  
 dareis a vuestro Reyno un siglo de oro,  
 y gozará la Iglesia de Herico  
 tanto como Canuto a Federico.

## HERSHOLME.

## SELVA SEGUNDA.

**L**A selva mas pomposa,  
 que a su deidad consagra Dinamarca,  
 tiene por centro un cristalino lago,  
 que de un ameno isleo,  
 que visten flores y coronan plantas,  
 en fragante y lucida competencia,  
 es hundosa tambien circunferencia:  
 y él a las bellas Ninfas,  
 de la deidad al culto dedicadas,  
 apacible teatro,  
 donde lazos y redes  
 suelen tender en las estivas calmas,  
 a los peces, las fieras y las almas.  
 Aqui yo fatigado  
 de un infinito número de penas,  
 de procelosas iras agitado,  
 del destino arrastrando las cadenas,  
 cierto de sus injurias,  
 y del progreso de mi vida incierto,  
 no esperado tomé tranquilo puerto;  
 y entre sus verdes y floridas greñas  
 de la deidad reverencié las señas.  
 Pasos daba dudosos  
 por el no conocido laberinto,  
 de hermoso sí, mas tan extraño enredo,  
 que admiracion causára si no miedo  
 al que venció del otro los horrores:

pisando confusiones entre flores;  
 llegué con la mas clara luz del día,  
 adonde corregia  
 de una vid los errores,  
 con tarda sí, pero maestra mano,  
 un venerable anciano,  
 que de verme admirado,  
 con paso apresurado  
 me salió a recibir afectuoso,  
 y me llevó al frondoso  
 dosél, que entre los arboles tegia  
 la vid, que de cortina les servia:  
 y en el sirial de rico no brocado,  
 de rizo sí, de flores variado,  
 estrado que de cespedes formaba,  
 a gradas reducidos,  
 de los rayos del Sol tan defendidos,  
 que puesto que el leon los encendia,  
 y el can los irritaba,  
 aun el mas perspicáz no penetraba  
 curioso la nudosa celosía,  
 me redujo a sentar, y con semblante  
 apacible y sereno,  
 de gravedad y de modestia lleno,  
 la causa preguntó de mi venida  
 a isla de tan pocos inquisida,  
 de menos habitada,  
 supuesto que de todos venterada,  
 por respeto del dueño,  
 con señales de obsequio no pequeño.  
 Entonces yo de mis pesares hice  
 y su atención comercio,

y en tanto que la instancia satisface,  
 procuré reprimir el sentimiento,  
 que alguna vez interrumpió el acento:  
 referí las tragedias  
 que amor y la fortuna exercitaron  
 en mi vida inconstante;  
 quando la libertad, tiranizaron  
 con violenta porfia,  
 que incautamente mal les defendia:  
 como despues en los viriles años  
 huyendo sus engaños  
 del orbe ví la mas remota parte,  
 y aspirando a los triunfos militares,  
 en uno y otro peligroso Marte,  
 consagré a los altares  
 de una ambicion, no sé si menos loca,  
 entre mucho sudor sangre no poca:  
 y de la edad en el zenit, que induce  
 a temer la caída,  
 estacion en que ya trémula luce  
 la passion mas ardiente,  
 pensé dar a la vida  
 tranquilo fin en puesto conveniente,  
 para restituir al patrio suelo,  
 éste, que me prestó caduco velo.  
 Mas la envidia, y fortuna concitaron  
 violentas tempestades,  
 que otra vez de la patria me arrojaron  
 prófugo y desterrado  
 a tan distante clima,  
 en que dispone el hado  
 que el cadaver ignota tierra oprima,

y con él quede el nombre sepultado ;  
 aqui de los mas propios olvidado ,  
 y del bien mas cercano mas ausente  
 que si mundo habitara diferente ,  
 de accidentes mortales combatido ,  
 siete años he contado , no vivido :  
 y de remedio ya desconfiado ,  
 del humano concurso retirado ,  
 afectando tal vez el de las fieras ,  
 que pueblan ese monte ,  
 los límites pisé de su orizonte ,  
 de este lago las fértiles riberas ,  
 y despues de este sitio , donde quiso  
 la Reyna retratar el paraíso ,  
 de cuya habitacion hacer intento  
 asilo que respete mi tormento.  
 El , condolido de la dura suerte ,  
 que tan grave dolor significaba ,  
 con muestras de sentirle le escuchaba ,  
 y habiendo brevemente meditado  
 remedio que juzgó proporcionado ,  
 me replicó , ¿ qué ceguedad no advierte ,  
 que al ánimo constante  
 el orbe apenas es patria bastante ,  
 y en la menos amada  
 para pasar la vida ,  
 es la muerte tambien menos temida ?  
 que esta fragil porcion , de achaques llena ,  
 en siendo de ella el alma desatada ,  
 ninguna tierra tiene por agena ;  
 y en todas igualmente bien hallada ,  
 a nuevas formas vive vinculada .

Los

Los adversos sucesos  
examinan los animos heroicos ,  
para diferenciarlos de los bajos :  
un gentil exclamó : lluevan trabajos ,  
que al menos prevenido y mas violento  
opondré sin temor el sufrimiento.  
¿Pues cómo de vencerlos desconfía  
la luz de la mejor filosofía ?  
El Cielo aqui tus pasos ha guiado  
con suma providencia ,  
para que conortado  
de mi desengañada ya experiencia ,  
evites de la suerte la inclemencia ,  
con no le hacer contradicion ninguna ,  
y sepas ser mayor que tu fortuna.  
El Euro , que a la selva mueve guerra ,  
del aheto , que altivo la corona  
la verde pompa arrastra por la tierra ,  
y los mirtos mas dociles perdona :  
el rayo los excelsos obeliscos  
abate de los Templos mas sagrados ,  
y de los montes los soberbios riscos ,  
y respeta en los faciles collados  
las cabañas de fragiles lantiscos ;  
que todo se arma de mayor violencia  
contra la mas rebelde resistencia.  
¿Quién pisó de la vida los umbrales  
destinado a Diadema soberana ,  
que no le acosen accidentes varios ,  
que a todos son iguales ,  
y entre el temor y la esperanza vana  
riesgos extraordinarios ?



Si nadie vive de ellos excluido,  
 el nombre de feliz solo merece  
 el que con mas constancia los padece.  
 La vanidad de Crespo remitía  
 Solón al tribunal del postrer dia.  
 Y porque los egemplos  
 mueven mas de mas cerca,  
 y tu agrado convida  
 a repetir fragmentos  
 trágicos de mi vida,  
 doctrina de no pocos escarmientos,  
 atiende a sus progresos desiguales,  
 que grandes males pueden curar males.  
 De la mayor nobleza de mi patria  
 (cuya noticia no será importante,  
 pues la desmiente el traje,  
 y no es propio caudal el del linage)  
 naci ni en rico, ni comun estado,  
 y fui bien educado;  
 deuda que debe ser agradecida  
 a los padres con no menor cuidado  
 que el sér que nos han dado,  
 pues la virtud no es menos que la vida,  
 y desde los primeros rudimentos  
 echan ella o el vicio los cimientos.  
 Apenas de mi edad era pasado  
 el tercer lustro entero,  
 quando por diferentes ocasiones  
 en diferentes climas he vagado:  
 estudio que a los clásicos prefiero;  
 si al intento se miden las acciones,  
 y de Cortes de Principes y Reyes

se observan los estilos y las leyes.  
Con ánimo despues mas arrojado  
la marcial disciplina  
en escuela estudié de mar y tierra,  
y en los mayores riesgos  
troqué de ésta y aquella cruda guerra  
a sangre la doctrina,  
en que tal vez la envidia se ha cebado,  
que en odio lo convierte  
todo, sin perdonar mas que la muerte.  
Jamás alcancé cargo  
que cruento sudor no me costase,  
y que la emulacion no me estorvase  
con litigioso embargo;  
pero vencidas sus oposiciones,  
y no desestimando los menores,  
egercité con lustre los mayores.  
En las navegaciones,  
que del Baltico Ponto hasta el Euxino  
repetí veces varias,  
de Africa y Asia bárbaras Naciones  
de costumbres he visto extraordinarias;  
y de Europa Soldado o Peregrino  
las mas cultas Regiones,  
en que bien recibido,  
y mas dichoso que en la propia he sido.  
Princesa de dominio no pequeño,  
de mayor hermosura  
y perfeccion doctada,  
fue por alta ventura  
y duplicados titulos mi dueño,  
de la fortuna y el amor guiada;

y en que lo fuese yo suyo viniera ,  
si menos desigual la suerte fuera :  
de merecerla , pues , solo ambicioso ,  
los riesgos emprendí mas recelados ,  
y las fatigas de Hercules venciera ,  
de ardor tan generoso  
fueron mis pensamientos ilustrados ,  
y de tan favorable  
estrella apadrinados ,  
que sin mediar intermision notable ,  
el gobierno adquirí , de que su Estado  
porcion y confin era :  
provincia de dominio dilatado ,  
en apacible clima situada ,  
puesto que de la guerra fatigada ,  
pero que en lo profano y lo sagrado  
fue por mí brevemente restaurada :  
exaltando a trabajo no pequeño  
la dignidad del soberano dueño.  
Ella entonces con ansia procuraba  
que uno y otro deseo  
el vínculo anudáse de Himenéo ,  
y cuidadosamente yo atendia  
a la disposicion que convenia :  
pero el destino le desenlazaba ,  
o de puro implicado le cortaba ;  
que la envidia , enemigo tan molesto ,  
con eficaz instancia  
dispuso la ignorancia  
de otro mas poderoso  
a mudarme de puesto :  
tomando por pretexto

cautamente especioso ,  
utilidad comun y proprio aumento ,  
sin verdad , sin razon , sin fundamento.  
¡ O cuántos lastimosos  
excesos de dolor causó la ausencia  
en mí mal reprimidos ,  
en ella tiernamente publicados ,  
acusando los hombres y los hados  
de falsos y engañosos ,  
y aun los Cielos tambien de rigurosos !  
¿ Mas para qué te comunico en vano  
efectos de un afecto tan liviano ?  
Que por nuestra licencia  
solo tiene existencia ,  
que no es su fortaleza  
sino nuestra flaqueza :  
y a nadie ha sujetado ,  
si él mismo contra sí no ha conspirado :  
pero mal resistido tan violento ,  
que pudo el sentimiento  
acabar con su vida ,  
en sazón tan florida ,  
y demás perfecciones adornada ,  
que vió la edad presente o la pasada :  
yo lo sentí de suerte ,  
que de cruel me perdonó la muerte.  
¡ O caducos y fragiles sugetos ,  
a quien son contagiosos los afectos !  
Seguí de nuevo el peligroso Marte ,  
de la fortuna no favorecido ,  
ni con la envidia mas reconciliado ;  
viendome , pues , en tan remota parte ,  
de

de tan gran pretension destituido ,  
y de tal esperanza defraudado ,  
resucitó el cuidado  
y despertó el deseo  
de volver otra vez al patrio nido ,  
y del dueño a la vista  
de mi fineza hacer ultimo empleo ,  
o de su voluntad mayor conquista.  
Del Aries a los peces  
la ecliptica girado  
el Sol treinta y seis veces  
habia , desde que andaba desterrado  
en militares puestos empleado ,  
termino que pudiera  
dar de premio esperanzas a qualquiera.  
¿ Mas quién es vencedor de su destino ,  
ni navega con prospero suceso  
el pielago profundo de la Corte ,  
si del favor no le conduce el norte ?  
Cuyo esplendor , ya para mí funesto ,  
lució tarde , ardió incierto , faltó presto.  
De rígido Aquilón soplo espirante ,  
el curso del mas rápido torrente ,  
ni del Cita la flecha mas volante ,  
ni de la nube el rayo mas ardiente  
huye tan inconstante ,  
como el lustre al mayor merecimiento  
en faltando la luz del valimiento.  
De risco peligroso  
incauto caminante despeñado ,  
de golfo proceloso  
navegante inexperto sepultado ,

no son tan abatidos  
como los pretendientes desvalidos :  
de Tantalo a la pena  
pasion desordenada los condena ,  
de Sisifo el tormento  
les obliga a sufrir su sufrimiento ,  
de turbulenta rueda de cuidados  
mas que la de Ixion son agitados.  
Tarde , pero no mal desengañado ,  
tantos inconvenientes he vencido ,  
y de puro corrido  
de no haber procurado  
antes salir de tan confuso abismo ,  
al ultimo despecho reducido ,  
me aborrecí a mí mismo :  
las prisiones limando cortesanas  
( que se eslaboran de esperanzas vanas )  
cobré la libertad ( apetecida  
de las mas torpes fieras ,  
y de nuestra ambicion prostituida  
de diversas maneras ,  
con engaño tan necio ,  
a vergonzoso precio de desprecio )  
y en este sitio , por favor del dueño ,  
la gozo dulce y apaciblemente :  
sin que me quite el sueño  
ningun adverso o prospero accidente ,  
contento con la suerte  
de ni temer ni desear la muerte.  
Al despertar el alba aquí me llaman  
esos sonóros organos de pluma ,  
y en bebedas frondosas ,

de que son estos arboles columnas  
 que nos forman capillas no indecentes ;  
 a Dios damos loores  
 en coros diferentes ,  
 del zefiro templado entre las ramas ,  
 en los labrados marmoles las fuentes ,  
 y yo con los sonoros rui señores ,  
 y le ofrecen fragantes sacrificios ,  
 de perfumes las flores ,  
 por los inexplicables beneficios  
 de aquella providencia ,  
 a que debemos sér y consistencia.  
 Y de las calidades  
 de lá materia y forma ,  
 de elementos o puros o alterados ,  
 mixtos inanimados ,  
 plantas , arboles , frutos y simientes ,  
 aves , peces , reptiles animales ,  
 hago especulaciones diferentes ,  
 y tal vez experiencia ,  
 sin reducirla inutilmente a ciencia.  
 Ni examinar con pérdida de tiempo ,  
 si de las continuadas cantidades  
 la division en partes  
 ha de ser infinita  
 como quiere el sutil Estagirita ,  
 o qual Zenon en puntos ,  
 de límite infalible ,  
 cada uno en sí mismo indivisible ;  
 ni si podrán juntar sus unidades ,  
 las que quiere Epicuro inanidades :  
 teniendo por doctrina mas constante

lo indivisible del presente instante.  
Espero que vendrá la Primavera  
de pampanos y flores coronada,  
de mieses el Verano,  
el Otoño de fruta sazónada;  
el Invierno de yelo y nieve cano,  
y con leve mudanza  
rara vez me ha engañado la esperanza.  
Investigo las causas  
de esta infalible variedad de efectos,  
los impulsos violentos  
de los feroces y contrarios vientos;  
del vapor que de tierra y agua sube  
a convertirse en nube,  
y con tema importuna  
envidioso porfia  
quitar el Sol al día  
y a la noche la Luna;  
exalacion veloz el ayre dora,  
encendido cometa  
las púrpuras Reales descolora,  
rayo los sacros Templos no respeta,  
y en nieve y en granizo congelado,  
o lluvia desatado,  
de su misma materia combatido,  
vuelve a morir adonde había nacido.  
Por la region diafana navego  
los orbes inquiriendo a la celeste,  
(sin que me lo embarace la del fuego,  
incendio fabuloso,  
que con zelo ambicioso  
de oponerse a Platón osadamente,



sin razon concluyente  
al de la Zona torrida añadia  
vana filosofia :  
Éste y aquel en siglo mas curioso ,  
con mejor atencion examinados ,  
deben ser igualmente refutados )  
penetrables sus círculos supone  
contra diversas sectas ,  
el haber visto en parte  
superior al de Marte  
impresiones de fulgidos cometas ;  
de que no pocas nos dejó señales  
Seneca en las questões naturales.  
Del Sol , la Luna y los demás Planetas  
observo alguna vez los movimientos ,  
sin dejarme vencer al de la tierra ,  
sentencia de Platón insinuada ,  
pero no confirmada ,  
puesto que tanto a los modernos mueve ,  
y de este ángulo breve  
con lineas imperfectas  
por meridianos corro y paralelos  
el ambito espacioso de los Cielos ,  
sin perdonar constelacion ni estrella  
desde la menos clara a la mas bella ;  
y con mayor estudio me prevengo  
a conocer lo que mas cerca tengo  
y mas dificil atencion me cuesta  
el medir mis pasiones ,  
que del Sur a los rigidos Triones :  
deseando que el alma  
de agitacion descanse tan molesta ,

y en nunca de ellas perturbada calma  
con buelo aspire menos imperfecto  
encumbrandose de uno en otro objeto  
a la contemplacion del soberano,  
ultimo fin de todo afecto humano:  
cuyo menos o mas conocimiento  
de la felicidad es argumento.

Esta sola doctrina  
será de tus pesares  
bastante medicina,  
si el ánimo aplicares,  
en que ocultas existen las esencias,  
origenes formales de las ciencias,  
a los de sus primeros rudimentos,  
leves, pero eficaces documentos.  
Entonces dije, victima me ofrezco,  
que sacrifique tu piadosa mano,  
en los verdes altares  
de la isla a las gracias tutelares,  
pues con efecto extraño  
templo la juzga ya mi desengaño.  
Y él, para que se logre tal intento  
ara le ha de erigir el escarmiento:  
mas mientras el volumen  
crespo de tus confusos pensamientos  
con insensible mano el tiempo peyna,  
subamos al alcazar de la Reyna:  
a cuya variedad debas atento  
la primer suspension del sentimiento.  
Es circulo concentrico del sitio  
monte, por lo sereno y lo luciente  
émulo del Olympo,

si bien en el tamaño diferente,  
artificiosamente  
de líneas paralelas  
de pomposos cipreses dividido  
cuyos verdes coluros  
de tres jardines son opuestos muros,  
donde naturaleza de ordinario  
y el arte se remedan  
con engaños sutiles,  
mezclando a los Octubres los Abriles;  
sin que vencerse puedan  
en fragancia y colores  
las frutas y las flores,  
puesto que en la sazón tanto se excedan,  
ni a conocer se acierte  
si en primor y destreza  
el arte cede a la naturaleza  
poniéndose de aquella o esta parte,  
o la naturaleza cede al arte.  
Este de admiración mudo teatro,  
de tres frondosas calles separado,  
básis es y pyramide el palacio,  
a que dió la moderna arquitectura  
triangular figura,  
equilátero espacio,  
desestimando en parte  
los regulares límites del arte.  
Por porticos de murta, cuyos arcos  
las cervices oprimen de gigantes,  
y la calle más amplia  
a sus puertas llegamos:  
de caoba labradas

y memorias de bronce tachonadas.  
Repetidas columnas  
de jaspe variado,  
pyramides que al ayre se dilatan,  
y en esferas rematan,  
sostienen en el uno y otro lado:  
y las primeras letras  
de los nombres de Amalia y de Sofia  
en radiante escudo el arco cierran,  
y los afectos timidos destierran,  
siendonos feliz guia  
para el amor de la sabiduria:  
una de bronce imagen elegante  
de laurel coronada  
sobre ellas elevada,  
cuyo alegre semblante  
muestra ser la esperanza,  
de conseguir el fin da confianza.  
Balaustres de mármoles separan  
la parte superior de los jardines  
de tres distintas plazas,  
de ellos tambien a quadros enlosadas,  
que corresponden a las tres fachadas.  
El patio, que la forma  
triangular tambien a tener viene,  
de diferentes pórfidos contiene  
con dorico ornamento  
columnas, arcos, friso, pavimento:  
y en medio de él retrata  
la de Hipocrene, caudalosa fuente,  
que el Pegaso desata.  
de un peñasco eminente,

de Apolo coronado ,  
y el coro de las Musas circundado ;  
bebiendo a cada una está influencias ,  
si no alientos divinos ,  
semillas de las ciencias  
y estilos dulcemente levantados ;  
alguno de los Griegos y Latinos  
poetas celebrados ,  
en cisnes convertidos ,  
de docta mano a marmol reducidos ,  
y de Homero , Theocrito , Hesiodo ,  
Simonides , Eurípides , Menandro ,  
Anacreonte , Pindaro , Sofocles ,  
Lucrecio , Ovidio , Horacio ,  
Marcial , Terencio , Seneca , Catulo  
y Virgilio y Estacio ,  
los nombres en los picos esculpidos ,  
vivirán de los siglos defendidos :  
con sonora porfia  
resucitar procura la armonía  
el cristal que por ellos se derrama ,  
y en claridad compite con su fama.  
De preciosos diseños  
y colores al oro bien mezcladas  
las paredes estan iluminadas ,  
por Van Mander , de Dania docto Apeles ,  
a quien naturaleza  
envidia la destreza  
y le pide prestados los pinceles ,  
siempre que hacer algun esfuerzo intenta ,  
de saberle imitar no descontenta.  
Vense en el lienzo de la diestra mano

de

de la pomposa selva Calidonia  
los senos intrincados ,  
por una y otra parte  
de Principes diversos penetrados ,  
al egercicio afectos de Diana ;  
siguiendo javalí no menos fiero  
que el fingido de Marte ,  
para vengarse rigurosamente  
de Adonis y de Venus , cuyo diente  
no poco semejante  
a colmillo de libico elefante ,  
parca de los lebreles ,  
hoz que las plantas siega ,  
de Apolo no perdona los laureles ,  
y las armas desprecia  
de los heroes mas célebres de Grecia ;  
habiendo herido peligrosamente  
a Pelagonio , Eupalamon , Orithio ,  
Enesimeno , y muerto  
al infelíz Anceo :  
sale del campo al mas capáz teatro  
acosado de todos ,  
pero a menos distancia de Atalanta ,  
que con ligera planta ,  
y la destreza igual a la hermosura ,  
de la victoria conseguir procura  
los ultimos despojos  
a flechas de sus manos y sus ojos :  
que mas efecto han hecho  
de Meleagro en el rendido pecho.  
Como en naval conflicto vasto leño  
de vulgo de menores infestado ,

sin socorro del viento  
de todos se defiende,  
y al que se llega mas feróz ofende;  
asi la fiera, de unos verdes mirtos  
en el fragil abrigo  
tenazmente ancorada,  
venablos rompe, javalinas huella,  
y canes y monteros atropella.  
Atalanta indignada  
de mas sangrienta que mortal herida  
fue la primera que melló su vida;  
y el aplauso comun con tal cuidado  
del pincél explicó la valentia,  
que nos hizo escuchar la vocería.  
Meleagro se ve luego movido  
al parecer de envidia,  
(sin duda de que logre torpe fiera  
flecha que él en el alma recibiera)  
acometerle con mayor despecho,  
y a pesar de la rigida defensa  
introducir el penetrante acero,  
y del asta gran trozo  
en la diforme máquina de miembros,  
si no cerdosa selva,  
y en sangriento destrozo  
abrir paso no estrecho  
por do la muerte se lanzó allá dentro  
y ocupó de la vida todo el centro:  
y que la fiera brava,  
aun muerta con horror amenazaba.  
Cerca de alli la formidable testa  
ya con brazo robusto

desanudada del enorme busto ,  
de que cruento arroyo se deriva ,  
a la doncella cortesmente ofrece ,  
en que toda la gloria le atribuye ,  
y ella con el semblante lo agradece ,  
y el vitorioso honor le restituye.  
La envidia , que de todo se embravece ,  
y de quien en desiertos o poblados  
son siempre los contentos perturbados ,  
en el pecho derrama  
de Plexipo y Toxeo ,  
sus dos feroces tios ,  
tan implacable enojo  
que a la doncella quitan el despojo ;  
de él resistidos con gallardos bríos ,  
y despues castigados ,  
en su sangre bañados ,  
uno y otro el vital aliento pierde ,  
y la selva les da tûmulo verde.  
La de ellos , mas afectuosa hermana  
que madre de su hijo  
infelizmente desechada Altea ,  
desde lejos parece  
que de dolor extremos significa ,  
y con llanto prolijo  
el palacio enternece ,  
y al fuego que en el ara resplandece  
infausto sacrificio ,  
el fatal leño aplica ,  
a que las parcas tienen devanado  
de Meleagro el hilo de la vida ,  
que la llama disipa :



¡o femenil indignacion ! ¡o madre  
mas que el hado severa,  
y que las furias implacable y fiera !  
del ardor fatigado  
el generoso joven,  
la mortal ansia siente ;  
sin que se la prevenga otro accidente  
en ceniza se vuelve  
a medida que el leño  
la púrpura que el rostro le colora ,  
y quando ya el incendio le disuelve ,  
queda vencido del eterno sueño  
en tan temprana aurora ;  
cediendo de la madre al desatino  
contra la voluntad de su destino.  
Atalanta del bosque velozmente  
busca lo mas espeso , recatando  
el grave sentimiento  
que le cuesta tan aspero accidente ;  
con varonil denuedo despreciando  
las señas de la trágica victoria ,  
causa de mayor lastima que gloria.  
A todos es comun el desconsuelo ,  
y con igual en la piedad porfia ,  
al joven desdichado  
que lastimosamente mide el suelo ,  
qual lyrio que arrancó villano arado ,  
tumba construyen de fragrantés flores ,  
que a sus galas copiaron los colores ,  
y de él la mal lograda lozanía ;  
breves aplausos de la humana suerte ,  
que todos se destemplan en la muerte.

En

En el lienzo siguiente  
del hijo de Aristeo ,  
nieto de Cadmo , Principe de Thebas ,  
amante de Diana ,  
afectuoso mas que reverente ,  
los monteros y canes  
en número infinito  
de la selva fatigan el distrito ,  
y él con ayroso brío ,  
de un lozano Español hijo del viento ,  
( a quien el Betis dió verde alimento ,  
si la vista no miente )  
con freno refulgente  
( que ilumina la fragua del aliento )  
aunuda la braveza  
y reduce la libre ligereza.  
De tantos enemigos asombradas  
las fieras rigurosas ,  
el pavor de las timidas exceden ,  
y por sendas fragosas  
solicitan del monte los ocultos  
senos , sin atender a sus insultos ;  
siguelas él seguido  
del confuso tropél de cazadores ,  
rompiendo ramas y matando flores :  
opreme las muy fieras ,  
y por solicitar las mas ligeras  
las otras desestima ,  
que con aliento siempre generoso  
apetece lo mas dificultoso.  
Del leon y del can en las lucientes  
pieles el Sol los rayos afilaba

que

que del Zenit flechaba,  
por mortales de ardientes  
a los de Jove poco diferentes;  
y la tierra abrasaba  
tanto, que resultaban  
de las no bien en ella impresas huellas,  
puesto que no brillaban  
nubes en vez de polvo, de centellas:  
los caballos y perros  
en sudor se anegaban,  
y llamas con el ayre respiraban;  
para darles aliento  
Acteon a la caza treguas daba,  
y de una y otra bobeda sombría  
que la inculta aspereza construía,  
su gente los espacios ocupaba;  
haciendo del florido pavimento,  
y verde pavellon de la floresta  
camas de campo en que pasar la siesta.  
Diana, que tambien el bosque habia  
de Garçafie vagado,  
al centro con sus Ninfas retirada,  
calurosa se veia,  
de aljofares ardientes matizada  
la púrpura que el rostro le teñia,  
en una gruta, donde parecia  
que el monte respiraba:  
por columnas dos alamos tenia  
a la capáz entrada,  
de follages de yedra artificiosa,  
no menos que nudosa,  
ellos ceñidos, ella coronada,

*Selv. Dan.*

Gg

y

y por de dentro toda entapizada.  
El peñasco interior prodigamente  
de sus venas desata  
caudal extraordinario para fuente,  
materia no, pues es bruñida plata,  
en círculo no breve,  
que cóncavo en la peña se dilata  
con igualdad, sin el favor del arte,  
y la humedad procura  
de esmeralda fingir verde moldura,  
con prímor rudamente artificioso,  
a tanto espejo de cristal undoso.  
De los últimos velos despojadas  
la deidad y las Ninfas afrentaban  
del estanque las candidas espumas,  
que con inquietos juegos aumentaban:  
compitiendo en belleza  
disposición, agilidad, destreza,  
quando Aeteon atento las miraba  
a luz que felizmente le cegaba:  
de sentirle asustadas,  
en otra parte juntas se mostraban,  
y a Diana cercaban,  
que de su vista defender querian,  
y al tiempo que encubrir la procuraban,  
a sí se descubrían:  
ella, bañando en rosicler la nieve,  
ofendida de ver cómo la veía,  
de la agua que sedienta mas la bebe,  
le disparó con rigurosa mano  
desmentidas en liquidos cristales  
iras, si celestiales,

por el efecto nunca presumido,  
indignas aun del corazon humano:  
que menos infelíz hubiera sido  
si en funesta ceniza desatado  
quedára a su rigor sacrificado.  
Apenas en el rostro le tocaron  
las ondas, para él mas vengativas  
que las del Aqueronte y del Letéo,  
quando la humana forma corrompieron,  
de la tez las colores fugitivas  
en sombras escondieron,  
y el hermoso semblante quedó feo:  
los cabellos que el oro escurecieron,  
en crespos de las almas laberintos,  
reducidos a ramos mal distintos  
en formidables cuernos se volvieron,  
que horror mortal al proprio dueño dieron:  
de pies y manos los eburneos dedos  
duramente calzados  
dejaban en el suelo  
bipartidos vestigios señalados:  
los miembros todos viste hispido velo,  
y en ciervo convertido,  
de sí mismo se ve desconocido:  
y la velocidad agradeciera;  
si lograrla en huir de sí pudiera.  
Los canes, que obedientes le seguian,  
feroces le asaltaron,  
y huyendo le sacaron  
adonde le esperaban los monteros,  
que tambien le acosaron,  
ni compasivos mas ni menos fieros:

y quando ya cercado le tenian ,  
de presumirle ausente se dolian ;  
con las vocinas le solicitaban  
y a gritos parecia que le llamaban ,  
y que él su ingratitud reprehendiera ,  
si al afecto la voz correspondiera.  
De tantos perseguido ,  
y por diversas partes atajado ,  
es de los mas veloces detenido ,  
de todos infestado ,  
y con rabioso enojo destrozado.  
Y en las ultimas ansias se mostraba ,  
que decir deseaba :  
fieros ministros de deidad ingrata ,  
cuyo rigor con impiedad maltrata  
al que la vió de humanidad vestida ,  
romped el corazon , en que su imagen  
duramente esculpida ,  
a tantas muertes condenó mi vida.  
¡ Suceso lastimoso ,  
Principe vuelto fiera de dichoso !  
Muerto de desdichado ,  
por los que él a matar habia enseñado.  
En el ultimo lienzo de muralla  
de selva amena ostenta  
Ida Cretense la tendida falda ,  
que a Júpiter dió cuna de esmeralda ,  
y turba de Amadriades frecuente ,  
esplendor no pequeño le acrecienta  
del pincél en estudio mas prolijo ,  
Orion de los dioses feliz hijo ,  
en valor y destreza ,

beldad y gentileza,  
arpon el mas brillante de Cupido ;  
( desde su edad primera  
hasta la ya florida Primavera ,  
con pasion fervorosa  
al culto de Diana dirigido ;  
tan acepto a la Diosa ,  
que a todo el cielo ha sido  
su familiaridad bien sospechosa :  
que no hay astro tan puro ,  
que de tal impresion viva seguro.  
Un oso formidable parecia ,  
que de su flecha herido  
feróz le acometia ,  
y el uno de otro asido ,  
tenazmente luchaban ,  
y en nudo indisoluble se implicaban.  
En otra parte purpurear se via  
de diversas heridas desangrada ,  
la fiera , y la cabeza ya troncada  
el joven en un arbol suspendia  
y en el tronco escribia :  
Esta victima , a tantos espantosa ,  
que de su mano siempre victoriosa  
el esfuerzo con muda voz publica ,  
Orion a Diana sacrifica.  
La deidad , que del riesgo recelosa ,  
con paso apresurado ,  
y de llegarle a socorrer deseo ,  
el bosque ha penetrado ,  
ve con gusto el trofeo ;  
el reverente zelo que le ofrece

con afecto agradece ;  
y si amapte no ya menos huraña ,  
las mas veces que puede le acompaña.  
Juntos el Sol a la primera Aurora ,  
juntos los ve quando mas luce el dia ,  
juntos quando el ocaso oscuro dora ,  
y divertir tal amistad procura :  
pero desengañada su esperanza ,  
el ánimo dispone a la venganza.  
Una mañana ciegamente obscura ,  
de todo su esplendor destituida ,  
de cazador en forma ,  
como quando a Pitón privó de vida ,  
con su hermana que alegre le recibe ,  
a vista de la playa se entretiene ,  
y de lejos percibe  
que a buscarla tambien Orion viene  
al intento oportuno ;  
si no calzadas plumas ,  
por favor de Neptuno ,  
hollando levemente las espumas :  
él el arco apercibe ,  
y a Diana parece que reduce  
a disparar a la que juzga fiera ,  
al tiempo que ya pisa la ribera ,  
fatal harpón , que mal a errar acierta ,  
de que siendo immortal quedará muerta.  
En otra parte desde el cielo luce ,  
y herido mortalmente  
Orion en el valle se descubre ,  
la flecha atravesada por la frente ,  
( porque si verla puede



en fé del dueño consolado quede)  
que de púrpura ardiente  
del pecho el marfil cubre ;  
del rostro anega las hermosas flores ,  
de que roba la muerte los colores :  
los rizados de oro del cabello esmalta ,  
de que la vida , no la beldad falta.  
Diana sobre el joven que ya espira  
tierno llanto derrama ,  
vencida de dolor tan inhumano ,  
y en el semblante muestra que respira  
la lástima mezclada con la ira ,  
y que le pide al Padre soberano  
venganza del engaño del hermano :  
y que Orion no muera ,  
o viva siempre en la suprema esfera :  
a Júpiter el ruego le fue acepto ,  
y a la respuesta precedió el efecto.  
El joven , que en el ansia mas violenta  
besar la mano de Diana intenta ,  
cerca de allí ceñido de una nube ,  
a ser constelacion celeste sube ;  
a quien adornan diez y siete estrellas ,  
y convertido en ellas  
aun de lejos parece ,  
quando el cielo no está de luz vestido ,  
que la caza apetece ;  
y de perros seguido ,  
de la deidad quiere seguir las huellas ,  
y por egercitar su valentia ,  
el Toro de los signos desafia.  
En sitio diferente ,

a no breve distancia parecia ,  
que de un laurel al tronco recostado  
el soñoliento Endimion dormia  
quieta y profundamente ,  
del todo descuidado  
de la gloria que amor le prevenia ;  
ganando perezoso  
lo que Orion no pudo cuidadoso ,  
que le amenaza con semblante fiero ,  
mas que al mas arriesgado marinero :  
que apenas en los cielos  
puede vivir amor libre de celos.

La capáz Escalera  
de jaspes y de pórfidos diversos  
alternativamente variada ,  
en la bobeda ostenta  
no breve parte de region etherea ,  
sin que la descolore opaco velo ,  
ni de la tierra intermision alguna  
de los rayos del Sol prive la Luna.  
Está Faeton a la derecha parte ,  
ya de haber conseguido jactancioso  
el imperio del dia ,  
que a pocos pasos rige temeroso  
de verse de Kiron amenazado ,  
de quince estrellas tan en blanco armado :  
al otro lado los caballos guia ,  
y a las catorce viene a dar del Toro ,  
que a lidiar no se atreve ;  
pero mas desconfia  
quando del Cancro ve las diez y ocho ,  
y en el Leon arder las diez y nueve ;

sin

sin acordarse del real decoro ,  
del Zodiaco huyendo se retira ,  
y al Polo el curso gyra ,  
que el desorden estraña ,  
con que en ondas de luz las Osas baña :  
de ellas y del Dragon sobresaltado ,  
las riendas que regir procura en vano  
se le cayeron de la débil mano ,  
y Ethon , Pyrois , Flegon , Eó feroces  
los circulos celestes confundieron  
con el Carro luciente ,  
que a su dictamen sin auriga yerra ,  
y no de resplandor , sino de ardiente  
llama circumvaló toda la tierra ,  
que del verde y florido honor desnuda  
por mil bocas al cielo pide ayuda.  
El Rodope de nieves coronado ,  
Oeta , por sus aguas celebrado ,  
los Tauros , los Caucasos y Rifeos  
en el incendio ya son Pirinéos :  
y el mas velóz torrente ,  
que de ellos se desata  
en caudalosa plata ,  
con tan undoso brio ,  
que no se deja sojuzgar de puente ;  
retirado a su fuente ,  
aun le asegura mal el centro frio ,  
y en la margen , de adorno ya viuda ,  
donde suele correr , ahora suda.  
En otra parte el joven desdichado  
no menos que atrevido ,  
de Jove fulminado ,

en el Po sus cenizas precipita ,  
que del adverso caso condolido  
en urna de cristal las deposita ,  
su fondo con el tñmulo autoriza ,  
y con su nombre el suyo se eterniza ;  
lastimandose estan en sus riberas  
del suceso las miserables hermanas  
Lampecia y Faetusa ,  
a quien la pena en alamos convierte ,  
y aun asi lloran su infelice muerte :  
y en cisne transformado  
el venerable tio ,  
el reyno desestima por el rio ,  
en que exequias canóras solemniza  
a sí , y a la no bien muerta ceniza ;  
logrando de tan ciego atrevimiento ,  
no menos que el castigo el escarmiento.  
A la siniestra mano ,  
del mar Jonio se abrevia  
un dilatado espacio ,  
con parte del Carpacio  
y diferentes Islas del Egeo ,  
del pincél docto cuidadoso empleo :  
y a Dedalo se ve que el hijo enseña  
a egercitar las peligrosas alas  
con leve movimiento ,  
y en otra parte ya fiado al viento  
volver a verle , quando en él se empeña ,  
no con menos cuidado  
que el aguilá del nido  
saca el polluelo amado ,  
por hijo suyo bien reconocido ,

despues de haberle al Sol examinado.  
Ya de Creta las costas han dejado  
con maravilla estraña  
de quien los ve del mar o la campaña :  
absorto el marinero codicioso ,  
las velas coge por mirar atento  
el estraño portento ;  
de la tierra el cultor mas cuidadoso  
desampara el arado ,  
y cayendo de espaldas asombrado ,  
aunque cobrarse pueda  
por mirarlos mejor asi se queda.  
Dédalo proseguia  
el curso prevenido  
de su tan encargada mediania ,  
Icaro le seguia ;  
de verse asi del ayre sostenido  
aun mas vanaglorioso  
de lo que antes estuvo temeroso :  
la templanza del padre desestima ,  
y sublimando el vuelo  
penetrar quiere el cielo ,  
nubes escala , exhalaciones huella ,  
presumiendo llegar a ser estrella.  
El Sol con luz no escasa ,  
( que la de los Monarcas representa  
que lejos no calienta ,  
y desde cerca abrasa )  
observando el intento  
castiga tan audaz atrevimiento :  
la cera que las plumas enlazaba  
blandamente desata ,

y quanto mas solícito las mueve ,  
mas prodigo en el golfo las derrama ,  
mullendo de ellas su postrera cama ;  
y despojado ya del peso leve ,  
mas no de los nudosos embarazos ,  
en vano gyra los desnudos brazos :  
de sí mismo oprimido  
y su temeridad arrepentido ,  
por senda que en el ayre le formaron ,  
que siempre su caída señalaron ,  
mas apriesa bajó que habia subido ,  
egemplo tantas veces repetido ;  
y no lejos de Samos  
amortajado en sus fatales plumas ,  
le sepultaron candidas espumas.  
El desdichado padre parecia  
que atento con la vista le buscaba  
por el vago elemento ,  
y temeroso al cielo la tendia ,  
y como no le via ,  
al Ponto la bajaba ,  
hallando no pequeñas  
del suceso infeliz funestas señas.  
De las ondas el cuerpo redimido ,  
cuyo nombre les dura ,  
la primera tomó y ultima tierra ,  
en isla que ilustró su sepultura :  
y en que tambien el nombre se conserva ,  
porque de su ambicion dé condolido  
uno y otro elemento  
a los siglos perpetuo documento.  
Tiene la puerta en el derecho lado ,

en forma de gigante  
al Mauritano Atlante,  
de nubes coronado,  
que por encima de ella  
el orbe celestial de Alcides fia,  
y el volumen luciente  
entre los dos sostiene igualmente.

A la sala primera  
de los Reyes de Dania los retratos  
con real ornamento  
magestuoso añaden lucimiento.  
La segunda, del arte ultimo esfuerzo,  
de Lunemburg y de Brunswik ostenta  
los felices Etados,  
entre Visurgis y Albis situados,  
y del gran Duque Jorge  
y Ana Leonor, de los Landgraves gloria,  
su querida consorte,  
en festivos aplausos resplandece  
la magnifica Corte,  
en que Sol de virtudes amanece  
de Luneburg Sofia,  
a quien el Norte debe tanto dia.  
Diana, como en Délos a su hermano  
la redime del vínculo materno,  
y de todos sus dotes adornada,  
de las gracias la libra al casto Terno,  
que le previene la primera cuna,  
en que de Juno la real fortuna,  
de Palas adquirió la gentileza,  
y de Venus honesta la belleza.  
Los Planetas y Signos

a su oroscopto asisten tan benignos ,  
que si le predominan  
es con tiernos semblantes  
de rendidos amantes ;  
y no parece que se juzgan dignos ,  
de que influencia suya  
perfecciones divinas distribuya.  
Jazmín pueril , clavel adolescente ,  
la ve despues del Aler la corriente ,  
tributando los Principes mayores  
a su belleza libertades tantas  
como la margen flores  
a sus briosas plantas.  
Si en el Alba primera  
esplendores sagrados reverbera ,  
¿ quién habrá que no adore  
su luz quando ya Sol las cumbres dore ?  
Del Magno , entonces Duque , Federico  
el generoso pecho  
en tan ilustre llama  
encendieron los soplos de la fama ,  
y como tiene el hado  
a sus felicidades obligado ,  
el casto amor en presuroso vuelo  
baja del tercer cielo  
al no menos perfecto  
de su divino obgeto ,  
adonde introducirle solicita ;  
y aun pintado acredita  
la eficaz energía  
con que la persuadia  
a pagar su deseo ,



y no desestimar tan digno empleo.  
Conseguido el intento,  
a fuego no violento  
y de esplendor tan puro como ardiente,  
los vínculos engaza,  
que feliz Himeneo  
a sus cuellos enlaza  
indisolublemente;  
y con hacha luciente  
de todo infausto agüero  
el aula purifica,  
en que con regia pompa se celebra  
esta unión de los cielos deseada,  
a que todos los astros asistían,  
desde el menos temido al mas severo,  
con aspectos joviales,  
prometiéndoles glorias permanentes  
renombres inmortales,  
y los Cetros Reales  
repetidos en tantos descendientes,  
que con suerte dichosa  
(quando no eternidades)  
reynen hasta las ultimas edades.  
En otra parte ya la virgen rosa  
madre fecunda el Albis la venera,  
y Luna resplandece  
entre dos tanto como suyas bellas  
flamantes luces nitidas estrellas.  
De luctuosa nube ya parece  
su esplendor contenido, no eclipsado,  
por la temprana muerte del cuñado:  
con que a desempeñarse presto vino

de sus ofrecimientos el destino.  
Segunda vez en Dania por el suegro  
magestuoso viste manto negro,  
de que salió qual suele  
desembozarse del opaco velo  
el Sol, y dar al cielo  
duplicada alegría,  
de su coronacion el fausto día.  
Haffnia desvanecida o alentada,  
de verse dominada  
de Principes de tantos Reynos dignos,  
de sericos celages,  
y de triunfantes arcos adornada  
de sus esfuerzos hace  
ostentacion tan rica como bella:  
en que mal su ambicion se satisface,  
si bien tanto se excede,  
que ni el contento en ella  
ni ella en sí caber puede,  
y aun pintada parece  
que en el tumulto crece  
el aplauso, que el gusto significa  
y las aclamaciones multiplica.  
Del Español Monarca  
se reconoce no pequeño afecto  
en la de sus ministros Real Casa,  
cuya capáz fachada,  
con primorosa novedad ornada  
a la vista se ofrece,  
que en púrpura y en oro resplandece.  
En un carro que al suyo el Sol trocará,  
aunque por ser de plata

mejor el de Diana le retrata,  
la ya Reyna ilustró con luz mas clara  
la Corte de su vista descosa,  
del célebre Senado  
y toda la nobleza conducida,  
en pompa tan lucida  
y triunfo con exceso tal colmado  
de gala y de riqueza,  
que todo lo estrañó naturaleza.  
De incendios claramente desmentida  
la noche, en otra parte se mostraba  
la ciudad presumida,  
de que tambien en ella la alumbraba;  
y de máquinas varias fulminaba  
luminosas de polvora centellas,  
que suben rayos a morir estrellas;  
y el afecto Español se declaraba  
en copiosa de luces harmonia,  
que artificiosa quanto resulgente,  
en todas las ventanas repetia  
de Federico el nombre y de Sofia.  
La envidia, en tanto que del bien ageno  
para su mal sacó siempre veneno,  
en el concurso andaba,  
y mortales despechos exhalaba,  
en ánimos quejosos,  
no de ofendidos, sino de ambiciosos,  
cuyo rencor ardiente  
desalumbradamente  
obscurecer su gloria pretendia;  
pero teniendo la virtud por guia,  
y la esperanza en Dios por su divisa,

*Solv. Dan.*                      Hh                      sin

sin que la ofendan , basiliscos pisa.

En la primera pieza  
del quarto de Verano ,  
que al Norte se dilata ,

el Parrasio moderno

con no menor destreza

el horror representa del Invierno :

nieves y nubes en confuso velo

de la tierra y el cielo

no dejan conocer la diferencia ,

anuda tenáz yelo

de las corrientes la mayor violencia ;

visten las plantas de él dura corteza ;

el mar impenetrable pavimento ;

que no le puede perturbar el viento ;

y la Reyna seguida

de canes y monteros.

( en un velóz ginete ,

que de la nieve mal le distinguiera

el precioso ornamento ,

si no la deshiciera

con el fogoso aliento )

en diferentes cazas.

fatiga las campañas y las selvas ,

sin que de su porfia

cese mucho despues que cesa el día ;

ni el termino preciso del preñado

esté de su egercicio reservado.

En una parte a fuerza

persigue los venados ,

hasta que mueren de desalentados ,

en otra con el rayo artificioso

que

que corriendo dispara ,  
sin que tenga de errar ningun recelo ,  
de las aves asalta el libre vuelo ,  
y en la carrera mata  
el que mas cuidadoso  
animal se recata ,  
o que se hace temblar mas espantoso ,  
del timido conejo al feróz oso.  
En otra parte con menor fatiga  
y mas festivo estruendo ,  
de sus damas seguidas  
en dorados trineos ,  
que diferentes fieras representan ,  
la sirve el Rey de Auriga ,  
sus amantes a ellas ,  
y con diversos gyros  
en las calles y plazas resplandecen  
como errantes estrellas ,  
a cuya luz la nieve  
menos que a la del Sol vida le debe.  
En otra le ofrecen  
los yelos en el puerto amplo teatro ,  
y en ellos anclados  
los Galeones sirven de tabladros ;  
en dos diversas bandas separadas ,  
ésta y aquella velozmente cruza  
el campo en militar escaramuza :  
en cestillas llevando plateadas  
la munición de pellas que se tiran ,  
en habiendo hecho el tiro se retiran ;  
y ya siguen , ya ceden  
con tan igual destreza ,

que competirse pueden  
el arte y la belleza:  
de que valerse sabe  
aquella inmortal ave  
amor, atento mas quando mas ciego  
a dar a cada pella alma de fuego.  
En la pieza segunda  
su manto descogió la Primavera  
de cambiantes colores,  
que guarnece del mar la undosa plaza,  
en la isla de Amac, a quien retrata:  
y a darle repetidos esplendores  
poco despues que el Sol la Reyna sale  
(en un bruto tambien naturalmente  
de tan hermosas manchas matizado,  
que apenas puede competirle el prado:  
sin temer que le iguale,  
tan lozano parece que le huella  
que ni las hojas de las flores mella:  
el pomposo cabello  
que del jaspe del cuello  
al campo se desliza,  
con los dos yerros de las manos riza,  
y aun pintado el ayroso movimiento,  
le jura primogenito del viento)  
el precioso volumen de la frente  
de diadema de plumas coronado,  
y del cetro en la mano,  
un Aleto templado,  
rayo a los de su luz siempre cebado;  
y seguida de quantas  
prodiga cetrería

volantes fieras de las nubes fía,  
 de la obscura prision desanudadas,  
 a que tan sin tardar se restituyen,  
 que de la libertad parece que huyen:  
 tributo que a sus plantas  
 da de Islandia y Noruega,  
 aun en las aves la obediencia ciega:  
 y en las nevadas plumas,  
 hijas de las espumas  
 que forma el mar rompiendose en sus peñas,  
 de la sinceridad candidas señas.

El Azor, el Nebli y el Gerifalte  
 se ven no pocas veces repetidos,  
 y el Tagarote y el Borni y el Sacre  
 en esquadron que al ayre intima guerra,  
 y no concede treguas a la tierra:  
 parece que la liebre temerosa  
 del ventor inquirida,  
 al son de la vocina  
 apresura la huida,  
 que de los sueltos galgos perseguida,  
 con no poca destreza  
 burla la ligereza,  
 y de mata frondosa,  
 puesto que no vecina,  
 en la verde clausura  
 asegurar inmunidad procura:  
 quando de la tiniebla a la luz dados,  
 de la prision al ayre disparados  
 dos veloces bornies  
 la insultan con tan rápida porfia,  
 que guantes se calzaron carmesies,

de su piel aforrados ,  
en sangre ya mas que en sudor bañada ,  
si bien menos herida que asombrada ,  
de verse fatigar de otro elemento ,  
y que sin los escandalos de trueno ,  
rayos fulmine cielo tan sereno :  
de la turba de canes alcanzada ,  
frustró su desaliento  
de tantos enemigos el intento ;  
y quanto pudo mejoró su suerte ,  
muriendose de miedo de la muerte.  
En otro lado perezoso tiende  
torpes plumas el hijo de Aqueronte ,  
que de Pluton espía  
dificilmente de la luz se fia ;  
y al oro que en sus ojos resplandete  
que se cala parece  
densa de cuervas nube ,  
fecundo parto del vecino monte ,  
borrones del papel del orizonte :  
contra tanta volante infantería ,  
que codiciosamente  
perpetuar de Ascalafo queria  
la privacion del dia ;  
una y otra salió tropa valiente  
de Gerifaltes fieros y de Sacres ,  
en lugar de caladas  
las viseras , depuestas las celadas ,  
a cuya vista con mortal recelo  
se jabonó del ayre todo el velo ;  
las que del bosque conseguir el puerto  
no pudieron , por yerro , o por acierto

de



de no tocar la barra  
 de ésta y aquella ya sangrienta garra,  
 al diáfano mas profundo golfo  
 las obscuras dan velas,  
 por evitar tan de temer escollos,  
 o mañosas se valen de cautelas,  
 mas rechazadas de una en otra parte,  
 encuentran los peligros de que huyen,  
 frustrando la violencia toda la arte;  
 y dejando de sí señas no pocas  
 en las volantes interpuestas rocas,  
 al ayre restituyen  
 los ultimos alientos,  
 y peso inútil ya no libre vuelo,  
 las precipita al suelo.  
 En que son los cadaveres cruentos  
 con no leves horrores,  
 manchas del prado, tumbas de las flores.  
 Es otro lienzo de mayor pendencia  
 teatro, contra robador Milano,  
 si no cauto tirano,  
 que de lejos insidia  
 de unos labancos pollos la inocencia,  
 y no solo robusta resistencia  
 a tan gran invasion hace, mas lidia  
 en ofensiva guerra, por la gloria  
 de conseguir la paz o la victoria.  
 Qual toro, de feroces  
 molosos acosado,  
 tal vez acometido se retira,  
 y tal él acomete tan osado,  
 que del azoro tagarote baña

en la sangre, las uñas y la saña,  
mas de corvo rejon o de acerado  
pico, en la nuca herido,  
quando mas arriesgado  
contra todos el campo  
del ayre habia partido,  
del ambiente vital destituido,  
cae en sus mismas alas rebujado;  
victima de las vidas que ha quitado.  
En el ultimo lienzo generosa  
garza los elementos señorea,  
de la esfera parece que se apea  
a la margen undosa,  
quando desenlazados  
estos de Boreas hijos animados,  
del vínculo a que estaban reducidos,  
en círculos la cierran repetidos;  
cuya circunferencia le prohíben  
con pena de la vida,  
al inferior entonces reducida,  
taladrando una y otra opuesta nube  
a procurar asilo al cielo sube;  
de un Nebli perseguida,  
de que mas se recata  
por natural instinto, con que sabe  
que su muerte se viste de aquella ave;  
que parece que a un lado se desvia,  
como que de alcanzarla desconfía,  
y por diverso rumbo el viento escalea  
con tan eficaz ala,  
que quando la infeliz la vista gira  
en su zenit le mira;

entonces con mortal desconfianza  
 la vida sacrifica a la venganza,  
 cautelosa en la pluma el pico emboza,  
 cuya buyda punta  
 vuelve al Nebli, que el fraude no barrunta  
 y sobre ella se arroja  
 con la velocidad que ardiente rayo,  
 y en el pecho le aloja,  
 donde introduce el ultimo desmayo,  
 y con él impaciente,  
 el enemigo cuello despedaza  
 arrebatadamente,  
 y uno en otro se engaza  
 con ofensivo abrazo, mas tan fuerte,  
 que no le supo disolver la muerte.  
 ¡O garza malograda,  
 pues no escusa morir, morir vengada!  
 ¿Qué obligaa que te insulte tal desvelo  
 sino lo generoso de tu vuelo?  
 ¡Y qué de animos grandes son testigos  
 de deber al valor los enemigos!  
 En la pieza siguiente,  
 de este sitio, del lago, de su monte,  
 el no distante Sonte,  
 y la isla de Ween (que de él parece  
 la porcion de las ondas arrancada)  
 está la amenidad iluminada,  
 y en el seno del mar que travesea  
 con las plantas del bosque,  
 sin hacerles ofensa;  
 porque dificilmente se embravece,  
 y ni mengua ni crece:

en batel plateado (ya venera  
en que perla animada reverbera).  
a que sirven de velas  
los volantes y plumas  
la Reyna continente Citerca  
nace de las mas candidas espumas,  
y qual Diana en ellas aun campea:  
y a los canes maritimos que salen  
del fondo a la suprema superficie,  
solicitando el cebo que les echa,  
ardientes rayos flecha;  
victoriosa del ayre y de la tierra  
en uno y otro peligroso juego  
al mar mueve la guerra,  
a mucha sangre y no pequeño fuego,  
que de tan fulminantes bazarrias  
no están seguras sus entrañas frias.  
Por otra parte mas sucintos leños  
pueblan de luz el lago,  
en que Sol resplandece,  
entre las que enriquece  
de su esplendor estrellas,  
ninfas briosas tanto, como bellas,  
y a los Luzos, piratas, que le infestan  
ella y ellas molestan  
con dorados tridentes,  
a que ponen los cuellos obedientes,  
que no reserva bruto  
la vida o libertad de este tributo.  
Aun los cisnes se miran, acosados  
de su ardiente porfia,  
morir desacordados

de la dulce harmonía,  
porque fueron un tiempo celebrados:  
del fuego recelosos  
se hicieron de las aguas habitantes,  
pero ni ellas, ni el viento son bastantes  
a cautelar peligros tan forzosos,  
que no de Faeton incendios solo  
introducen sus llamas en el Polo:  
de las olas parecen agitados  
los vellones de pluma, que trasiegan  
en la sangre bañados,  
corales de los fondos arrancados:  
que en bateles de espuma las navegan;  
si de los cisnes mas harmoniosos  
es consagrarse a riesgos tan hermosos,  
felices los que mueren de manera,  
que matarán de envidia el de la esfera.  
De muralla otro lado  
nos descubre de telas  
el monte circundado,  
y cuidadosamente fatigado  
de copioso concurso de villanos,  
vigilantes del campo centinelas,  
que redímen sus mieses del estrago  
que los ciervos hacer suelen en ellas,  
y con festivo estruendo  
los vienen persiguiendo  
hasta las verdes margenes del lago,  
adonde se detienen,  
y a procurar la fuga se previenen:  
mas siendo resistidos  
y de una y otra parte fatigados,

a las ondas se arrojan arriesgados,  
 de uno como caudillo conducidos,  
 en cuyo lomo carga  
 la cabeza el siguiente,  
 y al uno en otro sucesivamente.  
 Yace del lago en la suprema parte  
 isla, si por pequeña no habitada,  
 bien de plantas poblada,  
 adonde se dirigen velozmente  
 en animado arrojadizo puente;  
 y quando ya se juzgan  
 libres de riesgo en ella,  
 por otro lado en barcas desmentidas  
 de bien compuestas de los sauces ramas,  
 los monteros y canes atraviesan,  
 y la Reyna y sus damas  
 de dardos o de flechas prevenidas,  
 en los menores leños la rodean,  
 y menos los asombran que recrean  
 desembarcados ya los cazadores  
 las tropas los embisten de los perros,  
 y tan graves temores  
 y mortal sobresalto  
 en ellos causa el repentino asalto,  
 que de los menos accesibles cerros,  
 donde los solicitan,  
 obedeciendo al aspero accidente  
 en el lago otra vez se precipitan,  
 y las ondas agitan,  
 cuyos rotos cristales  
 rayos humedecieron celestiales,  
 y sondaron el fondo con las quillas.

las doradas barquillas :  
 mas volviéndose a unir la superficie ,  
 en que una y otra opuesta clase yerra ;  
 quantas liquidas perlas recibieron  
 disparan dardos y fulminan flechas ;  
 en la nautica guerra  
 admiracion del mar y de la tierra :  
 en que por una parte  
 militan la hermosura y la destreza ,  
 y por otra la fuga y ligereza ;  
 que el temor enagena ,  
 y la de plata no leve cadena :  
 de las flechas los hierros en espuelas ,  
 y las plumas en alas les convierte ,  
 la priesa con que vuelan a la muerte :  
 de las barcas seguidos y alcanzados ,  
 en los bordes besar la mano quieren ,  
 a cuyo inevitable tío mueren ,  
 y de una y otra penetrante herida  
 al lago vierten la purpúrea vida :  
 cuyo de sangre caudaloso empleo  
 le significa ya golfo Eritreo :  
 y con cintas de seda  
 de los nudosos ramos enlazadas ,  
 el victorioso triunfo celebrando ,  
 a la isla los vuelven remolcando :  
 a que el nombre de Hersholme se refiere  
 que de los Ciervos Isla decir quiere ;  
 y en forma de trofeo ,  
 los cazadores con robusta mano ,  
 a roble que parece por lo anciano  
 el primer poblador de las florestas ,

encargan todas las armadas testas :  
memoria de tan nueva Naumachía  
al nombre consagrada de Sofia ;  
que Dania su Diana siempre llama ,  
y Diana de Dania es anagrama.  
La quarta pieza como en mapa tiene  
de este Reyno gran parte ,  
y los demás Estados ,  
del uno y otro Ponto circundados ,  
hasta donde del Baltico en los brazos  
el Trave nombre adquiere ,  
y en los del Oceano el Albis muere.  
Los reales jardines  
se ven de Copenhaguen retratados ,  
( poco distantes de la insigne Corte )  
la siempre verde admiracion del Norte  
en que Flora y Vertuno  
tienen hecha alianza con Neptuno ;  
la Reyna con las Ninfas que la siguen  
en breves carros o trineos con ruedas ,  
que ellas mismas conducen ,  
las cultas alamedas  
a palestra reducen ,  
en que egercitan la difícil arte  
del peligroso Marte ;  
y a círculo sucinto  
Hastas , que despreciar la de Argalía  
cada una podria ,  
con la velocidad y luz dirigen  
que suele en noche , si no clara , bella ,  
correr el cielo resurgente estrella.  
Antes que el Sol , en otra parte sale  
del



del Rey acompañada,  
y con rápido curso si no vuelo,  
pues apenas hay ala que le iguale:  
sincopando a Zelanda,  
el Euripo del Belte en Korsár pasa,  
de Medifár el Bosfor en Fionia,  
y a Kolding en Jutlanda  
treinta leguas distante,  
con sereno semblante  
llega poco despues que él al ocaso,  
mas estupendo que creible caso.  
De Hamburg en otra parte  
(con quien el Rey estaba en diferencia)  
de labradora en traje,  
ilustra el centro y la circunferencia:  
que a introducir temor en tan constante  
pecho, no puede haber riesgo bastante:  
y dan veneracion a las deidades  
las que en nosotros son temeridades.  
Vese con admirable magisterio  
en el ultimo quadro,  
la deidad de Suecia  
depuesto ya el dominio del Imperio  
(para seguir con mas desembarazo  
de la piedad la soberana via  
que sacra la enseñó filosofia,  
con quien la implica indisoluble lazo)  
y Minerva de Febo disfrazada,  
si no Palas, en Marte transformada;  
pasar apriesa el Sonte,  
y lo demás de Dania:  
llegar a la que entonces era Corte,

y no dejar de ver cosa que importe,  
sin ser reconocida  
de nadie, hasta despues de la partida:  
y que la Reyna viste apresurada  
otro rustico trage,  
si mas inculto, no menos bizarro;  
y en su volante carro,  
en Hadersleve llega a su posada,  
y sin ser conocida  
asiste a su comida,  
observa lo demás que deseaba,  
y vuelve el mismo dia  
donde el Rey la esperaba:  
asi de los dos mas Septentrionales  
con esplendor protijo  
astros, éste y aquel siempre brillante,  
el uno tan activamente fijo,  
como acertadamente el otro errante,  
la conjuncion hermosa  
no menos breve fue que misteriosa,  
pues deseando verse  
reusaron el dar a conocerse.  
De una bien dilatada galeria  
en los conformes lados  
el pincél dividia  
de los Wuelfos la siempre heroica estirpe,  
cuyos triunfos el tiempo reducidos  
tiene a los dueños de los dos Estados  
del Albis y Visurgis contenidos,  
y del Elmen y el Aler fecundados.  
De los Reyes Saxones descendiente,  
de Brunswic fundador y Conde Bruno,

de

de un lienzo de muralla es el primero ;  
 como del otro hermano ,  
 Pretor de Magdemburg y de Saxonia  
 Gobernador y Duque ,  
 Conde de Luneburg , Vagria , Dimarsia ,  
 Holsacia y Estormarsia ,  
 todo por concesion de Oton el Grande :  
 vese Magno tambien ultimo de ellos :  
 y su hija , que casa con Henrique  
 Gefe de la familia de los Wuelfos ,  
 o la de Wolfembutel ,  
 que se juntó en Italia con la de Este ;  
 vese Henrique Leon , sucesor suyo ,  
 y con él Juan , su hijo ,  
 vese tambien Henrique Palatino ,  
 y vense sus dos hijas ,  
 que de Brunswic al Cesar  
 vendieron el derecho ;  
 y vese Oton de Luneburg , su tio ,  
 que la ocupó con rigurosa guerra ,  
 y despues hizo paces  
 con el Emperador , de quien obtuvo  
 el titulo de Duque :  
 vese Guillermo , vese  
 Alberto , a quien de Magno dan renombre ,  
 Oton que reynó en Napoles un tiempo ,  
 y en una y otra parte  
 todos los sucesores  
 del uno y otro Estado poseedores :  
 dos constantes Catolicos Ericos ,  
 que en justa paz o valeroso Marte  
 del Norte esplendor fueron ,

y los que despues de ellós sucedieron,  
hasta los quatro hermanos de la Reyna,  
Christiano, Jorge, Federico, Ernesto,  
que compitiendo a sus progenitores,  
aun esperanzas dan de sí mayores.  
Siguese una curiosa libreria  
de los Autores mas acreditados:  
de la lengua Italiana,  
Francesa y Alemana,  
que habla con energía  
en que quando depone otros cuidados  
horas tal vez emplea,  
y la Española que saber desea:  
aqui estan de sus hijos  
en diferentes trages  
las hermosas efigies repetidas,  
aun quando flores son recién nacidas.  
Christiano ya de Dania  
por Principe elegido,  
que ha dos lustros cumplido,  
Ana-Sofia, Amalia Federica,  
y Guillelma-Ernestina,  
Federico que reyna  
en la suprema esfera,  
y Jorge que adquirir Reynos espera,  
en un precioso camarín de espejos  
el quarto se termina,  
tan al tope ajustados,  
que parecen nacidos, no labrados,  
o que se fabricó cosa tan bella  
de algun pedazo cóncavo de estrella.  
Retirandose el Sol al oceano

a la noche lugar le concedia  
de construir el túmulo del día ;  
quando por caracól bien retorcido ,  
si de marmol vestido ,  
a su aposento me bajó el anciano ,  
donde resplandecía  
en todo la templada mediania :  
alli con pocos , pero sazonzados  
manjares restauramos la flaqueza  
de la naturaleza ,  
que este calor vital que nos anima  
continuamente lima :  
y con razonamientos ni pesados ,  
ni agenos de doctrina ,  
el tiempo me detuvo conveniente  
para que el alimento  
ocupase su sitio quiétamente ,  
siguiendo de Plutarco el documento ,  
y asido de la mano ;  
con cariñoso afecto  
me condujo despues a mi aposento ,  
que la curiosidad habia aliñado ,  
si bien de cosas de modesto precio ,  
y el libro me dejó , donde Arriano  
explica la doctrina de Epiteto ,  
de Meibomio ilustrado ,  
y el no menos moral , en que Boëcio  
en sus adversidades admitia  
para consuelo la filosofia.  
El alba ya con el pincél rosado ,  
de los rayos del Sol iluminado ,  
retocaba las flores ,

a quien robó la noche los colores :  
quando acabado de vencer del sueño ,  
de la imaginacion en el teatro  
espectáculos varios repetia  
( no todas veces vanos ,  
aunque muchas lisonja del deseo )  
de personas Morfeo ,  
de máquinas Fantaseo :  
soñé que me llevaba  
un viejo , que mi huesped aun mas cano ,  
a la Isla de Ween , donde él estaba ,  
y donde estuve un tiempo detenido  
del mar embravecido :  
para pasar a ella ,  
en llegando a la playa me embarcaba  
en sucinto bagel que una doncella  
diestramente regía ,  
dotada de apacible bizarria :  
no bien hizo a las ondas cargo el leño  
del peso de los dos que le ocupamos  
quando su popa hirieron ,  
y a diferente rumbo le arrojaron ,  
con tan acelerado movimiento ,  
que apenas alcanzarle pudo el viento.  
Los promontorios , dos llaves del Sonte ,  
si no duros colmillos de su boca ,  
la Isla de la vista nos hurtaron ,  
y apenas los pasamos ,  
quando a Kol de la Seania  
el ultimo llegamos ,  
y Halmestad en Halandia ,  
A Gotemburg despues que comunica

el lago que de Venus nombre tiene  
con el mar, que a besar sus plantas viene.

Dejando del alfange

que la Cimbrica forma Kersoneso,  
la peligrosa punta a mano izquierda,  
y a la derecha el Seno que amenaza,  
que hasta Christiania llega,  
cabeza del gobierno de Noruega:

las rocas de Lindesnes

y Linsterland, que las de Cafareo

y de Ino mas temidas,

atrás tambien dejamos,

y de Stafanger la confusa costa,

adonde el mar fábrica laberintos

a la isla de Carmen continuamos,

y el Emporio de Bergas situados

en sesenta y dos grados,

y tomando por guia

el Polo, a Dronte, un tiempo Nidrosia,

del Reyno en lo profano y lo sagrado

cabeza, mas ya Burgo mal poblado:

mueren los templos, las ciudades mueren,

y vivir siglos los mortales quieren:

a Maelstrom y las islas,

a que Plinio Mayor sin nombre llama

(porque mucho despues fueron pobladas)

en la Septentrional Zona pasando,

me pareció que veia

marinos monstruos, tan descomunales,

que el bagel mas robusto los temia,

y el riesgo prevenia

echando al mar la confección Castoria

que tal hedor espira,  
que a sus cavernas hondas los retira,  
la costa de osos blancos y otras fieras  
mas que de hombres poblada,  
a Cabonorte boreal de Europa  
Meta nos conducia,  
donde es prolijo el termino del dia,  
y el de la noche al parecer eterno,  
en el Verano aquel, éste en Invierno.  
Examinando atento lo que veia,  
admirado, al anciano preguntaba,  
¿si a Noruega tambien pertenecia?  
A que me replicaba:  
Aunque de su Corona  
dependen estas bárbaras regiones,  
todas son de Finmarquios y Lapones,  
gentes que grutas moran,  
y el Sol o fuego como Dios adoran,  
y de la caza deben al sangriento  
ejercicio vestido y alimento;  
los ultimos estienden hasta el Seno,  
a que los Moscobitas llaman Albo,  
donde el Aquilonar Duyna vierte  
el undoso concurso que le puebla,  
y da seguro puerto a los bageles,  
que vienen a cargar diversas pieles.  
Desde aqui por la costa de Condora,  
de dilatado espacio,  
a la boca se llega del Pezora,  
y al Golfo no distante  
del Estrecho fatal al navegante,  
por donde la codicia humana quiere

( mas



( mas hasta ahora en vano )  
penetrar hasta el Indico oceano :  
habiendole pasado ,  
y de mano derecha  
prosiguiendo la costa por Obdora ,  
que de nueve semanas un Sol tiene ,  
y del mesmo tamaño  
una noche cada año ,  
del Obbi caudaloso la corriente  
a la vista se ofrece ,  
del uno y otro lado ~  
bebida de los torpes Saboyedas ,  
de breves cuerpos y semblantes feos ,  
que de la antigüedad son los Pigmeos.  
Siguense monstruosos los Tingones  
en entrambas riberas del Jeniscla ,  
( que boreal es Nilo ,  
y en crecer y menguar guarda su estilo )  
dilatase esta gente  
del profundo Pisidia a la corriente  
que del Catay los terminos inquiere :  
y en el helado Seno del mar muere.  
A la siniestra mano del Estrecho  
yace la nueva Zembla ,  
hasta setenta y siete  
grados ya descubierta ,  
sin descubrir su gente ,  
aunque de ella se ven no pocas señas  
entre las de cristal vestidas peñas :  
hay leones marinos y osos fieros ,  
que a tierra salen a buscar la presa ,  
terror de los audaces marineros ,

cuya ambicion profesa  
romper por precio de tan poca estima  
vida tan fragil en tan duro clima.  
En tanto el ayre sepultando el monte  
en un confuso velo,  
confin en todo el aspero orizonte,  
hizo el cielo del mar, el mar del cielo,  
de que yo me asustaba,  
mas nuestra conductora me alentaba:  
y luego descubrimos  
a la suprema esfera levantados  
unos riscos de nieve coronados,  
de que yo deseé saber el nombre,  
y el anciano me dijo:  
Espitzberge los llaman comunmente,  
o Monte Agudo, quantos  
todos los años vienen  
a continuar la guerra a las ballenas,  
de que estan estas costas siempre llenas;  
pero a mí me parece,  
que pues a ochenta grados se dilatan,  
y noticia si a mas aun no se tiene,  
de ultima Thule el nombre les conviene.  
Descaeciendo poco de la altura  
a que habiamos subido,  
una costa tocamos,  
que del color que casi nunca pierde  
la llamaron Groenlanda o Tierra Verde:  
y entonces el anciano  
me dijo: ya de America son estas  
costas, a la del fuego tierra opuestas,  
de donde a Dania llevan

los

los dientes, que habrás visto de pescados  
de disforme grandeza,  
los agudos y rectos,  
en la forma y efectos  
a cuernos de unicornios semejantes,  
los otros a colmillos de elefantes:  
la gente igual al clima en aspereza  
en sus cuevas se esconde,  
y a ningún beneficio corresponde,  
por esto y por el yelo,  
que las navegaciones dificulta,  
después de descubierta quedó oculta;  
aunque se ven sus Senos dilatados  
en diferentes cartas demarcados:  
mas los de Dinamarca ultimamente .  
tantas dificultades han vencido  
y de nuevo el comercio introducido.  
En quanto esto decía,  
el batel que volaba  
tanto en mi perturbada fantasía,  
la peñascosa Islandia costeaba,  
que la Tierra del yelo decir quiere,  
a quien el Boreas hiere  
con inclemencia tanta,  
que apenas crecer planta,  
y ningún árbol deja,  
ni aun a los animales nacer cuernos:  
de la naturaleza tener queja  
parece que pudiera,  
pues sujeta a los pródigos Inviernos  
de temple tan violento,  
le prohíbe del fuego el alimento:

esta isla que tiene  
de longitud cien leguas Alemanas  
(volvió a decir el viejo)  
y de Noruega dista  
otras ciento y cinquenta,  
tambien a su Corona pertenece:  
cuyo Gobernador de Dania viene  
cada año a disponer lo que conviene,  
y una de navegantes compañía,  
caudalosa contrata mercancía.  
Está en quatro comarcas dividida,  
que de los quatro vientos nombre toman  
el gran Hekla, sepulcro fulminante  
de mas feróz gigante,  
en la de Medio-dia,  
de nieve armado, llama al cielo envia:  
el humo desde aqui verás que sube  
a rebujar el ayre en parda nube.  
Muchas veces se ven en sus confines  
maritimos caballos,  
bien poblados de clineś,  
bueyes tambien de pelo plateado,  
que los ceruleos campos han arado:  
el viento que la infesta la socorre,  
arrancando en Noruega  
pinos, que por el mar allí trasiega:  
de ellos y las espinas  
de disformes pescados  
que el mar tambien arroja,  
quando Aquilon le enoja,  
se componen sus pocos edificios,  
(como Plinio decia,

y despues Arriano  
de los de Gedrosia  
en la costa del Indico Oceano)  
la gente es laboriosa,  
pero a salir de allí poco inclinada,  
asi la patria, aunque infelíz, agrada:  
y mucho mas dichosa,  
por ignorar los vicios,  
que por otros estudios ni egercicios.  
Mientras él discurría  
llegamos a la vista  
de las islas del Yerro,  
que tambien a Noruega pertenecen,  
y de aquel mar las Ciclades parecen.  
A Hitlant, que ultima Thule  
quieren muchos que sea,  
adonde antiguamente  
toda la Primavera  
la yerva sola sustentó la gente;  
y en vida tan austera  
ninguno preferirse pretendia,  
ni hacienda propia, ni muger tenia,  
y a las Orcades luego  
de aquel golfo Sporades,  
que a treinta y dos su número dilatan,  
trece solas pobladas,  
las demás de las aves habitadas;  
en otro tiempo a Escocia  
y despues a Noruega obedecieron,  
y a la primera en dote al fin volvieron:  
y en el mar Caledonio, que del Cabo  
o Selva nombre toma,

a las Hebrides , donde  
la antigüedad parece que fingía ,  
que pasaba Saturno su destierro  
en sueño sepultado ,  
de infernales espíritus guardado.  
Dejando la constante y desdichada  
Hibernia siempre a la siniestra mano ,  
y las islas Silinas ,  
el Promontorio Ocrino ,  
y el Armorico en Francia ,  
al Artabro llegamos ,  
y por la caudalosa .  
boca del Duero hasta su centro entramos ,  
en cuyo Seno el Orbigo reposa :  
Dragon , que de cristales escamado  
con prolijo cuidado ,  
de sus arenas cauteló el tesoro ,  
si de manzanas no , de granos de oro :  
en hombros de las Ninfas  
el batel levemente conducido ,  
por rumbo ya no incierto ,  
juzgo que me traduce al patrio nido :  
mas al tomar en él tranquilo puerto ,  
no cupo en mí el contento ,  
y despertando , se vertió en el viento.  
Poco despues saliendo a los jardines  
en que andaba mí huesped ,  
le dí cuenta del sueño ,  
que juzgué misterioso ;  
y respondió risueño ,  
no sin notarme de supersticioso :  
a los sueños ligeros

el soñar atribuye

Seneca , y asegura , que el profundo  
las especies con tal vigor incluye ,  
que no puede formar la fantasía  
de ellas las ilusiones que solia :

mas quatro diferentes

causas les determina

la sacra y natural filosofia :

los primeros proceden de vapores  
de uno de los humores

que mas en nuestros cuerpos predomina ;  
experiencias enseñan ,

que incendios , guerras , ruinas ,

los colericos sueñan :

complexiones sanguinas

amorosos contentos ,

delicias , jñegos , bayles , casamientos :

los al humor flemático sujetos ,

mares , rios , arroyos , lagos , fuentes ;

como los melancolicos serpientes ,

feroces animales ,

tumbas , sepulcros , pompas funerales.

En esta misma especie

la siguiente algun tanto se complica ,

y el efecto que en ella

( en la de los sentidos quieta calma )

la complexion del cuerpo ,

hace en estotra el habito del alma :

y proceden templados o severos

estos idolos siempre vagabundos ;

del humor los primeros ,

del amor los segundos :

que

que raras veces muy discordes veo  
los sueños del temor o del deseo :  
y los mas virtuosos y templados  
son mucho menos de ellos perturbados :  
y quando en muy subidos  
de la contemplacion grados se empeñan ,  
algunas veces sueñan  
que por ella se ven con Dios unidos .  
Los doctos , de difíciles quëstiones  
suelen tal vez soñar las soluciones :  
los graves magistrados ,  
egemplos de gobiernos acertados :  
los vigilantes Principes , que duermen  
por la conservacion de sus Estados  
al escudo de Aquiles arrimados ,  
en que estaban los orbes esculpidos ;  
del celestial aprenden  
a trabajar indispensablemente ,  
por influir virtudes en su gente ;  
y a desvelos tan fieles ,  
aun el sueño da triunfos y laureles .  
Tienen los naturales inclinados  
a torpes egercicios ,  
aun durmiendo comercio con los vicios ,  
el lascivo Ixion que no perdona  
la castidad de Juno ,  
en sueños a violar el cielo sube ,  
y solo abraza la engañosa nube :  
esperando tender en aguas turbias  
utilmente las redes ,  
no cesa el ambicioso  
de commover el público reposo : .



al que la envidia oprime ,  
en sueños del ageno cargo gime ;  
al avaro , que guarda vigilante ,  
como el Dragon de Atlante ,  
las doradas manzanas ,  
entre sospechas y esperanzas vanas  
le desespera el sueño o le contenta ,  
fingiendo que las pierde o acrecienta ;  
y a las demás pasiones  
corresponden iguales ilusiones.

Los que mas propriamente  
con este nombre lucen.

a la tercera especie se reducen ,  
quando los exteriores enemigos ,  
valiendose de nuestras complexiones  
en la imaginativa se introducen

por la de marfil puerta ,  
a todo vano simulacro abierta ,  
en horribles visiones ,  
para desconfiar los virtuosos ,  
o despeñar del todo los viciosos.

Hay quien tenga por cierto  
que nadie se ha soñado  
con animal ya muerto ,  
ni de razon con ente imaginado ,  
cuya opinion consiste ,  
en no poder copiar lo que no existe.

Los de la quarta clase bien supones  
por sueños verdaderos ,  
pues son revelaciones  
de casos venideros ,  
que Dios toma por medio

para facilitar nuestro remedio :  
como las que en Egypto  
declaraba Josef, y en Babylonia  
Daniel, y otro número infinito  
de que se hace memoria  
en la sagrada y la profana historia.  
De estas hay tres especies  
( si entiendo bien lo que la escuela dice )  
la que intelectual por nombre tiene ,  
a la vigilia y sueño le conviene ;  
y la que le sucede ,  
es comun opinion que de él desdice ,  
que llamarse vocal pienso que puede ;  
la tercera visible ,  
no sé si con el sueño compatible ,  
aunque los muy devotos no estan ciertos  
si dormidos la tienen o despiertos :  
todas de los demás sueños difieren ,  
en que dejan el alma sosegada ,  
a la virtud dispuesta y ordenada ,  
y a llevar en paciencia los castigos  
del cruel triumvirato de enemigos ;  
hasta ganar por fuerza la victoria ,  
que la conduce al triunfo de la gloria.  
Puede ser que tu sueño procediese  
de lo profusamente  
que agotaste los liquidos cristales  
de la vecina fuente ,  
o mas cierto zafiros orientales ,  
que pasados por varios minerales ,  
agrios al gusto y a la salud gratos ,  
son de los de Sualbach puros retratos :

y tambien a la parte entrar podria  
la que te toca de melancolía,  
o de la patria el eficaz deseo  
(que mal templar se puede)  
y de enterrar en ella tus desgracias,  
que en climas diferentes  
lucen mas indecentes,  
pues quien con ellas lastimar procura,  
la desestimacion solo asegura:  
que de los desdichados todos huyen,  
y a culpas los desastres atribuyen:  
y la curiosidad con que te veo  
de averiguar lo mas dificultoso,  
trazaron el viage y el rodeo:  
o que, como sucede,  
el comun enemigo,  
por impedir el interior sosiego  
y tranquilo reposo  
de que gozas conmigo,  
te dé a creer que has de partirte luego,  
para que la esperanza te divierta  
del acertado intento,  
y toda mi doctrina des al viento:  
y si le habemos de aplicar misterio,  
no será muy extraño  
que el viejo signifique el desengaño,  
que de aqui te acompaña,  
para que no le olvides en España:  
la muger, la constancia que te lleva  
(sin turbar el semblante  
a violencia ninguna)  
a quantas partes quiere la fortuna,

o quien la rige manda  
con obediencia ciega,  
padeciendo asperezas de Noruega,  
rigores de Groenlanda,  
(de que tantos desastres son testigos  
a que la dura suerte te condena)  
y despreciando golfos de la envidia,  
encubiertos escollos de enemigos,  
con el viento y el mar briosas lidia,  
y rota ya la fatigada entena,  
en que de la razon el astro luce,  
al puerto de la patria te conduce,  
adonde en paz los ultimos despojos  
de tan prolija guerra  
a Dios ofrezcas con devoto zelo,  
esperando los premios en el Cielo,  
que te negó la tierra:  
que aunque de la verdad nadie se acuerde,  
para con él ningun credito pierde.  
Entonces yo le protesté de nuevo  
no salir de este sitio,  
ni del obsequio que votado habia  
a la filosofia,  
hasta que el Cielo quiera  
que con igual descanso,  
vencidos los rigores del destino,  
del Orbigo me hospede la ribera  
en clima mas benigno,  
ayre mas puro y manso,  
y en el nativo suelo,  
libre de todo temporal desvelo,  
en proprio monumento,

este polvo, que ya desatar siento,  
vencidos de la muerte los horrores,  
junte con el de mis predecesores.

**V**enerar en las selvas las Deidades  
fue de la antigüedad el primer culto,  
que imitar he querido  
(en estas soledades,  
adonde de mí mismo vivo oculto)  
no sé si reverente o atrevido:  
no juzgué permitido  
adornar los sucesos  
de fulgidos colores,  
ni usar de los poéticos excesos,  
que pasan a furores,  
en cosa que el ornato mayor duda  
de competir con la verdad desnuda.  
Desnuda, pues, mas no de la decencia  
que se debe a las Sacras Magestades  
llegar al Real Trono solicita,  
el temor la limita  
de bozal estrangera;  
mas alegar en su favor pudiera,  
que famosas acciones,  
comun admiracion de las Naciones,  
para que todas puedan imitarlas,  
ninguna ha de dejar de celebrarlas,  
sin que a gran precio perdonarse quiera  
la gloria de haber sido la primera.

*Este Discurso apologetico , que escribió el Autor en Copenhaguen a 20. de Septiembre de 1656. al Señor Joachim Gestorf, Senador y Gran Maestre del Reyno de Dinamarca , Caballero de la Orden del Rey , Gobernador de la Isla de Bornholm y Señor de Tumbyholm , con todos los lugares a la letra , como se imprimió en Colonia , aumentaria demasiado el volumen , y por eso no se hace mas que citarlos.*

**E**L Doctor de Rostoch , Catedratico en esta insigne Universidad , sabiendo que se habia escrito palabra por palabra , y que andaba en manos de algunos curiosos la disputa , que en ella tubo al principio del año de 54. en la materia de Purgatorio , con el Padre de la Compañia de Jesus Godofrido Franken ( que esté en el Cielo ) delante de S. M , del Sr. Duque Ernesto de Sondermburg , de V.E. , del Sr. Christian Thomás Seested , Gran Chancillér , y de otra mucha Nobleza de este Reyno , procuró remendarla , o volverla a fundir de nuevo , y no se atrevió hacerlo aqui , temiendo la presencia de los que vieron quan manifestamente quedó convencido en ella: y anduvo harto mas advertido que en sus discursos en esto , y en guardarlos para despues de muerto el competidor , por evitar el

el riesgo de la réplica. Pero no dejará de imprimirse la primera disputa a tiempo que puedan acreditar su verdad los que la oyeron: y en tanto, remitiendo lo esencial de la cuestión a los Teólogos, que escolasticamente la han tratado y tratarán con acierto, yo, que estoy tan lejos de serlo, responderé a lo que en alguna manera toca a noticia histórica, hablando en una de sus proposiciones, no en él, por no ser tiempo (como dijo el Marino) de inmortalar, &c.

En las quatro theses, que intitula contra el Autor de las Selvas Danicas y su Jesuita, porque la tubieron Platón, Ciceron, Virgilio, Claudiano, Mahoma y sus sequaces, dice, que la opinion del Purgatorio es *ethnica contra la antigua Iglesia Catholica, y los Padres que florecieron en los primeros siglos*. Si hubiera estudiado para saberla, y no para confundirla, como se vé en el modo de citar los lugares, quitandoles alguna vez lo que muda el sentido, no creo que pasára el Mar, para dar a luz cosa tan facil de convencer, que me atrevo yo a hacerlo, tomando por Juez a V.E., y por testigos los estantes de su libreria.

Dejando otros muchos lugares de Escritura y las explicaciones que les dan los Santos, hay algunos que parecen bien literales, como el del libro 1. de los Reyes cap. 2. v. 6. y de Tobias, c. 4. v. 18. del Ecclesiastico, c. 7. v. 37. de las Biblias Regia y

Vulgata, Zacharias, c. 9. v. 11. y en el 2. lib. de los Machabeos, c. 12. desde el v. 39. hasta el ultimo. En el nuevo Testamento S. Mathéo, c. 3. v. 11. y c. 5. v. 26. y c. 12. v. 31. San Pablo en la 1. a los Corinthios, c. 3. v. 12. y a los Filipenses, c. 2. v. 10. y en el Apocalypsi, c. 21. v. 26.

Bien sé que Arrio, y casi todos los que despues de él se rebelaron a la Iglesia, no tienen algunos de estos lugares por bien claros; pero menos lo son los que ellos en su favor traen. A el de los Machabeos, que no padece duda, responden, que no es de libro Canónico; pero San Agustin en el 18. de la Ciudad de Dios, c. 36. dice: *Que no es Canónico para los Judios; pero que lo es para los Christianos, por consentimiento de toda la Iglesia.* Y los modernos mismos confiesan en la Centuria 3. c. 10. la explicacion que Origenes y él dan al v. 4. del c. 4. de Isaías a este proposito. Y Zuynghio sobre el Canon de la Misa, que San Agustin y San Chrysostomo dicen, que esta doctrina fue de los Apostoles, y Pedro Martyr, sobre el c. 3. de la 1. a los Corinthios, que los mas de los Padres antiguos la tubieron; Calvino en su Institucion concede lo mismo, y el Rey Jacobo de Inglaterra en su respuesta al Cardenal de Perron, Luthero en la disputa de Leypsic con Eckio no lo pudo negar, y aprueba el lugar del c. 12. de



de San Matheo , y aun el del segundo de los Machabeos. Felipe Melancton , en la Apología por la confesion Augustana , concede las oraciones por los difuntos , que como dice San Agustin , tom. 4. fol. 284. *No pueden servir sino a los que no fueran tan buenos , que no las han menester , ni tan malos que no les aprovechen.* ; Pero quién podrá negar haber pasado esta doctrina de la Iglesia Hebrea a la Christiana Catholica, pues los lugares de los libros que no admiten por Canónicos prueban tambien su antigüedad , y todos los Autores Hebreos? Rabbi Simeon , que vivió antes de Christo nuestro Señor ( como consta del Choronicon de GENEBRARDO ) el Zohar , sobre los capitulos 18. y 47. del Genesis : cita y confirma esta doctrina Rekenate sobre el capitulo 21. del Levitico. R. Jona , que llamaron el Pio , tambien Talmudista muy antiguo , distingue quatro especies de pecadores , que él pone como leprosos a las puertas del Infierno , y a solos unos señala la pena eterna. R. Alfezi , en el tratado del principio del Año , c. 1. p. 216. prueba , con la escuela Schamay , nuestra opinion ; y R. Alfezii en el Scholio al c. Rosch Halchana , y el Autor de la Cadena Hebrea , sobre el c. 2. del lib. 1. de los Reyes , y el Autor del lib. Jesod Sirim , y el del intitulado Polvos olorosos , p. 19. y en la particula 2. del 2. lib. Rabuenaky , sobre el Psalm.

89. la Glosa que ellos llaman Recondita, sobre el c. 18. del Génesis. R. Joseph Albo lib. Hahikarim, Oracion 4. c. 34. R. Isaac Abuhab en el lib. intitulado: *Lucerna lucis*, part. 2. c. 2. conclus. 1. Baba Mezîha, c. Hacahab R. Bachaye, sobre el c. 4. del Deuteronomio. El Autor del lib. Sehem Tob, en el trat. 5. de Penitencia, R. David Kinhi, sobre el Psalm. 32. Todos estos Talmudistas y Rabinos se conforman muy claramente en la sentencia del Purgatorio; y para ahorrar de citar mas, bastará decir, que los modernos la tienen hoy tan constantemente como las demás de su Ley.

Pasemos a nuestra Iglesia, en que hacen fé la Liturgia Hierosolymítana, segun la antigua tradicion hecha por el Apostol Santiago; la Romana, por San Pedro; la de Alejandria, por San Marcos; la de Etyopia, por San Matheo; la de Constantino-pla, por San Andrés; la de Milán, por San Bernabé; las de Capadocia y Syria, por San Basilio; la Mozarabe, por San Leandro: pues es cierto, como dejamos dicho con San Agustin, que no las instituyó la Iglesia *para los que estan en el Cielo, que no necesitan de nuestras oraciones, ni para los que estan en el Infierno, a quien no pueden servir.* Confirman esta misma doctrina Clemente Romano en la Epistola 1. y en las Constituciones Apostolicas, lib. 8. c. 41. San Dionysio en su Hierarchia Ecclesiastica,

c. 7. part. 2. (bien sé que hay muchos que no creen sea este libro del Areopagita, discipulo de los Apostoles , pero todos le atribuyen al primer siglo ; Casaubon sobre Baronio , c. 30. p. 364. dice que es de Autor muy docto y muy antiguo. ) Origenes en las Homilias 12. 18. y 25. y sobre el Psalm. 38. y en el lib. 8. sobre el c. 11. de la Epistola de San Pablo a los Romanos , no solo habla en las Oraciones por los Difuntos , sino en el Purgatorio y su fuego claramente. Eusebio Alejandrino , en la Homilia del Domingo , el Concilio Niceno, canon 65. Eusebio Cesariense , en la vida de Constantino , lib. 4. c. 60. San Atanasio , quæst. 34. y en la Oracion por los Difuntos ; San Basilio , sobre los c. 4. 6. y 9. de Isaías , habla expresamente del Purgatorio. Efrhem Syro , en la Oracion contra la Sobervia , y en su Testamento hace mencion de quanto les importan a los Muertos las oraciones de los vivos. Cyrilo Hierosolimitano , catechesi 5. y a quien no creyere que este libro es suyo , remitiremos tambien a Casaubon sobre Baronio , c. 103. p. 473. Gregorio Nazianzeno , Oracion 10. Gregorio Niseno , en la Oracion de que no se sienta la muerte de los Fieles ; y en el lib. de Anima y Resurreccion ; San Juan Chrysostomo , hom. 6. c. 4. y sobre la Epistola a los Filipenses , Serm. 3. y en la Homil. 69. Paladio en la Sacra Historia , c. 40.

Ati-

Atico Patriarca de Constantinopla , en la Epistola a Cirilo Alejandrino , Juan Casiano , Colacion 2. c. 5. Theodoretto , Historia Ecclesiastica ; lib. 5. c. 36. Basilio de Seleucia , en el Serm. de la Resurreccion de Lazaro. Diadochus , en el lib. de Perfeccion Espiritual , c. 100. el Emperador Justino , en la Epistola al Papa Hormisdas; Procopio Gaceo , sobre el c. 6. de Isaías hace ( como otros muchos de estos primeros cinco siglos ) expresa mencion del Purgatorio. Pasemos a los Doctores de la Iglesia Latina.

Tertuliano , contra Gentiles , c. 4. de Corona Milit. c. 3. de Anima c. 35. de Monogamia , c. 10. de Castidad , c. 11. San Cypriano , Epistolas 52. y 66. Zeno Verones , en el Serm. de la Resurreccion ; Arnobio , lib. 4. contra Gentiles ; Lactancio , lib. 7. de Institucion , c. 21. Hilario Pictaviense , sobre el Psalm. 59. San Ambrosio , en el Serm. de Theodosio , y en la Epist. 8. y Oracion 1. de la Misa , sobre el Psalm. 36. y 118. Prudencio , en Hamartigenia; San Geronimo , sobre el c. 66. de Isaías y el primero de Nahum y el septimo de Micheas ; Rufino , con gran claridad , sobre el Psalm. 36. El Concilio Cartaginense 3. c. 29. y en el 4. c. 79. 95. San Agustin , lib. 2. del Genesis , contra Manicheos , c. 20. sobre el Psalm. 37. en la Ciudad de Dios; lib. 21. c. 13. y 16. y 24. y Serm. 32.

Con-

Confesiones , lib. 9. c. 13. San Paulino, Obispo de Nola , en la Parafrasis del primer Psalmo y las Epistolas 5. 18. y 19. Sixto III. en el Trat. de las Obras de la Fé. Filipo Presbytero , sobre el c. 12. de Job ; el primer Concilio Vasense , año de 442. Eucherius Lugdunense , Hom. 3. de Epifanía ; Cesario Arelatense , en la Hom. sobre el c. 3. de la 1. a. los Corinthios ; Victor Uticense , de la Persecucion de los Vandalos ; Boëcio , de Consolacion , lib. 4. prop. 4. Creo que bastan estos lugares para los de los Padres y Madre , que en la disputa se traen. Pues tiene V.E. los Autores en su copiosa libreria , y los entiende en sus originales , podrá ver que no se tocan acaso : si el Doctor de Rostock lo dudare , se condenará a buscarlos y leerlos ; y si despues defendiere su proposicion , le preguntaremos con San Bernardo : *¿Cómo no tiene vergüenza de ver tantos Doctores de la primera Iglesia conformes en una opinion, y seguir él otra?*

## EPIGRAMA.

*Estraño que solicites  
 con argumentos sutiles,  
 fingiendote yo un Aquiles,  
 declarararte por Tersites.  
 Pues que tu nombre callé,  
 ¿de qué tanto te indignaste?  
 que yo, quando te nombraste,  
 de tu enojo me vengué.  
 Por tan injusta aspereza,  
 toda la Escuela ha juzgado  
 que en Rostoch te has graduado  
 de Doctor en su cerveza.*

FIN.









